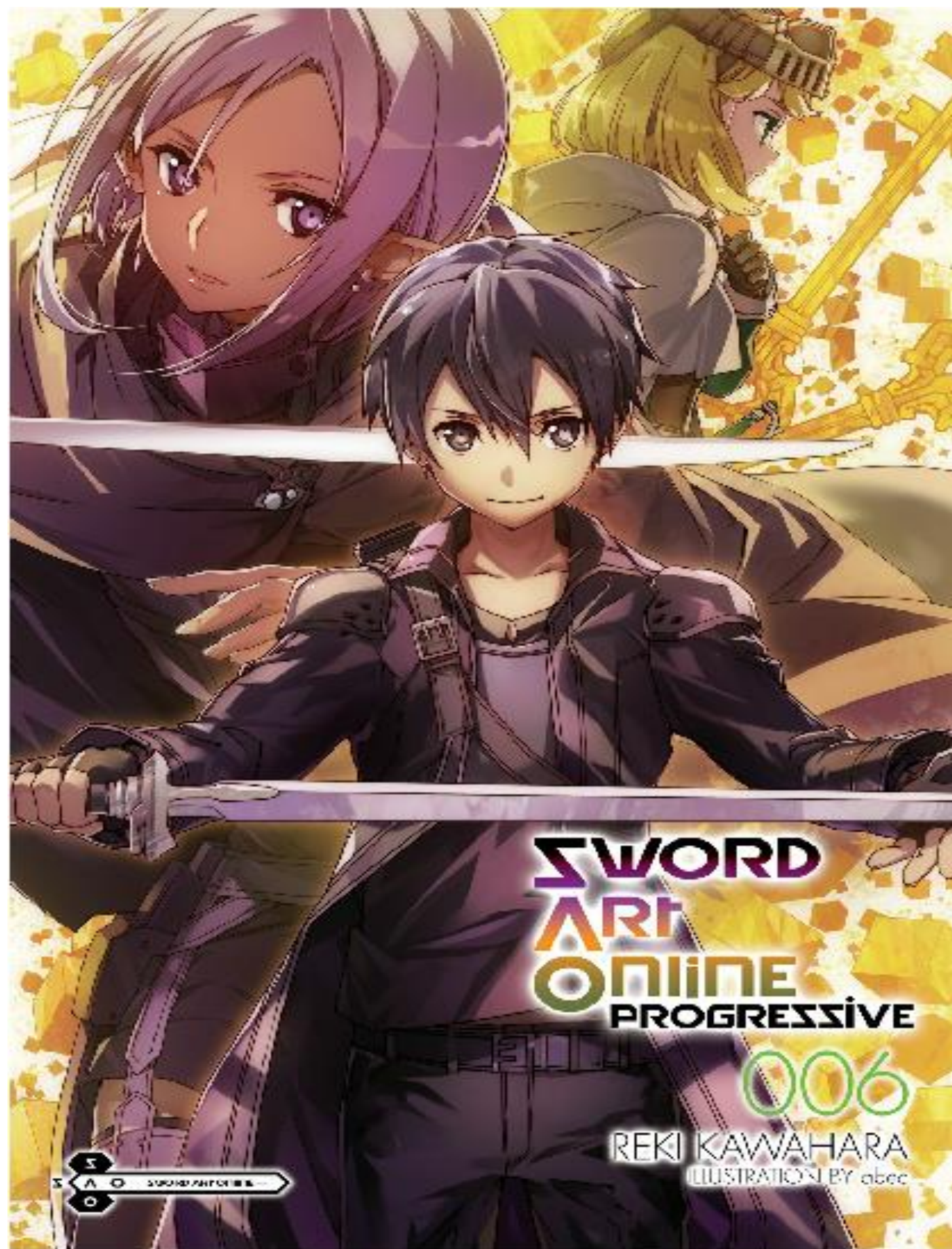




**SWORD
ART
ONLINE
PROGRESSIVE**
006

REKI KAWAHARA
ILLUSTRATION BY abec

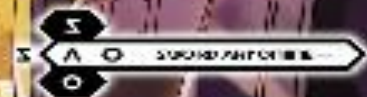
SWORD ART ONLINE
ソードアート・オンライン



**SWORD
ART
ONLINE
PROGRESSIVE**

006

REKI KAWAHARA
ILLUSTRATION BY abec





“...Zzz...”

Asuna

Una jugadora atrapada en Sword Art Online. Sin importarle su vida se lanza a pelear contra monstruos

“Estaras más caliente si te arrimás un poco.”

Kizmel

Una elfo oscuro que se unió al grupo en el tercer piso. Se suponía que ella moría en la prueba beta, pero en la versión mortal de lanzamiento de Sword Art Online y forma fuertes lazos con Kirito y Asuna

**“N-No,
E-Estoy bien aquí.”**

Kirito


Un espadachín que apunta a completar el último piso de Aincrad. Empezó como un jugador solitario pero hizo equipo temporal con Asuna

Gindo

Líder del pequeño
gremio Qusack.
Usa una lanza corta.

**"Estamos
en la misión
de los blel...er,
Elfos Oscuros
justo ahora"**





**“Yo simplemente
deseo hablar con
el espadachin que
esta ahí”**

Mujia

**Un NPC que sigue al grupo
de Kirito por Station, la ciudad
más grande del sexto piso.
Pero ella tiene una identidad
inesperada**



"¡Ahi viene!"

The Irrational Cube
"Jefe del sexto piso de Ainerad"

**"N...
Numeros?!"**

Lind
Lider de Dragons Knights Brigade
(DKB)

"¡Evadanlooo!"

SWORD ART ONLINE PROGRESSIVE

CANON DE LA REGLA DORADA (FINAL)



SEXTO PISO DE AINCRAD, ENERO 2023

SWORD ART ONLINE PROGRESSIVE

Autor: Reki Kawahara

Ilustraciones: abec

Traducción del Japonés al Inglés

Yen Press

Traducción del Inglés al Español

Ronny Alejandro

[EL RINCÓN DEL HIKIKOMORI](#)

Compren la obra original y así ayudan al autor.

Me despertó un movimiento que no era mío, una calidez que no era la mía y una respiración que no era la mía.

A través de unos parpados a medio abrir, veo la débil grisácea luz de la mañana. Basándome en el color, deduzco que son alrededor de las 5 de la mañana. Normalmente seguiría durmiendo. Pero como me fui a la cama temprano pude dormir nueve horas. Habíamos quedado de reunirnos con Kizmel en el salón comedor a las siete, aún quedaba tiempo para relajarse. Pero decidí que era mejor no ser perezoso.

Aun así, mis ojos se cerraron de nuevo. El frío aire de comienzos de Enero contra la calidez de la cama era una lucha injusta. Mi mente a medio despertar volvió a hundirse en la oscuridad.

Treinta minutos más, no, veinte... Pensé como si fuera un estudiante de preparatoria un Lunes por la mañana y trate de apagar mi cerebro.

Pero entonces un suave "*Mmh...*" y una sensación de que algo se movía a mi lado. Primero pensé que era un sueño en el que tenía un gato, pero me di cuenta que no era ni un gato ni tampoco un sueño.

Mis parpados se sentían tan pesados que parecía que estuviesen pegados. Aun cuando el mundo virtual no hacía uso de tus ojos reales, la manera en la que hace imposible el concentrarse al estar medio dormido era extrañamente parecido a la vida real— Probablemente un problema entre el cerebro y el NerveGear. Parpadee repetidas veces hasta que logre enfocar bien la imagen en frente de mí.

En la mitad superior de mi campo de visión está una almohada larga y en la mitad inferior un *algo* castaño claro. Estaba acostado sobre mi lado derecho, podría decir, que mi brazo derecho está extendido hacia adelante atrapado entre la almohada y ese *algo*.

Mi brazo izquierdo estaba sobre algo suave, y mis piernas parecían estar entrelazados con algo. Parecía que se agarraban de algo... o que estaban siendo agarradas por algo, era difícil de decir cuál era. Parpadee un poco más y use mi brazo izquierdo para apartar este enigma que tenía atrapado a mi cuerpo.

"*Nnuh...*" Otro murmullo que provenía de debajo de mi mentón. Aquel suave objeto que mi mano izquierda estaba sosteniendo empezó a moverse.

No era un gato ni ningún otro animal pequeño. Era un animal de mi tamaño—un humano. Un jugador, específicamente, mi compañera temporal, Asuna. Aquel *Algo* castaño reposando en mi brazo derecho era la cabeza de Asuna.

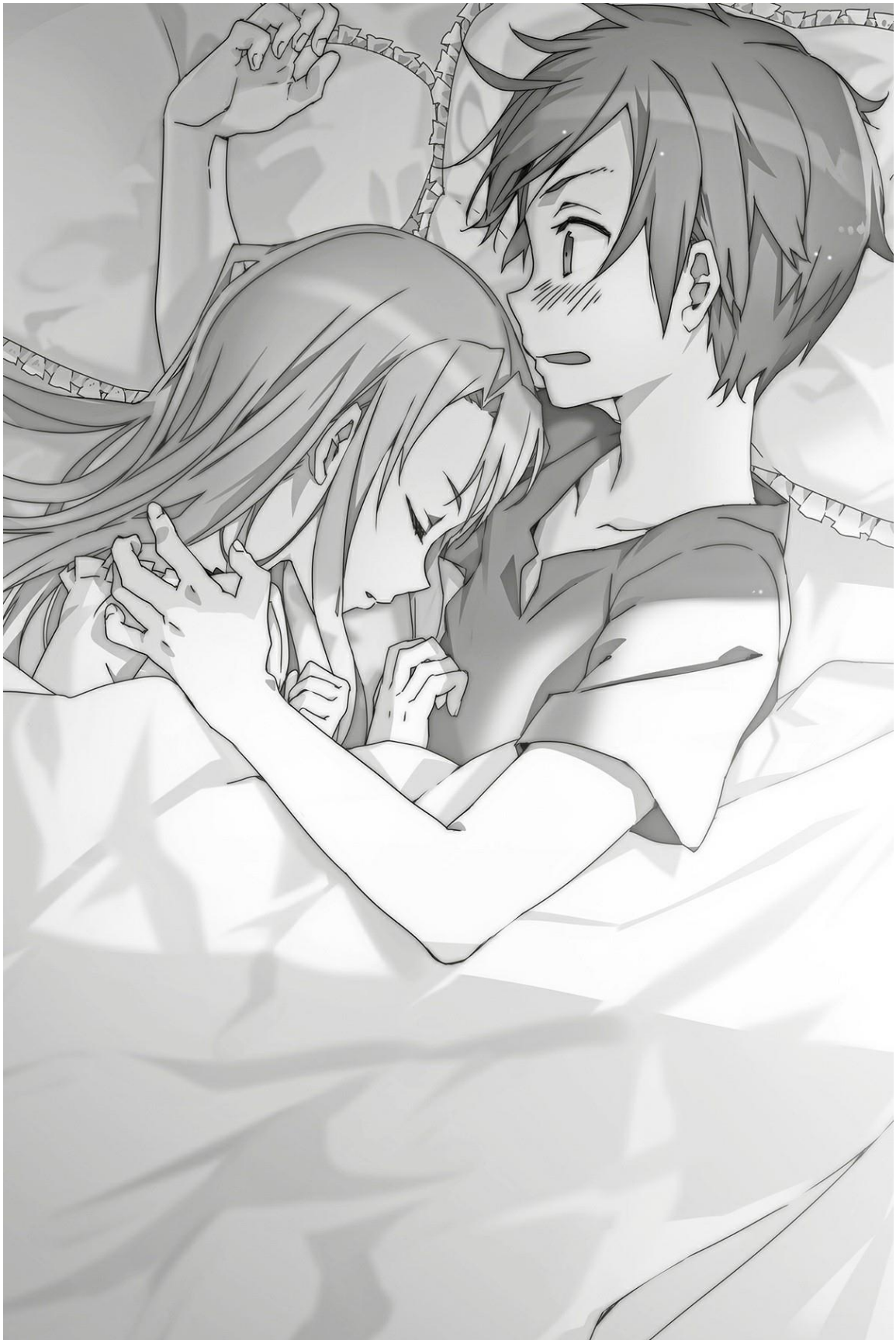
En el instante en que mi mente procesó la situación, cambió de estar aturdido a un estado de hiper-concentración. Mientras mi mente se aceleraba, elegí mi curso de acción.

Aparentemente le ofrecí mi brazo como una almohada y mi mano izquierda reposaba sobre su hombro. Yo estaba reposando sobre mi lado derecho y Asuna en su lado izquierdo, lo que quiere decir que estábamos cara a cara, y ni siquiera puedo decir que está pasando con nuestras piernas. Mire alrededor sin mover el cuello para mirar la cabecera. Estaba en el lado izquierdo de la cama—Eso significa que yo era el que estaba violando nuestro acuerdo.

Solo nos tomamos del meñique cuando nos fuimos a dormir y de alguna manera viaje de un lado de la cama para el otro.

“Uyu..”

Asuna se movió de nuevo. Los intervalos con que se movía se estaban acortando y en algunos minutos... No, de hecho quizá en menos de un minuto ella se habrá despertado. Tenía que retirarme a mi lado derecho de la cama antes de que eso sucediera.



Con cuidado, deje ir el hombro de Asuna y deje mi mano flotando en el aire. Pero mi brazo derecho seguía atrapado entre su cabeza y la almohada y tratar de sacar mi brazo de ahí sería difícil y ni que decir de nuestras piernas que estaban enredadas. En este punto, para poder escaparme sin molestar el sueño de Asuna sería usando un cristal de Transportación, pero solo permitían transportarte a la entrada de la ciudad—Y más importante aún, no los había en el sexto piso.

Aun así, tengo tiempo de intentarlo, debería creer en un milagro—Y no tenía otras opciones. Trate de usar mi mano izquierda para levantar la cabeza de Asuna. Si podía liberar mi brazo derecho, podría zafar nuestras piernas y escapar.

“Mmmh...”

El momento en que mi mano rozo la parte trasera de su cabeza, Asuna empezó a hacer muecas. Rápidamente quite mi mano de ahí. Se movió por un par de segundos y luego saco su mano derecha y agarro el cuello de mi camisa.

Estoy muerto.

En este punto, todo lo que podía hacer era aflojar los músculos y esperar que un milagro ocurriera.

Dos horas después...

“...¿Porque pones tu pescado en el plato de Asuna? ¿Acaso no te gusta el pescado, Kirito?” Me preguntó Kizmel. Estábamos en el comedor.

Con una triste y con una sonrisa reservada, respondí “Me encanta el pescado” con el tono opaco de voz que se usaría al leer un ejemplo de un libro.

“¿Entonces por qué le das todo tu pescado a Asuna?”

“Um...”

No tenía una respuesta apropiada. Entonces Asuna pincho el pescado frito que le ofrecí con su tenedor y felizmente explicó.

“Kirito hizo algo malo y ahora está pagando por su crimen”

“Oh... ¿Qué fue lo que hizo?”

“Bien...” Asuna empezó a explicar, pero antes de que entra en detalles con el incidente, Intervine en la conversación.

“Veras... Como que de alguna manera terminé invadiendo el espacio personal(lo dice en ingles *personal space*) de Asuna...er eso significa que yo estaba un poco demasiado cerca físicamente y eso perturbo su comodidad”, Expliqué la terminología en ingles de *personal space* al tiempo que recibía una mirada fría de la esgrimista por mi comentario. Sep, el acto de abrazar a alguien en la cama estaba por encima del nivel de “Violación de espacio personal”, pero si Kizmel fuese a sentir asco por mi también. Tendría que irme a la esquina más alejada del castillo y agacharme allí en la soledad.

Esperaba que ella pudiese entender y aceptar mi explicación, asumiendo que no lo hiciera. Pero para mí fortuna Kizmel asintió profundamente con seriedad. “Ya veo. Es la primera vez que escucho este término. Pero entiendo tu explicación. En la sociedad elfica también es considerada una violación a las normas el acercártele demasiado a otra persona.”

“Oh, ¿en serio?” preguntó Asuna a mi derecha. Bajó su taza de té y replicó, “Cuando estas con nosotros no parece que mantengas tu distancia, Kizmel. En la dungeon de la Reina Araña en el tercer piso, nos escondiste en tu manto de invisibilidad por ejemplo.”

En efecto, recuerdo ponerme nervioso con todo ese contacto que hubo entre sus brazos, piernas y otras partes de su cuerpo conmigo. La caballero elfica sonrió con nostalgia y miró sus manos.

“Si... recuerdo eso. Parece que comparada con otros elfos oscuros, mi pers... *My personal space* es menor que el de ellos. A Tilnel le gusta subirse encima mío, después de todo prácticamente no nos despegábamos cuando éramos niños, supongo que me acostumbre a ese sentimiento.”

Pude sentir que Asuna abrió los ojos con asombro cuando Kizmel mencionó a su hermana mayor quien murió en la batalla con un Elfo del Bosque Arquero en el tercer piso.

Asuna y yo nunca conocimos a Tilnel. Es más, asumí que nunca hubiese habido un NPC Elfo Oscuro en Aincrad llamado Tilnel. La infancia de Kizmel con su amada hermana, el momento en que ella se hizo Caballero y Tilnel una herbolaria. Y la muerte de Tilnel durante la misión para recuperar la llave sagrada... todos esos antecedentes y detalles que fueron puestos en la mente de Kizmel. Los elfos siempre han sido longevos y Kizmel era más vieja de lo que parecía, tal vez cincuenta o sesenta o incluso más. Pero el mundo de Aincrad solo ha estado existiendo desde el 6 de Noviembre de 2022, ósea desde hace menos de dos meses en el mundo real.

Pero después de tanto interactuar con Kizmel, el Vizconde Yofilis, el viejo Romolo de la herrería esa manera de pensar fue poco a poco evolucionando. Esas cosas parecían demasiado detalladas y complejas para ser solo simples memorias generadas que fueron implantadas para definir los personajes y darles individualidad.

Este día de 2022—er, no, era 2023 ahora. Tuve que recordarme a mí mismo—La humanidad aún tenía que desarrollar una IAG o una Inteligencia Artificial General.

La inteligencia artificial ha venido dando grandes saltos estos cinco años desde 2017, que fue considerado el comienzo de la era de la inteligencia artificial. Había aplicaciones de *Shogi* y *Go* que eran más difíciles que cualquier otro jugador profesional. Programas de bolsa de valores y transacción de moneda que podían realizar miles de transacciones por segundo para una productividad eficiente y los hospitales contaban con herramientas que automáticamente hacían diagnósticos en alta definición. No tardaría mucho para alcanza el nivel 5, el punto en que carros autónomos condujeran en calles públicas.

Pero comparado con esas “Inteligencias Artificiales Limitadas” que se enfocaban en tareas específicas. Aun teníamos un largo camino que recorrer para desarrollar una IA General que fuera capaz de aprender por si sola y que se comuniqué al nivel de un ser humano. Una vez que logremos ese nivel, la IA podría ser aplicada a diversas áreas. Asistentes Inteligentes llegaron a los hogares de todo el mundo, que son capaces de ayudar a administrar una agenda. Aplicaciones en el hogar y búsqueda de información. Pero estaba claro que eran incapaces de contribuir en una conversación significativamente.

La IA es buena en aprender cosas con resultados exactos—ganar o perder, correcto o incorrecto—Pero le cuesta mucho cuando no hay una respuesta correcta para su discernimiento. Los conceptos de ganar y perder no aplican en una conversación normal.

Pero aun así, justo en frente de mí, tomando su té de hierbas con una apariencia pensativa estaba una NPC Elfo Oscuro en un videojuego—No exactamente el pináculo del desarrollo de la IA—Quien nunca nos ha dado una respuesta sin sentido a cualquier declaración. Parte de eso también es porque hemos estado tratando de no sacar a flote cosas que Kizmel no podría entender, pero aun así, su habilidad para hacer conversación estaba esencialmente al nivel de un humano.

¿Cómo pudo Argus—Akihiko Kayaba—lograr implementar una IA altamente funcional en un videojuego?, Solo había una manera en que me lo podía imaginar: construir un enorme texto de referencias de conversaciones entre una gran cantidad de personas y Inteligencias Artificiales en temas específicos y reducir la estadística del correcto/incorrecto y el estrés computacional. Eso no sería fácil por supuesto. Sería difícil solamente reunir cientos de personas para participar y explicar hasta donde se le permitió discutir y cuáles eran los límites de la conversación. Y estaba el problema del como los iban a contratar y luego pagarles por su tiempo y esfuerzo.

Pero en un mundo VRMMO...

Los jugadores solo hablarían sobre temas del juego y misiones. ¿Quién tendría que pagarles cuando ellos felizmente iniciarían sesión y pasarían horas dentro del juego? Si miles de jugadores hablan con una IA alrededor de un mes, podrías acumular el tipo de datos que ninguna compañía o investigador han tenido en sus manos antes.

Y usando esas referencias de texto, pondrían a las IA a hablar entre sí. Una vez que los humanos están fuera del plano, esa conversación puede ser simulada más velozmente. En dos meses tendrías siglos o más en diálogos entre IA's individuales.

Demostrando que era posible que Kizmel y los elfos oscuros, elfos del bosque, elfos caídos y NPC's humanos tuviesen toda una historia creada que empezó desde la creación de Aincrad antes de que SAO fuera lanzado. Y entre ellos hubiera IA's especiales con habilidades para conversar cercanas a las de una inteligencia general, como Kizmel y el Vizconde Yofilis.

En mi imaginación—no, mi ensueño—estaba más cerca de ser verdad, entonces la IA de SAO ya estaba en ese reino del “futuro cercano”.

Ahora tienes diez veces más jugadores que en la beta, un total de diez mil en Aincrad, todos intercambiando palabras con IAs todos los días. ¿Podrían esos datos ser acumulados, refinados y pulidos lo suficiente para llegar a la producción de una corona de joyas de verdaderas inteligencias artificiales? Yo no lo descartaría.

“...Um, Kirito.”

Un pellizco en el brazo me trajo a la realidad y rápidamente parpadee.

“Hweh? Q...Que?”

“No me vengas con un *Qué*. ¿Tanto te afectó el que te quitara tu pescado frito? Apenas has probado tu comida.”

“Oh...”

Miré mi plato y aún tenía dos piezas de pescado después de que le ofrecí una a Asuna y ni siquiera he tocado la ensalada o la tostada.

La aventura de hoy se supone que será extensa así que debería reponer energía mientras pudiese—Aún si las calorías no eran reales. Pinche la pieza de pescado entera y la metí en mi boca. La parte crujiente se desmorono y dejó a la vista la jugosa carne blanca. Mientras literalmente barría mi plato no pude evitar pensar si Kizmel y los NPC perciben de igual forma los sabores y el estar lleno. Después de que termine la comida, me tome el té de hierbas.

“¿Sabes?, No te dije que te atiborraras.” Murmuró Asuna. Entonces me acerque y de un mordisco le arrebate el tomate que tenía en su tenedor. “Aaah! A qué vino eso?!”

Asuna osciló su tenedor para atacar y yo levanté mi cuchillo para defenderme. Kizmel solo sacudió su cabeza como lo haría una hermana mayor. Asuna se percató y bajó su brazo.

“Oye, Kizmel, ¿Puedes contarnos más sobre Tilnel?”

“Hmm... Si, por su puesto. Les contaré algunas historias hoy mientras viajamos.”

“Bien, no puedo esperar a escucharlas.” Dijo Asuna sonriendo haciendo que la Elfo Oscuro le devolviera la sonrisa. Esta vez Kizmel no mostro esa melancolía de antes.

Después de comer Kizmel nos guió a la estación de suministros del Castillo Galey. Fueron muy generosos al ofrecernos cinco pociones de curación, cinco pociones antídoto y una bolsa con raciones y aperitivos para cada día gratis. Tristemente los antídotos eran solo de nivel 1 y no podían contrarrestar el veneno paralizante nivel 2 que tienen las piquetes de la Daga de Shmargor que posee Morte.

La expectativa de encontrar un antídoto que fuera efectivo contra ese veneno me tenía emocionado desde que escuché de Kizmel que había un bardo que lo tenía, pero desafortunadamente solo lo podíamos encontrar en la librería entre el mediodía y las tres en punto.

No me gusta la idea de seguir haciendo misiones sin tener maneras de neutralizar las dagas venenosas, pero probablemente estaríamos bien siempre y cuando Kizmel estuviese con nosotros.

Ella tiene un anillo que posee el efecto de antídoto y no puedo imaginar que el grupo de Morte ataque a una Caballero de Elite que cuyo nivel era tan alto que su cursor era casi negro. Basado en la manera en que el tipo que lanzaba los dardos también conocido como “Sujeto Encapuchado Número Dos” soltó su arma principal para salvar a Morte—O Mamoru, como lo llamó él. Ellos no tenían planeado sacrificar sus vidas en esa emboscada.

Pero eso solo significa que la próxima vez que nos ataquen será bajo condiciones aún más peligrosas que la última noche. Harán cualquier cosa para matarnos y probablemente estén armando su plan justo en este momento.

Sentí una renovada presión solo de pensar en esperar a que ellos hagan su próxima movida pero no podía pensar en una manera de poder atacar primero y aun si tuviese un plan, necesitaría una fuerza de voluntad muy diferente a la que he tenido hasta ahora. Suponiendo que sepamos donde está su escondite no había un método seguro de retener a un jugador en por largos periodos de tiempo Aincrad. La única manera de prevenir que ellos sigan dañando a otros era hacer que dejaran el juego permanentemente.

Y la única manera de hacer eso era reduciendo su HP a cero, que sería lo mismo que matar a alguien en el mundo real.

“Hey, Kirito, estamos partiendo”

“No nos hagas dejarte atrás”

Levanté la mira de las baldosas del piso, a la distancia vi a la caballero y a la esgrimista haciéndome señas desde el manantial en las raíces del árbol espiritual.

Las ramas y las hojas del gigantesco árbol que emergían desde el centro de la pozo que brillaban con un sin número de gotas de rocío que atrapaban el sol de la mañana y goteaban como un hilo dorado. La vista de las dos chicas con esa imagen de fondo era increíblemente hermosa.

Kizmel de por sí ya era fuerte. Pero en este punto Asuna es más fuerte que yo en pura habilidad de pelea. Pero aun así un poderoso deseo de protegerlas a ambas surgió de mi corazón mientras corría a unirmeles.

Partimos del castillo con el sonido de las campanas y las miradas silenciosas de los guardias. Después de caminar cerca de un minuto a través del puente construido sobre el piso arenoso carente de una sola hoja de pasto, apareció un extraño icono de debuff en la barra de HP de Kizmel.

Recordé que ese símbolo de una persona con la cabeza colgando era el icono de estado de Debilidad. Solamente lo sufrí una vez en la beta peleando contra el Clérigo Viperino en el Castillo de las Cien Serpientes del décimo piso. Que diezmo una gran porción de mi fuerza y estadísticas de habilidad lo cual me dejo en un estado de pesadez y sin poder escapar a salvo, morí enseguida después de eso.

Kizmel no parecía estar tan mal, pero podía decir que en breve momento que ha pasado, su piel morena estaba empezando a empalidecerse. Asuna la llamó y trató de ofrecerle una mano, pero la caballero con un aire de audacia se apartó y tomo una capa delgada que tenía en una bolso pequeño en su espalda.

“...Pensé...que podía aguantarlo por más tiempo... pero esto es solo un recordatorio de que nosotros los elfos no tenemos poder sin la bendición del bosque y el agua” gruñó ella a la vez que cambiaba su manto por la capa.

Como la de Asuna, esta tenía capucha y tenía un color verde con tintes plateados—Incluso podía ver un patrón que se asemejaba a las venas de una hoja. Cuando puso la capucha sobre su cabeza, el icono de Debilidad desapareció y fue reemplazado por un nuevo icono de buff.

“Whew...” El color empezó a volver a su rostro. Asuna y yo quedamos asombrados con la recuperación inmediata y la caballero, orgullosa nos sonrió. “Esta capa es un tesoro especial que se ha mantenido en el reino desde antes de la Gran Separación. Fue cosida con las hojas del Árbol Sagrado que rara vez caen aun en invierno... Entre *todos* los castillos y fortalezas juntas no quedan más de diez de estas capas”

“Ooooh...Fascinante” Asuna dijo en voz baja examinando la capa “Así que está hecha con las hojas del Árbol Sagrado...”

Mientras tanto, yo estaba curioso por el efecto del icono que parecía una hoja—Pero no podía palmar la capa mientras Kizmel la llevaba puesta. Hice una nota mental para pedirle permiso de examinarla cuando volviéramos al Castillo y abrí mi menú para ver el progreso de la misión.

Estábamos a punto de abordar la misión de la historia principal de la campaña “Guerra Elfica” en el sexto piso, conocida como “Agate Key”. El objetivo de la misión era simple—Recoger la llave de la mazmorra en la área sur y regresarla al castillo—Pero el problema era que del radio de las cinco áreas alrededor del centro del sexto piso, estábamos en el noreste, lo que quiere decir que debíamos cruzar el área oeste para llegar al sur.

Eso significa pasar a través de los límites de las mazmorras que separan cada área—La primera que de por si fue un gran reto para el asalto de una Party completa con ALS y DKB más el Bro Squad de refuerzo. Aun con Kizmel, no iba a ser fácil... Solo por si acaso revisare nuestra ruta.

“Um, Kizmel, sobre nuestro destino... Asumo que vamos por la Llave del Templo en la parte más al sur del sexto piso?”

“Correcto, me impresiona que sepas que el templo estaba al sur”

Dijo Kizmel maravillada. Obviamente no podía decirle que ya fui allí durante la beta, así que le di una respuesta simple sobre saber dónde estaba eso en mi libro de escrituras místicas. De hecho el diario de la misión incluía la ubicación de la mazmorra así que no era del todo una mentira.

“Ya veo... los hechizos humanos son en efecto poderosos” remarcó la caballero. Me acerque para mostrarle el mapa del sexto piso mientras Asuna lo examinaba desde el lado opuesto y trazaron nuestro camino con un dedo.

“Actualmente estamos aquí, y el templo con la llave esta en algún lugar por acá. Quiere decir que tenemos que pasar a través del conducto bajo las montañas tanto *aquí* como *aquí*... Eso será un reto si queremos entrar directamente, pero si llegara a haber algún tipo de atajo que solo lo conozcan los Elfos Oscuros, entonces...” Dije intencionalmente y Asuna me devolvió un codazo.

“Vamos... no seas un pesado. Perdóname Kizmel, solo ignóralo”

“Hmm. No recuerdo escuchar nada sobre algún atajo” respondió la caballero. Entonces alzó la mirada y sonrió “Pero no hay necesidad de cruzar las montañas del todo.”

“Um... ¿Por qué no?”

“Guardemos esa sorpresa para luego, sigamos hacia el lago central primero.”

Kizmel puso sus manos en la espalda de Asuna y en la mía y nos empujó hacia adelante y tuve que cerrar mi ventana y empezar a caminar.

El cuerpo de agua con forma de estrella en el centro del piso se llamaba “Lago Talpha”, Y es cierto que podría acortar el tiempo de viaje significativamente si podías cruzarlo. En la beta varios jugadores usaron materiales que flotaban en un intento de cruzarlo pero el lago era el hogar de una poderosa y desastrosa estrella de mar gigante que atrapaba a cualquier jugador que intentara cruzar y los arrastraba hacia una tumba en las profundidades del lago.

Eso sería una emocionante experiencia si fuese un juego normal, pero encontrarnos a la estrella de mar ahora en SAO no era más que un suicidio. La idea de Kizmel era un problema pero no tenía otra opción que confiar en ella.

Los tres cruzamos el puente de piedra hacia el laberinto en las paredes del cañón. Monstruos desérticos pronto empezaron a hacer spawn cerca de nosotros, pero Kizmel era aún más fuerte que cuando estuvimos con ella en la misión de la llave sagrada en el quinto piso y con facilidad cortó a través de las arañas camello y los gusanos del desierto que nos daban tanto problema a nosotros.

En términos de subir de nivel eficientemente, SAO era un juego en solitario y la mejor manera de nivelar era ir solo, pero por ahora, no había un ajuste en los puntos de experiencia basado en la diferencia de nivel entre el monstruo y el jugador—Basados en ese nivelación quiere decir que si uno o dos jugadores con niveles por encima de los demás podían formar una Party y derrotar varios monstruos por sí mismos, se podía hacer y era fácil. De hecho eso era lo que estaba pasando y entonces desee que encontráramos un lugar con una alta tasa de spawn de mobs y quedarnos por dos o tres horas—Tal vez hasta medio día o día entero—para ganar niveles. Pero dado que estábamos en una misión importante para recuperar las llaves sagradas no le podía pedir a Kizmel que hiciéramos eso. (De hecho, ¿no había ya pensado en esa idea en el tercer piso?)

Para mi decepción, nos la pasamos evitando el combate mientras procedíamos al sur a través de las paredes del Cañón y alcanzamos las colinas al final de la otra área a eso de las diez en punto.

Las cinco zonas del mismo tamaño del sexto piso estaban distribuidas como las aspas de un ventilador y mientras más cerca estabas del lago en el centro, más estrecha se hacia la franja de terreno. A eso de quinientos metros a nuestra izquierda había un acantilado escarpado rocoso y si miraba podía ver la entrada a la cueva por la que vinimos ayer en la base de las rocas adelante.

Había una pared de rocas similar a la derecha, pero el túnel a través de allí estaba localizado en las afueras del piso—Y no se veía desde aquí. Las paredes poco a poco se harían más estrechas hasta que llegáramos al Lago Talpha en el centro.

“Whew... Finalmente pasamos a través del desierto” dijo Kizmel mientras se removía su manto verde.

“H-hey... ¿está bien que te la quites ya?” Le inquirí.

“Sep... Por lo menos hay plantas y un poco de agua en esta región”

Pero todo lo que podía ver era tierra árida baldía, con un suelo rojizo y marrón y las únicas plantas visibles eran cactus y suculentas. No parece que desborde con el regalo del bosque y el agua” pero la caballero se quitó el manto de todas formas.

El icono de debuff no reapareció, pero aun después de dos horas con su capa, su cara aun parecía pálida e incómoda. Asuna también lo noto y le preguntó.

“¿Estas segura de que no deberías ponerte el manto hasta llegar al lago?”

“Si... como dije antes, este Manto Verde Hoja es muy precioso, sería una desgracia para nuestros ancestros que la llevara si no fuera necesario y se dañara en combate” Respondió Kizmel, doblando el manto y guardándolo en su bolso. Se quitó la capa de invisibilidad y puso su bolso en ella de nuevo.

Abrí mi inventario y saqué una botella de agua para ella, mientras ella la aceptaba agradecidamente. Entonces saqué dos más para Asuna y para mí y apagamos nuestra sed de golpe. Por algún motivo sentí la repentina necesidad de posar con mi mano izquierda en mi cintura pero no lo hice por el miedo de que mis compañeras no se unieran.

Cuando la botella estuvo medio vacía, la guarde. Un jugador podía llevar toda el agua y comida que el límite permitiera, pero los Elfos no tenían un inventario y debían llevar todas sus cosas a mano.

Lo mismo iba para los NPC's humanos, eso significa que cuando Morte mató a Cylon, todo el oro y plata que dejo caer fueron almacenadas bajo su bata.

Apuesto que el Señor del pueblo tiene una billetera pesada, pensé, fuera aquí o allá, pero ese pensamiento me dio una pausa. Cuando Cylon murió dejo caer la llave dorada y la llave de hierro que nos robó, Siguiendo esa lógica he pudo haber llevado la llave con el todo el tiempo o se la llevo de la mansión para usarla, si fuera la última tendría sentido que cuando Cylon trato de tomarnos a Asuna y a mí mientras estábamos paralizados, la llave de hierro tenía que ser necesaria.

Cuando finalice el evento de parálisis por mí mismo en la beta, el sirviente y protegido secreto de Pithagru, Theano, me salvo en la carretera de Stachion y no supe a donde tenía que ir a tener el carruaje. Y no recuerdo que hubiera una llave de hierro involucrada en la serie de misiones que seguían. Así que si Morte no hubiese matado a Cylon dudo que hubiésemos visto la llave de hierro tampoco.

Quiere decir que la llave que tenía en mi inventario era un item que generaba el juego solo cuando Cylon moría a mitad de la misión... y que había una ruta alterna en la misión “La maldición de Stachion”.

Inconscientemente estaba buscando la llave en mi inventario y me detuve con la otra mano. Ahora tenía que concentrarme en la misión “Agate Key” y no en “La maldición de Stachion”. Podíamos volver a Stachion en cualquier momento, y más importante, si Kizmel podía ayudarnos a cruzar el Lago Talpha, probablemente podíamos adelantarnos a los jugadores del frente que iban contra las agujas del reloj en el mapa.

“Okay, Sigamo—” Iba a decir, pero me di cuenta que Asuna y Kizmel estaban ocupadas de espaldas a mí, de frente a un cactus un poco alto. Me acerque para ver que estaban haciendo y vi que estaban arrancado algo rojo de entre las espinas de el cactus y llevándolo a sus bocas.

“Oigan! Están comiendo!” Grité, Asuna me miro brevemente y siguió recolectando los objetos rojos como bayas. Incluso estaba usando sus dos manos llevándoselas a la boca al doble de velocidad.

Determinado a no quedarme por fuera, rodee el cactus y empecé a examinar la base del cactus. Cuidadosamente metí mis dedos entre las espinas para alcanzar el fruto de menos de tres centímetros. Dudando le di un mordisco y reboso un sabor que era dulce, frio, agrio y parecía una gaseosa y nublo mi mente de placer.

Tenía un sabor que era mil veces mejor que las papitas dulces de rango B. De inmediato tomé otra pero como mis manos eran mucho más grandes que las frutillas no podía agarrarlas con rapidez. En el momento en que tomé la tercera, Asuna ya estaba dando la vuelta hacia acá.

Ella se va a comer mi parte!...

Me di prisa y en mi apuro por agarrar una cuarta frutilla me clavé una de las espinas del cactus.

“Auch!!”

Al igual que al combatir, no era un dolor *real*, pero por reflejo aparté mi mano de golpe. Asuna aprovechó la oportunidad, agarró la frutilla y la se la comió.

Al final solo pude probar alrededor de diez frutillas mientras era barrido por las otras dos. Vi a mis dos compañeras satisfechas y murmure, “No lo puedo creer, me pudieron haber dicho antes de que empezaran a comerlas...”

“Jaja, Perdón por eso, Kirito” Kizmel, quien parecía estar en mejores ánimos se rió. Parece ser que la fruta tiene propiedades curativas.

“Esas Frutas Celusian tienen un sabor exquisito, pero las flores retoñan y producen esa fruta solo una vez al año. Y lo que es más, puede producir la fruta en cualquier temporada porque la fruta que crece cae después de treinta minutos. Así que cuando las ves debes comerlas lo más rápido posible”

“T-Treinta minutos?...” Repetí mientras miraba las sobras que quedaron. Había alrededor de cien cactus en la planicie que alcanzaba a ver, pero si un año duraba 8,760 horas, y eso eran 525,600 minutos. Pero solo la mitad de eso podía producir frutas un solo cactus. Las probabilidades de toparse con un cactus que de frutas deben ser devastadoramente bajas. No valdría la pena recorrer el desierto por esas frutas aun si estas son exquisitas, así que esta fue la primera y última vez que tendría esa oportunidad.

Volteé a ver a mi compañera temporal quien parecía haber disfrutado de su comida.

“Um, Asuna?”

“Ahhh...¿Qué?”

“¿Cuántas de esas frutillas comiste?”

“Alrededor de cuarenta o cincuenta, pude ir por más, incluso podría llenar una bañera y meterme allí”

“Ooo...!” Suspiré, prometiéndome a mí mismo que tenía que volver aquí por las frutas después de todo.

Kizmel me palmeo en el hombro, “Sigamos nuestro camino. En este punto, los monstruos no nos molestarán más”

Como ella dijo, los monstruos que aparecieron en la colina se asemejaban a Coyotes y Lagartos y no tenían veneno, haciendo que fueran más fáciles de derrotar. Pasamos el último kilómetro o así escuchando las historias de Kizmel sobre su hermana Tilnel que fueron el foco de atención de Asuna.

La historia de cómo llevo un bote de remos al lago cerca de la ciudad real en el noveno piso, por si sola cuando era pequeña y se extravió por todo un día. La historia de cómo puso demasiado extracto de enebro en la bañera y olió a árbol durante una semana. La historia de cómo le dio un tónico experimental a Kizmel durante sus estudios como herbolaria que le dejó su cabello color verde como una Driade.

Asuna se divertía con cada historia, y me recordaron de algunas experiencias que tuve con mi hermana Suguha hace unos años. Pero no pude evitar pensar que esas historias que nos contó Kizmel eran solo “antecedentes”, memorias implantadas. Todas eran cosas que el personal de Argus, un escritor de escenarios, tenía algo de originalidad.

Pero en serio le darían a una historia tan profunda a Kizmel, quien era un NPC más que circulaba por Aincrad de los innumerables que habían?. No parecía haber un final en las historias del caballero; Y aun con todo eso ella recordó cada día que paso junto a su hermana Tilnel. Si no fueran solo los NPCs especiales como Kizmel y el Vizconde Yofilis, sino todos los NPC del juego... sería imposible incluso para un equipo de escritores salir con tanto material.

Por cerca de una hora estuvimos caminando, historias de Kizmel entraban por mi oído izquierdo y por mi oído derecho salía humo de mi cerebro recalentado. Al final la franja que separaba las dos montañas apenas y alcanzaba un kilómetro. Con la superficie brillante del lago visible más adelante.

Echamos un vistazo y corrimos el resto del camino hasta alcanzar el agua.

“Ooooooh, wow!” Exclamó Asuna, y no la podía culpar. El nítido borde de agua era de una playa blanca pura con una impresionante agua totalmente limpia y transparente. La superficie resplandecía con la luz del sol, el agua que pasaba de un verde esmeralda a un azul cobalto en la parte más honda. Incluso el aire parecía más cálido acá.

Comparado con los diez kilómetros de diámetro del primer piso, el Lago Talpha no eran tan grande, pero aún era de medio kilómetro, la orilla blanca que se desvanecía a lo lejos. Las cinco paredes rocosas que dividían el piso en partes iguales aún eran visibles de lado a lado—y delante de nosotros. Era claro a primera vista que este era el centro donde las cinco áreas conectaban.

“Hey, ¿Puedo meterme al agua solo por un momento?” preguntó Asuna. Se acercaba cada vez más y más a la orilla. Iba a advertirle pero Kizmel me gano de antemano.

“No te metas ahí, este lago es el hogar de un monstro mortal que parece una estrella marina... nunca lo he visto por mí misma, pero dicen que sus extremadamente largos brazos pueden alcanzar la orilla desde las profundidades”

Asuna retrocedió de inmediato.

Así que la estrella de mar gigante cuyo nombre era Ophiometus aún estaba ubicada al fondo del lago en la versión de lanzamiento... Ahora estaba más preocupado sobre el plan de Kizmel de cruzar el lago hasta la otra orilla.

La caballero sintió mi mirada y sonrió confiada, sacó un ítem de su bolsa; una pequeña botella de vidrio, no más grande que su pulgar que parecía contener un líquido azul.

“Kirito, muéstrame la suela de tus botas”

“O...key” Afirme, pero aun en un mundo virtual, elevar mi pierna lo suficientemente alto para que se vea la suela de mi bota era más fácil decirlo que hacerlo. Me las arregle para levantar mi pierna derecha, tratando de estirar el tobillo y la pelvis lo más que podía. Pero cuando mi pierna perpendicular al suelo, perdí el equilibrio, grite, agite los brazos y caí en la arena de playa.

La risa espontanea de Asuna fue silenciada con un silencioso *Poom!*.

Avergonzado, traté de saltar de vuelta con mis pies, pero Kizmel dijo “Perfecto, eso servirá” y me dejo de espaldas con la pierna en el aire lo que no me hizo sentir mejor.

Cuidadosamente destapó la botella y puso una sola gota en mis suelas. Las botas empezaron a iluminarse con un azul y otro icono desconocido apareció en mi barra de HP. Podía adivinar que era con la imagen de una bota de pie en el agua pero esperé a que Kizmel lo explicara.

“Ponte de pie” dijo ella, lleve mis piernas cerca de mi cabeza y tome impulso para saltar y ponerme de pie de un solo movimiento. Tenía que estar en el mejor ángulo para presenciar el equilibrio de mi compañera después de que riera de mi por caerme sobre mi trasero.

Asuna me dio una mirada y dijo “Adelante, Kizmel”, y levanto su pierna, no hacia adelante, sino hacia atrás, apoyando su tobillo con una mano. Por supuesto, esa era la manera más fácil de mostrar la suela de uno sin retorcer las articulaciones incómodamente. De hecho, seguro que nueve de cada diez personas hubiese hecho lo mismo. Estaba impresionado y disgustado por la idea. “No es justo” me quejé.

Después de rociar sus botas de última, Kizmel puso el corcho de nuevo a la botellita y la devolvió a su bolsa. Entonces cruzo la orilla y caminó sobre el agua que chocaba contra la costa, los primeros pasos fueron sobre la orilla, pero alrededor del cuarto una extraña onda apareció en el agua, y el quinto y sexto paso fueron totalmente sobre el agua.

“Ohhhh, ” Dijimos Asuna y yo asombrados.

La caballero nos hizo señas para que fuéramos. “Venga, caminen despacio sobre el agua”

Inclinamos la cabeza y fuimos a la orilla del lago. Solo para estar seguro, agarre el hombro de mi compañera y me sostuve.

“Entonces, si caminamos sobre la superficie, ¿la estrella marina no aparecerá?”

“Se los garantizo, pero...”

“¿Pero?”

“El hechizo de Las Gotas de Villi en sus botas solo tendrá efecto cuando caminen despacio, si corren o saltan romperán el efecto y la estrella marina se dará cuenta. Así que tengan cuidado con sus pasos.”

Tengo el presentimiento que eso último iba dirigido a mí, pero mejor creo que fue mi imaginación. La pregunta era si podíamos confiar nuestras vidas o no a esta magia—er, “hechizo”—que perdía su efecto si corrías. Después de todo, Ophiometus nunca ha salido a la superficie, solo envía sus largos brazos para atrapar a los jugadores y hundirlos así que era imposible ganarle peleando. Y a diferencia de la beta, si moríamos no reapareceríamos en el Palacio Blackiron en la Ciudad de los inicios.

“Quería decirle a Kizmel, *No podemos arriesgarnos a morir* pero me contuve. Eso era tanto una verdad para ellos los NPC tanto para nosotros los jugadores. Aun si reapareciera otra Elfo Oscuro con el mismo nombre y apariencia en el tercer piso después de morir, no sería la misma Kizmel. Como podía decirle “Esta bien si tu mueres, nosotros somos más importantes”?

“Todo estará bien Kirito” susurro Asuna leyendo mi mente. Se acercó para tomar los dedos de mi mano y murmuro, “Solo tenemos que caminar y aun si caemos, tengo un As bajo la manga”

“Oo...key?”

No tenía idea de lo que la esgrimista insinuaba, pero no parecía tan difícil hacer esto sin correr o saltar, al menos tendría que ser más fácil que mantener la diferencia entre caminar y correr en un videojuego, donde la diferencia se marcaba por la manera en que inclinases la palanca en un mando.

“...Bueno, listo. Solo ten cuidado y mantén lo que haces en mente en todo momento”

“Habla por ti mismo” me respondió y caminamos hacia delante. A la primera solo estábamos salpicando agua pero después empezamos a flotar y quedamos parados arriba del agua, se sentía como pisar sobre goma.

Cuando alcanzamos a Kizmel, quien esperaba pacientemente, nos recibió con una sonrisa y se dio la vuelta y empezó a caminar hacia la otra orilla y la seguimos.

Después que caminamos cerca de veinte metros, Asuna dijo, “Ah sí... cuando peleamos contra el hipocampo en el cuarto piso... fue este hechizo la razón de que el Vizconde Yofilis no se hundiera?”

“Ohhh... Pero espera, no iba el corriendo como loco sobre la superficie?”

“Lo que dice Asuna está bien a medias” respondió Kizmel, volteando un poco la cara sobre su hombro para vernos, “El líquido que gotee sobre nuestras botas es un elixir valioso que solo lo pueden hacer los villi—Espíritus de agua, las doncellas marinas. Pero las botas del Vizconde Yofilis están cocidas con el cabello de un Villi y jamás se hundirán en el agua.

“Cabello...? No significa eso que el mató uno de esos espíritus y le arranco el cabello, cierto?” pregunté, mientras me imaginaba un drama trágico, pero Kizmel sacudió su cabeza con brusquedad.

“Nunca!”

Salpicando un poco de agua de sus pies y la caballero inclino su cuello, por suerte el hechizo no se rompió y calmadamente respondió, “Para nosotros los Elfos los espíritus, incluyendo a los Villi, son tan sagrados como las Dríadas del bosque. Son nuestros vecinos y protectores... Si consideramos que cortar un árbol o contaminar un arroyo son un tabú, entonces matar a un Villi llamaría una maldición sobre toda una generación Elfica”

“L-Lo siento, no debí sugerir algo así... pero entonces como obtuvo esas botas?”

El precio era desconocido en este caso, pero en los RPG, los equipamientos que tenían el efecto de Caída de Pluma o Caminar sobre el Agua eran en extremo preciados. En este punto ya estábamos en el centro del lago y la estrella gigante marina hundida bajo nosotros pero estaba tan atrapado en la conversación que apenas lo noté mientras esperaba su respuesta.

Kizmel miro hacia delante y sacudió su cabeza de nuevo pero casi imperceptiblemente esta vez. Y susurró, “No sé los detalles, pero si el rumor es cierto... hace mucho tiempo el Vizconde Yofilis y una Villi...no. No debería hablar de cosas inciertas. Pretendan que no escucharon esto”.

Asuna quien estaba mil veces más interesada que yo sobre este tipo de temas, suspiró. Pero no persistió—y se mantuvo en silencio mientras caminaba.

No podía evitar preguntarme si la cicatriz en la cara del Vizconde tenía algo que ver con esta historia, pero seguro no había manera de saber eso. Al fin y al cabo, seguro que las botas del Vizconde no serían dadas a ningún jugador, así que tenía que darme por vencido con eso.

Adelante, la costa que apenas se veía a la distancia empezaba a acercarse. A lo mucho nos faltaban 200 metros para llegar a la playa y detrás de ella se asomaba la pared de roca claramente visible.

De las cinco áreas del sexto piso, la primera área al noreste donde se encontraba la ciudad principal, era un bosque. La segunda área al noreste donde estaba el castillo Galey, era tierra árida. La tercera área al este era un pantano y la cuarta área al sur a donde estamos hiendo ahora estaba diseñada para ser cuevas. No era una mazmorra hecha por el hombre sino una formación natural y habían algunos lugares donde podías ver al cielo—O la parte de abajo del séptimo piso. Así que no era un lugar para dar paseos divertidos, pero si era mejor que el área este que evitamos, lleno de lodo y charcos donde al caminar te embarrabas todo.

Una vez obtuviésemos la llave, teníamos que regresar al Castillo Galey, pero usando el atajo por el lago probaba ser de gran ayuda cuando se trataba de completar el laberinto de este piso rápidamente. Pero las Gotas de Villi eran en extremo valiosas y no podía pedirle más a Kizmel—No cuando era solo para nuestra conveniencia.

Mientras tanto, nos seguíamos acercando a la orilla, y se podía ver de nuevo bajo la superficie del agua cardúmenes de peces bajo nuestros pies. También había destellos de lo que parecían joyas y monedas en la arena lo que hizo que quisiera ir por ellas. Pero era claramente una trampa, tenía que esperar a que tuviésemos una manera de derrotar a la estrella marina gigante.

Nuestro patrón de comportamiento usual fue que alguno de los dos la terminaba liando—normalmente yo. Pero no paso a mayores y pisamos tierra firme de nuevo. Caminamos por la playa un momento y luego nos detuvimos para dar un suspiro de alivio.

“Bien... siempre hay una primera vez para todo. Eso fue emocionante” dijo la caballero.

Me gire hacia ella con sorpresa. “Espera, esa era la primera vez que cruzabas el lago también, Kizmel?”

“Por supuesto, nunca había salido desde el Castillo hasta acá”

“Estas diciendo... que no sabes donde está ubicada la cueva que contiene la llave?”

Pregunté, pensando que esta sería una de esas raras ocasiones en la que nosotros la guíamos a ella en vez de al revés. Pero la caballero sacó un pergamino de su cinturón y dijo orgullosa, “No he estado aquí, pero conozco el camino. Ven?”

Miré el papel. Era un mapa dibujado detalladamente del área. Una marca roja y una línea roja indicaban la ruta desde donde estábamos hasta el complejo de cuevas.

“Ah, entonces tenías un mapa. Este es el lago y este es nuestro destino... pero, ¿Para qué es esa marca de ahí?, parece la cabeza de un insecto” Preguntó Asuna, señalando un lugar al final del mapa.

“Es correcto” Respondió Kizmel asintiendo. “En las profundidades de la cueva hay un ciempiés gigante cubierto de armadura rocosa. Afortunadamente no pasaremos por ahí.

Pero he escuchado historias de humanos que se han adentrado hasta allí y han pagado con sus vidas”

“Sheesh... Estrellas marinas, ciempiés—este lugar tiene de todo. Solo espero que no hayan milpiés o Ganimedes.”

Podría haberle dicho que ese último era en realidad el nombre de una luna y no de un monstruo, pero me lo guardaré para mí mismo.

En la beta no había un jefe de zona de tipo ciempiés en el área sur del sexto piso. En cambio estaba el jefe del laberinto y el monstruo del lago es todo lo que recuerdo.

Algunos jefes de zona fueron cambiados en los pisos anteriores—Como la tortuga de dos cabezas que antes era tortuga marina de dos cabezas—pero no había jefes adicionales. El grupo del frente iba avanzando con esa idea en la cabeza, y si se daba el caso de que ALS o DKB en su afán por adelantar al otro, se encontraban con un ciempiés acorazado en la cueva para el cual no estaban preparados, había la posibilidad de que ocurriera un desastre.

“Esperen, denme un momento” les pedí a las dos mujeres quienes seguían examinando el mapa, y fui a mi ventana de MENSAJES de mi menú principal y le escribí un breve mensaje a la traficante de información Argo.

¿Cuál es el plan de los GF?

GF significaba grupos del frente, era el apodo que usaba Argo para los grupos que iban más adelante que nosotros en Aincrad. No parece que estuviese en combate porque recibí la respuesta en menos de diez segundos.

Van a asaltar la mazmorra de la tercera área esta noche.

-100C

Respondió con el costo de la información al final del mensaje. Afortunadamente ella constantemente me mantenía al tanto de su avance, pero la factura final no era algo para reírse.

“Muy rápidos” Murmuré revisando el mapa. Ayer, 2 de enero, el grupo principal avanzó desde la primera área hasta la segunda y se movieron a la tercera en solo un día.

La segunda área solo tenía un pequeño pueblo llamado Arraro—el castillo Galey no importaba si no estabas haciendo la misión de los Elfos Oscuros—y los monstruos aparte de la zona árida no eran tan fuertes. Así que estimé que no les tomaría mucho avanzar, pero aun así eran rápidos. Parece que Kibou y Lind calcularon que podían avanzar un área por día, terminando el sexto piso en solo cinco días. Dado que terminamos el quinto piso en cuatro días, no era extraño. Pero el camino al laberinto era una línea recta si evitabas los desvíos. El laberinto de aquí requería viajar mucho más tiempo.

Asumiendo que la tercera área que era el pantano sería completada para mañana por la tarde, y desde ese punto, el grupo delantero llegaría aquí, la cuarta área. Si el grupo estaba barriendo el camino para llegar rápido, había la posibilidad que tropezaran con la cueva del ciempiés con poca o ninguna preparación.

Abrí mi ventana y envié un segundo mensaje a Argo.

“Tengo información de un jefe de zona ubicado en las cuevas de la cuarta área”.

“Entendido”. Respondió inmediatamente, “Lo descontaré de tu último mensaje”.

Eso bastará para mantener a DKB y ALS de encontrarse al jefe sin previo aviso, no es como si yo confiase en que se van a contener, pero quería participar en la batalla contra ese jefe también.

La pregunta era, podríamos terminar la misión del Castillo Galey para mañana en la tarde y encontrarnos con el grupo principal de nuevo?

“Ese hechizo de Mensaje a Distancia de ustedes los humanos es realmente conveniente”, dijo Kizmel impresionada después de verme intercambiar mensajes con Argo.

“Los elfos tienen que usar mensajeros para enviar las cartas no? Aun con los espíritus del bosque, parece ser un trabajo duro” Agregó Asuna.

“Así es, nosotros los Elfos Oscuros y los Elfos del Bosque conocemos poco de sus hechizos, pero viendo lo capaces que son de hacer, sospecho que su Pantalla Mística y su Mensaje a Distancia pueden por si solos sobrepasar toda la magia que poseemos los elfos”

No sabía cómo responderle. Ella los ve como una forma de magia, pero el menú del jugador y los mensajes instantáneos eran elementos del juego, y no podía explicarle bien eso y el hecho de que los *jugadores* humanos podían usar esa magia pero los NPC humanos no.

Pero Kizmel no mostro más curiosidad en el tema y en cambio saco un tema en el que no había pensado por un tiempo.

“Qué fue lo que dijo el elfo caído N’ltzahn en el cuarto piso?. Cuando tengan todas las llaves sagradas y abran la puerta del santuario, la más poderosa de las magias de la humanidad desaparecería, correcto?”

“Ah...si, él dijo eso.” Respondio Asuna con las mejillas sonrojadas. Me pregunté el por qué y trate de recordar las circunstancias de aquel escenario.

Estábamos en un paseo por góndola en el río a las afueras de Rovia en el cuarto piso y estuvimos al final de la mazmorra acuática cuando sin querer escuchamos a los Caídos teniendo una discusión.

Aparte de N’ltzahn el general enmascarado, también estaba el capataz Eddhu y una Elfa que parecía ser la mano derecha del general. La frase fue de N’ltzahn a su camarada cuyo nombre creo recordar era Kysarah

Una vez tengamos todas las llaves y abramos la puerta del santuario, la magia que le fue dejada a la humanidad desaparecerá sin dejar rastro” Y en respuesta, Kysara dijo *“Por supuesto su Excelencia, el momento de nuestra victoria se acerca cada vez más”*

Si no pudiésemos usar nuestros menús y mensajes rápidos sería un problema grave, pero parecía algo lógicamente imposible. Los mensajes rápidos eran una cosa, pero no poder usar el menú principal? Sin poder elegir habilidades, guardar objetos o ver el mapa—el juego sería imposible de completar.

Entonces esa “Magia” de la que hablaba N’ltzahn era algo diferente? Algo cuya pérdida tenga que ver con el objetivo que quieren cumplir los Elfos Caídos... Qué objetivo sería ese...?

Mi mente se detuvo de golpe en ese punto. Mi mano se abría y cerraba en frustración. Entonces Asuna vino corriendo y me pisó con el tacón de su bota.

La sensación hizo que mi mente diera paso a otras memorias. Cuando N’ltzahn dijo esas cosas. Asuna y yo estábamos escondidos en una caja de madera apretujados e inmóviles. Y mi mano se atoró en la bajo la coraza de Asuna y...

“Creo que ya descansamos suficiente, quisiera terminar esto y volver al castillo mientras esta claro” anunció Kizmel, sacándome de mi flashback. Baje mi mano y sacudí la cabeza, miré a Asuna y me dio una mirada que decía que debía olvidar ese recuerdo para siempre y volvió a caminar al lado de la caballero. Había un rostro en la roca y la entrada a la cueva era su boca bostezando.

El código de prevención de acoso no funciona aquella vez tampoco... Pensé mientras iba tras ellas. Me pregunto si Asuna vio la ventana esta mañana cuando se despertó.

Esta cueva no era una boca de lobo como las anteriores; de hecho, habían tragaluces en varios lugares incluso en las partes más densas, había suficiente luz natural para caminar y no tuvimos que llevar antorchas ni linternas.

Afortunadamente los monstruos no eran del tipo insecto sino más bien murciélagos y tipo acuático. Los más problemáticos fueron los Slimes, haciendo su primera aparición aquí en Aincrad. Los RPG japoneses eran famosos por caracterizar a los Slimes como el monstruo más débil del principio. Pero eso no funcionaba así en SAO del todo. Por ejemplo, al no haber magia de hielo o fuego para poder hacerles frente al cuerpo movedizo del Slime.

Así que lo teníamos que hacer con nuestras armas. Y aun así ni cortando o dando estocadas hacíamos daño, solo las armas contundentes tenían efecto. Y en nuestro grupo de tres, Kizmel y yo usábamos armas de cortar y Asuna usaba un estoque. Así que los Slimes eran duros para nosotros.

“Aaaaaaaaah! Basta ya!”

Asuna no trato de disimular su frustración mientras activaba su habilidad Oblique. Su estoque ilumino los alrededores con una estocada descendente a gran velocidad y golpeo al Covetous Ooze (Codicia Radiante) de color marrón ante ella.

Un agujero apareció en el centro del slime de aproximadamente un metro de ancho, y mientras que parecía que se estaba desmoronando, su HP no era afectada. Cuando la efecto de luz de la habilidad se desvaneció, los trozos del slime empezaron a juntarse para volver a su forma original.

Me di cuenta que se estaba abultando de un lado y le advertí a Asuna, “Evádelo!”

La esgrimista salto mientras podía moverse, al mismo tiempo en que la parte abultada del slime se transformó en un tentáculo y trato de envolver el Chivalric Rapier pero se cerró en el aire a pocos centímetros de que Asuna jalara su arma.

Si hubiese atrapado el arma, habría tirado con fuerza y después de que Asuna lo soltara, seria absorbido por el slime, lo cual haría que fuera difícil recuperarlo a la vez que pierde durabilidad conforme pasé el tiempo. No sé qué pasaría si atrapa a un jugador y este lleve puesto, digamos, una armadura.

El Covetous Ooze(Codicioso Brillante)—llamado así por la manera en que roba las cosas—retrajo su tentáculo y bailo como si se burlara de Asuna.

“Grrr! Qué hacemos con este, Kirito?!?” Gritó, miré atrás mío. Kizmel estaba luchando contra dos vampiros, su HP no ha disminuido así que probablemente ella este bien por si sola. Volví a mirar a Asuna y le dije en un tono de voz que no atrajera la atención de otros mobs,”Primero, llévalo a la luz”

“L-Lo intentare!”

Asuna se movió despacio hacia su derecha, hasta que el slime la siguió a un espacio donde entraba luz por el techo de la cueva, el slime que era de color marrón, se volvió de color dorado al estar bajo la luz—y más nada, no recibió ningún daño ni trato de huir.

“...No pasó nada!!” grito Asuna, así que le di otro indicio.

“Mira el cuerpo del slime mientras se transparenta por la luz!”

“Eh?!!, hay algo allí!”

Tan aguda como siempre, encontró lo que buscaba con tan solo mirar alrededor de dos segundos. No en el centro sino a un lado de lo que constituían sus “*piernas*” había algo brillante, como si fuera un ojo.

“Ese el núcleo del slime!, destrúyelo con una habilidad y lo mataras de un golpe!” le grité. Como si supiera, el slime se hizo bolita y se preparó para saltar. Si al saltar se extendía y se enrollaba en tu cabeza recibirás daño ácido y te sofocarías.

Pero en vez de retroceder, Asuna uso otra habilidad, era el blanco perfecto al estar transparentado con la luz solar para la habilidad de estoque, Streak. La punta de su estoque dejo una línea dorada mientras atravesaba el núcleo de dos centímetros del slime. La esfera traslucida soporto por un momento y luego exploto con un sonido de *Pop!*

Cuando su HP llegó a cero, voló en pequeños pedazos que salpicaron sobre la cara y el cuerpo de la esgrimista, cubriéndola en gelatina amarilla. Probablemente hubiese pegado un chillido si no fuese porque después se volvieron polígonos que flotaban en el aire.

Asuna se quedó ahí, con el estoque aun extendido hasta que Kizmel regreso de derrotar los dos murciélagos y le dijo, “Ah, bien hecho Asuna, no muchos elfos pueden derrotar a un slime con una sola estocada”

“...Gracias...” murmuro la esgrimista. Le temblaban los labios porque le entro partes del slime en la boca? Yo me estaba volviendo un maestro en la cocina de Aincrad y quería preguntarle a que sabía pero mis instintos de supervivencia me decían que ahora no era el momento.

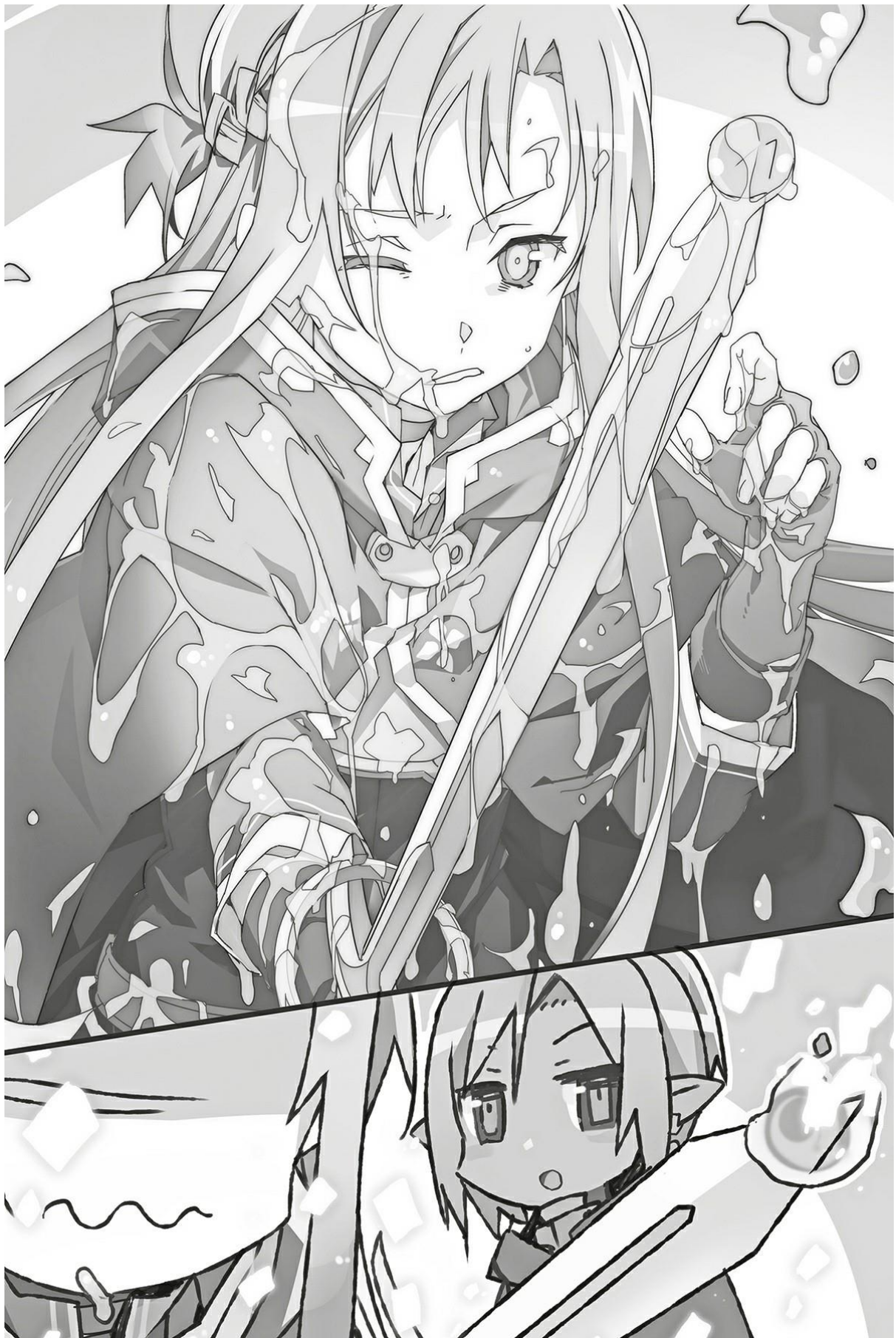
Quise decirle “Buen trabajo” pero me contuve de hacerlo porque se podían oír algunos sonidos de algo que se arrastraba a la distancia. Puse mi dedo sobre mi labio para decirle a las dos que guardaran silencio. El sonido se acercaba más pero no se veía el cursor y cuando eso pasaba en la beta...

“Desde arriba!!” Grité.

En lo alto, una forma amorfa goteaba de delgadas estalactitas en el techo de la cueva.

Asuna se dio cuenta tarde y trato de saltar hacia tras mientras lo veía caer, pero tropezó con una piedra que estaba atrás de ella y cayó al suelo sentada. Kizmel alzó su sable para protegerla pero cortó a través del slime sin darle al núcleo, el slime no recibiría daño y las atacaría a ambas.

Alcé mi espada para activar la habilidad de espada Sonic Leap. Saltaría en un ángulo tan difícil como me lo permitiera el sistema y golpearé al slime con él. Como no estaba bajo la luz, solo se veía una mancha negra y no había manera de decir donde estaba su núcleo.



Pero mantuve mis ojos lo más abiertos que pude y golpee a la criatura amorfa con mi Sword of Eventide +3. Normalmente, usaría mi propio impulso para potenciar la asistencia del sistema. Pero esta vez reduce la potencia a propósito lo justo para evitar que la espada golpeará al azar.

Cuando la espada cortó a través de la sustancia pegajosa sentí que se acercó al núcleo y de inmediato deje de retener la espada y dejé que avanzara. Escuché al núcleo fragmentándose, el HP del Slime bajo en un instante y se desvaneció tan rápido que no pude leer su nombre. Podría haber tenido una prueba de su sabor si dejaba que algo de la gelatina cayera en mi boca, pero un reflejo automático hizo que cubriera mi cara con el brazo.

Cuando caí, todas sus partes se habían desvanecido en partículas azules de luz.

Esa fue una hazaña por si misma incluso para mí, voltee mientras blandía mi espada y les pregunté, “¿Están bien las dos?” “Como un protagonista de manga.

Por alguna razón, Asuna me miro de una manera siniestra desde el piso.

“Volvió...Volvió a entrar en mi boca”

“¿A que sabía?” pregunté, incapaz de retener mi curiosidad esta vez. Ella dijo que los pedazos del slime sabían “Demasiado agrios, como ciruelas conservadas en jugo de limón”. El segundo slime dejo caer un ítem llamado Gelatina Ooze, pero yo no era muy fan de los sabores agrios y decidí dejar que se pudriera en mi inventario

Tan pronto como Asuna se puso de pie me invadió de preguntas.

“Kirito, voy a dejar de lado el hecho que pudiste haber dicho antes que los Slimes tenían núcleos—y como encontrarlos. Cuando cortaste el segundo, no había ningún destello dentro del slime,¿ le diste al núcleo por pura suerte?”

“Ni en broma, no tengo esa suerte” *Aun si la tuviera, la hubiese usado para atrapar a esos dos mientras de party que me dejaron en rojo—una línea que deje para mí mismo, obviamente*”

“La mejor manera de dar con el núcleo es usar luz natural, como hiciste tu” Expliqué “Pero también funciona con linternas y antorchas en lugares muy oscuros. Una vez que has matado los suficientes Slimes para agarrarle el truco, aprendes a dar con el núcleo usando otras fuentes de luz”

“¿Otras fuentes de luz?” repitió escéptica. Pero Kizmel de repente aplaudió y dijo “Por supuesto, usaste la iluminación de la técnica de espada para iluminar el núcleo”

“Exacto!” dije dándole un aplauso. Pero me detuve, era un hecho que los NPC podían usar habilidades de espada—pero debería hablarle de los trucos envueltos en este caso? Kizmel no presiono más el tema, pero Asuna aun lucia escéptica.

“¿Cómo? Las habilidades de espadas tienen un intervalo entre el efecto de iluminación e impactar en el objetivo de menos de un segundo... enserio puedes dar con el núcleo en ese tiempo?”

“Bueno, con experiencia...y bajando la velocidad de la habilidad. Los slimes no se mueven mucho, así que si reduces la velocidad lo más que puedas te dará más tiempo de darle al núcleo”

“Reducir la velocidad...” murmuro con duda y exasperación y volvió a poner su estoque en la funda. “Admito que esa técnica es asombrosa, pero me va a tomar un tiempo aprenderla, así que por ahora estaré contando contigo para hacerte cargo de los slimes en la oscuridad”

“Ah, por supuesto” dije lo único que *podía* decir.

“No te preocupes, yo también aprenderé esa técnica” agrego Kizmel.

“S-si... estaré esperando por eso” Dije, lo único que podía decir *también*.

Después de eso no solo vimos amarillos, sino Slimes azules, rojos y negros. Como ella dijo, después de algunos intercambios, Kirmel estaba empezando a agarrar el truco de la iluminación. Desde ahí, no tuvimos muchos problemas para alcanzar la entrada de la mazmorra en lo profundo de la cueva antes del almuerzo.

Si era posible, esperaba poder ir a la Ciudad Goskai en las cuevas que no quedaba lejos para comer y recoger suministros, pero Kizmel no querría entrar a un ciudad humana, y si hubiesen jugadores del bando de los elfos del bosque, verían el cursor de Kizmel traspasar de rojo a negro.

Nos quedamos en la entrada de la mazmorra y merendamos con algunas cosas que traíamos del castillo Galey. Para mi sorpresa, las nueces y la fruta seca que nos obsequiaron estaban muy buenas. Incluso para el paladar gourmet de Asuna. Con espíritus renovados nos adentramos en la dungeon, yendo cada vez más profundo y peleando con diferentes tipos de enemigos—Hasta justo después de la una en punto. Cuando nos cruzamos con obstáculo que nunca pensé encontrar aca.

“Haa?... esta es una mazmorra construida por los elfos hace tiempo verdad?” Murmuró Asuna mientras veía aquello. Kizmel asintió en acuerdo.

“Así es, de acuerdo a la leyenda, en tiempos pasados justo después de la gran separación, las seis llaves fueron repartidas a través de seis pisos y colocadas en laberintos para mantenerlas ocultas y a salvo”

“Entonces por qué esta *eso aquí?*”

“...No lo sé”

Kizmel dio un paso adelante y alcanzo el panel cuadrado de piedra que bloqueaba las puertas ante nosotros para tocar los números que estaban alineados en él.

Era un rompecabezas de 15—Excepto que en este caso, estaban ordenados en seis por seis, así que era un rompecabezas de 35 partes. Era uno de esos rompecabezas malditos de que se encontraban en Stachion.

Kizmel pulso con cuidado la baldosa cerca de la puerta y se volvió hacia mí, “Esto... no es algo hecho por los elfos oscuros, ni los elfos del bosque tampoco. Creo que Galeyon no dijo nada sobre algo así dentro del laberinto”

“No, este fue hecho por humanos” dije, lo que hizo que Kizmel hiciera una mueca.

“Qué...? Dices que algún humano vino antes que nosotros y puso este aparato en la puerta? Significa que ya tomaron la llave?”

“N-no, no necesariamente. Además, este romp—este sello no pudo haber sido puesto por el humano que vino...”

“¿Qué significa eso?” Preguntó Kizmel dudando. Asuna y yo explicamos—con dificultad. Como no podíamos decirle que eran “misiones de un juego”—sobre el asesinato en Stachion y la consiguiente maldición que provocó.

La caballero estuvo callada mientras terminábamos de explicar y finalmente dijo, “¿Así que la maldición del antiguo gobernador se esparció por fuera de Stachion y eso hizo que este rompecabezas apareciera en este laberinto alejado?”

“Sep, esa es la única manera de describirlo llegados a este punto. No es que crea que Pithagrus tuviese alguna razón para maldecir esta construcción elfica específicamente”

“Nunca sabes que pasara. Las maldiciones son algo impredecible y atemorizantes. Más cuando son puestas por los muertos... Los elfos oscuros tienen varias historias de individuos que fueron afectados por maldiciones ajenos a ellos. Y ni para que mencionar el cuento de como el malvado dragón Shmargor fue maldito por el Árbol Sagrado y tormento humanos que nada tenían que ver”

“Ah si... buen punto...”

En cierto sentido, todo el castillo flotante de Aincrad era la maldición del genio loco, Akihiko Kayaba, y nosotros fuimos injustamente atrapados en ella. Como un beta tester, supongo igual iba a terminar atrapado.

Pero no tenía sentido estar lamentando mi situación ahora. Ahora, todo lo que podía hacer era confiar en que un día completaría este juego—y seguir hacia delante cada día para cumplir ese objetivo.

La mirada de Asuna estaba perdida, lo que me decía que ella también estaba pensando en lo mismo. Kizmel nos dio una mirada y se volvió hacia la puerta y dijo, “Si este rompecabezas se debe a una maldición, ninguna espada puede destruirlo”

“Huh..? Ah sí, es indestructible”

“Entonces hay que resolverlo”, dijo sin más.

Me apresuré a preguntarle, “¿Los elfos también resuelven acertijos?”

“Hmm?... bueno, de pequeños resolvíamos a encajar piezas para mostrar imágenes, pero nunca vi un acertijo de números como este. No se supone que debemos ordenar las tablas en orden numérico?”

“Si, empezando desde arriba a la izquierda y avanzando por filas” expliqué, aunque en el fondo estaba entrando en pánico.

Uno de esos acertijos de quince piezas era lo suficientemente difícil si no sabías el truco, pero este tenía treinta y cinco piezas por resolver. Asumí que para Kizmel sería difícil en su primer intento—y eso sin saber si los NPC tenían la capacidad de resolver acertijos como este. Si no mal recuerdo, los acertijos en rejillas N x N eran llamados problemas NP-Difíciles en teoría computacional, eso quería decir que las computadoras normales encontraban difícil calcular la menor cantidad de movimientos posibles para resolverlo.

“Kizmel, tal vez yo debería...” empezó a decir, pero quede boquiabierto.

Después de solo tres segundos mirando los números puestos al azar. Ya estaba cruzándolos, y solo se podía escuchar el sonido de las cuadrículas encajando. Ante mis ojos, las treinta y cinco baldosas empezaron a alinearse en orden desde arriba a la izquierda. Para nuestro asombro, pronto las piezas quedaron donde debían.

El tablón de piedra se ilumino y la puerta empezó a abrirse. Kizmel nos miró desde su hombro con una sonrisa.

“Ah, ya veo. Los acertijos humanos son ciertamente refrescantes”

Era un camino directo una vez las puertas estaban abiertas, con casi ningún monstruo adentro pudimos alcanzar la habitación final. Era el mismo jefe de dungeon que la última vez pero más fuerte, un Dullahan (Jinete sin Cabeza). Afortunadamente subimos de nivel y la presencia de Kizmel fue de gran ayuda, mientras usábamos las pociones de curación que nos dieron en el castillo. La batalla termino sin ninguna dificultad.

En la parte trasera de la cámara del jefe se encontraba un pequeño santuario y en el altar estaba el objeto negro azabache—La llave Agate. Recuperarla finalizaba la misión, como en SAO no había teletransporte, aparte de los portales y cristales. Tuvimos que volver al Castillo Galey a pie. El hecho de que eso significaba pasar más tiempo con Kizmel ayudo mucho. Volvimos a la entrada de la dungeon en la mitad de tiempo que nos tomó llegar al final evitando los Slimes cada que podíamos. Al final nos recibió de nuevo el brillo azul de Lago Talpha. Después de un breve descanso en la playa libre de monstruos, cruzamos el lago y volvimos a la zona noroeste.

No hubo emboscadas de los Elfos Caídos—pero tampoco había frutillas de cactus. Kizmel se refugió en su capa del Arbol Sagrado de nuevo y nosotros la protegimos mientras cruzábamos el cañon, para cuando las puertas del castillo aparecieron a lo lejos, el sol ya se estaba empezando a ocultar.

Mientras cruzábamos las puertas acompañados con las campanadas, revise la hora en mi ventana y eran las 4:20pm. Lamentablemente ya había paso el horario en el que el viejo cuentacuentos estaba en la librería. Pero para una misión que se extendía por todo el piso como esa, era un buen tiempo. Me estiré, sintiendo el agradable dolor de la fatiga. Kizmel me dio unas palmaditas en la espalda mientras sonreía.

“Buen trabajo... pero aún queda más por hacer. Tenemos que entregarle la llave al conde Galeyon”

“Ah...si, es cierto” dije, pero honestamente no tenía ganas de ir corriendo a ver al conde justo ahora, y creo que Asuna tampoco. Una vez completada la misión, Kizmel probablemente usaría el árbol espiritual para ir al séptimo piso.

La ciudad Real donde la reina de los elfos vivía estaba en el noveno piso, ahí es donde la cadena de misiones de la “Guerra Elfica” llegaría a su gran final. Se sintió como si hubiese sido un largo camino desde que empezamos en el tercer piso, pero aquí estamos, a mitad de camino.

Después de que la campaña terminara no sabía qué pasaría con Kizmel y nosotros. Puede que podamos verla siempre que volvamos a la ciudad Real, como puede que no. Pero al final, sentía que no volveríamos a luchar lado a lado con ella de nuevo. Kizmel era demasiado fuerte a mi parecer como para ser optimista y creer que podemos traerla con nosotros a misiones ajenas y sesiones de entrenamiento.

“Um...Kizmel”, Dijo Asuna hablando por mí, “Cuando le demos la llave al Conde, te iras al siguiente piso?”

Ella era varias veces más honesta consigo misma de lo que yo era. La caballero parecía estar guardando algo para sí misma—o así me lo parecía, viera mal o no—Pronto volvió a sonreír.

“Es una buena pregunta... depende de lo que determinen los clérigos enviados desde la ciudad real. Lo más probable es que me ordenen llevar las cuatro llaves al séptimo piso”.

“Ya veo... es una misión importante después de todo...” murmuro Asuna mirando el árbol que teníamos enfrente. Entonces se volvió hacia Kizmel y dio un paso hacia adelante y pregunto en voz baja, “¿Por qué debes ser tú la única que va de lado a lado recogiendo las llaves? Ya tenemos cuatro de las seis... por qué esos malditos guardias no van y buscan las dos que faltan?”

“No pienso que esta misión sea difícil o desagradable”, sonriendo, acarició el cabello castaño de Asuna con amor, como lo haría una hermana mayor. “Como una caballero de Su Majestad, tengo un deber que mantener. Y los tengo a ustedes dos ayudándome... a veces quisiera que no fueran seis, sino diez o veinte”

“.....Kizmel...”

Asuna bajo el rostro lista para llorar. Kizmel posó su mano sobre la espalda de Asuna y con la otra me hizo señas para que me acercara. “Tras el telón, esta misión ha traído problemas políticos y riñas. Como dije antes, mi Brigada de Pagoda Knights, la seguridad del palacio de la brigada Sandalwood, y la armadura pesada de la brigada Trifoliate están a veces en desacuerdo...Nuestro liderazgo siempre ha competido con el de los otros. Cuando se dijo que los elfos del bosque iban tras las llaves ocultas, hubieron varios argumentos sobre que brigada debería responder a la misión”

“Y ellos no estaban tratando de dejarle esa responsabilidad a otro, sino lo contrario.”

Kizmel asintió con seriedad. “Es correcto. Ha pasado un siglo desde que los Lyusula Knights dejaron el castillo en una misión práctica, mejor dicho, a entrenar... y en contra de los Elfos del bosque de Kales’Oh nada más y nada menos. Las tres brigadas pelearon por el honor de este deber, y a la final le fue concedido solo a la brigada Pagoda Knights por nuestra armadura ligera y rapidez. Una vanguardia de 60 elfos fue enviado al tercer piso, pero ahí no hay fortalezas elficas. Tuvimos que construir un campamento como nuestra base y vigilar el laberinto donde estaba la llave. No se suponía que hubiese algún combate...”

Exhalando con pesadez dijo esas palabras. Ya sabía que paso después de eso, y quería decirle que no tenía que preocuparse. Pero era muy tarde para interrumpir.

“Pero en la primer misión de vigilancia, donde la vanguardia se dividió en dos grupos, sufrimos una emboscada de los elfos del bosque. El grupo de vigilancia fue arrasado por un ataque desde atrás, y ahí fue cuando Tilnel perdió su vida. El comandante pidió refuerzos al cuartel general, pero obviamente, la petición fue negada. Probablemente sabían que si se llegaba a saber que el grupo que recién había ido al tercer piso ya había perdido a la mitad, los otros grupos irían en busca de arrebatarnos la gloria...”

“No...! Peleaste tanto como pudiste, ellos no pueden...” gritó Asuna, Kizmel miro alrededor y nos guio a una banca que estaba junto a la pared del castillo. Ella se sentó en medio de nosotros, cruzo sus dedos por sobre su estómago y miro al Árbol Espiritual que estaba en el patio.

“Pelemos duro...” Repitió. “Pero eso no es suficiente por sí solo, cuando eres un caballero de la reina. Cuando peleas, debes ganar... así que no culpo al cuartel general por negar la petición. Al menos, les agradezco por haberme dado la oportunidad de recobrar mi honor”

Pero a Asuna no parecía convencerle del todo esa respuesta. Ella apretó sus puños mientras reposaban en sus rodillas y su cabeza apuntando al suelo.

“Pero...Eso no significa...que tenías que hacer todo esto... tu sola...”

“Asuna, es cierto que estoy sola en esta misión de reunir las llaves sagradas, pero eso no quiere decir que los otros caballeros están sentados haciendo nada. El comandante de la vanguardia puso en marcha un plan para llevar esta misión con un número de menor de personas. Alrededor de diez caballeros tomarían turnos para llamar la atención de los Elfos del Bosque y distraerlos, mientras un caballero habilidoso en el arte del hurto iría por las llaves en los laberintos... Yo me postule para la recolección. De pequeñas Tilnel y yo solíamos jugar intercambiar entre el monstruo y el cazador y también a las escondidas, por eso confío en mi habilidad para ocultarme”

Me pregunto, cuando eligen ser el “monstro”, en cual pensarían... probablemente un ogro...?”... Consideré esto en mi mente antes de volver a prestar atención.

Recuerdo cuando Kizmel dijo que eligió hacer esta misión solo enfrente de la tumba de Tilnel en el tercer piso. Distracción y Infiltración—un plan bastante elaborado, de eso estoy seguro, pero era uno que exponía a Kizmel a un gran peligro. Ella pudo recuperar la llave del tercer piso, pero el Elfo Caballero Sagrado del Bosque la siguió, y casi se matan el uno al otro.

Ante la tumba de su hermana, Kizmel dijo que tomo esa misión sabiendo que podía morir. Alguna parte de ella incluso lo deseaba.

Pero mirando a su sonrisa pacifica ahora, no podía encontrar esa profunda tristeza que vi en ese momento. Voltee hacia la izquierda, al otro lado de la caballero, a mi compañera, quien aún seguía apretando los puños.

“Asuna, la misión de Kizmel es muy difícil, pero ella no está haciéndola *so/a*, ella nos tiene a nosotros ayudándola”

“Eso es correcto, totalmente cierto” dijo Kizmel, asintiendo profundamente. Acariciando la cabeza de Asuna. “Desde que tú y Kirito empezaron a ayudarme, nunca pensé en esta misión como una que fuera difícil o dolorosa, y no tengo intención en morir sin completar mi tarea. Recuperaremos las seis llaves e iremos al castillo en el noveno piso juntos... creo que te gustará Asuna”

“.....Si” sollozó, murmurando firme, colocando su cabeza en el hombro de Kizmel.

Nos sentamos en la banquilla en silencio, mirando el color de la puesta del sol reflejándose en el techo volviéndose cada vez más oscuro con la llegada de la noche.

Con nuestro reporte al conde Galeyon, la misión de recuperar la “Agate Key” estaba dada por hecha. Asuna y yo recibimos una enorme cantidad de experiencia y como en el cuarto piso, tuvimos nuestra elección de ítems.

Eso era una maravilla, obviamente, pero lo que nos hizo aún más feliz fue enterarnos de que le habían dado un día libre a Kizmel. Ella podía hacer lo que quisiese mañana, enero 4, hasta la mañana del 5. Aún estaba preocupado de que el grupo del frente alcanzara la zona sur para mañana en la tarde, pero ya les transmití la información sobre el ciempiés a través de Argo, así que creo que no habrá ningún peligro de que se enfrenten a él sin preparación.

Teníamos que ayudar en la pelea contra el jefe de piso, pero si Kizmel nos facilitaba más de esas gotas Villi, podríamos ir directo desde la segunda área hasta la quinta, y si no aun podríamos alcanzarlos usando la ruta normal en medio día asumiendo que las dungeons de camino ya hayan sido limpiadas. Le hice saber sobre eso a Asuna después de volver a la habitación del tercer piso, y acordamos que mañana lo tomaríamos con calma.

Cuando volvimos a la sala de espera para encontramos con Kizmel. Fuimos a los baños para limpiar el sudor y la mugre imaginaria del día. Para evitar repetir la tragedia de ayer, acordamos de antemano mantener la mitad del baño separa entre géneros. Pero escuchar a las dos chicas del otro lado hablando y riendo, no hizo más fácil el proceso para mí.

Después que terminamos de bañarnos, nos relajamos en la sala de espera un rato antes de ir a la sala del comedor. El menú de hoy era Pescado a la parrilla. No solo tenía la salsa picante que le gusta tanto a los cocineros del juego, sino que la piel también era crujiente y fragante, tanto así, que fui a repetir.

Tomamos algo de té después de comer, hablamos y recordamos los sucesos del cuarto y quinto piso. Me fui satisfecho del comedor mientras Kizmel iba a regresar la Capa que tomó prestada a la tesorería. Asuna y yo decidimos explorar un poco más el castillo, empezando a caminar hacia el ala este, que no habíamos visitado aun.

Justo entonces las campanadas resonaron en el ya oscurecido patio. Nos detuvimos, observando que hacían sonar las campanas aun después del baño y la cena... entonces recordé que esta no era la hora en que salían a explorar.

No había dicho Kizmel que las campanas solo sonaban cuando la puerta del sur era abierta...? Y como regla básica, los elfos oscuros en el castillo no salían. Las campanas nos estaban alertando sobre la llegada de otros jugadores aparte de nosotros, entraban al castillo Galey.

Asuna pensó lo mismo que yo, nos miramos y corrimos a la ventana. Cuando miramos hacia el patio, pegados a la ventana, vimos que las puertas en efecto se estaban poco a poco abriendo.

Mi primer pensamiento era que el visitante era Morte o el usuario de las dagas, o los dos al mismo tiempo. El castillo estaba fuera de la zona segura, así que nada les impediría venir con cursores naranja. Todo lo que necesitaban para hacer que se abrieran las puertas eran los anillos “Sigil of Lyusula” que nosotros teníamos. Antes, asumí que les sería difícil ponerse al día con la campaña de los elfos oscuros, pero no había una prueba absoluta sobre eso.

“Necesitamos averiguar quién es” murmuro Asuna con un tono tenso.

Aparté la indecisión que me abrumaba y dije, "Si, bajemos, asegúrate de equipar tus cosas"

"Vale"

Nos volteamos y corrimos por las escaleras a la par que abríamos nuestros menús de juego. Cambie mi ropa casual por mi equipo de combate y equipe mi querida espada. Apenas y conté los pasos mientras bajábamos hacia el primer piso. En vez de ir directo al portón principal del castillo, fuimos a una puerta que estaba cruzando el pasillo y la abrimos un poco para echar un vistazo al patio.

Las campanas seguían sonando pero el portón ya estaba cerrándose, si el visitante ya se había escabullido en el espacioso castillo, sería difícil encontrarlo.

Pero aun así podríamos preguntarle a los soldados que están en la puerta cómo lucia el jugador. Me armé de valor y fui caminando por la pared directo hacia ellos.

Después de unos cinco pasos Asuna me agarro por el cuello de la camisa. Dejé escapar un grito ahogado y me detuve.

"¿¡P-Por qué fue eso!?" le dije en voz baja.

"Mira por allá" respondió, apuntando en la dirección donde se encontraba el árbol espiritual. Tan pronto como vi lo que había allí, parpadee. Había cuatro personas reunidas alrededor de la fuente del árbol. De espaldas a nosotros, sus cursores eran tan verdes como los nuestros.

Basado en cuantos son, no puede ser el grupo de Morte. Y además, Morte y yo ya tuvimos un duelo en el tercer piso, así que nuestros nombres son visibles para ambos. Queriendo decir que en ese grupo uno de los cursores debería decir Morte—Pero todo lo que podía ver eran sus barras de HP y el nombre de su guild.

El logo de ALS (Aincrad Liberation Squad) de Kibaou tenía una espada gris y un escudo en un fondo verde. El DKB (Dragon Knights Brigade) de Lind tenía un dragón plateado en un campo azul. Pero la etiqueta de este Guild no era ninguno de esos dos, tenía una marca en forma de Q en dorado con un fondo en negro.

"...Has visto esa insignia antes, Kirito?" susurro Asuna. Sacudí mi cabeza.

"No. Tú has...? Bueno, creo que no porque sino no hubieses preguntado."

Ella no respondió pero pude sentir como si estuviese inclinando la cabeza. El sistema había confirmado que Morte no estaba entre ellos, y no me parece que el grupo PK liderado por el hombre con el poncho negro fuese a formar una Guild y registrarla con un logo tan fácil de distinguir—pero ninguna de las dos cosas eran seguras aun. Este castillo no estaba en la zona segura, así que teníamos que ser cuidadosos con todo.

Estaba de pie junto a la pared preguntándome que debería hacer cuando Asuna susurro,"Hey, digamos que unos humano...er, jugadores empiezan una pelea dentro del castillo y sus cursores se vuelven naranja. Como crees que los elfos oscuros reaccionarían?, lo dejarían pasar, o..."

"Hmmm..."

No tenía una respuesta inmediata para eso. La razón de que los jugadores naranjas no puedan entrar a los pueblos con el código anti-criminal no es porque haya una barrera mágica que repele a cualquier ser hostil. Sino porque al entrar eras atacado por unos NPC extremadamente poderosos. En la beta, había personas que volvían sus cursores naranjas a propósito y entraban a los pueblos para pelear y derrotar a los guardianes. Se hacían llamar Guardlers—aparentemente era una manera corta de decir Guard Killers—Pero aparte de los sudokers en Stachion, según supe, nadie tuvo éxito tratando de derrotarles al final de beta.

Los guardias de los elfos oscuros no eran tan injustamente fuertes como los guardianes de la paz en los pueblo humanos, pero siento que ellos no harían la vista gorda al ver que hay humanos por ahí con espadas en su castillo. Puedo decir que al menos si esos cuatro jugadores nos atacaran, Kizmel vendría a ayudarnos y si ella lo ordenara, los soldados también vendrían.

Condense toda esa lógica en una simple frase, “No creo que ellos ignoren el asunto”.

Asuna estuvo de acuerdo. “Exacto, así que vayamos a hablar con ellos”

“Seh... Creo que esa es la única opción” admití. A menos que dejemos el castillo, no había manera de que estuviésemos acá sin ser vistos, y aun teníamos cosas que hacer por aquí.

Nos alejamos de las sombras de la pared y nos preparamos para desenfundar las espadas si era necesario, caminando directo a los cuatro jugadores que seguían viendo la fuente que estaba en el árbol espiritual. No estábamos tratando de ocultar nuestros pasos, pero aun faltando diez metros, ninguno de ellos se percató de nosotros. Probablemente estaban muy metidos en su conversación como para darse cuenta.

“Mejor no lo hagas, te van a gritar”

“Si, pero al menos lo quiero intentar una vez. Nadie ha confirmado que los blelfs sean los únicos capaces de transportarse por los arboles espirituales.”

“Genial, inténtalo, pero si te desapareces, no iremos por ti”

“Si los guardias se enfadan, saldremos corriendo y te dejaremos atrás”

Parecía que eran tres hombres y una chica. Basado en lo que acaban de decir, ellos estaban haciendo también la campaña de los elfos oscuros. Aunque el término “Blelf” me era desconocido.

Nos detuvimos dos metros atrás de ellos, y aun no se daban cuenta. Envié un mensaje telepático a Asuna para que se encargara y retrocedí medio paso. Ella pasó de su modo exasperada a ultra-sociable antes de decirles amablemente, “Buenas tardes!”

Los cuatro se sorprendieron y empezaron a dar vueltas alrededor, pero ninguno buscó de sacar sus armas. Todos miraron a Asuna, desconcertados, y su mirada subió un poco. Eso significaba que estaban revisando el color de su cursor. Y luego volvieron a mirarla por tres segundos, y finalmente me notaron por sobre su hombro.

La primera en hablar fue la chica, que llevaba una cimitarra y un pequeño escudo.

“B...Buenas tardes, perdón—nos asustaste”

“Oh no, me disculpo por gritar así de la nada” dijo Asuna con una sonrisa, y la duda en el rostro del grupo se desvaneció. Si hubiese hablado yo primero, podría haber tomado diez veces más el lograr que se relajaran.

“Woah, me has puesto nervioso. Nunca espere encontrar a otro jugador aquí”, dijo mientras frotaba su pechera.

Ese era el hombre bajo con una espada a doble mano que antes había hablado sobre intentar usar los arboles espirituales para transportarse. A su lado estaba el otro integrante quien encogió los hombros, un hombre alto y delgado que llevaba una Glaive*.

NT: Básicamente, un asta.

“Obviamente que habrán jugadores acá, es un castillo público”

El último era un hombre con una rara combinación de lanza corta y un escudo tan grueso como una placa de metal. Tenía una abundante barba y una afable sonrisa.

“Que tal, somos los miembros de Qusack, estamos haciendo la campaña de los blelf...er, elfos oscuros justo ahora”

Aparentemente “Blelf” es el apodo que usan para los elfos oscuros. Mientras Asuna y yo estrechábamos su mano, me preguntaba cuál era el apodo que usaban para los elfos del bosque.

Y entonces empezaron las presentaciones. La mujer con la cimitarra, se llamaba Lazuli. El que parecía carecer de ánimo que llevaba la espada a doble mano, era Temuo. El brusco y alto usuario de glaive era Highston. Y por último, el robusto y marcado poseedor del escudo era Gindo.

No reconocí ninguno de sus nombres—o la Guild Qusack. Y Asuna tampoco.

Actualmente había ocho mil jugadores atrapados en este castillo flotante así que obviamente nadie podría recordar todos sus nombres. De hecho, probablemente solo recordaba el nombre de cien jugadores. Si fuésemos a encontrarnos en algún pueblo del tercer piso, no los notaría, pero aquí estábamos en el castillo Galey, en la línea del frente. Tuvieron que haber derrotado varios de esos monstruos venenosos para llegar hasta acá y ni siquiera tenían seis personas en su party. Al menos debían tener un nivel cercano al nuestro—así que como es posible que no los viera antes?.

Casi quería preguntarles si en realidad no eran NPC, pero con otra mirada a sus cursores, eran claramente verdes. Con esa mala sangre aun, mire sus armaduras tratando de valorarlas. Dos tenían armaduras ligeras de metal y los otros dos armaduras pesadas, y todos tenían el profundo y suntuoso brillo de una costosa calidad. Y a pesar de haber cruzado territorio hostil, sus armaduras parecían ilesas y limpias, aparte de los escudos de Lazuli y Gindo.

Quizá ellos no eran de los que empezaron con todo desde que el juego empezó hace dos meses, sino de los que tenían el talento para alcanzar a los jugadores de la frontera después de eso. Si era eso, era algo alentador. *Me parece que los de ALS los reclutarían sin mucha tardanza.*

“Ustedes dos están haciendo la campaña de los elfos oscuros?” preguntó Lazuli, dando un paso al frente. Su cabello verde oscuro estaba atado en cola de caballo. Sus rasgos y su ronca pero penetrante voz le daban un aire de vitalidad.

Le di a Asuna otro “Encargate” telepático. Ella me miro de reojo antes de volver a sonreír y responder, “Sí, así es, apenas llegamos al castillo ayer de hecho.”

“Um... quiere decir que están en el grupo de la delantera?”

“B-bueno, algo así...”

Los ojos de Lazuli se abrieron de par en par, “Woah, nunca he conocido a uno de ellos antes! Eres tan hermosa! No lo puedo creer!”

No había más que verdadero asombro y deleite en su voz, pero por un breve momento, los tres atrás de ella se miraron incómodamente.

¿Y eso de ahora que fue? Me pregunté. Pero no podía leer sus pensamientos solo mirando sus rostros. Después de estar constantemente al lado de Asuna, creo que empiezo a entender la manera en la que ella piensa sobre las cosas...posiblemente.

Asuna pudo haber notado la reacción de ellos, pero continuó hablando con Lazuli sin levantar sospecha. Ella menciona que estábamos en el grupo delantero, pero no que si estábamos en alguna Guild. Y Lazuli dijo que Qusack había dejado la Ciudad de los Inicios hace solo cuatro semanas. Llegados a este punto, Asuna sugirió continuar hablando en el comedor.

Los hambrientos aventureros estuvieron de acuerdo inmediatamente y nos dirigimos a través de la sala principal hacia el segundo piso. La tarea de Kizmel en la tesorería ya habrá terminado ahora, pero no la vi en el comedor. Honestamente, no puedo anticipar que pasaría si ella interactúa con otros jugadores aparte de nosotros, así que llegue a la conclusión de que no valía la pena ir a buscarla. Los seis nos sentamos en la mesa cerca de la ventana.

Un camarero vino, entonces Asuna y yo pedimos té, mientras el grupo de Guindo ordenaba el plato de comida más pan—y repitieron pescado también. Solo Highstone se mantuvo con un plato. Cuando terminó, tenía una mirada de disculpas en su rostro demacrado, “Discúlpennos, pero como regla general siempre estamos faltos de dinero, y al estar en el castillo elfico, con toda esta comida gratis, no se les puede frenar”

Temuo, cuyo corte rapado asemejaba a un jugador de beisbol, ensarto su comida y interrumpió a Highston con un toque en el hombro. “No actúes todo genial y sereno enfrente de una chica linda! En la aldea elfa del quinto piso estabas repitiendo brochetas!!”

“¡¡Y tu tenías tres en cada mano!!”

Eran un grupo entretenido. Pero de nuevo, había algo en ellos que no me cuadraba. Highston dijo que siempre están faltos de dinero, pero llevan equipamiento costoso. Y si tenían la habilidad para llegar hasta acá—y asumiendo que no estuviesen gastando su dinero en ítems superficiales o apostando—deberían tener suficiente Col para algo de comida decente.

Pero obviamente, no me iba a entrometer en la situación financiera de una Guild que acabo de conocer, así que me recosté en la silla y tomé mi té. Entonces, con una sonrisa natural y con un tono de voz amable, Asuna preguntó, “¿Y cómo fue que se conocieron?”

Considerando que ella era como un pequeño erizo cuando apenas nos conocimos en Tolbana, en el primer piso, Asuna se ha vuelto alguien que puede socializar fácilmente.

Ese pensamiento envió un pequeño bufido a mi nariz, enviando ondas en mi taza. Sintiendo mis pensamientos, la esgrimista pisó mi pie izquierdo, enviando una clara señal de que no fuera a decir algo innecesario.

Inconscientes de lo que pasaba debajo de la mesa. Los cuatro se miraron, esta vez Lazuli incluida. El barbudo Gindo—diferente a la barba de Okotan de ALS—limpio su boca educadamente con una servilleta antes de responder.

“Nos conocimos en la Ciudad de los Inicios, pero a primeras, nunca planeamos en dejar la ciudad... éramos más como una fraternidad que cambiaba información”

“¿Cambiaba información?” repitió Asuna.

Gindo pude sentir la sospecha en su voz y explicó, “Sé que esto va a sonar patético para ustedes, debido a su posición en el juego, pero los que “esperábamos” en la ciudad de los inicios quienes escogimos mantenernos seguros hasta que completaran el juego, aún sentíamos hambre y sueño. No puedes morir de hambre aquí, y puedes dormir en la calle, pero todos quieren una buena comida y una cama para dormir. Quiere decir que necesitas dinero para comida y alojamiento cada día.”

Eso era cierto, y aunque no he ido al primer piso desde hace un tiempo, sé que es más difícil de lo que suena. La manera más rápida de ganar Col era matando monstruos. SAO no era el tipo de juego que decía “Los insectos y animales no generan dinero!” Así que incluso los gusanos y jabalíes en las afueras de la ciudad de los inicios soltaban algo de dinero, Si matas diez en un día, puedes permitirte comida y un lugar donde dormir—pero incluso contra los jabalíes, no era seguro que no fuese a pasar un accidente.

Si te centras demasiado en un enemigo y no te das cuenta de otro apareciendo cerca y se unen los dos contra uno. A través de los pequeños errores y juicios errados uno ganaba conocimiento, experiencia y en consecuencia, fuerza. Pero en este mundo, tenías una sola vida que podría pagar el precio de un pequeño error. Lo más probable es que los primeros dos mil jugadores que murieron no llegaron tan lejos de la ciudad de los inicios. Y de acuerdo a la información de Argo, eso incluía a algunos cientos de beta testers. Un error, un accidente que te lleva al pánico, era suficiente para vaciar tu barra de vida, sin importar lo mucho que sepas del juego.

“...Pero nosotros no ganamos dinero derrotando monstruos en las afueras. Es un hecho de que hay varias misiones en la ciudad de los inicios si las buscabas”, dijo Gindo.

Fue mi turno de repetir sus palabras, “¿Misiones?”

“Si, por supuesto. No podíamos meternos en las que eran “Ir a las afueras y encontrar esta cosa” o “derrota X número de monstros”, pero en la ciudad, puedes hacer cosas como recados, encontrar objetos perdidos e inclusive algunas extrañas como limpiar casas o pasear mascotas.”

“Ah, cierto, cierto!” dijo Lazuli, que estaba tomando algunos vegetales que venían con el pescado. “Esa en la que había que limpiar la casa de empeños, esa fue una bastante difícil, había montones y montones de ítems por toda la casa y tenías que separarlos en las cajas de madera en el patio. Tenías que acomodar cada ítem perfectamente para completar la misión y muchos de ellos no podías diferenciarlos entre un juguete o un ítem práctico...”

“Sabías que si tomabas las joyas y monedas que caían de esos montones, te encerraban en el sótano de la mansión como por medio día?”, añadió Temuo.

Highstone señaló, “Solo tu intentarías algo como eso.”

La charla hizo que Asuna se riera. Gindo se rio irónicamente mientras extendía las manos, “El punto es, que hay varias misiones que te ayudan a ganar dinero, pero como no te ponen en peligro, son molestas de hacer. Nos empezamos a encontrar en esas misiones, así que poco a poco terminamos intercambiando información.

“Es cierto, al principio traté de mantenerme lejos de este viejo sospechoso”, dijo Lazuli, apuntando su tenedor hacia Gindo”. Él se quejó diciendo, “No soy tan viejo...”

Aunque su apariencia y manera de ser eran diferentes, él tenía un parecido al usuario de cimitarra llamado Klein, con quien pasé algunas horas cazando jabalíes el primer día en que empezó este juego mortal.

Él se quedó en la Ciudad de los Inicios para estar con sus amigos. ¿Estaba subiendo rápido de nivel para así poder alcanzar a la delantera? O ¿Solo estaba poniendo su atención en mantenerse seguro? Su nombre seguía en mi lista de amigos, así que podía escribirle en cualquier momento, pero en los últimos dos meses no ha habido ninguna comunicación entre nosotros. Supongo que me sentía culpable por abandonarlo y elegí no prestarle atención.

Mentalmente hablando, se sentía como si la Ciudad de los Inicios fuera un lugar distante ahora, pero con una puerta de teletransporte estaba, de hecho, a un paso de distancia. Si teníamos la oportunidad de volver a Stachion, sería agradable ir a visitar el primer piso de nuevo.

Y entonces Lazuli continuó, “Aun así, como regla general, no había ningún inconveniente a la hora de recibir la recompensa como un grupo. Si trabajas con otros, puedes hacerlo más rápido, y usar el tiempo extra para buscar libros para leer. Muy pronto nuestro pequeño grupo de intercambio de info se convirtió en un grupo estratégico”

“Ah, ya veo...” murmuro Asuna, quien parecía satisfecha con la respuesta. Y entonces aflojó la bota con la que me estaba pisando.

Parecía totalmente natural que la gente quisiera completar misiones juntos en la Ciudad de los Inicios, pero esto era el castillo Galey, justo en la frontera. Ahí había un gran salto mental entre un grupo que quedaba para evitar el daño y pelear contra monstruos, a una guild oficial en el juego—Quiere decir que ellos pasaron por las peligrosas y complicadas misiones del tercer piso—con equipo extravagante que pudo derrotar a los escorpiones en los arenales de los cañones.

Highston pareció notar mis sospechas y me miró directo a la cara, con su largo cabello morado ondulando.

“...Ahora que llegamos a esta parte de la historia, hay que llegar hasta el final. Cuando empezamos el grupo, nuestros ingresos eran bastante estables...Sin embargo, aunque la ciudad de los inicios parezca grande, no tiene un suministro sin fin de misiones. Algunas son misiones diarias que solo pueden hacerse una vez al día, pero cuando el rumor se esparce, hay tantas personas haciendo esa misión, que debes esperar medio día solo para completarla”.

“Eso tiene sentido...” Dije.

Gindo tomo la rienda de la conversación desde ahí, “Las misiones en la ciudad ya habían sido completas antes de que el primer piso fuera completado, así que estábamos en problemas. Uh, no es que esté criticando a los jugadores de la delantera—todo lo contrario. Estamos agradecidos por su trabajo duro, y nos sentimos mal de que hagan todo eso para nuestro beneficio. No podemos ni imaginar hacer lo que ustedes hacen, limpiando los laberintos y derrotando los jefes de piso...”

“Hah?, eso no es cierto” dije, sonando más directo de lo necesario. “Parecen tener equipo de alto rango, y si pudieron llegar acá, entonces pienso que podrían pelear en los laberintos sin mucho problema.”

Quería preguntarles si querían unirse al grupo de la delantera, pero de repente los cuatro empezaron a sacudir sus cabezas.

“No, no, no hay manera!—no podemos. No somos así...” Lazuli había empezado a protestar, pero Gindo la detuvo.

“Explicuemos en orden. Así que, um...Había dicho que las misiones en la ciudad de los inicios estaban acabadas. Bien, para ese momento, aun teníamos algo de dinero ahorrado, así que no íbamos a pasar hambre tan pronto, pero aun quedándonos en la posada más barata, esos ahorros poco a poco se fueron agotando. Así que tuvimos que elegir entre dos opciones: Estirar el dinero lo más que pudiésemos y quedarnos en la seguridad de la ciudad, o gastarlo todo y comprar equipamiento y pociones—y dejar la ciudad”

“Ehh..?”

Si tenían esa opción, debieron haberla elegido desde el principio, pensé antes de darme cuenta de algo.

“Ah, cierto. Si completas misiones, no solo obtienes experiencia, sino también puntos de experiencia.”

“Sacto,” Dijo Temuo, con la cola del pescado sobresaliendo de su boca. Uso sus labios para terminar de pasarlo y mastico con una sonrisa. “Para cuando terminamos todas las misiones en el interior de la ciudad, habíamos alcanzado el nivel cinco.”

“Cinc...?” Quedé boquiabierto, Asuna y yo nos miramos.

Yo deje la ciudad al nivel uno después del discurso de Kayaba Akihiko, pero recuerdo que cuando obtuve la Anneal Blade en el pueblo Horunka, aún seguía siendo nivel cuatro. Un equipo de cuatro tendría que sufrir de una desgracia para perder contra gusanos y jabalíes alrededor de la ciudad.

Pero en los MMORPG la posibilidad de un desastre siempre estaba presente. Para ellos que se quedaron en la seguridad de la ciudad cerca de un mes, tenía que haber algo que los empujara hacia adelante.

“Estábamos confiados al ver que nuestros niveles eran altos, pero la razón que di para salir afuera era una mucho más simple.” Dijo Highston tímidamente, sosteniendo su taza con ambas manos. “Quería hacer más misiones...Las misiones en SAO suelen ser detalladas, aunque otras parecen escritas por niños. No sabes que pasara en ellas. Se siente como que esos momentos cuando estas tratando de pensar en la pista que ayudaría a resolver el acertijo, o cuando vas corriendo por todos lados buscando el ítem que hace falta. Son los únicos momentos en los que olvidas que estas en un juego que te quiere matar.”

“Hah?!, En serio era eso en lo que estabas pensando!?”, gritó Lazuli malhumorada. Pero pronto el ceño fruncido se convirtió en una sonrisa, “Debiste haber dicho eso desde el principio, así no hubiésemos tenido que discutirlo una y otra vez”

“Seh, ya sabíamos que tú eras un amante por las misiones más del montón” dijo Temuo, lo que hizo que Highston se sonrojara y trató de explicar que no estaba tan obsesionado.

Gindo sonrió con satisfacción al ver a sus compañeros discutir y entonces siguió con la historia, “En fin, decidimos usar todo nuestro Col para comprar equipo y salir de la ciudad. Primero fuimos a hacer las misiones de cacería y recolección que no habíamos podido hacer antes, luego todos subimos al nivel 6 y obtuvimos un hueco para otra habilidad. En ese punto empezó a pensar que al paso que íbamos pronto podríamos alcanzar al grupo en la delantera...”

De repente, su sonrisa desapareció, apretando los puños, “Terminamos las misiones en Horunka y Medai fácilmente, y tratamos de tomar un atajo por el pantano hacia Tolbana. En la semana que pasamos por fuera, pensamos que nos habíamos vuelto buenos luchadores, y los Kobolds de ahí eran fáciles, y eso nos volvió arrogantes. Nos encontramos con un grupo de tres Kobolds en el pantano y no notamos que había uno que era diferente...”

“El Kobold Trampero del Pantano?”

Gindo parecía sorprendido, pero asintió, “Si, creo que ese era su nombre. En ese momento, usaba una espada a una mano, la red que el kobold lanzó se enredó en mi espada y callo al lodo...trate de recogerla y mientras buscaba en la suciedad, otro Kobold me atacó...”

“No leíste la guía de estrategia?” preguntó Asuna, su voz un poco más dura de lo usual. “Estoy segura que se encontraba gratis en Medai para ese momento”

“Oh...Ah...”

Gindo volteo a mirar a sus compañeros incómodamente y suspiró, “La usamos cuando salimos de la ciudad de los inicios. Es solo que esas guías son principalmente sobre monstruos y ítems, y la información que tienen sobre misiones se limita a las grandes y a los combates... Éramos orgullosos—arrogantes—Al terminar todas las misiones de la Ciudad de los Inicios. Empezamos a creer que sabíamos más que lo que decía la guía, así que solo ojeamos brevemente la guía en Medai. Y cuando la leímos de cerca, vimos que tenía un análisis sobre el Kobold Trampero y advertencias del peligro que presentaba

“...”

Abrí mi boca para decir algo pero me di cuenta que no sabía que debería decir. El contenido de las guías de Argo normalmente tenía información limitada sobre las misiones seguras. Es por eso que luego de hacerlas, las distribuyo gratis. Ella necesitaría un equipo completo para escribir y cubrir todas las misiones que tenían el potencial de no ser mortales.

“...En ese momento, estuve cerca de morir, Temuo y Lazuli ya estaban en amarillo también”, dijo con la cabeza agachada por la vergüenza, “Estaba lleno de pánico. Solo quería huir, pero como era un pantano, era difícil correr... Todo lo que sabía era que iba a morir. Corrimos y corrimos como alma que lleva el diablo hasta que los perdimos, pero ya era tarde, nuestro espíritu estaba roto...”

He estado peleando en la línea de la delantera desde que SAO fue lanzado oficialmente, pero el número de veces que sentí que la muerte iba a oscilar su hoz sobre mi cuello fueron sorprendentemente pocas. Pero sé que quería decir cuando habla sobre espíritus rotos. Aun podía sentir un escalofrío en mi espalda al recordar la pelea contra Asterios el Rey Taurus en el segundo piso después de ser paralizado por su ataque de luz, sin poder hacer nada más que ver al jefe acercándose.

El hecho de que no me retirara del grupo delantero y me fuera a esconder en la seguridad de la ciudad después de eso, probablemente era porque estaba con Asuna, supongo. Ella diría “*Prefiero morir que rendirme*”, Y no podía dejarla con solo su ingenio y regresarme solo a la ciudad de los inicios.

Supongo que ellos estaban atascados por sus lazos personales.

Mientras tanto, Gindo continuo, “Cuando regresamos a Medai, derrotados y rotos, habían alrededor de diez jugadores en el centro del pueblo gritando sobre algo. Cuando preguntamos qué sucedía, dijeron que el jefe del primer piso había sido derrotado mientras estábamos fuera. Eso fue sorprendente y emocionante, pero honestamente, aun teníamos conflictos internos”.

Gindo suspiró, el del corte al ras, Temuo añadió, “Es como... ahí estábamos, derrotados y miserables y escuchar esas noticias nos hacía dar cuenta lo incapaces que éramos... como, cuando yo jugaba en el equipo de beisbol juvenil hasta primaria.

“Hah!?” grité, Medio sorprendido por el hecho de que el era un beisbolista como había imaginado, y la otra mitad por el hecho de que el hablara sobre su vida real a unos extraños. Temuo parecía sorprendido por la reacción, pero Highston sacudió su cabeza con fastidio.

“Siempre te decimos que no saques a la luz tu vida privada”

“Y qué? Yo puedo hablar sobre mi vida si yo quiero, cierto?” preguntó. Viéndome a mí en busca de confirmación, torpemente concordé.

“Ah, er, si...”

“Ves, en beisbol, es muy fácil notar cuando tienes aptitudes, es una verdad que aplica a todos los deportes... pero siempre hay por lo menos un chico de tu equipo que sabes que nunca serás mejor que él. Y al jugar en torneos, encuentras monstruos que ni siquiera él puede superar. Solo los que siguen y no se dejan desanimar por eso alcanzan la cima, pero no podía soportarlo. Cuando escuche que el jefe había sido derrotado, recordé ese sentimiento de nuevo. Ese sentimiento de estar en las sillas del parque, gritándome a mí mismo, y sintiendo que tan alejado se sentía todo...”

Apagándose, con su mirada perdida en el espacio. Era como si estaba viendo la onda de calor sobre el campo de beisbol en verano.

Como alguien que estuvo en la pelea contra Illfang el Señor Kobold, el jefe del primer piso. Debí haber dicho algo, pero no encontraba las palabras. Temuo hablaba sobre sentirse dejado atrás y que éramos diferentes. Pero yo no pensaba de esa manera. Lo único que definía al grupo de la delantera fue el inicio sin parar desde el primer piso, nada más. Ninguno de los jefes de piso ha sido fácil, mientras ellos se maravillaban de nuestra victoria contra Illfang, nosotros nos lamentábamos de la pérdida de nuestro líder de asalto, Diavel.

“Y por qué no regresaron a la ciudad de nuevo después de eso?”, preguntando Asuna sin desperdiciar aliento.

Temuo parpadeo al ver cuán directa fue su pregunta.

“Pues... si tuviese que decirlo con una palabra... sería necesidad?”. Mirando a los lados, donde Lazuli, Highston y Gindo asientieron. “Sabíamos que no íbamos a entrar al grupo de la delantera... Pero seguíamos siendo tercetos al pensar que sabíamos más de misiones que cualquier otro. Entonces nos dijimos a nosotros mismos antes de rendirnos y regresarnos, tratemos de ver qué tan lejos podemos llegar con solo misiones”

“S-Solo misiones...?” pregunte, y al lado la reacción de Asuna fue un grito seco, “Haah?!”

“Entonces la “Q” de Qusack es de...?”

“Sep! Eres muy astuta, Asuna!” Respondió Lazuli, chasqueando sus dedos.

Al oír el chasquido, el camarero pensó que lo estaban llamando y llegó enseguida, lo que asustó a Lazuli. Aprovechando la oportunidad Asuna pidió algo, y después de que se fuera Highston siguió explicando.

“Estas en lo cierto, Q es un diminutivo para *Quest* (Misión), y *sack* vino de nuestro beisbolista amigo de ahí, para referirse a los sacos de dinero que íbamos a obtener”

Asuna estallo en una risa muy hermosa, y yo deje escapar una risa reprimida que fue todo menos hermoso. Como todas las Guilds que conocemos usan nombres llamativos y ostentosos, como Dragon Knights y Legend Braves, El simple y honesto nombre de Qusack que se refería a Hacer misiones por Dinero (*Questing for sacks*), nos causó bastante gracia.

Justo en ese momento llego el mesero con la orden de Asuna, Cerveza de miel, y aprovechando la situación tomé un trago para despejar mi sed. “Ya veo... seré honesto con ustedes, al principio pensé que eran sospechosos, pero los misterios ya se están resolviendo para mí. La razón de que tengan equipo costoso es porque todo lo han obtenido como recompensas de misiones”

Y la razón de que se sintieran culpables e incomodos cuando admitimos que jugábamos en la delantera, era porque ustedes se habían rendido con eso. Añadí mentalmente. Pero la manera en que Gindo tiró de su barba me dio a entender que entendía lo que yo quería decir.

“Así es, tiendes a ganar más experiencia que dinero en las misiones... y entre cada elección de recompensa que haces, vas armando un equipamiento decente. Lo malo es que para hacer esos sacos de dinero hay que salir a cazar”

“Ahora que lo mencionas, es cierto” admití, pero aún había una pregunta en mi mente. Para ser una Guild centrada en hacer misiones, como es que se ven tan limpios y sin daños aun después de llegar al castillo Galey? Los insectos gigantes y artrópodos que las llanuras de los cañones eran de los mobs más fuertes que puedes encontrar en este punto.

“Entonces... me estás diciendo... que empezaron la campaña de los elfos oscuros en el tercer piso, y vinieron al castillo Galey para continuar con la misión de las llaves ocultas?, pregunté.

Los cuatro asintieron, “Así es, ustedes no? O ya consiguieron la llave que había en este piso? Preguntó Highston, mire a Asuna antes de responder.

“Seh, acabamos de completarla, si gustan, podemos decirle los puntos principales a tener en cuenta”

“Eso sería de mucha ayuda”, sonrió inclinando la cabeza.

“Pero supongo que los monstruos en el camino son más difíciles que resolver acertijos...¿tuvieron problemas con los insectos gigantes en el camino hacia acá?” pregunté, esa pregunta era incluso tendenciosa para mis estándares. Mi compañera vio lo que trataba de hacer y aclaro su garganta incómodamente. Los cuatro eran tan directos como lo sugería el nombre de su Guild, aun así, no parecen escépticos con mi pregunta.

“Ah, dejamos el ataque a nuestro escolta y nosotros nos encargamos de defender...” Dijo Gindo, lo cual no tuvo sentido para mí.

“E-Escolta?... contrataron a un jugador...?”

“Oh no. No tenemos dinero para eso. Quiero decir el NPC de los Elfos Oscuros...No tienen uno ustedes también?” Preguntó, miré a Asuna de nuevo.

En la primera que pensé cuando escuché el termino NPC, fue en Kizmel, pero ella no era un guardaespaldas ni una escolta, y no nos reunimos con ella sino hasta después de llegar al castillo Galey. Quiere decir que ellos tienen su propia Kizmel?, como nosotros, fueron ellos capaces de derrotar al Elfo del Bosque? Evitando que Kizmel muriera y obteniendo un compañero?.

Miré alrededor del comedor pero no vi a nadie que encajara con ella. A la mejor se separaron cuando llegaron al castillo, pero eso significa que nuestra Kizmel puede llegar a encontrarse con la de ellos en algún lugar. No puedo ni imaginar qué pasaría si eso llegase a pasar.

Asuna llenó el silencio que había dejado, y preguntó, “¿Cual es... el nombre de su escolta?”

“¿Nombre?”, repitió Gindo, tomado por sorpresa, volteó a mirar a sus compañeros, “Alguno de ustedes sabe el nombre de ese elfo?”

Los otros tres sacudieron sus cabezas, Lazuli dijo, “El cursor solo decía *Escolta Elfo Oscuro*, no sería ese su nombre?”

“Un hombre” dijo Temuo, Asuna y yo exhalamos.

Sin tener que preguntar más, supimos que como estaba diseñado, entraron al evento donde el elfo oscuro y el elfo del bosque morían. De alguna manera pudieron completar las misiones del comandante del campamento, pero en la misión final del tercer piso, “Recolectar la llave”, les fue dado un escolta y asignado como quinto miembro de la party.

Aparentemente desaparecía cuando entraban en las ciudades humanas y volvía a reaparecer cuando salían. Si empezaban una misión que no tenía que ver con recuperar la llave, volvía a desaparecer. Era frio en exceso, como lo sería un elfo oscuro, y tampoco se unía a las charlas de ningún tipo.

Cuando yo hice campaña “Guerra Elfica” en la beta como un jugador solitario, no recibí ningún escolta. Lo que querían tal vez era añadir una medida de apoyo en la versión oficial, pero si ese elfo era cercanamente tan fuerte como Kizmel, podía ver como esos cuatro habían podido llegar al castillo Galey sin ningún daño.

Pero al mismo tiempo, pude ver el peligro en eso. Esta línea de misiones seguía hasta el noveno piso. Ese escolta iba a desaparecer cuando la campaña fuera completada. Podrían ellos continuar desde ese punto por si solos sin la ayuda de alguien que haga la mayoría de daño?.

Me preguntaba esas cosas mientras tomaba un sorbo de mi vaso, pero llegue a la conclusión de que ese no era mi asunto. Ellos han podido hacer misiones por fuera de la campaña elfica sin ayuda, y cuando llegase el momento de que el escolta desapareciera ellos podrían seguir adelante sin ningún problema. Pero para Asuna y para mí, Kizmel nos ha dado una gran cantidad de recuerdos, emociones y estrategias para nuestro beneficio.

“...Vaya!, miren la hora” Señaló Gindo, sacándome de mis pensamientos. Los platos sobre la mesa estaban limpios, Temuo y Lazuli parecían tener sueño. Gindo cerró su ventana, se puso de pie y le dio una palmadita a Temuo en la cabeza.

“Kirito, Asuna, fue un placer hablar con ustedes. Iremos a buscar la misión del Señor de este castillo, así que nos retiramos por hoy...”

“No, gracias por darnos de su tiempo” Dijo Asuna levantándose de la silla. Incline mi cabeza también, y quedamos en encontrarnos de nuevo en la mañana y los vimos dejar el salón.

Cuando la puerta se cerró, sus cursores desaparecieron, mire a mi compañera por un momento y después de un rato, Asuna murmuró.

“Supongo que también hay gente como ellos en la línea delantera”

“Nunca considere la posibilidad de una Guild centrada en las misiones...Aun sin hacer grinding* para nivelar. Puedes llegar hasta acá solo con las recompensas que te dan las misiones, supongo.”

NT: Dedicarse solo a nivelar matando monstros por largos periodos de tiempo

“Nosotros tampoco grindeamos mucho”, señaló Asuna.

“Es cierto”.

Seguido de un silencio, y luego exhalamos al mismo tiempo. Era algo bueno que más jugadores se estuviesen centrando en salir de las ciudades y trataran de alcanzar a la delantera—Y centrarse en solo hacer misiones abría las posibilidades para eso, nuestra reunión con Gindo y su grupo fue un desarrollo que nos vino bien—Pero aún había algo en mi pecho que me inquietaba y se negaba a desaparecer.

A lo mejor solo era algún berrinche infantil por el hecho de que nuestro supuesto tiempo privado con Kizmel fuese interrumpido por otros. El castillo Galey era un lugar público, así que cualquiera podía venir a visitarlo. En SAO, Como en cualquier otro juego MMORPG, era una violación general el querer apropiarse de un lugar público y no negarles el derecho a otros a estar ahí.

Como compañeros de la facción de los elfos oscuros para la línea de misiones, este era un lugar para intercambiar información útil. Me dije a mi mismo que dejara de ser egoísta e infantil—Y en cambio, siguiera el ejemplo de Asuna en como interactuó con lo Qusack, pero aun así...

“Antes había dicho que no era una fan de las instancias. Ahora retiro lo dicho”, dijo mi compañera de la nada. Me quedé mirándola.

“P-Por qué?”

“¡P- Porque!...-Da igual..., no he visto a Kizmel, a donde habrá ido?, dijo chasqueando los dedos, claramente tratando de cambiar el tema y mirando alrededor de la sala comedor sin ninguna razón. Los elfos que estaban se fueron a hacer lo suyo, y Kizmel obviamente no estaba.

“T...Tal vez volvió a su habitación...”

“Bien, entonces deberíamos volver nosotros también”

“S-sí, buena idea”

De inmediato la esgrimista empezó a caminar rápidamente, y mientras la seguía, me preguntaba si algún día entendería la manera en que pensaba...

Decidí que eso no iba pasar, el día en que lo hiciera nunca iba a llegar.

Cuando abrimos la puerta de nuestra habitación en el tercer piso del ala este, para tratar de cambiar nuestra ropa antes de ir a visitar a Kizmel, Asuna y yo exclamamos con sorpresa, la esbelta caballero elfo ya estaba sentada en el sofá de nuestra habitación.

“¿Qué haces aquí, Kizmel? Preguntó Asuna mientras se acercaba a ella. La caballero levantó el vaso que tenía en la mano derecha, “Los estaba esperando obviamente, ¿Ya terminaron su conversación con los nuevos visitantes?”

“Hah? Sabías que estábamos con otros jugad...Digo, otros guerreros humanos?” Pregunté, lo que hizo que sus labios se curvaran en una sonrisa.

“Por supuesto, mantuve mi distancia para no interrumpirlos.”

“No hubieses sido una molestia...”

A pesar de mis palabras, aun así, fue bueno para nosotros que Kizmel fuera considerada. Kizmel era mucho más humana en su manera de ser y su astucia, que otros elfos oscuros— Y ciertamente más que el escolta que le fue asignado a Qusack. No sé cómo habrían reaccionado ellos hacia Kizmel, y no tenía claro cuál sería su reacción al interactuar con jugadores que podrían hablar abiertamente sobre el hecho de que este mundo es solo un juego.

En los RPG Online que jugué antes de SAO. No era bueno metiéndome en mi rol. Pero de alguna manera se había vuelto natural para mi actuar como el “Espadachín que viaja a través de Aincrad” cuando estaba cerca de los elfos oscuros—un desarrollo que me hacía cuestionarme.

Kizmel nos hizo señas para que nos sentáramos, “Su reunión con los nuevos visitantes ya acabó?”

“Si, dijeron que iban a visitar al Señor del Castillo” explicó Asuna, La caballero puso un vaso en frente de ella y vertió un líquido dorado de la botella que estaba en la mesa. Cuando hizo lo mismo conmigo, note el refrescante aroma familiar flotando. Debíó haber sido la misma bebida que su hermana Kizmel amaba.

Nos repartimos unas tostadas y tome un trago del apenas fuerte alcohol—que no podía ponerte ebrio—antes de decir, “Creo que esos cuatro se irán en la mañana para ir al santuario del sur, así que no los veremos hasta la tarde. Mañana es tu día libre, así que deberíamos planear que hac—“

De repente, Asuna me dio un codazo. Voltee a verla aturdido antes de notar lo que había acabado de hacer.

Los cuatro miembros de Qusack iban al santuario del sur a buscar la “Agate Key”. La misma llave que nosotros ya habíamos recolectado y traído hoy.

Estas seis llaves ocultas que abrirían el misterioso Santuario, que los elfos decían iba a destruir Aincrad, y los elfos del bosque decían que lo iba a regresar a la tierra. No tendrían duplicados. Hasta donde Kizmel sabe, nosotros hemos viajado del tercer al sexto piso a través de grandes pruebas, y logramos recolectar cuatro de esas “únicas” llaves.

Pero para el sistema del juego, habían tantas de estas llaves, como jugadores hayan jugando la campaña “Guerra Elfica”. En este mismo instante, Qusack está recibiendo la misión del Conde Galeyon de recolectar la Agate Key. Y si ellos se van en la mañana y regresan después de completar la misión—Y Kizmel los llegase a ver llevando una copia de la llave?. Eso podría suceder.

Y si ella nos pregunta porque ellos cuatro estaban yendo al mismo lugar que nosotros? Si los NPC de este juego tenían tal avanzada IA, no deberían ellos estar programados para integrar la información sin alterarse?

“Sé que le estamos pidiendo mucho a ustedes los humanos” Dijo Kizmel terminando de beber lo que quedaba en su vaso, tomé la botella y le serví otro vaso y cuidadosamente le pregunté, “Eh... sabes por qué ellos van a ir al santuario, Kizmel?”

“Obviamente para buscar la llave oculta”

“ ... ”

Asuna y yo miramos a la elfo oscuro, que parecía no molestarle el hecho. Cuando se dio cuenta de que la mirábamos, se mostró un poco curiosa y entonces sonrió, “Ah... entonces no sabían?”

“¿N-No sabemos qué cosa?” Preguntó Asuna inquieta.

La sonrisa de Kizmel se volvió un poco a una de disculpas. “El oficial al mando de la fuerza de vanguardia explicó que estaba usando caballeros para distraer a los elfos del bosque no? Nosotros también estábamos usando algo similar para la tarea de recolectar las llaves.

“Qu...Que quieres decir?”

“Aun después de que *nosotros* recuperamos las llaves de los santuarios, otros caballeros y escoltas se dirigen a esos templos de nuevo, llevando llaves falsificadas por nuestros clérigos. Si algún humano quiere ayudarnos, nosotros aceptamos. Todo esto es para confundir a los elfos del bosque recuerden...”

Asuna y yo estábamos sin palabras, la existencia de llaves falsas era una sorpresa, pero más que eso...

“Pero entonces... eso no pondría en peligro a dichos caballeros y escoltas?”, pregunté asombrado.

Kizmel bajó la mirada, “Así es, algunos de los caballeros y escoltas han sido atacados, y tengo entendido que algunos han perdido la vida”

“Pero... por qué tienen que llegar a esos extremos?!” preguntó Asuna inclinándose hacia el frente. La caballero puso su mano en el hombro de Asuna.

“Porque asi de seria es la misión de recolectar las llaves sagradas, y la mentalidad que uno necesita para llevar ese deber, fracasar es inaceptable. Toda la historia y conocimiento de las personas en Lyusula, Kales’Oh, los humanos y los enanos, está reunida en este castillo flotante, y si llegara a colapsar, todo estaría perdido... junto con muchas vidas.

No podemos permitir que la ruina llegué a las cosas que las sacerdotisas de antaño sacrificaron su vida para proteger. Creo que Su Majestad la Reina, quiere las seis llaves para así mantener cerradas las puertas del Santuario cerradas para siempre...”

Kizmel se detuvo ahí, pero mi mente estaba medio ocupada con otras cosas. Después de que Asuna y yo interfiriéramos en la batalla entre Kizmel y el Elfo del Bosque en el tercer piso, los duelos entre los elfos oscuros y elfos del bosque seguían sin fin. Eso era lo natural, de esa manera los jugadores podían entrar a la campaña “Guerra Elfica”, pero si la explicación de Kizmel era tomada de otra forma, sugería que los elfos emprendían esta inevitable parte de la historia arriesgando sus propias vidas.

Pero el diseñador de esta misión, como escritor de Argus, realmente considero este ángulo mientras la diseñaba? Era de sentido común que en los MMORPG, los mismos eventos ocurrieran para cada jugador, sino, no sería justo. Cuando se ve desde la perspectiva del mundo del juego, pareciera que el mismo personaje estaba muriendo y reviviendo, una y otra vez. Pero ningún jugador se iba a quejar de que eso fuera ilógico. Por ejemplo, la niña pequeña de la misión donde obtuve mi Anneal Blade, pasaría una eternidad enfermándose y siendo curada.

Fueron en realidad los diseñadores del juego bajo el telón quienes crearon esos elementos secundarios como las llaves falsas y los señuelos para proteger la integridad de la visión del mundo y las mecánicas del juego? O era algo diferente, como si fuera el mismo mundo que lo generase...?

“Qué pasa Kirito?”

Mire al frente cuando escuché mi nombre y me encontré con los ojos de Kizmel, quien también había estado perdida en sus pensamientos.

“N-Nada... solo estaba pensando sobre algunas cosas...”

“Entiendo cómo te sientes. Algunas veces incluso yo me pregunto si las llaves que llevamos son las reales o no”

“Eh... en serio?” Pregunté, accidentalmente hablando de la manera en que se hablaba en el mundo real, pero esas maneras ya habían sido absorbidas por Kizmel hace mucho tiempo así que no le prestó atención.

“Si, en serio. Podría ser la real en el momento en que la tomamos del templo, pero una vez las dejamos en la fortaleza o castillo, no hay manera de saber si los clérigos las cambian...”

“Ah, ya veo...”

Así que es potencialmente cierto que nuestras llaves y las de Qusack son falsas... o tal vez la historia las interpreta como que ambas son las verdaderas...? Pensando una vez más en preguntas que no tenían respuestas.

Al lado mío, Asuna preguntó, “Si están yendo tan lejos como para hacer llaves falsas para distraer a los elfos del bosque, no sería algo malo el tener las llaves reales o falsas en el mismo sitio?, ya que el castillo de Yofel fue atacado...”

“Si, lo que dices tiene lógica”, Kizmel acordó mientras miraba al cielo.

La habitación de invitados del castillo Yofel tenía grandes ventanas que te dejaban ver hacia afuera, pero el castillo Galey estaba construido en la roca así que las ventanas que habían eran las que daban hacia el patio, ellos compensaron ese hecho iluminando por dentro con candelabros y lámparas colgando del techo similares a las que había en Stachion.

“Asumimos que el castillo Yofel no sería atacado. Los elfos del bosque tenían pocos barcos y jamás imaginamos que unirían fuerzas con los elfos caídos... Si no nos hubieses advertido, no hubiésemos podido prepararnos para el ataque a tiempo. Aun con la fuerza del Vizconde Yofilis, el castillo pudo haber sido derrotado, pero...”

Kizmel nos volvió a mirar y nos dio una sonrisa tranquilizadora. “Aun con la maliciosa astucia de los Caídos, es imposible para ellos atacar el castillo Galey con un gran ejército. Como pudieron ver, no pude dar más de diez pasos fuera del castillo sin la Capa del Árbol del Alma*. Los elfos del bosque tendrían algo similar, pero seguramente en pocas cantidades. Esa capa fue cocida con las hojas del Árbol Espíritu; no debe haber otra de su tipo. Ni siquiera los guerreros de los elfos del bosque soñarían en atacar este castillo con no menos de diez, arriesgando perder sus tesoros que fueron pasados de generación en generación desde la Gran Separación”

“¿Qué hay de los Elfos Caídos? Es posible que ellos tengan algo parecido?” Asuna seguía persistiendo, pero Kizmel sacudió la cabeza.

“¿Lo olvidaste?, los elfos Caídos fueron maldecidos por el Árbol Espíritu. Si se colocaran algo hecho de sus hojas, se quemarían hasta hacerse cenizas o algo parecido, y si no llegara hasta esos extremos, el dolor sería demasiado intenso, sea cual sea.”

“Ah... t-tienes razón,” Dijo Asuna, sacando la lengua para mostrar lo olvidadiza que era. Kizmel se rio un poco, pero la alegría no duró mucho, ella doble sus brazos en una pose pensativa.

“Pero como dice Asuna... Tal vez tener las llaves en un solo sitio por demasiado tiempo puede ser muy arriesgado. Aquí en el castillo hay un Árbol Espíritu, así que supongo que debería dejar mi día libre y continuar tan pronto comience la mañana...”

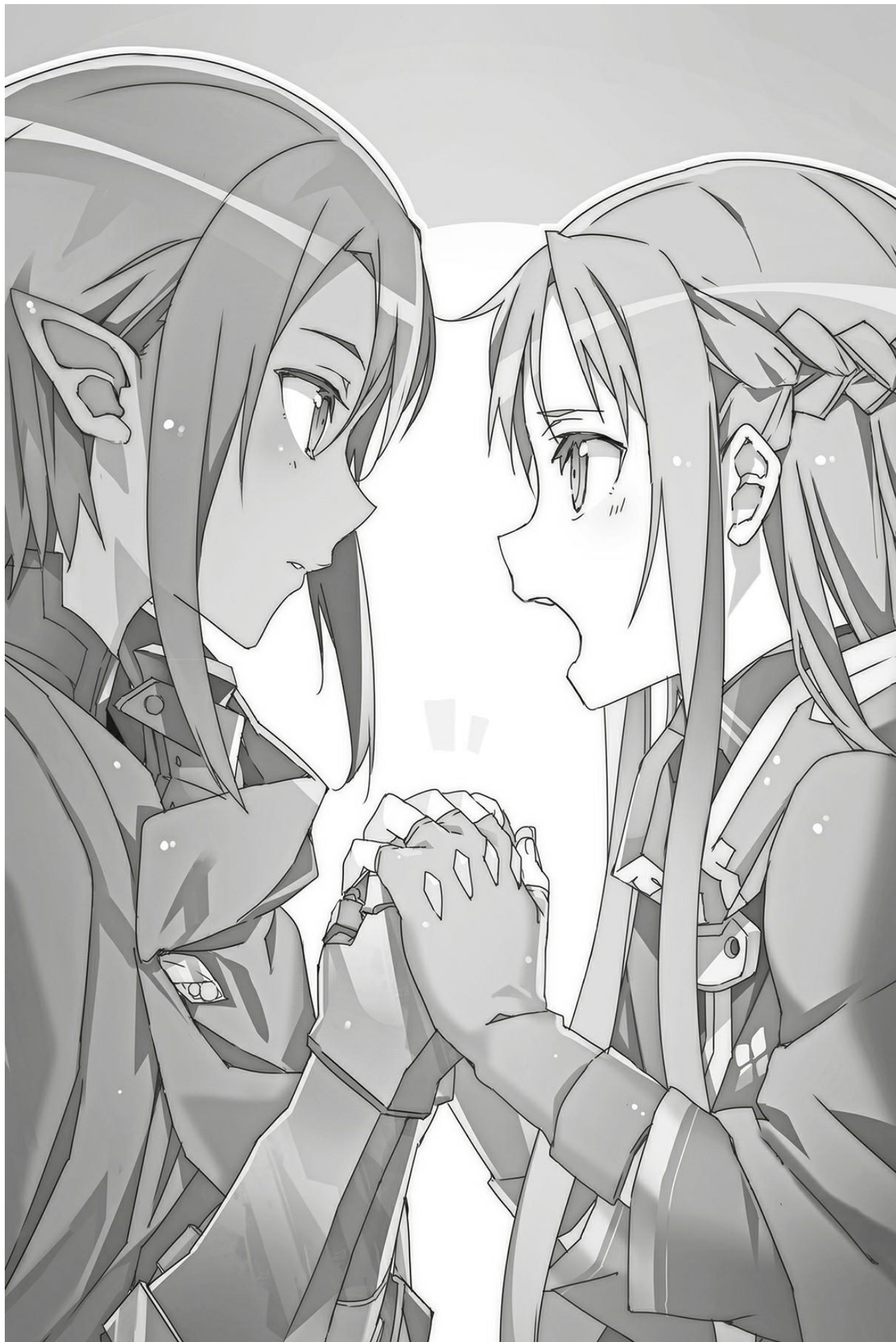
Queeee? Estaba a punto de gritar, pero Asuna fue más rápida.

“No!” Prácticamente saltando sobre la mesa y tomando la mano de Kizmel, “Perdóname por hacer que te preocuparas, ahora entiendo que este castillo es seguro. Quédate con nosotros mañana! He estado pensando en lo que podríamos hacer.”

Los ojos purpura de Kizmel parpadearon un par de veces, y entonces—¿cuantas veces he visto esto ya?—le sonrió como lo haría una hermana mayor a su hermanita.

“Muy bien, entonces me iré en dos días, como estaba planeado. ¿Qué deberíamos hacer mañana?”

“Aún es un secreto. Lo anunciaré en la mañana, así que espera por ello.” Dijo Asuna con una sonrisa. Yo, por otra parte, me sentí un poco desconcertado por eso.



Minutos después, la botella de vino fino estaba vacía, y Kizmel se recostó en el sofá. "Whew... creo que estoy un poco intoxicada"

Examiné su cara, pero su piel morena no parecía diferente de lo usual, y no podía anticipar que pasaría si una IA se emborrachaba. Asuna parecía preocupada, y preguntó "¿Estas bien? Puedes volver a tu habitación?"

"Jaja, no estoy tan ebria como para no poder caminar, pero..." dijo pausando para mirarnos a cada uno por turnos, "La habitación que me dieron es demasiado grande para una persona, les molestaría si duermo en el sofá esta noche?"

"Qué—?!", grité inconscientemente, pero de hecho, Asuna y yo no teníamos razones para no dejarla estar. Iba a decirle que estaba perfectamente bien, por supuesto, antes de darme cuenta de algo: En una situación con dos mujeres y un hombre, parecía bastante claro cuál de los tres debería tomar el sofá.

"Eh, en ese caso, puedes dormir en la cama con Asuna, Kizmel, yo dormiré en el sofá."

Pero la caballero se inclinó y sacudió la cabeza. "No. Esta es su habitación, no puedo hacer que duermas en otro lado, Kirito. En ese caso preferiría volver a mi habitación"

Ella empezó a ponerse de pie, pero Asuna la agarro por la túnica, aun en el modo rogante. Quejándose, miró hacia la puerta de la habitación. "Esa cama... hay pueden caber tres personas, cierto?"

"¿¡Hah!?" Grite de nuevo, incapaz de contenerme.

Pero Kizmel estaba siendo muy racional sobre el tema. "Oh, creo que tienes razón."

"P-Pero eso solo deja como medio metro entre persona..." Argumenté, antes de preguntarme si los elfos podían entender las medidas del mundo real"

Kizmel solo encogió los hombros. "No es diferente de cuando los tres compartimos la tienda en el campamento del tercer piso. O es que no quieres dormir en la misma cama que yo, Kirito?"

"E-Eso no es lo que dije" Era la única respuesta que podía darle. La caballero sonrió traviesamente.

"Entonces no hay problema"

Aun teníamos que resolver el tema de cómo nos repartiríamos la cama, y el conceso final fue que Kizmel tomaría la mitad, Asuna el lado izquierdo y yo el derecho. Estaba preocupado por el espacio, pero Asuna y Kizmel se acurrucaron cerca, dejándome poco menos de un metro para acomodarme.

Me metí a la cama después de ellas y mantuve mi cuerpo tan derecho como una flecha, tan cerca del borde como para no caerme. Con este arreglo, al menos no se repetiría el accidente de esta mañana, pero aún había la posibilidad de que me despertara en el mismo dilema pero esta vez con Kizmel, y estoy bastante seguro que el sistema anti-acoso para el contacto inapropiado que tenían los NPC no esperaba a que la víctima pulsara sobre la

notificación, sino que te enviaba automáticamente al calabozo. No quería despertarme en una celda, así que no hacía daño mantenerme tan lejos como pudiera...

“Si duermes en el borde de esa manera, te caerás de la cama, Kirito”, dijo una voz susurrando en la oscuridad de la habitación. Una mano se deslizó por debajo de la cobija y me tomó del brazo. Aun reacio a la situación, me acerqué un poco más. En cierto punto las puntas de mis dedos llegaron a rozar en algún lugar del cuerpo de Kizmel.

“Estarás más caliente si te acercas un poco más”

“N-No... Creo que estoy bien acá”

“No estas ya en la edad para ser tímido acerca de estas cosas...”

Quiere decir que ya estoy muy grande para eso? O que soy demasiado infantil? Me preguntaba, pero Kizmel no siguió hablando. Si Asuna no había interrumpido esta conversación en voz baja, lo más seguro era que ya se había dormido.

Por otra parte, es cierto que la temperatura mejoró con ese ligero movimiento. Empecé a sentirme adormilado, cerré los ojos y deje ir largo y profundo respiro.

De pequeño se me hacía muy difícil dormir en cualquier otro lado que no fuera mi cama. Tenía problemas tratando de dormir en los viajes de la escuela e incluso en vacaciones familiares.

Al principio fue lo mismo cuando llegue a este mundo. Más de una vez, terminé farmeando en un solo sitio toda la noche porque no podía dormir. Pero llegó un punto en que dejó de pasar. A pesar del hecho de que dormía en diferentes lugares cada noche, podía quedarme dormito tan pronto pasaran diez minutos bajo las cobijas.

Distraídamente empecé a pensar si era debido a que me había acostumbrado a la experiencia de dormir en un mundo virtual, pero pronto me di cuenta que eso no era cierto. No se me había hecho fácil dormir hasta que empecé a trabajar con Asuna. *Solo ha habido más problemas de esta forma que cuando solía ir en solitario.* Pensé, lo que hacía esto aún más extraño... Quizá a cambio de todos esos problemas extra y consideraciones, yo estaba recibiendo algo más que equilibraba la balanza.

Mientras me quedaba dormido, esperaba que funcionara igual para Asuna y Kizmel.

La noche del 3 de enero pasó en silencio...

...O eso pensé.

Una alarma me despertó, retumbando en mi cerebro. Sin abrir mis ojos, abrí mi menú y apague la alarma que solo yo podía escuchar.

A través de mis parpados podía ver que aún estaba oscuro. Antes de entrar a la habitación, había puesto una alarma que me despertara a las dos en punto, por supuesto, estaba oscuro, pero creo que no debí molestarme. Me centré en los sonidos que habían en la habitación, y lo único que escuchaba era la respiración de las ya dormidas Asuna y Kizmel, lo que hizo que quisiera volver a dormir en esa calidez. Lo único que mantenía mis ojos abiertos era mera fuerza de voluntad.

Después de mantenerme despierto por otros treinta segundos, ya no sentía más sueño. Con cuidado de no despertar a las dos, me escabullí de la cama y fui a la sala.

Mientras estaba en eso, que para un elfo oscuro, una alarma que solo yo podía escuchar, caía en la categoría de “hechizos humanos”. Aun así, con cuidado abrí la puerta y salí al pasillo. Estaba 50 por ciento seguro de que Kizmel pudo haberse dado cuenta, pero parece que me libré esta vez. Abrí mi menú de nuevo y me equípe mi abrigo largo y la espada.

No había formas humanas de ninguno de los lados del pasillo. No es como si uno de los guardias fuera a regañarme, pero por si acaso. Me mantuve en silencio mientras iba hacia las escaleras en el centro del ala este.

Cuando las campanas sonaron esta tarde, literalmente salté las escaleras. Pero esta vez, iba subiéndolas con prudencia a un paso lento. Como recordaba de la beta, las escaleras seguían después del cuarto piso, el cual era el más elevado. Eventualmente terminaban en una pequeña puerta. Giré el pomo y abrí la puerta, el aire frío y fresco instantáneamente me rodeó.

El camino daba hacia el techo del castillo. En este lugar no había iluminación hecha por el hombre, sino la luz de la luna que mantenía la oscuridad a raya.

Y de nuevo, el pequeño pasillo de la puerta era lo único notable aquí en el techo. En un RPG de un solo jugador, este sería el lugar donde esperarías encontrar un cofre o dos. Pero aquí no había ni mugre para recoger.

A diferencia de las paredes interiores del castillo que estaban bien pulidas, el techo más bien era brusco y estaba un poco abandonado. Caminé por el extremo que daba hacia el patio. Había vallas de menos de tres metros de alto, pero eso no iba a prevenir que alguien se cayera. Eran unos buenos veinte metros hacia el piso de pavimento, caerse de cabeza seguro sería fatal.

Me aseguré de estar solo por si acaso, y me asomé por encima para mirar hacia el patio. Un sin número de antorchas iluminaba el Árbol Espíritu en colores naranjas y azules. Y el rocío que caía de sus hojas y ramas brillaba como fuego líquido. Algunos guardias marchaban despacio por ahí, era como ver un fantástico sueño.

Después de mirar un rato, volví mi atención a lo que venía, examiné cada parte del patio que podía observar—nada parecía fuera de lugar. Las campanas no han sonado, eso quiere decir que nadie ha entrado al castillo, ni NPCs ni jugadores, pero tenía que asegurarme antes de alejarme del borde.

Cuando me voltee, mira hacia afuera del castillo esta vez.

Galey era un castillo que fue cavado en las paredes agrietadas de una antigua roca, y los extremos estaban rodeados de colinas. Aun estando en el techo, eran unos diez metros más para alcanza la cima. A pesar del bonus de agilidad de la Sword of Eventide, no podía subir corriendo la colina.

Pero desde la beta, siempre me preguntado que había después de esta pared de tierra, estaba seguro de que las puertas del sur eran impenetrables, pero hasta que no lo viera por mí mismo.... He tenido problemas luchando con enemigos en desniveles. Tenía que asegurarme de que la posibilidad de una invasión de los elfos del bosque no era de cero.

Aparte mi mirada de la colina, y empecé a caminar a la derecha. Arriba donde se asomaba el techo de tejas de la construcción principal del castillo, que era la más alta que los otros pisos, el ángulo era empinado, pero no vertical como las colinas.

La punta del techo alcanzaba la cima de la colina, así que durante la beta, pensaba que en cambio podía llegar subiendo por esa construcción, pero sin importar que tanto lo intentara en ese entonces, siempre me resbalaba y caía después de tres metros. Pero esta vez, mis estadísticas eran mejores y mis botas eran de mejor calidad, tenían buen agarre. Me detuve a unos veinte metros del techo, imaginé la ruta que iba a tomar y empecé a correr.

Cuando estaba cerca de los cinco metros, alcance mi máxima velocidad. Sobre el techo estaba el quinto piso prohibido. Donde probablemente estaban los aposentos del Conde, así que había la posibilidad de que me metiera en problemas, pero eso era algo de lo que preocuparse después. Un salto masivo me llevo hasta la mitad del tejado, de ahí, corrí por las paredes en una pendiente de setenta grados. Al quinto paso, sentí que me resbalaba, y empezaron a soltarse alrededor del séptimo, pero de alguna manera me las arregle antes de saltar de nuevo.

Si llegaba a gritar, podría despertar al Conde Galeyon que estaba bajo el techo, así que tenía que enfatizar el silencio, estirándome lo más que podía. Pude sentir la punta de mis dedos rozando la cima, dejé que el momentum me impulsara y me sostuve con todo mí ser.

Estaba preparado para toparme con una barrera purpura puesta por el sistema, pero no sucedió. Me las arregle para subir y rodé sobre mi espalda, jadeando por un buen rato. Lo que acababa de hacer no—por lo que sabía—quemó ninguna caloría de mi cuerpo físico, pero cuando forzabas tu avatar a su límite, siempre lo acompañaba un periodo de respiraciones profundas.

Pero en cuestión de segundos, la sensación desapareció, y poco a poco me fui sentando.

Todo lo que veía ante mí era plano. Dudo que los diseñadores cortaran las esquinas, pero lo único que había adelante era dura y áspera roca, sin muchos rasgos o cambios de elevación. Me levanté y pateé el suelo. Era bastante duro—por lo menos, no tenía que preocuparme por resbalar en alguna grieta poligonal y caer a otra dimensión.

En otras palabras, este lugar muy bien podría soportar el peso de cientos de soldados. Kizmel dijo que los elfos no podían moverse por fuera del Castillo Galey a través de los cañones sin llevar puesta una capa hecha de las hojas del Árbol Espíritu, pero no había garantía de que eso aplicara en la cima de esta colina también. Tenía que averiguar si había otra manera de subir aquí aparte del techo del castillo. Después de examinar brevemente, empecé a caminar directamente hacia el norte. No había ni un solo monstruo o cactus en la cima de esta planicie, así que usé el pilar que sostenía el siguiente piso de Aincrad a lo lejos como punto de referencia, utilizando nada más que la luz de la luna como iluminación.

A Asuna le gustaban los lugares altos, así que pienso que podría disfrutar el terreno baldío, pero había una buena razón para no traerla aquí. Para ser sincero, aun no confiaba en los miembros de Qusack. Es cierto que si completabas todas y cada una de las misiones hasta acá, ganarías tanta experiencia como la que obtendrías farmeando efectivamente monstruos, y obtendrías equipamiento de alta calidad de las recompensas. Con un poderoso y siempre presente soldado elfo alrededor haciendo de guardaespaldas, no era tan difícil creer que los cuatro pudiesen alcanzar el castillo, aun si no tenían mucha experiencia luchando.

Pero eso no responde la pregunta del porque ellos harían esto.

Ellos afirman que la razón para dejar el refugio seguro era para ganar dinero para comida y estadía—en otras palabras, para que el tiempo de espera en la ciudad de los inicios fuera tan cómodo como fuera posible. Aparentemente, estaban sorprendidos de lo fuertes que eran y tuvieron las esperanzas de poder alcanzar al grupo delantero, pero ese sueño termino después del desastre del Kobold Trampero del Pantano (Swamp Kobold Trapper).

Eso los llevo a centrarse solo en misiones, formando una guild basada en “hacer sacos de dinero con misiones”... todo eso tenía sentido. Lo que me molestaba era el tiempo en que llegaron a este lugar donde la delantera iba progresando.

Justo ahora, los únicos por delante de nosotros eran los ALS y DKB, procediendo en la dirección inversa a las agujas del reloj alrededor del mapa hasta su final, con el Bro Squad y la agente de información Argo acompañándolos. Aún no había buena información sobre los monstruos y el terreno de este trozo del sexto piso, y aun con un NPC poderoso con ellos, el riesgo de morir era más grande que cero. Si yo estuviera en su posición, me quedaría como mínimo un piso por debajo del grupo de la delantera, y me haría misiones cuando tenga suficiente ayuda de las guías estratégicas de Argo. De todas maneras la campaña “Guerra Elfica” no era una carrera donde debías llegar primero.

Así que tenía que haber alguna otra razón por su afán en llegar al castillo Galey. A lo mejor alguien los había contratado para hacer algo, tal vez para hacernos daño. En otras palabras, no podía dejar de sospechar que Qusack tenía alguna conexión con el grupo de Morte.

Había un 99 por ciento de probabilidades de que le estaba dando muchas vueltas, pero justo después del ataque con parálisis de antes, jure que nunca me iban a tomar desprevenido de nuevo. Si estaban conectados o siendo usados por Morte, buscaran rutas alternas en el castillo. Y el primer lugar que se me vino a la mente era la colina que estaba atrás del castillo. Como las históricas batallas de Ichi-no-Tani y Itsukushima han demostrado, que la mejor forma de preparar una emboscada era atacar desde lo alto... o tal vez solo estaba siendo dramático.

Marchando por la desolada roca, mis ojos iban peinando el área para obtener información. Aun así, no había ni monstruos o humanos. Si lograba revisar todo el perímetro y aun así no encontraba nada, le tendría que dar una disculpa silenciosa a los miembros de Qusack la próxima vez que los viera.

“Que—? *Fuah!*”

En el siguiente instante, dejé escapar un grito y me incliné para recoger la pierna que había extendido. Perdí el equilibrio y empecé a revolotear mis brazos para atrapar el aire, no había suelo debajo de la pierna que había extendido.

Se había mezclado con el color de la roca y las sombras una caída abrupta que parecía cortada con cuchillo. La caída parecía de más de treinta metros.

Con la ayuda del aire que expulsé de mis pulmones, me las arregle para equilibrar mi centro de gravedad y caí sobre mi trasero.

Cuando mi corazón dejó de saltar, me asomé arrastrándome sobre el borde. La caída era tan empinada que en realidad parecía que el suelo seguía por la pared hasta el piso de abajo. No había jugador o elfo del bosque que pudiera escalar esto, era imposible.

Empecé a retroceder aun a gatas, y me puse de nuevo de pie solo cuando estuve a una distancia segura del borde. Abrí mi ventana y revisé el mapa para darme cuenta que la distancia entre ubicación actual, y el borde exterior de Aincrad no era más de doscientos metros, esta era la punta más al norte de la montaña.

Eran cerca de las tres de la mañana, pero aún tenía que ver a donde iba esta colina. Tomé una botella de agua de mi inventario y tome un sorbo rápido, y seguí caminado hacia el este. Aun cuando mantenía una distancia segura del borde, en la oscuridad que hay antes de la salida del sol, era difícil decir en donde estaba el borde. Deseo tener una linterna para iluminar, pero si hubiesen otros jugadores este lugar, ellos podrían verla—no había un solo lugar para estar a cubierta.

Continué la camina, teniendo todo el cuidado de ver donde pisaba. Ocasionalmente me asomé por el borde pero no vi ningún cambio en la inclinación. Empecé a pensar que estaba dándole demasiadas vueltas sobre una emboscada de los elfos del bosque, o un plan siniestro viniendo de Qusack—Hasta cerca de quince minutos después, cuando—

Vi algo que absolutamente no esperaba ver.

No era una protuberancia, sino una especie de espacio vacío. Unas escaleras que bajan fueron cortadas en la roca, siempre bajando y sin ninguna construcción alrededor, como si fuera un RPG antiguo. Había algunos destellos provenientes de alguna antorcha que parecían venir de al fondo de las escaleras.

“...”

Me detuve por dos segundos hasta que mi cerebro empezó a funcionar de nuevo, con silencio me posé sobre una rodilla. Un pequeño toque sobre el borde de las escaleras me dejaba ver que, como el castillo, había sido cavado en la roca. La marca del cincelado era similar a la del castillo, pero aún no estaba seguro de que también fuese hecha por los elfos oscuros.

Si llegara a suceder que allí abajo había alguien hostil, y fuera tan peligroso como para morir en la pelea, no había manera de que pudiera disculparme con Asuna y Kizmel por mi estupidez. De manera figurativa y literal, obviamente.

Tristemente, sabía que debía evitar el peligro por ahora y hablar con las dos. Pero cuando me levanté para irme, sentí un aroma que estaba fuera de lugar.

No era un olor desagradable, sino todo lo contrario, de hecho. Olía a especias, cebolla y carne grasa cociéndose. No había otra cosa más que pudiese ser—Olía como una buena carne de hamburguesa.

“.....”

Por tres segundos, mi mente enloqueció, mi estómago se retorció y se me salían las babas. Cuando me di cuenta de que se me estaba cayendo la saliva fue que volví en mí mismo.

Ahí de rodillas, consideré la situación: si lo que esperaba ahí abajo era algún ogro que había puesto un cebo para que la presa bajara y así poder matarla y comerla, entonces bajar ahí y morir me haría a mí un idiota de clase mundial. Pero... pero si había la mínima posibilidad de que esas escaleras fuera una invitación del Ada de la carne de hamburguesa que solo aparece una vez al año? Después de todo, había un cactus cuyas frutas solo se daban por treinta minutos al año, así que no podía este milagro ocurrir también?.

Apreté mis puños por alrededor de diez segundos y finalmente llegué a una decisión.

Asuna, Kizmel, perdónenme. Aun sabiendo que puede ser una trampa... Creo que estoy destinado a bajar esas escaleras.

Entonces me puse de pie y di un paso hacia las escaleras estrechas. La entrada era un cuadrado que apenas tenía medio metro de espacio, con solo bajar tres pasos mi estómago ya pegaba contra la entrada. *Parece que este tipo de entradas debería ser rectangular,* Pensé. Mientras me quejaba, pegué mi espalda a atrás, para poder al menos bajar deslizando mis pies. Solo cuando había bajado unos veinte metros fue que finalmente terminaba en un pasillo lo suficientemente alto para estar de pie—Y aun así mi cabeza daba contra el techo, y no es que yo fuese muy alto.

Este espacio también era estrecho, lo suficiente para hacer imposible que dos personas pasaran apretujados, con eso estaba seguro que no iba a ser atacado por un ogro o un gigante. No había fuentes de luz en el pasillo, solo el reflejo de las llamas en una curva de más adelante, y el olor de la carne cocida se estaba haciendo más fuerte. Empecé a avanzar con cuidado y despacio.

Cuando alcancé la curva, me arrime a la esquina, y asomé la cabeza por un momento antes de apartarme de vuelta.

“.....?”

Repetí la imagen que se quedó grabada en mi mente como una película, pero aún era confuso.

Al final del pasillo había una sala a tres metros al lado. En el medio había una mesa pequeña y una silla. La pared derecha eran estantes de madera, y a la izquierda había una pequeña puerta. En la pared del fondo había algo como una estufa, y enfrente de ella estaba una persona que llevaba un manto negro quien estaba mirando la cacerola que estaba encima mientras freía. La cacerola era la fuente del chisporroteo y ese tentador olor, pero para mi pesar, aun no podía ver que tenía adentro.

La figura con el manto negro tenía su espalda hacia mí, así que no podía decir si era un humano, un elfo o algún otro demihumano como los orcos y goblins. Por lo menos era más bajo que yo, así que no era un ogro comegente. Una vez más eche un vistazo, esta vez mirando por el suficiente tiempo como para que el cursor de la figura se hiciera visible.

Para mi sorpresa, el manto parecía estar hecho de un material delgado como el terciopelo. Unos rizos alborotados de color gris casi blancos corrían por su espalda, y en su cabeza había un sombrero puntiagudo del mismo material del manto. El cursor que flotaba arriba de él era de color amarillo: Un NPC. Su nombre era Bouhrum: Anecdotalista de los Elfos Oscuros. No sabía cómo pronunciar su nombre, y tampoco tenía idea de lo que era un anecdotalista, pero lo que sí podía decir era que era un elfo oscuro. Así que no iba a atacarme de repente... tal vez.

Endurecí mis nervios y voltee la esquina, pasando por el pasillo que daba hacia la habitación.

“B-Buenas...” llamé e instantáneamente el elfo oscuro saltó más de tres metros en el aire mientras su cabello bailaba dando la vuelta para encararme.

“¿Qui...Q-Quien anda ahí?!” preguntó el elfo, quien reveló ser, en términos humanos, un anciano de al menos ochenta años. En su delgado y arrugado rostro llevaba puesta unas gafas redondas. Y por supuesto, tenía las características orejas largas y en punta que salía sobre sus rizos, de hecho, él puede ser cientos de años mayor. Tenía una barba plateada que bajaba desde su barbilla hasta el piso.

De todas las personas que he conocido en Aincrad, este era el más cercano a la representación clásica de un hechicero. Pero también me golpeó una ligera— sensación de déjà vú... es como si ya hubiese conocido a este compañero en algún otro lugar. Pero no podría olvidar a alguien tan distintivo.

Pero tampoco él parece reconocermé. Apretando sus ojos tras los lentes, su barba temblaba mientras gritaba.

“C...Chico! Eres un humano, no!? Como llegaste a mi habitación secreta?”.

“Como...? U-Usando la entrada, bajando las escaleras...” Dije, apuntando hacia el pasillo por el que vine. El anciano alzó uno de sus puños.

“Tonto!, esa no es una entrada!”

“Hah? Entonces... qué es?”

“Es la entrada de mi chimenea! Y además, esa es la cima de una montaña baldía donde ni siquiera las aves se atreven a volar! Como subiste acá?!”

“B-Bueno...” Tartamudeé, pensando en que podría meterme en problemas si le decía la verdad. Pero de igual manera, parece que ya tenía problemas con él, aquí que, cual es la diferencia? “Escalé por el techo del edificio principal del castillo.”

Ahora sus ojos y boca estaban abiertos de par en par. Esa expresión duró otros tres segundos antes de que estallara en ruidos raros.

“*Ka-hya! Ka-hya-hya-hya...* Me estás diciendo, que un joven humano escaló por encima de la habitación del pequeño Melan...?”

Aparentemente, el sonido de *Ka-hya* era de hecho su risa. Bajando su puño y acariciando su barba con la otra mano, en un tono de voz más bajo, el continuó. “Ya veo, ya veo. Entonces el humano espadachín que ha estado ayudando con la recolecta de las llaves debes ser tú. Ahora sé que no eres un ladrón, pero que te llevaría a escalar la montaña en la oscuridad de la noche?”

“Bueno, eh... estaba dando un paseo nocturno, ya sabes... un poco de escalar montañas y eso... y me preguntaba cómo era la cima. Y deambulando por ahí, encontré las escalera—er, tu chimenea—y un pude oler un delicioso aroma saliendo de ella...”

“*Hwaaaaaaa!*” gritó el anciano, y ahora era mi turno para saltar. Pero no parecía molesto, y aparentemente su IA no había enloquecido. Se dio la vuelta a gran velocidad y tomo las agarraderas de la cacerola con sus manos desnudas. “*Yeowwww!*”

Moviendo la cacerola caliente hacia la mano y luego soplándose la mano enrojecida. Fue tan repentino y alarmante que no supe que hacer—hasta que vi que era lo que había en la cacerola.

Era una tajada elíptica de carne picada, de al menos quince centímetros de largo, chamuscada a un hermoso marrón. Esta era la carne de hamburguesa perfecta, como las que nunca he visto en Aincrad.

El anciano notó mi mirada y paró de soplar su mano para poder exclamar, “Q-Qué quieres? No es para ti! Esta es mi delicia de una vez al mes, y no me quedan suficientes para disfrutar, tu casi haces que se queme.”

“.....Hrng...”

Si fuera una de esos platos de pescado o pollo que los elfos tanto servían en sus campamentos y castillos, podría haber aguantado la tentación y decir “No dije que quisiera probarlo”

Pero esto era una carne de hamburguesa. No era mi comida favorita número uno, pero sin curry o ramen en Aincrad, el puro impacto del aroma y apariencia no era tan explosivo, pero la imagen mental de un cuchillo hundiéndose y haciendo que el jugoso sabor de la carne se desborde de ella estaba ocupando todos mis pensamientos.

Si solo hubiera una manera de hacer que este anciano terco me diera la mitad de su pieza... incluso un tercio estaría bien! Mi mente estaba trabajando tan rápido como cuando Morte atacó, cuando fui golpeado por esa inspiración. Tragué y di un respiro agudo.

El anciano uso lo que parecía una espátula de madera para moverla a un plato de metal. Tan calmado como podía estar, dadas las circunstancias, pregunté, “Solo vas a comer eso?”

“...Que quieres decir?” preguntó el anciano, sospechando de mí, alejó el plato.

“Ah, para nuestros estándares, un plato de esa categoría no puede servirse solo. Debe ir acompañado de tostadas o vegetales para que el sabor de la carne se pueda apreciar.

“Hah!” dijo el anciano en tono de burla mientras sacudía su mano libre. “Ya hace cientos de años que me cansé de comer vegetales. Ya basta con que los cocineros del castillo solo me den de comer hojas verdes y frutas según ellos porque *“eso te hará vivir por más tiempo”*... ponerle eso a mí plato arruinaría mi fricatelle.

Fr-fricatelle?

Apenas pude contenerme de preguntarle cual era la diferencia entre eso y una carne de hamburguesa ya que lucía y parecía saber cómo una, no importa como la llamaran los elfos. Entonces extendí mi mano para hacer aparecer mi ventana. Obviamente el anciano no ha presenciado muchas de las Artes Místicas de los humanos por lo que reaccionó con curiosidad y de inmediato encontré lo que estaba buscando y lo saqué de mi inventario.

“Entonces... que hay de esto?”

En mis manos había algo como un tubo de ensayo con un líquido purpura. Era lo último que me quedaba de la salsa de patatas dulces que soltaban los monstruos mitad pez. Una patata normal era el acompañante perfecto para esta carne, pero no tenía ninguna, y esto debería servir de todas formas.

“...Qué es eso?” preguntó el elfo oscuro anciano, quien parecía haber vivido siglos sin saber sobre esto. Sus cejas grises se fruncieron en concentración y yo rodee la mesa para enseñarle.

“Son patatas dulces que puedes encontrar en el cuarto piso. Si fríes esto en esa sartén junto con la hambur...fricatelle, apuesto a que sabrá mejor.

Si Asuna estuviera aquí, ella usaría su amplio vocabulario y su don de expresión lírica para engaña—er, convencer—para convencer al viejo para que la dejara probar, pero fui yo quien no quiso despertarla en primer lugar. Él aun parecía sospechoso y se ajustó las gafas para mirar más cerca.

“Una patata dulce dices?, tiene un color extraño...”

“Por dentro tiene buen color. Será dulce, caliente y cremoso.” Dije como si fuera el vendedor de un puesto de patatas. El anciano intercambio su mirada entre mi cara y las patatas, y al final aclaro su garganta.

“*Ahem-hem...*, supongo que le daré un intento. Si es tan bueno como dices incluso te daré la mitad de mi fricatelle. Pero las patatas son todas mías”

Eso parecía un abuso de privilegios, pero ya he comido bastantes de esas patatas dulces, así que podía dejarlo pasar esta vez.

El anciano tomó la patata y la puso la sartén en la estufa, aun con los jugos de la carne. En la esquina de la derecha había algo parecido a un área de cocina y fue hacia allá para cortar las patatas en rodajas de no más de dos centímetros de ancho y las arrojó a la sartén que había empezado a crujir de nuevo. Pronto había un aroma dulce en el aire-

El anciano miraba mientras murmuraba y exclamaba para sí mismo, y yo lo veía con más que un poco de consternación. No necesitabas la habilidad de Cocina para usar métodos primitivos como lanzar las cosas al fuego para cocerlas, pero parecía que freír cosas en una sartén con aceite requería un poco de experiencia. Asumiendo que haya hecho la carne de hamburguesa con diferentes ingredientes, el debería tener la habilidad de Cocina.

Un minuto después, el anciano levanto su plato y saco las patatas una por una con un tenedor de carne largo. Los círculos de patatas dulces, freídas y doradas estaban perfectamente cocidos.

“Q-Que tal esta?” Pregunté impaciente olvidando mis modales. El me miro desde la esquina de su ojo.

“Te lo diría si al menos me dejas comer, ahora entonces...”

Entonces cambió a un tenedor más pequeño y tomo un pedazo pequeño de patata dulce en su boca. Masticó por un largo tiempo, tragó y exclamó.

“Oooooohhhh”

“¿Qué tal está?” repetí

Esta vez el anciano me vio directo a los ojos y dijo, “No está mal”

“No...está mal...”

Parecía que el trato ya no iba, si era así, sentí que tenía el derecho de comerme al menos las patatas que quedaron, hasta que él dijo—

“Pero sería fabuloso con un poquito de mantequilla por encima”

“M-mantequilla...?”

Lo primero me sorprendió, *Había mantequilla en Aincrad?* Pero ante mis ojos, el anciano sacó una pequeña jarra de los estantes a la derecha. La colocó en la mesa y dijo, “Bien, no te quedes solo ahí parado mirando, toma asiento chico humano”.

“U-Uh...S-Si señor”. Me senté en la pequeña banqueta que había en la mesa y el anciano me pasó un plato metálico.

“Tu ganas chico. Disfruta la mitad de mi fricatelle...y, de mi gran magnanimidad, esas dos patatas dulces”

Antes de que pudiera decir algo, el anciano cortó el filete en dos y me pasó la mitad, con sus jugos brotando en mi plato y luego puso las dos patatas al lado. Se colocó el resto para él y se sentó en frente de mí. Después de eso tomo la jarra y metió un cuchillo adentro sacando un montón de una sustancia blanca cremosa para ponerle a sus rebanadas de patatas, y yo hice lo mismo cuando me pasó la jarra.

Los platos de metal parecían poder retener el calor con algún tipo de magia. No tenía las palabras para expresar la devastadora vista de la mantequilla derritiéndose rápidamente encima de las patatas dulces, justo al lado de una jugosa carne de hamburguesa. Era tiempo de apagar mi cerebro y comer. Levante un cuchillo en una mano y el tenedor en la otra y dije, “¡A comer!”.

El anciano corto un tajo de carne y lo puso en su boca. Masticó por un rato, luego tomo una patata dulce, masticó otro rato, y luego puso una expresión de dicha absoluta y, “Hwhoaaaa...!”

Instantáneamente, tuve otro deja vu.

Definitivamente he visto a este anciano antes. No fue en estos dos meses que he estado atrapado en Aincrad, sino antes de eso...aunque, eso era imposible. No conocía elfos ancianos en la vida real, así que donde...?

“Ah...aaaah!” Grité levantándome del asiento. Lo que hizo que el anciano me viera sospechosamente.

“Qué pasa chico?, Por qué no estas comiendo?”

“Lo hare, lo hare...—pero antes de eso—Mister, tu eres el maestro de la meditación...?”

“Hrmmm?” gruñó el anciano, alzando una ceja y mirándome, “Chico, sabes quién soy? Sí, yo soy el más grande cuentacuentos de Lyusula y el maestro de la meditación, Bouhroum el gran sabio. Nos conocimos antes?”

Nos conocimos en la beta! Exclamé en mi cabeza.

Durante el mes de la beta, la única skill (habilidad) extra que encontramos fue la de meditación. Era una habilidad que solo aparecía como una elección cuando ciertas condiciones eran cumplidas, como la habilidad de artes marciales que se aprendía a través de la lección de romper rocas en el segundo piso. De hecho, Argo la informante también encontró Artes Marciales durante la beta, pero fue justo cuando se acababa la beta y por eso la información no se esparció.

Meditación fue la única habilidad oculta que aprendí durante la beta, pero era tan tediosa que apenas le di algo de uso. La apariencia, voz y forma de hablar del NPC que daba el entrenamiento para la Meditación eran idénticas al viejo cocinero. Solo su ropa y orejas largas eran diferentes.

El NPC de la Meditación en la beta era un humano anciano con una túnica marrón. No vivía cerca del castillo Galey sino en una choza en el pantano del este en el sexto piso, el anciano era gruñón y no recuerdo que tuviese alguna pasión por la carne de hamburguesa.

Cuando obtuve la habilidad el anciano me dio una sonrisa como la que vi en el viejo elfo oscuro mientras degustaba su carne con patatas dulces. Eso fue lo que hizo que mis recuerdos regresaran. Si... este Bouhroum (Quien lo pronunciaba Bouh-rum) era el mismo que el NPC de la Meditación en la beta solo que con otros ajustes y contexto. Tenía escogidas mis palabras con cuidado.

“...No, no te conocía, pero he escuchado los rumores...”

“Ha! Entonces mi habilidad y fama han alcanzado hasta los pueblos humanos? Ka-*hya hya hya*...” carcajeándose, volvió a probar la carne con una vista intoxicada por el sabor. Me di cuenta que también debía comer mi porción y corté con el cuchillo desde la mitad de la carne. La superficie chamuscada era resistente pero por dentro estaba perfectamente cocida. En el momento en que corte a través de ella, la jugosidad de la carne salía junto con un aroma picante.

La anticipación hizo que los músculos de mi boca se tensaran, estaba a punto de probar el primer mordisco de carne de hamburguesa en dos meses. Le di a Asuna una disculpa silenciosa y prometí que la traería acá cuando tuviera la oportunidad y abrí mi boca.

Justo entonces el anciano preguntó, “Te preguntaré solo por si acaso chico. Quieres entender el arte de la meditación?”

“Huh...?” lo miré boquiabierto, para mi sorpresa había un signo de interrogación dorado sobre su cabeza, el símbolo de una nueva misión, aunque el mismo no se diera cuenta.

“Eh... b-bueno...” tartamudee, a pesar del trozo de carne a dos centímetros de mi boca ocupando la mayoría de mis pensamientos.

Si respondía que no, probablemente nunca tendría la oportunidad de aprenderla de nuevo. Casualmente había alcanzado el nivel 20 hace dos días y tenía un agujero libre para una skill. Pero la habilidad de meditación era algo cuestionable—tenías que hacer una pose Zen por un periodo de tiempo para recibir un buff de curación y resistencia a estados negativos. La opinión compartida de los beta testers era que habían otras skills mejores para gastar tus agujeros de habilidad.

Había la posibilidad de que los efectos hayan sido mejorados en la versión oficial, así que podía tomarla y si no me gustaba removerla, pero recordando lo larga y tediosa que fue el entrenamiento para Artes Marciales me estaba deteniendo de decir Sí.

“Eh...Ah...Mmm” tratando de retrasar mi respuesta para poder probar mi trozo de carne.

“Si quieres aprenderla, no has de probar esa fricatelle”

“Heh?... por qué no?”

“Porque ese es tu entrenamiento—en las artes del Despertar (Awakening), la técnica de meditación especial.”

“De...Despertar?”

Nunca había escuchado sobre ese término antes. Por un momento, me olvide de la carne en mi tenedor.

Una interpretación sencilla a lo que él decía era que en el árbol de habilidades de la meditación, había una habilidad aún mejor llamada Despertar. Pero el NPC de la Meditación durante la beta no menciona nada de eso, no tenía ni idea de sus efectos, aparte...

“No es eso algo que no puedes entrenar a menos de que ya tengas la hábili... el arte de la meditación?” pregunté.

El viejo le dio otro mordisco a la carne y sonrió. “Un joven muy intuitivo eres. Es correcto, pero las condiciones para entrenar el arte del Despertar requieren resolver un misterio en la librería del castillo que lleva a descubrir esta sala, pudiste encontrarme—aunque fue a través de otra entrada—así que, cumples los requisitos”

“...”

Mis ojos cambiaban entre la cara del viejo y la puerta pequeña en la pared izquierda.

“Quieres decir que del otro lado de esa puerta está la librería del castillo?”

“Correcto”

Supongo que entonces podría salir por ese lado, pensé, tratando de evitar encarar el reto que tenía en frente: el pedazo de carne jugosa que colgaba de mi tenedor.

Si lo que el viejo dice es cierto, entonces el momento que ponga un trozo de carne en mi boca no podré entrenar la habilidad del Despertar, pero también tuve que ingeniármelas para ganar el pedazo de carne y tal vez no pueda tener el chance de probarla de nuevo.

Que debería hacer..? Que debería hacer?.

Apreté la mandíbula mientras la mano que tenía el tenedor temblaba. Estaba atrapado en una guerra entre mi cerebro y mi estómago. Al otro lado de la mesa estaba el viejo comiendo las patatas dulces y la carne mientras hacía sonidos para provocarme. Volví a mirar el trozo de carne y con toda la fuerza de voluntad que tenía. Bajé mi mano derecha.

Cuando estuve a punto de probar la carne, le había hecho una promesa silenciosa a la durmiente Asuna de que la traería aquí un día. Esa era una promesa que dependía en tener más oportunidades de comer esta carne. No podía hacer una elección que quitara esa opción de la mesa.

Después de otros cinco segundos, devolví el tenedor a la mesa suspirando pesadamente, y le pregunté al viejo, “Antes de entrenar las artes del Despertar... podría al menos comer las patatas dulces?”

“No puedes”, dijo sin una pizca de piedad, y luego terminó de comer lo que le quedaba en el plato.

Espere que terminara de masticar y tragar antes de decirle, “Viejo... quiero decir, Bouhroum, por favor enseñe el camino del Despertar”

De repente el símbolo de “?” que flotaba sobre su cabeza cambió a un “!” indicando que había aceptado la misión. Bouhroum sacó un pañuelo de su capa y cuidadosamente limpio su barba antes de decir imperiosamente, “Muy bien. Pero el entrenamiento no es fácil. He vivido una larga vida, y la cantidad de personas que pasaron estas pruebas y dominaron el Despertar pueden ser contadas con mis dos manos, y ninguno de ellos era humano”

“P...pruebas? No un periodo de entrenamiento?”

Si era algo como *Ir a este lugar y derrotar a tal y tal monstruo*, sería algo que preferiría. De hecho, esperaba que dijera algo así.

El viejo se acomodó el bigote y dijo, “Es un entrenamiento, y es una prueba. Primero, endereza la espalda.”

“Huh? Uh... Okay” me senté sobre la mesa. Esta vez sacó una vara pequeña de su capa que usó para tocar el metal del plato que tenía enfrente.

En efecto había magia en el plato, porque la carne que se estaba enfriando volvió a sisear, la esencia de las especias y la carne volvió a surgir. Tratando de despertar de nuevo el apetito que estaba tratando de mantener alejado.

“Lo que debes hacer por las próximas tres horas... es alejar las distracciones y mantener la calma de tu corazón. Si puedes hacer eso, chico, entonces estarás de pie en la entrada del camino del despertar”

“...T-Tranquilidad del corazón...?”

Encarando la desconcertante prueba, mire al viejo y de nuevo a la carne.

Sonaba como el método de entrenamiento apropiado para una habilidad de meditación, pero como se supone que él iba a determinar si mi mente estaba distraída o con pensamientos mundanos? No era tan difícil evitar mover tu cuerpo o tus expresiones faciales en Aincrad. Podías mantener la misma postura por horas sin tener una pierna dormida o dolor de espalda, y a menos de que estuvieses en una posición extraña, rara vez el estado de Fatiga aparecía. Nunca me había quedado quieto intencionalmente por tres horas, pero sentía que podía hacerlo si era necesario.

Cualquiera que fuese el efecto de una habilidad, las condiciones para desbloquear una habilidad extra avanzada no podía ser más fácil que las de artes marciales. Tenía que asumir que Bouhroum tenía alguna forma de detectar si me distraía con algo. O más precisamente, que el sistema de SAO mismo, a través de Bouhroum, tenía la capacidad.

En ese punto, me di cuenta de algo.

El Nervegear sobre mi cabeza en el mundo real estaba monitoreando la actividad eléctrica de mi cerebro en detalle todo el tiempo, así que mis ondas cerebrales deben ser radicalmente diferentes entre periodos de concentración y periodos de distracción. Y el sistema—y por ende Bouhroum—podían saber la diferencia de esa manera. Si quería obtener la habilidad de Despertar, no podía solo dejar mi cuerpo quieto. Tenía que demostrar verdadera concentración mental por tres horas enteras, con un trozo de carne siseando en mis narices.

La habilidad del Despertar era intrigante, pero como un adolescente más interesado en la comida que en el sexo opuesto, no podía imaginarme a mí mismo manteniendo la concentración por tanto tiempo...

No, espera.

No podía yo usar la situación a mi favor y concentrarme nada más que en la carne? El Nervegear podía ser tecnología de punta, pero no podía leer mis pensamientos. Pensar en nada más que carne por tres horas? Podía hacer eso.

“...Muy bien. Empieza el cronometro cuando quieras”

Eran pasadas las tres de la madrugada. Para cuando terminara el entrenamiento serían las seis de la mañana, pero si me apuraba, podía volver a la habitación antes de que Asuna y Kizmel se despertaran.

Mientras tomaba un respiro profundo, el viejo sacó otro ítem de su capa y lo puso sobre la mesa. Era un reloj de arena con un marco de madera, era igual al objeto en el mundo real, solo que la arena estaba en la parte de arriba y no caía ni un solo gramo de arena.

“Muy bien, entonces empezaremos ahora con tu entrenamiento en las artes del Despertar (Awakening). Ahora!”

Bouhroum tocó el reloj con su vara, haciendo que una misteriosa arena verde silenciosamente callera en la parte de abajo. Empecé a mirar vorazmente el trozo de carne. Estaba siendo perpetuamente calentado por el plato mágico, pero su jugosidad no se había perdido ni un poco. La carne junto al plato brillaban maravillosamente, y el jugo fluyendo mezclado con la mantequilla formaban una hechizante vista en el plato. Quería dejar cuchillo aparte y clavar mi tenedor en la carne, podía verme a mí mismo rebanándolo por la mitad para que pareciese una hamburguesa también. En ese caso podía ponerle un poco de salsa barbacoa, o aún mejor, teriyaki mezclado con mayonesa. Oh como lo quería, lo quería, lo quería.....

“*Kaaaaah!*” Bouhroum de repente gritó, y me golpeó fuerte en el hombro con la vara corta. “Tonto!, te has sumido en pensamientos impuros!, empieza de nuevo!”

“Huh...? Puedes darte cuenta de lo que estaba pensando...?”

“No te burles del gran sabio Bouhroum! Tu cabeza estaba sumida en deseos codiciosos por la fricatelle!”

“Urgh...O-okay, me atrapaste...” dije bajando mi cabeza. El viejo gruñó.

“Entonces te rindes?”

“No...yo seguiré”

“Aha. Muy bien” El toco el reloj de nuevo y la arena volvió a la parte de arriba. “Y ahora, una vez más, empieza!”

Con un tercer toque de la vara, cerré mis ojos.

Así que Bouhroum, como una extensión del sistema de SAO y el Nervegear, tenía mejor percepción de la que preveía. Si mi plan de pensar solo en la carne no iba a funcionar, eso subía la dificultad, pero aún tenía que afrontar la tarea de la concentración extrema.

Apagaría toda la información sensorial y relajaría mi mente, afortunadamente, espaciar es una de mis habilidades. Deje a mi mente expandirse en la oscuridad, pensando en nada, pero sin dormirme, simplemente siendo vacío, vacío... que delicioso olor... y ese tentador siseo... podría usar ese sonido como un despertador... oh... podría ir por una hamburguesa de teri-mayo justo ahora...

“*Kaaaaah!*”

Whap! Golpeó mi hombro más fuerte que antes, grité “Ow!”

“Es lo mismo que la última vez chico!” Abrí mis ojos para ver al viejo alzando su bastón por arriba de la cabeza. “Tu primer intento fue de diez segundos y el segundo fue de veinte, a este paso no vas a alcanzar las tres horas!”

“Hmmm...”

Naturalmente, aun con mis ojos cerrados no podía apagar el sonido y el aroma de la carne. Lo que es más, eran aún más fuertes. Mi hambre estaba aumentando también—no iba a ser fácil del todo mantener mi mente vacía.

“Vas a continuar?” dijo el viejo con desdén.

Supe que desde el momento en que mi plan de concentrarme en la carne falló, mis oportunidades eran pocas, pero odiaba la idea de rendirme. Considerándolo de nuevo, el acto de mantener una escasez perfecta de pensamientos por tres horas era casi imposible para la misión de un videojuego. Tal vez hay alguna estrategia, un truco que podía emplear para hacerlo más fácil.

Bouhroum había dicho, “...Aparta tus distracciones y mantén la tranquilidad de tu corazón” Creo que la clave está en la interpretación de tranquilidad. Mantener tus pensamientos concentrados no era tranquilo si el contenido de los mismos era querer comer carne de hamburguesa. Así que si podía ajustar mi mente en algo que no envuelva deseo o agitación podría completar los requisitos.

Algo que pudiese imaginar en detalle pero que trajera paz en vez de agitación.

Lo primero que se me vino a la mente fue mi espada. Su apariencia, textura y peso ya estaban impresos en mi mente. Una espada era una herramienta de combate, por supuesto, pero cuando me sentía deprimido o preocupado, apretar la vaina de la espada me relajaba por alguna extraña razón, y cuando estaba listo para levantarme y luchar, la vitalidad para hacerlo venía me inundaba. Todos los jugadores atrapados en este mundo quienes esperaban completar el juego se sentían igual en mayor o menor forma: El arma de uno ofrecía soporte mental.

Pero no estaba seguro de que podía realmente mantener un estado de tranquilidad por tres horas solo pensando en mi espada. Lo más que podía hacer eran una hora y dos, y entonces perdería la racha. Si tenía que empezar de nuevo con un contador de tres horas definitivamente no iba a poder, y podía imaginarme a Asuna levantándose y enviando mensajes.

Tenía que ser algo con una conexión más fuerte que mi espada—y con memorias más vividas adjuntas. Por decir algo, ha pasado bastante tiempo desde que tuve una de mis solitarias noches con mi espalda contra la pared de una taberna o el tronco de un árbol, apretando mi espada con ambas manos para alejar la ansiedad. Eso era porque...

“Ah...” di un grito sofocado.

Cualquiera fuese la manera en que Bouhroum lo interpreto, mofó, “Que dices? Te rindes? Si lo haces, podras comer la fricatelle”

“No... voy a hacer esto,” anuncié, diciéndome a mí mismo que este sería el último intento.

“Muy bien. Ahora... Empieza!”

Tocando una vez más el reloj, la arena verde empezó a caer de nuevo desde cero. Cerré mis ojos, bajé un poco mi cabeza y abrí la puerta de mis memorias.

Un meteoro plateado dividió la oscuridad de la pantalla en mi mente.

No era un meteoro de verdad, era la luz brillante de una habilidad de espada acabando con un Ruin Kobold Trooper en el laberinto del primer piso. Era la habilidad básica de estoque, Linear... ejecutada por la esgrimista cuyo nombre no sabía aun.

Lo primero que le dije a la esgrimista quien se recostó de la pared después de derrotar al Kobold, fue *Un poco de Overkill, si me lo preguntas*. No era ni poético ni elegante. Cuando ella no pudo entender lo que dije, le expliqué el concepto de Overkilling, y la esgrimista respondió bruscamente, “*Que tiene de malo hacer demasiado daño?*”

Así fue como conocí a Asuna, mi actual compañera en el juego.

En ese tiempo, siempre tenía la capucha puesta, incluso cuando comía, mantenía la conversación al mínimo y nunca sonrió. La única vez que me mostró algo parecido a una sonrisa fue esa vez... si, fue cuando derrotamos al jefe del primer piso, Ilfang the Kobold Lord. Fui el primero en dejar la habitación del jefe para activar las puertas de transporte del segundo piso y ella vino corriendo detrás de mí.

Ella dijo aquello por primera vez, que había encontrado algo que quería hacer en este mundo. Cuando le pregunté que era, ella solo sonrió y dijo que era un secreto. Eso fue el 4 de Diciembre... y hoy era 4 de enero. Un mes entero a pasado, pero esa sonrisa era la misma, quedando impresa en mi memoria.

De alguna manera, logré el olvidar el olor y el sonido de la carne friéndose...Además de que estaba en medio de la prueba para la habilidad de Awakening. Simplemente reviví la ruta que Asuna y yo hemos viajado juntos desde entonces detalladamente.

En el segundo piso, el estoque Wind Fleuret de Asuna se vio arrastrado en una estafa con el forjado de armas, el cual llevo un montón de tiempo y trabajo destramar. En el tercer piso conocimos a Kizmel y fuimos en una aventura para buscar una de las llaves secretas. En el cuarto piso tuvimos peleas en el agua sobre una canoa a la cual llamamos la *Tilnel*. En el quinto piso tacleamos al jefe con un grupo pequeño para evitar una guerra entre ALS y DKB. Durante todo ese tiempo, Asuna y yo hemos encontrado más ocasiones para sonreír que antes, o eso es lo que me parecía.

Nada ha cambiado sobre este mortal sitio donde un “Game over” era para siempre, y era difícil mantener tantas esperanzas para el futuro cuando aún seguíamos en el sexto piso de los cien que hay en total, sin embargo, nosotros dos—y a veces tres, con Kizmel—dimos lo mejor de nosotros para sobrevivir cada día.

Casi morimos un par de veces. He temblado de ira, devastado por la desesperación... pero seguí caminando a través de todo eso, y eso debía ser gracias a la presencia de Asuna.

Sabía que este arreglo, nuestra asociación no iba a durar para siempre. Nos conocimos bajo circunstancias extremas, y debimos haber sentido algo en ambos que nos hizo elegir querer pelear juntos. Si nunca nos hubiésemos visto envueltos en SAO, y nos cruzásemos por la calle en algún lugar, ni Asuna ni yo nos hubiésemos detenido o pensado dos veces.

Por ahora no sabía cómo iba a terminar nuestra asociación temporal, pero ese momento iba a llegar, ya fuese que rompiéramos nuestro dúo o no. Tampoco si nuestra barra de HP alcanzaba el cero y el NerveGear freía nuestros cerebros o lográbamos completar este juego mortal y volver al mundo real... así que mientras siguiésemos peleando en la delantera, cualquiera de esos finales iba a llegar inevitablemente.

Así que no quería darle un nombre a cualesquiera que fueran mis sentimientos hacia la jugadora llamada Asuna. Mi rol como un beta tester era decirle a ella todo lo que pudiese y seguir luchando a su lado hasta que ya no fuera necesario. Asuna tenía muchas pero muchas más habilidades y potencial del que yo tengo. Ella podría ser una gran líder, más que Lind de DBK, o Kibaou de ALS e incluso Diavel el caballero mismo. Tal vez el significado de mi presencia en esta prisión era asegurar que Asuna sobreviviera hasta ese glorioso momento.

Por otra parte, no pienso que yo sea un escudo o algún tipo de peón desechable. He recibido muchas cosas de Asuna en devolución. Cada cosa que vi con mis ojos cerrados detalladamente—desde su rostro cabizbajo, hasta un codazo en las costillas— era una brillante memoria que me daba la fuerza para seguir viviendo.

Hasta que quedé atrapado aquí—en realidad, hasta que conocí a Asuna—Creía que tratar con otras personas no era nada más que una molestia. No trate de hacer amigos en la escuela; puse paredes entre mis padres y mi hermana, y busque un sustituto online para la interacción humana.

Pero la verdad era que he venido creciendo como persona gracias a mis padres que me criaron por catorce años, mi hermana que se preocupaba por mí a pesar de mis desprecios, y las demás persona que conocí en el mundo real. Cada ser humano le dio algo a alguien y recibió algo en devolución. Incluso Morte y sus amigos, en el intento de matarnos a Asuna y a mí, no eran una excepción.

No sé qué razón tienen ellos para venir tras nosotros. Morte, el portador de dagas que sospechaba era Joe de los ALS, y el hombre en el poncho negro que era su líder... ellos deben tener sus propios motivos, sus propias simpatías e incluso su propia justicia.

Pero cuando decidí usar Rage Spike en Morte, la elección que hice era matarle para proteger a Asuna. Técnicamente, el bono de precisión de la Sword of Eventide saltó y se clavó en su corazón y aun sabiendo que el ser atravesado constantemente mataría a Morte en segundos, no trate de retirar o aflojar el impulso.

Solo tenía dos manos, no podía salvar a todos los jugadores. Cualquiera que fuera la razón de la pandilla de PK's para matar a Asuna, yo seguiría golpeando cuantas veces fuera necesario. Haría cualquier cosa para proteger aquella sonrisa gentil que vi de reojo dirigida a mí...

“...Muy bien, es suficiente” dijo una voz, pero no pude abrir los ojos de inmediato.

Cuando me di cuenta de quién era esa voz y recordé la situación, levanté mi cabeza. No parecía que hubiesen pasado tres horas, pero la arena verde del reloj estaba completamente en la parte de abajo.

“El... entrenamiento acabó?” pregunté roncamente mientras miraba al anciano al otro lado de la mesa.

“Hmph... Estoy dispuesto a bajar mis expectativas y admitir que has pasado el obstáculo para aprender las artes del Awakening. Supongo, que para un chico humano, hay algo que es más importante que un trozo de carne fresco de fricatelle.”

El viejo lo hizo sonar como si pudiera decir exactamente en lo que estaba pensando, pero me detuve a mismo de preguntar para confirmar esa suposición. Sería más que incomodo escucharlo hablar de mis más recónditos pensamientos en detalle.

Luego, me di cuenta que cuando reafirme mi deseo de pelear contra el grupo de Morte, mi estado mental estaba alejándose cada vez más de la tranquilidad. Entonces quizá el hecho de que el viejo no gritara “Kaaaah!” era señal de que realmente estaba observando mis pensamientos.

Pero en este punto, el rebote de haber pensado exclusivamente sobre una cosa por tres horas quería decir que mi mente esta medio desconectada. Miré embotado mientras el símbolo de exclamación desaparecía de la cabeza del viejo, pero mientras me levantaba de la mesa me di cuenta que el pedazo de carne aún estaba caliente.

“Em... ya que el entrenamiento acabó, puedo—?”

Pero antes de poder decir “*comer esto*”, Bouhroum rápidamente aparto el plato y chasqueo los dedos, “No! Si lo comes ahora, tu entrenamiento volverá a cero.

“Queeeee? En serio?”

Las habilidades extra aún eran parte del sistema de juego, así que una vez la tenías en tu árbol de habilidades, no había forma de que comer un pedazo de carne causara que desapareciera. Pero la manera en que el viejo lo dijo, no podía refutarlo.

Me puse de pie, jurándome que algún día en el futuro, traería a Asuna y comeríamos esa maldita hamburguesa. Cuando me levanté, el viejo se sentó, y se empezó a comer la carne que me quito, “Ahora puedes irte yendo, y si quieres volver a visitarme asegúrate de usar la entrada adecuada en vez del respiradero.

“Si, si” refunfuñé, viendo hacia la puerta en la pared izquierda, la cual asumía que era la “entrada apropiada” de la que él hablaba. Ir por esa puerta me iba a conducir a la librería del castillo, ese era un camino más corto para regresar a la habitación, pero aún tenía cosas que hacer en la cima de la montaña rocosa.

“Bien, creo que volveré en algún momento. Gracias por todo Bouhroum” Dije.

El sabio me despidió con un cálido, “Y la próxima vez, trae tres de esas patatas dulces—no, cuatro”

Dejé la pequeña habitación, Salí por las escaleras—er, ventilación—en el pasillo sur, y volví a las planicies de la cima de la montaña. De acuerdo con mi ventana del juego, eran las seis y quince de la mañana. El cielo a través de la apertura de Aincrad era violeta, con rayos rojos saliendo por el este. Di un respiro hondo, esperando poder poner a trabajar mi mente embotada.

Fue realmente una experiencia extraña, como si todo hubiese sido un cuento de hadas... pero al voltear, la entrada cuadrada aún estaba ahí en el piso de roca.

Sacudí mi cabeza lentamente, y cambié a mi ventana de habilidades. En el lado izquierdo, indicaba cinco espacios para habilidades, de los cuales cuatro estaban ocupados por Espadas a una mano, artes marciales, búsqueda y ocultarse. Su competencia de uso en ese orden era 168, 97, 142 y 117. Artes Marciales era la más baja porque la usaba solo de manera complementaria, pero Ocultarse era la siguiente más baja porque gracias a mi compañera, el número de veces que he necesitado usarla ha sido menor que cuando estaba por mi cuenta.

Brevemente, considere removerla de ese espacio pero no pude concretar la acción. Hace unos momentos cuando desbloqueé la habilidad de Awakening, me recordé que mi asociación con Asuna no iba a durar para siempre, cuando volviera a ser un solo player, iba a necesitar la habilidad de Ocultarse.

Mi primer línea de pensamiento fue revisar que hacia la recién desbloqueada habilidad extra. Asuna y Kizmel se podían despertar en cualquier momento, necesitaba aclarar esto y correr hacia el castillo, pero seguro podía hacer esto primero. Filtré mi lista de habilidades por fecha desbloqueada.

Tan pronto como vi la habilidad arriba del todo en la la lista, deje salir un grito.

“Fwah...?”

Lo que encontré ahí no fue la habilidad Awakening, sino la antigua habilidad de la beta, Meditation, la cual... no use tanto.

“¿Q-Qué está pasando aquí?”

Sentí como si quisiera volver por esas escaleras y preguntarle al viejo sobre esto, pero tristemente no tenía el tiempo. Me maté la cabeza debatiendo si debía poner la habilidad en un espacio libre o no y eventualmente procedí y tome el icono de Meditation y lo arrastré a la izquierda. Cuando lo solté en el quinto espacio, volví a jadear.

“Hngwah...?”

Debería tener el numero 0 al lado de la habilidad para indicar su competencia, pero en vez de eso, estaba aumentando a una velocidad increíblemente rápida. En un parpadeo estaba sobre 100, luego 200 y sin bajar el ritmo. 300, 400...y solo cuando alcanzó 450 fue que empezó a disminuir el ritmo, con las decenas y unidades aun rotando hasta que se detuvo exactamente en 500.

Después de tres segundos con la mente en blanco, raspé sobre el número con la punta de mi dedo solo por si acaso. Obviamente no se desvaneció mágicamente.

He estado usando Espadas a una mano cada día por horas durante dos meses enteros, y solamente estaba al 168. Y a diferencia de las habilidades de armas, que tenían una pequeña oportunidad de aumentar un número por ataque, la habilidad de Meditation solo recibía competencia cuando asumías una pose Zen durante un minuto para que el Buff apareciera. No podía ni imaginar cuanta meditación debías hacer para alcanzar el absurdo número de 500.

Usando mi dedo, forzosamente toqué sobre el nombre de la habilidad para ver una ventana emergente con información detallada, fue en esa ventana que encontré el origen de este extraño fenómeno. En el menú había una nota que decía Awakening al lado de la mencionada Competencia: 500.

“...Entonces Awakening no era el nombre de una habilidad diferente sino un mod para la habilidad Meditation...” susurré, mirando a la entrada de las escaleras, y en mi imaginación podía ver al viejo Bouhroum apareciendo por ahí y gritando, “Así es! Correcto!”

Un mod—diminutivo para “modificador de habilidad”—era un efecto especial que se aplicaba una vez que se alcanzaba cierta competencia con la habilidad. Habían diferentes términos para esto en otros juegos, como *perk* o *extension*, pero todos significaban lo mismo. Era un elemento importante, siendo la decisión de cual mod usar y como este afectaba drásticamente como la habilidad funcionaba para el jugador.

Por ejemplo, cuando alcance competencia 50 con espadas a una mano, elegí Shorten Sword Skill Cooldown (Tiempo de enfriado menor para habilidades de espada), y cuando llegué a 100 elegí Quick Change (Cambio rápido). No he usado el 150 que tengo, pero probablemente iba a ir por Increase Critical Hit Chance I (Incrementar probabilidad de golpe crítico), Pero seguramente uno de esos “Crittlers” que estaban obsesionados con impactar golpes críticos usaría sus tres elecciones de mod en Increase Critical Chance I, II y III. De esta manera, los mods de habilidad podían fomentar diferentes estilos de juego, aun entre los jugadores que usaban el mismo tipo de arma.

Igualmente las otras habilidades tenían elección de mod al alcanzar competencia 50 también. Artes Marciales, que era clasificada como una habilidad extra no era una excepción. Aumente su poder justo después de adquirirla durante un periodo de recolectar materiales de mejora y seleccioné Relax Equipment Conditions, un mod crucial que me daba la habilidad de activar Artes Marciales con una mano o pierna libre, aun cuando tenía un arma en mi mano dominante.

Pero de acuerdo al árbol de habilidades, no había selección de mod para la habilidad Meditation hasta alcanzar competencia 500. En otras palabras, debido a que pasé la prueba de Bouhroum y gané el mod Awakening sin mucho rollo, el sistema del juego debió asumir que era posible al instantáneamente aumentar la competencia de Meditation a 500.

Parecía ridículo, pero no había otra interpretación. Preguntándome qué tipo de efecto daba un mod que requería tanta competencia, pulse sobre la marca de Awakening y leí la explicación que apareció.

Lleva la concentración al máximo y libera una fuerza oculta.

“Qué demonios es esto?” grité, ahí solo en la planicie rocosa.

No decía nada en concreto sobre el efecto que tenía. Pensé en seguir y usar la habilidad, pero no había un botón de USAR. Eso quería decir que no era un mod activo como Quick Change, sino una habilidad pasiva que daba el efecto con solo estar desbloqueada. El problema no era nada más el no saber qué efecto era, ni siquiera había un icono de buff al lado de mi HP que me indicara algo. Todo lo que sabía era que ahora no podía quitar Meditation del quinto espacio, porque aunque no estuviese bloqueado por el sistema, tenía el presentimiento de que si lo quitaba, esa competencia 500 iba a volver a 0 y perdería el mod Awakening también.

Quizá si me sentaba a meditar y activaba Meditation, el efecto de Awakening aparecería de inmediato, pero no tenía tiempo para tontear con eso. Entonces, cerré la ventana, tratando de suprimir la irritación. Era casi seguro que Asuna enviaría un mensaje, pero tenía que terminar el trabajo que estaba haciendo antes de volver al castillo.

Mire alrededor de la cima de la montaña que ahora estaba iluminada, confirmé que no había otras siluetas o monstruos en las adyacencias, y empecé a correr por la colina escarpada hacia el oeste.

Ya que no debía preocuparme por donde pisaba como hacía a medianoche, pude correr a toda velocidad. Después de un minuto, el suelo ya no era visible en frente de mí y pisé los frenos para mirar hacia abajo. Todo lo que vi fueron las puertas que estaban cavadas en la roca. Lo que significaba que el castillo estaba rodeado por todas partes por colinas verticales que ni siquiera una cabra montesa podía escalar, y era imposible entrar a no ser que fuera usando las puertas. Parecía imposible que los elfos del bosque vinieran por la montaña para un ataque sorpresa.

Con esa preocupación descartada, exhalé aliviado. Eso no elimina la posibilidad de que Qusack esté de alguna manera alineado con el grupo de Morte, pero seguro que ellos solo podían entrar por los portones frontales, entonces si podía oír la campana primero no habría problema y no tendría que preocuparme por levantarme y tener a un intruso con un cuchillo sobre mi cama. Probablemente veríamos a esos cuatro en el comedor, así que la próxima vez que los viera, iba a hacer que me aclararan por qué vinieron al grupo delantero tan pronto.

Tan pronto me estiré y empecé a figurar como volver a la habitación, un efecto de sonido y su icono me advirtieron de un mensaje entrante. Encorvé los hombros culpablemente y pulsé el icono, revelando una simple pregunta de mi actual compañera: "¿Dónde estás?"

Un segundo después, contesté Caminata mañanera, vuelvo enseguida. Un vistazo alrededor mostraba que estaba encima de la montaña que conectaba con el lado este de la puerta del castillo. Pero nuestra habitación estaba en lado oeste, así que no había ruta directa para volver. Tendría que rodear la montaña circular, bajar por el techo triangular de la construcción principal y por encima de los techos de nuevo.

Mientras reflexionaba sobre ello, miré hacia abajo por la colina vertical. Arriba del portón grueso, había un corredor con parapetos a los lados el cual era patrullado por un solo elfo oscuro. La caída desde donde yo estaba era de unos seis metros, imposible de escalar a mano—pero podía arreglármelas saltando considerando mis estadísticas ahora.

Por supuesto que si me atrapaba una ventisca repentina y fallaba mi aterrizaje, cayendo en picado a una muerte instantánea. Desafíos tan simples como este eran cosa de vida o muerte en este juego mortal, pero tenía el sentimiento de que era una buena idea probar si se podía llegar desde aquí hasta la puerta mientras tenía la oportunidad. Me preparé para dar el intento.

Cuando el guardia iba en la dirección contraria, salté. El espacio en ese corredor era de dos metros de ancho, así que aparte de un infortunio, no creo que mi juicio estuviese mal. Mantuve mis brazos a los lados para mantener el balance y aterrice justo en el medio.

No sufrí ningún daño, pero no pude prevenir el sonido y el guardia que iba en la otra dirección se dio la vuelta y corrió hacia mí con la lanza en la mano, así que rápidamente levante mi mano izquierda donde tenía el anillo del sigilo.

No estaba seguro de que funcionase, pero de todas formas el guardia bajó su lanza y preguntó aun sospechando. “¿Qué haces aquí?”

“Yo...estoy dando una vuelta,” dije, repitiendo la misma excusa que le di a Asuna y al parecer el guardia también se la creyó.

“Ya veo. Eres libre de caminar por el castillo, pero trata de no estorbar en los deberes de los guardias. Esta puerta es la defensa clave del castillo y no podemos permitirnos que el más pequeño de los ratones se nos escurra debajo de nuestras narices”

“E-Entiendo, por supuesto,” dije, y entonces pregunté, “Eh...alguna vez el enemigo ha atacado el castillo antes?”

“Si por enemigo te refieres a los elfos del bosque, nunca. Los elfos se marchitaban y debilitaban al cruzar esas tierras áridas,” dijo el guardia, señalando al sur de la puerta. Vi como el cañón rodeado de colinas más bajas que en la que estuve hace un momento continuaban por cientos de metros, con un puente de piedra que cruzaba el montón de arena blanca en el piso del cañón. Una nueva pregunta se me vino a la cabeza.

Me volví hacia el guardia y le pregunté, “En ese caso... quien alinee esas plataformas de piedra? No tendrían los elfos oscuros que construyeron este castillo en el pasado problemas al trabajar en el cañón también?”

“Ah, estas en lo cierto,” dijo, volviéndose para ver el gigantesco Árbol Espíritu que surgía sobre el pacífico patio del castillo. “Espadachín humano, sabes por qué ese árbol espíritu ha estado viviendo siglo tras siglo?”

“Porque ha estado absorbiendo el agua caliente que emana la tierra, cierto?”

“Entonces has hecho la tarea, eh” dijo el guardia con satisfacción, mientras su brillante casco negro se balanceaba. Señaló al manantial alrededor de las raíces del árbol. “En el pasado distante, había un proyecto para crear un acueducto desde el manantial que viajaría fuera del castillo para poder plantar más árboles. La idea era que si los arboles podían echar raíz en el árido cañón, nosotros podríamos ser capaces de aventurarnos fuera del castillo. Pero justo después de algunos metros del canal desde el castillo, el manantial empezó a secarse y el proyecto fue rápidamente cancelado. Las piedras parecen un camino, pero en realidad son los remanentes del antiguo acueducto.”

“Ohhh... no tenía idea...” dije, anotando para mí mismo que aunque la hamburguesa pasó a llamarse “fricatelle”, ellos aun usaban medidas de distancias del mundo real.

“Gracias por aclararme esas cosas”

“No hay problema. A cambio, solo te pido que ofrezcas tu protección hacia la caballero que les acompaña”

“Bien, seguro lo haré” dije, dejando el lugar. Descendí las escaleras en el lado este del pasillo—esta entrada era propiamente rectangular, afortunadamente— y seguí hacia el patio, donde corrí hacia la puerta del ala este.

Me apresuré a subir las escaleras más cercanas y volé a la habitación de invitados en el tercer piso, donde me encontré con la mirada de las dos mujeres sentadas en el sofá. En el momento que el aroma del té llegó a mi nariz, mi estómago rugió a modo de queja por la falta de carne de hamburguesa en el sitio. Pero ahora no era momento para eso.

“H-Hey... buenos días, Asuna, Kizmel,” dije con una agradable y natural sonrisa. La esgrimista se volvió para mirarme. Con un tono de voz más frío que el usual, preguntó, “Disfrutaste tu caminata?”

“Ehh, estaba haciendo...frío y me dio hambre.”

“No me sorprende, estamos en Enero.”

Pude notar que ella estaba disgustada. Afortunadamente para mí, la caballero elfo oscuro me dio una mano.

“*Hee-hee...* no te enfades, Asuna. Está en la naturaleza de los chicos de su edad levantarse y deambular por ahí”

Chicos parecía una palabra extraña para usar, pero considerando que cumplí catorce hace dos meses, bien podría parecer un bebe para los longevos elfos. Y con esa perspectiva, mi compañera no parecía muy diferente en edad, aun una chica. Pero ella se volvió hacia Kizmel con la mirada más engreída que he visto y dijo, “Si él iba a tomar una caminata, mínimo pudo haber dejado una nota. Él no es un *niño*”

“En serio lo lamento,” dije inclinándome con mis manos juntas. Al menos su expresión se suavizó, se volvió hacia mí y me miro directo a la cara esta vez.

“Cuando me desperté y noté que no estabas en la habitación, estaba preocupada, no has olvidado que estamos fuera de la zona segura, no?”

El hecho de que ella uso el termino del juego “zona segura/*safe zone*” en frente de Kizmel sin darse cuenta de que lo hizo me decía que su preocupación era real. Entonces le di una mirada seria y le conté la verdad—aunque solo la mitad.

“Perdón, estaba realmente curioso sobre algo así que fui a inspeccionar la montaña alrededor del castillo”

“Oh....?” Murmuró Kizmel, más interesada en lo que acabé de decir que en el término zona segura. Bajando su taza de té en la mesa, “Escalaste la montaña fuera del castillo? Como?”.

“Ehh... corrí desde el techo y subí por el dormitorio del Señor del castillo...”

La reacción de Kizmel fue muy parecida a la del viejo Bouhroum. Luciendo sorprendida por un momento, y luego se rio de una manera que rara vez he oído en ella.

“Ya veo...entonces eres un muchacho travieso, más de lo que pensé de ti, Kirito. Ni siquiera a Tilnel se le hubiese ocurrido jamás un plan así, si es que alguna vez lo pensó”

“No, en serio, no están especial...”

“No creo que este alagándote,” señaló Asuna. Mis ojos giraron devuelta hacia Kizmel, quien estaba recuperando después de tanto reír.

“Y... que estabas buscando en ese sitio?”

“No estaba buscando nada en específico...”

Decidí que no les iba a decir lo que *encontré*, el escondite secreto del viejo, y me apegué a mi misión original. “Solo me preguntaba... si los elfos del bosque podrían escalar esa montaña y atacar el castillo.”

“Ahhh... ya veo. Nunca había considerado esa posibilidad...”

“Bueno, termino siendo esfuerzo perdido. La montaña, ese ‘anillo exterior,’ tiene una caída de más de treinta metros hacia abajo y ningún humano o elfo podría escalarlo. Así que pienso que podemos estar tranquilos hoy con ese conocimiento,” anuncié.

Asuna parpadeo varias veces. “Kirito...fuiste hasta allá arriba a inspeccionar la montaña solo por la seguridad de hoy?”

“Bueno, supongo que es así...”

“Ya veo,” murmuró y luego sonrió. “Bien, ese caso, te perdono por tu ausencia sin aprobación. Ahora ve a traer el desayuno.”

“Si, estoy de acuerdo. Y tú serás quien decidirá qué haremos hoy, Asuna?” confirmó Kizmel poniéndose de pie.

Asuna acarició la espalda de Kizmel. “Por supuesto, prepárate para ello!”

Todo lo que podía esperar mientras las seguía fuera de la habitación era que no fuésemos a pasar todo el día haciendo un tour completo por diferentes baños.

Disfrutamos de un saludable pero placentero desayuno de ensalada verde con plantas parecidas a albahacas sacadas del patio del castillo. Un omelet mezclado con nueces molidas, yogurt con frutas picadas y tostadas crujientes. Pero Asuna no revelo sus planes para el día mientras comíamos. Ella en verdad quería mantener el suspenso hasta el momento justo en que partiéramos.

Después de comer, tuvimos un poco de té y empezamos a lanzar las ideas que nos venían a la cabeza, (“Apuesto a que haremos esto y aquello en blah blah blah” “Bzzzt, mal de nuevo”.) hasta que eventualmente, los miembros de Qusack aparecieron en el comedor. Iban todos aun somnolientos.

Cuando nos notaron y se acomodaron, estaba alarmado internamente. A diferencia de la última vez, teníamos a Kizmel en la mesa. Pero sería raro que nos levantásemos y nos fuéramos, y no podíamos simplemente hacerles shoo”

Mientras esperaba, rezando para que no empezaran a hablar sobre sistemas del juego, el grupo de Gindo se sentó en la mesa que estaba al lado. Después de un momento, les di los buenos días y presenté a Kizmel como “La elfo oscuro que nos acompañaba”.

Afortunadamente, Temuo quien parecía más dedicado a hablar sobre esto, aún estaba medio dormido, y la presentación paso sin comentarios extra. Kizmel nos había hablado sobre los señuelos y las llaves falsas la noche anterior, así que estaríamos a salvo si el tema de la misión de hoy salía a flote, pero solo por si acaso, empecé a hablar de un tema distinto para empezar las cosas.

Para matar dos pájaros con una piedra, les pregunte a Qusack por que habían venido a la línea delantera tan de repente, cuando había tan poca información sobre esta área rondando.

La respuesta de Highston no sonó para nada sospechosa, sin embargo nos dejó sorprendidos a Asuna y a mí.

“Bien, la verdad es que esperábamos que nos tomase tres días más en la serie de misiones en Stachion. Pero tuvimos que dejar eso de lado por una razón inesperada.”

“Que pasó?”

“Esperen, ustedes no saben? El personaje principal de la misión, Lord Cylon simplemente se desvaneció. Fue la noche del primero creo...preguntabas a cualquier sirviente de la mansión y ninguno sabia a donde había ido, y no hay pistas sobre él en el reporte de la misión, no sabíamos que más hacer sino seguir hacia delante.

Después de ver a Qusack partir hacia su misión para recuperar la Agate Key, Asuna y yo nos quedamos viendo por unos buenos 5 segundos.

“...La razón de que Cylon haya desaparecido...es porque el grupo de Morte lo mató?”

“.....Él dijo que sucedió la noche del primero así que concuerda con el momento en el Morte y el usuario de daga nos emboscaron. Pero es siquiera eso posible...? Asumiría que *nuestro* Cylon está muerto, pero el Cylon de los *demás* debería seguir vivo en la mansión...” murmuré.

Kizmel miraba desde lejos curiosa. “De qué están hablando?”

“Oh, es una *quest* que estábamos haciendo en Stachion...Oh, eh, cuando decimos *quest*, es una palabra que usamos para referirnos a misión o deber...” expliqué, antes de hacer una breve explicación de La Maldición de Stachion.

Un asesinato que ocurrió hace diez años y un cubo dorado desaparecido. Cylon nos había contratado para encontrarlo en una casa abandonada en un pueblo cercano llamado Suribus. El Lord mismo se apareció y nos paralizó—pero en el camino de regreso, montado en su carruaje, Cylon fue abruptamente asesinado...

Cuando termine de explicar, las cejas de Kizmel estaban fruncidas y murmurando dijo, “Así que pasaron por todo eso antes de llegar aquí... y quienes mataron a ese Lord fueron los bribones que los atacaron a ustedes? Y dices que tenían dardos envenenados de Los Caidos...”

“Es correcto.”

“Entonces no podemos ignorar esto, Asuna,” dijo ella volviéndose hacia la derecha para mirar a la esgrimista, “Tengo ansias de saber lo que tenías planeado para pasar el día, pero no deberíamos investigar esto primero? Para saber cómo usar las dos llaves que han obtenido”

“Qu—Qué?” se le escapó a Asuna. Ambos estábamos boquiabiertos.

He estado preocupado por la serie de misiones “Maldición de Stachion” desde que la dejamos colgando, y no estaba en contra de tomar este tiempo para retomarla, pero si Kizmel iba a unírseles, ella tendría que entrar a la ciudad de Stachion. Abri y cerré mi boca varias veces antes de formular mi pregunta para la caballero.

“Bien... si estás con nosotros, eso equivaldría a la fuerza de mil personas, pero estas segura de que quieres ir caminando por una ciudad humana?”

“No es como si los elfos fuésemos incapaces de respirar fuera de los límites, correcto? Nunca he estado en una, pero hay más de una historia de mis camaradas infiltrándose en las ciudades por curiosidad o por alguna misión secreta. Y antes de la Gran Separación, era común que los humanos y no-humanos entraran y salieran de las ciudades de cada uno. Y si uso el manto, probablemente no se den cuenta de mis orejas largas.”

“E—Eso puede ser cierto, pero...”

Aun con tus orejas ocultas, podrán ver el cursor de NPC que dice Guardia Real Elfo Oscuro, pensé, enviándole a mi compañera una mirada. Por alguna razón Asuna parecía brillar ante Kizmel.

“Si! Vayamos! De hecho, estaba planeando darte un tour por Stachion, Kizmel”

“Queeeeé?!” grité. “Ese era tu plan...?”

“Técnicamente las puertas de teletransporte están en Stachion. Los árbol espíritu de los elfos solo aparecen desde el tercer piso, cierto? Asi que pensé que ni Kizmel ni ningún otro elfo oscura ha visto jamás el primer o segundo piso de Aincrad,” dijo ella, volviéndose hacia Kizmel.

“Eso es cierto. Algunos elfos han explorado las torres llamadas Pilar de los Cielos que conectan los pisos verticalmente, pero solo desde el tercer piso hacia arriba. Por lo que sé, ningún elfo ha puesto un pie en los primeros dos pisos desde tiempos ancestrales. Podre alardear con mis parientes y camaradas en el noveno piso que atravesé una puerta de los humanos hacia el primer piso. Incluso le podré decir a Tilnel, cuando sea que estemos destinadas a encontrarnos de nuevo.”

Siempre sonriendo, Asuna se acercó y acaricio la espalda de Kizmel. Yo también me sentí un poco triste por esto, pero no podía detenerme de pensar en toda la lógica detrás de esto.

Había cientos de NPC en Stachion, y los jugadores no iban a ir revisando el nombre de cada NPC que caminara por las calles. Pero eso no alejaba mis preocupaciones. Podía siquiera un NPC viajar a través de las puertas de teletransporte? De todas las ciudades principales en las que estado en el juego, nunca he visto a un NPC usar los portales.

Qué tal si los tres atravesáramos el portal, pero Kizmel fallara al cruzar y se quedara atrás? Bueno, Asuna y yo tendríamos que devolvernos. Pero en serio... que tal si algún error de sistema enviara a Kizmel, o incluso a los tres hacia coordenadas aleatorias? En el peor de los casos, tal vez incluso Kizmel podía ser borrada completamente del sistema, no podía negar esa posibilidad.

“No... un momento.”

Una idea repentina vino a mi mente y abrí mi ventana sobre la mesa. En mi bandeja de mensajes, aún tenía un mensaje que recibí fuera de la cueva en la cuarta área ayer. Pulsé sobre él y use el botón de Respuesta para enviar otra pregunta.

Qué pasa si atraviesas un portal con un NPC en el grupo?

No le tomo ni treinta segundos a Argo para enviar una respuesta

Un NPC de tipo misión es removido del grupo. NPC de tipo guardia que hayas contratado se mantienen contigo. 100c—y como un bono, FR está en la mitad de la tercera área.

Así que mi deuda aumentó, pero al menos obtuve la información que quería. En las ciudades más grandes había cuarteles e instalaciones donde podías contratar NPC de tipo guardaespaldas por una cantidad de col por hora. Nunca he usado esos servicios y difícilmente he visto grupos usar ese tipo de NPC, así que simplemente no sabía que les pasaba a los guardias cuando cruzabas un portal.

Asuna y yo no le estábamos pagando a Kizmel por acompañarnos, por supuesto, pero nuestra misión para encontrar la llave oculta en el sexto piso ya estaba terminada. En este punto, Kizmel nos estaba acompañando por su propia voluntad, así que era difícil de determinar en cuál de los dos casos nos encontrábamos ahora.

Por lo menos parecía que el sistema estaba preparado para la posibilidad de un NPC cruzando los portales, y no tendríamos accidentes al ser llevados a un lugar aleatorio o a Kizmel siendo corrompida y eliminada. Miré hacia arriba e interrumpí a las dos mujeres que estaban hablando sobre el noveno piso.

“Estoy pensando en que Kizmel también puede cruzar el portal. Así que con eso resuelto, vamos partiendo. Tomará un tiempo llegar a Stachion desde aquí...”

“En efecto, estoy lista para salir en cualquier momento.”

“Yo también!”

Con mis compañeras a bordo me atiborre con el último trozo de tostada de Asuna y caminaba mientras masticaba. Escuche una queja sobre mis malos modales que venía desde atrás, incliné la cabeza hacia abajo mientras que Kizmel y otra mujer elfo que estaban cerca reían.

Esperaba que el viaje desde el castillo Galey hasta Stachion tomara al menos cuatro horas sin importar como viajásemos. Aun evitando pelear cuando fuese posible, la dungeon que separaba la primera y segunda área era un camino directo sin lugares para esconderse, el espeso bosque que cubría la primera área era una zona aun sin mapear, así que tendríamos que rodear por el este para viajar a través de Suribus.

Pero a la final, aunque le tomó diez minutos a Kizmel para recibir la aprobación para tomar prestado el Manto Greenleaf de nuevo, terminamos llegando cerca de la mitad de tiempo que había predicho.

La razón principal de eso fue que Kizmel nos dio las Gotas de Villi (Droplets of Villi) de nuevo, permitiéndonos cruzar sobre el lago hacia la primera zona, en vez de ir por la dungeon. La segunda razón fue que Kizmel recuperó sus energías cuando llegamos al bosque de la primera zona, y proclamó que podíamos ir directo por el bosque y nos guió todo el camino. Encontramos unas pequeñas ruinas en lo profundo del bosque, derrotamos al jefe y recogimos la recompensa—si no fuera por eso, hubiese tomado solo hora y media o dos. Y la tercera razón, por supuesto, era tener a Kizmel y su gran habilidad de pelea de nuestro lado.

Cuando los árboles empezaron a despejarse, una brillante Stachion apareció a la distancia. Asuna se maravilló, “Wow, fue una ruta directa hacia acá... como sabías el camino sin un mapa, Kizmel?.”

“No deberías subestimar mi habilidad, Asuna. Nosotros los elfos nunca nos perdemos en un bosque.”

“Increíble!” dijo ella con asombro. Por mi parte, cínicamente me preguntaba si Kizmel había accedido a los datos del juego para ver el mapa. En ese momento, una escena de la aventura de ayer se repitió en mi mente.

En la dungeon donde buscamos la Agate Key en la cuarta zona, nos habíamos encontrado con un rompecabezas de treinta y cinco baldosas—y Kizmel lo había resuelto con la cantidad mínima de movimientos y sin siquiera pararse a pensar mucho.

Eso no era algo que podías explicar con una línea tan simple como “Poder mental de una IA”. Las computadoras convencionales que trataban de resolver problemas NP-hard como rompecabezas de $N \times N$ cuadrículas en la cantidad más eficiente de movimientos requería una vasta cantidad de poder del CPU. Por otra parte, el sistema de SAO generaba por sí mismo el rompecabezas para la puerta de la dungeon, así que el sistema al menos tenía que conocer la solución más rápida. Qué tal si Kizmel inconscientemente accedió a la solución que estaba almacenada en el sistema? De la misma manera que los elfos viajaban por el bosque sin perderse era porque tenían el mapa y los datos en la palma de la mano.

Perdido en mis pensamientos, seguí a las dos fuera del bosque, mientras mi cabeza iba de lado a lado. Había un campo abierto delante de nosotros, aun con una brisa de invierno, a lo lejos estaba Stachion con su extraño diseño.

Kizmel se estiró en la suave luz del sol y bajó su capucha—ya con su precioso Manto Greenleaf guardado desde hace tiempo en su mochila. Entonces amarró el costado de su capa con una cuerda alrededor del emblema de los Caballeros Reales de la división Pagoda para que nadie pudiese decir que ella era un elfo solo por su apariencia.

Asuna se cubrió con su capucha roja oscura, lo cual hizo que quisiera unírmeles, pero un grupo de tres personas ocultando sus rostros sería sospechoso. El grupo principal estaba afuera luchando contra ranas gigantes e insectos acuáticos en los pantanos de la tercera zona, así que era poco probable que nos encontráramos a alguien conocido en Stachion a esta hora.

Cruzamos el campo hasta que eventualmente llegamos al camino principal y nos detuvimos al sur de los límites de la ciudad cuando Kizmel se detuvo a observar hacia la ciudad color blanco. “Es hermoso...” murmuró, “Pero es un lugar extraño...”

Asuna y yo ya estábamos acostumbrados, pero era cierto que Stachion y sus construcciones uniformes de bloques era muy extraño.

“Son así todas las ciudades humanas?”

“N-No! Es solo esta ciudad la que es especialmente extraña” rápidamente explicó Asuna, “Recuerdas cuando te contamos sobre el cubo dorado desapareciendo de la mansión del Lord? Toda esta ciudad está construida con bloques de madera y piedra con las mismas dimensiones que ese cubo.”

“Ah...”

“Pero no nos quedemos acá hablando,” Dijo Asuna. “Tengo hambre”

Gracias a los atajos de Kizmel, no eran siquiera las diez en punto aun, pero tenía un poco de hambre también. Justo estaba pensando que estaría genial mostrarle como eran los pasteles y tortas que preparaban los humanos cuando termináramos la misión de la maldición debidamente.

Estaba un poco nervioso al cruzar la entrada, pero nada cambio con respecto a Kizmel después de que el aviso de Zona Segura apareció en mi visión después de cruzar la barrera. No parecía que ella tuviese el mismo marcador que nosotros. Recordé que ella debió haberse escabullido en Zumfut en el tercer piso también.

Había más que algunos jugadores en la extensa calle principal de la ciudad, pero la mayoría eran turistas que venían de los pisos inferiores para echar un vistazo. Como esperaba, nadie se había detenido a inspeccionar el cursor amarillo sobre Kizmel. Aliviado y relajado sugerí, “Deberíamos parar por un té? Podemos usar lo que queda de la mañana para investigar la desaparición del Lord, y entonces usar el portal llegada la tarde”

“Estoy de acuerdo”

“Creo que es aceptable” añadió Kizmel.

Nos conduje directo a un restaurant con un amplio menú de dulces no muy lejos de la puerta sur. Fuimos hacia el este saliendo del camino principal y tomamos un camino pequeño. Después de un rato, Kizmel se detuvo y acarició uno de los bloques de madera marrones usados en la construcción.

“...cortan los árboles en este tamaño y luego los apilan de nuevo...los humanos hacen las cosas más extrañas...”

Asuna y yo nos miramos. Los elfos—elfos oscuros, elfos del bosque, incluso los elfos caídos—nunca cortarían un árbol vivo. Si usaban madera en sus muebles o edificios, solo vendría de los árboles que han caído al final de su periodo de vida.

En ese sentido, la parte inferior de Stachion en el sector sur era en efecto el mayor de derroche de madera en cualquiera de las ciudades humanas. Tal vez este no fue el mejor lugar para elegir como destino. Pero a pesar de mi preocupación, Kizmel nos dio una mirada y parpadeo en sorpresa.

“Oh, no me estoy quejando,” dijo ella sonriendo. “Los elfos tenemos nuestra manera de vivir, y así mismo lo hacen los humanos. La antigua yo... de hecho, todos los elfos oscuros, desde hace mucho tiempo, hemos despreciado a las otras razas como estúpidas y por debajo de nosotros, desde que los conocí y los acompañé, he aprendido que la humanidad también posee varias virtudes. Por ejemplo, nos conocimos cuando ustedes salvaron mi vida de las manos del elfo del bosque quien estaba a punto de derrotarme. Supongo que ser salvada por humanos tiene que ver con cambiar mi manera de pensar...”

Asuna y yo nos miramos de nuevo, y la vimos tímidamente. Cuando vimos a los dos caballeros elfos peleando en el bosque, la mayor razón para que eligiera a Kizmel sobre el elfo del bosque fue porque eso es lo que hice la beta, simplemente elegí lo que me fue más familiar.

Entonces porque la elegi a ella en la beta? En ese tiempo, yo no era un solo player, sino que estaba junto a un grupo de cuatro personas extrañas, así que no fue solo mi decisión, y creo recordar que llegamos al acuerdo en cuestión de segundos.

Puede ser que haya sido porque los otros tres también eran chicos, y Kizmel era una hermosa mujer. Pero a menudo en otros juegos y novelas los elfos oscuros resultaban ser los antagonistas. El elfo del bosque era la figura heroica, el reluciente caballero, y pudimos haber hecho grupo con él por esa razón.

Acaso sentí algo en ese momento?, *aparte* del hecho de que Kizmel era mujer?

“Um, Kizmel,” Asuna murmuró, acercándose a la caballero,” la verdad es que cuando entramos para ayudarte en el tercer piso...”

Brevemente entré en pánico por lo que ella pudiera decir, pero no había oportunidad de interrumpir ni de oír el resto—porque Kizmel tomo a Asuna por los hombros y la atrajo hacia ella mientras miraba por sobre mi hombro y gritaba, “Quien está ahí?”.

El tono de alarma en su voz hizo que me diera la vuelta para mirar.

No había nadie en la calle de tres metros de ancho. No estábamos en la zona de compras, así que los únicos edificios en el camino eran casas con sus puertas bien cerradas. Mire con cuidado pero no vi rastros de verde, amarillo o incluso (imposible en este lugar) cursores naranja.

Pero justo entonces, una pequeña silueta prácticamente se fundió con las sombras del edificio. Llevaba puesto un manto de cuerpo completo gris, ocultando su identidad. El cursor sobre su cabeza era amarillo, indicando que era un NPC.

Kizmel rápidamente agarró la empuñadura de su sable, y yo alcancé mi espada por sobre mi hombro. De cualquier forma, la figura solo sacudió su cabeza y hablando lo suficientemente alto para poder oírla, dijo, “No les haré daño”

La voz pertenecía a una chica muy joven—y de alguna manera era familiar.

Donde la he escuchado, me pregunté...pero no me llegaba la respuesta, el nombre bajo el cursor era Myia, pero eso no sacudió me recordaba de nada tampoco...

Kizmel repitió su pregunta, “Quién eres? Por qué nos seguías?”

Ella llevaba su capucha abajo, así que en vestido, las dos lucían similar, excepto por el asunto de la estatura. Kizmel era un poco más alta que yo, pero la chica encapuchada al otro lado era más de la estatura de un niño.

“Simplemente quiero hablar con ese espadachín de ahí,” dijo el NPC, señalando mi cara con su delgada mano.

“Huh?...Yo?”

“Señor espadachín, tienes una de estas?” dijo ella, abriendo su mano para revelar una pequeña llave que colgaba de una cuerda. Ahora, recuerdo ese objeto.

“Kirito, no es esa...” Asuna susurró, y yo asentí. Abrí mi inventario y materialicé el mismo objeto que había obtenido tres días antes. Era la llave plateada, una de las dos que cayeron cuando Morte asesinó a Cylon.

Levanté la llave, que también tenía una cuerda amarrada, cerré mi inventario y deje que se balanceara como ella lo estaba haciendo.

Entonces algo muy extraño pasó. La totalmente ordinaria llave gris empezó a desprender un zumbido, vibrando suavemente. Al otro lado, la llave de la NPC estaba mostrando la misma reacción.

“...Quién eres? Y que es lo que hace esta llave...” pregunté. La encapuchada NPC retiró la llave y se acercó. Kizmel mantenía su mano en la empuñadura de su sable pero aun no desenfundaba.

“Mientras tengamos estas llaves no estamos seguros, ni siquiera en la ciudad, vayamos a otro sitio,” dijo la NPC llamada Myia. Mire a Asuna y Kizmel. No podíamos descartar la posibilidad de que fuera una trampa. Pero vinimos a esta ciudad para investigar el misterio de las dos llaves de Cylon, y aquí teníamos un indicio, así que no había punto en echarse para atrás.

“Bien, entonces...” dijo Asuna, “A donde debíamos ir?”

La NPC asintió, miró alrededor y susurró, “Sígueme.” Seguimos a la chica encapuchada al este hacia el final de la mitad sur de Stachion, donde las edificaciones eran más densas. Usando otra llave color bronce para abrir la puerta de una pequeña casa, nos apuró a que entrásemos y entonces miro afuera para asegurarse de que no había moros en la costa antes de cerrar y ponerle seguro a la puerta de nuevo.

Había una sala al final del pasillo, a pesar de ser más de las diez de la mañana, estaba algo oscuro en el interior. Las cortinas cubrían la ventana más grande, así que la luz del sol solo podía pasar por las ventanas más pequeñas en la habitación. La NPC encendió una lámpara que colgaba de la pared y se volvió para disculparse.

“Perdón que no pueda abrirles las ventanas, iré a preparar algo de té” dijo mientras se dirigía hacia la cocina, pero Asuna la detuvo.

“No, no es necesario, solo di lo que tengas que decir, por favor”

“...Oh. Ya veo.”

Pausó por un momento, entonces se movió hacia el sofá en el medio de la sala y nos invitó a sentarnos y nosotros le hicimos caso. Ella se sentó en un sillón en frente de nosotros y se quitó la capucha.

Asuna jadeó. También me sentí asombrado. Basado en su altura, asumí que era una mujer muy joven, pero viendo sus facciones en la claridad ahora, ella era solo una niña—tal vez no más de diez años. Por si acaso, mire sus orejas por debajo de su pomposo cabello rubio, pero no era una elfo.

“Mi nombre es *Mii-a*”, dijo ella, y de repente pude comprender como se suponía que debía pronunciar Myia. Era un nombre simple pero de alguna manera misterioso.

“Yo soy Kizmel, una caballero,” dijo la elfo quien mantenía su capucha puesta. Asuna y yo le seguimos el hilo.

“Soy Kirito...un espadachín, supongo.”

“Y yo soy Asuna. Una esgrimista.”

“Kizmel, Kirito...y Asuna. Lo he dicho bien?” preguntó, usando la rutina familiar de los NPC para confirmar la pronunciación. Miro directo hacia mí con sus ojos verdes, “Kirito, la llave plateada que posees vino del Lord Cylon de Stachion, correcto?”

“S—Si,” respondí, entonces me di cuenta que estaba creando una peligrosa primera impresión. “Oh, p—pero no la tomé por la fuerza. Técnicamente, Yo,eh... la recogí del suelo...” tartamudee.

Asuna calmadamente preguntó, “Myia, sabes...lo que le ocurrió a Cylon?”

“...Sí”, asintió la chica, sus ojos con largas pestañas mirando hacia abajo. “Lo escuché de Terro, el jardinero de la mansión. Cylon... mi padre fue atacado por pandilleros fuera de la ciudad hace tres noches y murió...”

...Jardinero?

...Padre?

Las dos palabras chocaron en mi mente, y les tomo un rato para caer en el sitio adecuado.

Los únicos que sabían sobre la muerte de Cylon éramos Asuna, Kizmel, Morte, el usuario de dagas, el tipo alto que servía a Cylon y yo. Eso significa que el tipo alto que conducía el carruaje era el jardinero llamado Terro.

Todo eso cuadraba y estaba bien... pero ella acaba de llamar a Cylon su padre. Tomándolo de cara a la situación, ella era la hija del último Lord.

La mañana después del ataque de Morte, Asuna me preguntó si Cylon tenía alguna familia, y yo le dije que no recordaba haber visto a su esposa o hijos en su mansión. Nunca vi a la familia de Cylon en la beta o durante este tiempo, pero eso no quería decir que Cylon no tuviese una familia.

“Myia...eres la hija de Cylon?” preguntó Asuna, yendo a la raíz de lo que yo estaba pensando. Myia reconoció que lo era. Asuna dudo por un momento antes de disculparse, “Yo...lo lamento, Myia. Estábamos ahí cuando esos bandidos atacaron a tu padre. De hecho, la verdad es que esos bandidos estaban tras Kirito y de mí. Cylon solo fue una víctima...”

Sentí como si mi cabeza se partiera en dos. Myia era un NPC, y las conversaciones con ella debían pertenecer a la misión “Maldicion de Stachion”. Pero Morte mató a Cylon, y él era un jugador—fue evento espontaneo, no un suceso programado de la historia. Como es que en solo tres días el escenario se había vuelto parte de la serie de misiones? Yo daba por hecho que después de ver a Cylon morir, otro Cylon aparecería en Stachion y la misión seguiría en progreso para los demás jugadores...

“No necesitas disculparte por eso,” respondió Myia, haciéndola lucir más madura de lo que su edad aparentaba. Levanté mi rostro. “Escuché todo de parte de Terro. Como mi padre los paralizó, secuestró...y los iba a encerrar en el laberinto dentro de la mansión para forzarlos a cumplir con su deber, no, la expiación que supone que debía soportar...”

“Expiar...” repetí sin darme cuenta. Myia dirigió sus ojos verdes hacia mí. Recurrí a mi coraje y pregunté, “Sabes... lo que hizo tu padre...”

“...Si,” dijo Myia mirando hacia abajo. “Madre me lo contó todo el otro día.”

“M—Madre...?” repetí de nuevo. Asumí que la madre de Myia debía ser la esposa de Cylon, cuando de repente Asuna me dio un codazo. El golpe ayudó a que mi sinapsis arrancara correctamente. Ya le había explicado a Asuna que Cylon tenía una amante hace diez años.

“Eh... entonces tu madre era la antigua aprend... digo, sirviente del Lord?” dije, por poco usando la palabra *aprendiz* por error, basado en mi conocimiento de la beta. Afortunadamente, Myia no pareció darse cuenta o encontrarlo sospechoso.

“Si...” respondió, “El nombre de mi madre es Theano, y escuché que ella sirvió a Pithagrus, el Lord anterior de Stachion, hasta hace diez años.”

Theano.

La conocí hace cuatro meses, durante la prueba beta de SAO. Pero dejó una fuerte impresión, y si cerraba mis ojos, podía recordar la imagen de su elegante rostro. Si lo intentaba, podía ver algunos de sus rasgos en el rostro de Myia también.

El misión de “Maldición de Stachion”, en la ruta correcta—bueno, en este punto no puedo decir cuál es correcta, así que la llamaré la ruta beta—fui paralizado por Cylon en la casa de Suribus, metido en una bolsa, llevado de nuevo a Stachion y salvado en una callejuela por ninguna otra más que Theano.

Ella fue una vez sirviente del Lord de la mansión, una experta en acertijos que ganó la admiración de Pithagrus y una diestra peleadora con la espada. Hace diez años, una noche, ella vio a un Cylon furioso aporrear a Pithagrus con el cubo dorado.

Ella debió haberle dicho a algún guardia, pero después de tanta angustia, Theano decidió quedarse callada. Eso era porque Cylon era su amante, y la razón de haber matado a Pithagrus era por no haberlo nombrado a él como sucesor, de hecho, el plan de Pithagrus era nombrar al siguiente Lord de la ciudad a la persona que secretamente estaba entrenando: Theano. Cuando Cylon dejó la habitación, ella se escabulló y tomó el cubo ensangrentado, entonces lo encerró en las profundidades de la Dungeons of Trials que estaba debajo de la mansión y dejó la llave para abrir la dungeon en el escondite de Suribus para luego dejar su trabajo de sirvienta.

Theano esperaba que Cylon se arrepintiera de su pecado y revelara todo lo que hizo a ella. Solo así ella le diría donde encontrar la llave. Pero Cylon había proclamado que el cuerpo cuya cara estaba destrozada pertenecía a un viajero y que había sido Pithagrus quien lo había asesinado. El resultado fue una maldición que cayó sobre Stachion—y se esparcía constantemente por la ciudad hasta el día de hoy.

En la prueba beta, Theano y yo nos escabullimos en la mansión, convencimos a Cylon de su camino errado, y usamos la llave dorada para ir dentro de la dungeon. Los tres completamos varios acertijos y derrotamos a monstruos de tipo astral que no debían aparecer ahí hasta que llegamos al final de la dungeon. Ahí, derrotamos al fantasma vengativo de Pithagrus en una batalla de acertijos, recuperamos el cubo, lo purificamos con agua bendita y lo ofrecimos a la tumba del viajero (Pithagrus). Entonces su fantasma apareció de nuevo y perdonó a Cylon, dándole un final a esta historia.

Pero esta vez, Cylon no pudo expiar su pecado y deshacer la maldición porque fue asesinado por Morte el PKer. Este evento, que debió afectar la misión solo para Asuna y yo, de alguna manera también se aplicó a todos los jugadores. Cylon parecía haber desaparecido totalmente de Aincrad totalmente.

Ya no había una manera de completar la misión de la misma manera en que lo hice en la beta. Tenía la llave dorada en mis manos, así que podíamos ir a la dungeon y recuperar el cubo, pero solo eso bastaría para deshacer la maldición de Pithagrus? Y porque no fuimos visitados por la misma Theano sino en vez de eso por su hija, Myia.

“Theano... donde esta ella ahora...?” pregunté cuidadosamente. Presionando sus labios, ella sacudió su cabeza. Y volvió a sacar la llave plateada y se quedó viéndola.

“...No lo sé. La mañana después de enterarse de la muerte de padre, dejó una nota y desapareció”

“Qué decía la nota?”

“Tenía una disculpa para mí, la verdad sobre el asesinato del viajero en la mansión hace diez años y un recordatorio de visitar a Barro en caso de que ella no volviera nunca...”

“Quién es barro? Pregunté mientras pensaba que ese nombre sonaba familiar también. Para mi sorpresa, no fue Myia quien respondió, sino Asuna.

“El jardinero que trabaja cuando Theano estaba allí, hablamos con él hace tres días, recuerdas?”

“Ah S-si...” murmuré.

Myia asintió y explicó, “Barro es el padre de Terro, quien se encarga del jardín ahora. Hace diez años mi padre mató a Pithagrus, el antiguo Lord... y aunque lo hizo sonar como si fuese un viajero quien murió y Pithagrus estaba desaparecido. Después de eso muchos de los sirvientes dejaron sus trabajos, incluyendo a mi madre y a Barro. Pero Terro tenía problemas para aprender las palabras, y dijeron que no iba a poder seguir el ritmo de la ciudad, así que mi padre, el nuevo Lord, aceptó hacerse cargo de él”

“...Oh...ya veo...” dije, recordando el silencio y servidumbre de el hombre alto que se mostró en el escondite secreto. Parecía que tal vez Cylon no era totalmente malo en el interior. Dejé escapar un suspiro.

Un silencio pesado se adueñó de la habitación que fue roto para la suave voz de Kizmel.

“Myia, habías dicho que mientras tengamos las llaves, no estamos seguros en la ciudad, por qué es eso?”

Ese era un punto bastante curioso, era cierto, pero para mí lo más interesante y descabellado era que dos NPC estaban interactuando de una manera que no había sido pre-escrita en la historia. Me preguntaba si actualmente podían mantener una conversación lógica, cuando...

“La noche que Madre dejó esta llave y la carta atrás, un ladrón irrumpió en la casa donde habíamos vivido por años cerca de la plaza de la ciudad. Me desperté por el ruido y fui a la sala, donde el ladrón vestido de negro sostenía la llave y sacó su daga para atacar cuando me vio... de alguna manera me las arreglé para pelear y recuperar la llave, pero me di cuenta que era peligroso quedarse en esa casa y entonces me mudé aquí tan pronto como pude”

“Oh? Y de quien es esta casa?”

“De mi padre, aquí es donde Lord Cylon vivía antes de que se fuera a la mansión de Pithagrus como su aprendiz. Mi padre nunca regreso, pero mi madre me traía de vez en cuando para limpiar el lugar.”

“Ya veo,” dijo Kizmel cruzando los brazos, “Entonces el ladrón aún no sabe sobre esta casa”

A lado de ella, murmure para mí mismo. *Ya veo, entonces esta la casa original de Cylon, si buscamos por acá tal vez encontremos más indicios—no, espera. Antes de eso, no acaba de decir Myia algo extraño?*

“Espera un momento, Myia. Dijiste que un ladrón con una daga vino a robarse la llave...tu peleaste contra él por ti misma?” Asuna pregunto mientras yo estaba tratando de recordar lo que acaba de decir.

Pero si, era eso. Myia dijo que peleó contra él, pero como podía una niña de diez años hacer tal cosa?.

Mire a la chica de pelo pomposo. Aun con su capa gris, era claro a la vista que era bastante delgada. Descansando sobre sus rodillas, sus manos parecían de una muñeca. Podía ella oscilar un cuchillo, o siquiera una espada?

Myia asintió a la pregunta de Asuna sin cambiar de expresión, “Si, desde temprana edad, mi madre...”

Pero no pudimos escuchar el resto. Hubo un ruidoso choque y una de las ventanas pequeñas al final de la sala se rompió.

“Que fue eso?!” grité, poniéndome de pie. Rebotando hacia nosotros por el suelo había una esfera negra. Tan pronto como Kizmel vio la esfera, gritó, “Todos, cúbranse y aguanten la respiración!”

Aspire tanto aire como lo permitieron mis pulmones y aguanté la respiración. La esfera se dividió en dos y empezó a emitir un humo espeso color morado.

No más veneno! Grité en mi cabeza, desenvainando la Sword of Eventide +3 de mi espalda. No sabía qué tipo de veneno era, pero este tipo de sucesos no iban acabar siendo mero humo.

A mi lado, Asuna tenía su inventario abierto, materializando un objeto parecido a una máscara. El objeto de cuero era la máscara de humo que había dejado caer Cylon cuando murió. Pensé que se la pondría ella, pero en cambio, saltó sobre la mesa y la colocó en el rostro de Myia.

Más ventanas estallaron. Esta vez la ventana más grande se quebró y dos figuras oscuras saltaron a la habitación. Giraron diestramente sobre el suelo y se levantaron sobre sus pies, sacando sus hojas curvas al unísono. El cursor sobre sus cabezas era amarillo, y su nombre era Ladrón Desconocido. Eran NPC, no jugadores.

Tan pronto como sus espadas nos apuntaron, destellaron como hojillas. Finalmente recordé que estábamos dentro de la ciudad. Pero esta era un evento de batalla (asumo), pero esta casa estaba en el área del código anti-criminal de la Zona Segura. Ningún monstruo podía entrar y el HP de los jugadores estaba protegido de cualquier daño y no perderían ni un solo pixel sin importar que. Esa era una de las reglas doradas de SAO, como yo lo tenía entendido.

Pero espera...

Un jugador atacando a otro es un crimen, pero sería un primer si un NPC actuando de acuerdo a la historia atacara a un jugador? Nunca he experimentado eso por mi mismo. Era posible que si una batalla de la historia ocurría en la ciudad, el código de seguridad no nos protegería?

Quería gritarles a Asuna y a Myia que retrocedieran, pero no podía hacer eso con el aliento reprimido. El gas morado, medio traslucido, ya estaba a la altura de la cara y tan pronto como respirara iba a sufrir algún tipo de debuff. Si el código no funcionaba y recibía daño continuo, por ejemplo, podía tomar pociones para mantenerme a salvo, pero si era veneno paralizante de nuevo, no tenía maneras de contrarrestarlo. Hice una seña con la mano esperando que el mensaje fuera entendido y levanté mi espada.

A mi derecha estaba Kizmel con sable en mano. Ella tenía el anillo antídoto ultrararo. Pero eso no era mucho cuando se estaba en medio del gas.

Los atacantes de negro tenían sus rostros cubiertos con tela, y además tenían máscaras de gas que eran diferentes a la de Cylon, ocultando sus rasgos de la vista. Levantaron sus brillantes hojas curvas—pero no atacaron.

No necesitaban hacerlo: en treinta o cuarenta segundos nos quedaríamos sin oxígeno.

En otras palabras, teníamos que eliminar al enemigo dentro de ese tiempo.

Kizmel y yo hicimos contacto visual por un breve momento antes de cargar juntos. Los ladrones enmascarados saltaron también medio segundo después.

El momento en que nuestras espadas chocaron, los cursores del enemigo se volvieron rojos. Incluso para mí que estaba en el nivel 20, el color era oscuro. El poder que mostraban era parecido al de los mortales Caballeros Elfos del Bosque Inferiores (Forest Elven Inferior Knight) en el castillo Yofel del cuarto piso.

Apreté los dientes y empujé contra el enemigo, pero mi aliento estaba agotándose. Chispas salían del sable de Kizmel mientras empujaba también, pero incluso el brazo de la caballero

elite no era suficiente para apartar a su enemigo. Teníamos que romper el punto muerto de alguna manera antes de que el veneno nos atrapara.

“Kirito, Kizmel, apártense!” grito una joven pero valiente voz detrás de nosotros. Me incline hacia mi derecha y vi un destello rojo pasar por mi lado izquierdo

Kra-ka-kam! Una serie de choque y el ladron salio disparado hacia atrás, llevando consigo tres líneas de efecto en su pecho consigo. Un momento después, el enemigo de Kizmel sufrió el mismo destino y se estrelló contra la pared.

Fue Asuna quien ayudó a Kizmel, y en mi rescate fue...Myia. Al igual que Asuna, ella uso el ataque de tres partes de estoque, Triangular.

Asombrado, mire hacia la chica enmascarada y su corto pero elegante estoque. Pero no por mucho—no podíamos desperdiciar esta oportunidad. Kizmel y yo saltamos hacia delante para dar el golpe final.

Pero los ladrones sacaron algo de sus cinturones y lo lanzaron. Apenas me las arregle para desviarlo con mi espada, pero ellos usaron la oportunidad para ponerse de pie y saltar hacia atrás y salir por la ventana rota.



“...Se escaparon,” dijo una voz detrás de mí. Al volverme vi a la elfo oscuro con una mirada severa. Asentí hacia ella y volví a entrar, cerrando la puerta de nuevo.

“Eran un poco fuertes—y rápidos, también,” dije. “Qué bueno que estabas con nosotros Kizmel. Por supuesto, lo lamento—no tenías que pasar por esto.”

Pero ella no cambio su expresión, “Eso puede no ser del todo cierto”

“Eh...?”

La maldición de Stachion era un suceso que ocurrió enteramente entre humanos y no tenía relación con los elfos del todo, quería refutarle—hasta que Kizmel empujó un objeto hacia mi cara. Lucían como los dardos que lanzaron los ladrones cuando escaparon, pero cuando los vi más detalladamente, me quede boquiabierto.

Entre sus dedos se encontraban los dardos en espiral con forma hexagonal, los Spine of Shmargor (púa/espina de Shmagor).

Primero pensé que los atacantes enmascarados no eran otros más que Morte y su usuario de dagas. Pero era imposible, sus cursores eran amarillos como el de Kizmel antes de volverse rojos, y si fueran jugadores se hubiesen vuelto naranja en vez de rojo.

Pero entonces, quienes eran...?

“Reconozco las hojas curvas que estaban usando,” dijo despacio. “Son armas de asesinos Caidos.”

“Quieres decir...los elfos caídos?” pregunte, quizás innecesariamente.

La caballero elfo arqueó una ceja. “Usa tu ingenio, Kirito. Acaso has escuchado de goblin caídos o de orcos caídos en Aincrad?”

En realidad, preferiría de esos, pensé para mí mismo. “Er...Cierto. Bien, pero... que hacen los elfos caídos aquí? Los elfos no tienen nada que ver con esta misi...con este incidente...”

“Si, en efecto. Es posible que me hayan seguido desde el castillo Galey, pero en ese caso, por qué no atacaron en el prado o el bosque en vez de esperar a que llegáramos a esta ciudad?” Señaló Kizmel.

Ella estaba en lo cierto con eso. Lo cual significa que el objetivo era...

Me di la vuelta, justo cuando Asuna y Myia salían de la puerta trasera hacia la derecha de la ventana rota. Asuna estaba en estado de alerta máxima, inspeccionando el área con su estoque en mano, mientras Myia aun tenia puesta la máscara de gas. El estoque que había usado para ejecutar Triangular estaba enfundado colgando dentro de su capa gris.

La chica corrió hacia acá, remarcablemente calmada después de un ataque dramático. Parecia haber escuchado la conversación entre Kizmel y yo, su voz alterada por la máscara, pero no era indescifrable.

“Estaban vestidos de la misma forma que los ladrones que entraron a mi casa hace dos días. Y como aquella vez, creo que estaban tras la llave de mi madre”

“Ya...Ya veo...”

En otras palabras, esta niña de no más de diez años se enfrentó no solo a simples ladrones, sino a espías de los elfos caídos o asesinos de alguna clase, todo por sí misma. Después de presenciar como su habilidad con la espada era tan aguda como la de Asuna... Aun me costaba creerlo. Ella no podía tener más de un año o dos más que la pobre enfermiza Agatha, cuya misión complete para obtener la Anneal Blade en el primer piso.

Pero algo era más importante que resolver ese misterio. Tomé la llave plateada y la alcé a la altura del rostro de Myia. La llave alrededor de su cuello reaccionó, las dos resonando levemente.

Pregunté, “Myia, que son esas llaves? Sabes en donde se supone que se deben usar...?”

“No,” dijo ella sacudiendo la cabeza. “Todo lo que la carta de mi madre decía era que es un recuerdo de su tiempo con Padre, y ella quería que yo cuidara de ella. Si ella supiese que personas peligrosas vendrían tras ella, no creo que me la hubiese dejado.”

“Ya veo...”

Parecía sugerir que no íbamos a conocer la verdad hasta que encontráramos a la desaparecida Theano. Kizmel se inclinó y le dijo a la chica, “Myia, como nos encontraste? Nos estabas siguiendo antes de que te detectara en el callejón, no es así?”

“Si... perdón por eso, solo quería asegurarme de que no estaban con los ladrones...”

“No, no te estoy culpando,” dijo Kizmel amablemente. “Era obvio que lo hicieras considerando las circunstancias.”

La chica con la máscara de gas asintió y presionó su pequeña mano en su pecho.

“La llave que mi madre me dejó y la que tiene Kirito, que pertenecía a mi padre, se atraen la una a la otra. Aun cuando están separadas por grandes distancias, siempre oscilan tenuemente, tratando de apuntar a la otra.”

“Eh? En serio...?”

Cambié la altura y ángulo de la llave que sostenía para apuntar directamente a la que tenía Myia en su cuello. En efecto, la llave vibró sutilmente al final de la cuerda. Myia se movió repentinamente, sintiendo la sensación de su llave.

Así que las llaves usaban vibración para indicar dirección y resonancia de sonido para indicar la distancia. Sabiendo eso, no sería difícil encontrarnos, aun en una multitud. Aun así, eso no respondía la pregunta de qué candados se suponía que esas llaves abrieran—y por qué los elfos caídos que no tenían nada que ver querían robarlas.

Observé los finos detalles de la llave que Cylon dejó, Asuna, quien aún tenía una mano sobre el hombro de Myia, pareció figurar algo. “Kirito, la llave dorada que encontramos en el escondite de Suribus reacciona a la llave plateada?”

“Huh? Oh, no lo sé...”

Abrí mi inventario y saqué la llave dorada y revise el informe de la misión también solo por si acaso, pero ni una palabra había cambiado aun: Lord Cylon de Stachion ha sido asesinado por ladrones. Debes encontrar el lugar correcto para usar las llaves dejadas atrás.

Ignorando la pregunta de quien escribió esa sinopsis, cerré la ventana y acerqué la llave que tenía en mi mano derecha, la llave dorada no tenía una cuerda así que la sostuve con mi mano izquierda y apunte la una hacia la otra, acercándolas y alejándolas, pero no produjeron sonidos o vibraciones.

Pero con un vistazo de cerca, eran bastante similares aparte del color. Las llaves en Aincrad eran todas anticuadas, manteniendo el estilo de fantasía medieval, así que mientras todas esas lucían parecidas, podía ver algunos elementos compartidos en el frente y los dientes de estas llaves.

“Es esa...?” dijo una voz suave, y levanté mi mirada. Myia se había acercado y estaba viendo de cerca la llave dorada a través de la máscara. “Es esa llave dorada la misma que mi madre tomó de la mansión hace diez años?”

“Eh...Si, eso creo. La encontramos en el escondite de Pithagrus en la ciudad de Suribus.”

“Entonces quizá,” dijo Myia luciendo triste, “tal vez mi madre fue a buscar esa llave”

“Huh...?” gruñí.

Pero Asuna pareció entender, “Si, creo que es posible. Terro el jardinero estaba siguiendo las órdenes de Cylon, pero mientras que él sabía que Cylon se suponía que nos paralizara y nos encerrara en la dungeon bajo la mansión. No creo que el supiese el propósito de esa misión. Entonces no creo que el supiese explicar que le paso a la llave dorada a Theano...”

“Si, cuando Terro nos visitó la noche antes que mi madre desapareciera, yo estaba ahí también. Y él no mencionó nada sobre una llave.”

“Entonces... Theano fue al escondite en Suribus? Pero el dungeon del sótano no se abrirá sin esta llave, así que ella debería saber que la llave fue removida. Después de que él murió, solo los ladrones y nuestro grupo podrían tener la llave...entonces ella ha estado buscándonos estos tres días...? Pregunté.

Kizmel respondió, “No, eso no es probable. El que tenga la llave dorada también debe tener una plateada, y Theano sabía que las dos llaves reaccionaban, así que si quería encontrar al otro portador, no hubiese dejado la otra llave en casa así como así.”

“Oh...si, buen punto...”

Tratar de encontrar al otro portador de la llave sin traer su propia llave con ella sería como tratar de encontrar las siete esferas del no sé que sin el radar del tal y tal. Así que donde estaba Theano entonces...?

“Piensa cuidadosamente Kirito” dijo Kizmel, como una hermana mayor o una profesora.

“Huh? Sobre qué?”

“Una llave no hace nada por si sola. Una llave robada debe tener un lugar donde ser usada.”

“Oh.. Y—Ya lo entiendo,” murmuré, mirando hacia el sur. Sobre los techos de las casas de madera, la mansión blanca podía ser vista al final de la ciudad.

Después de que ella escuchó la historia de Terro, ella debió deducir que el propósito de los ladrones que atacaron a Cylon era para robar la llave dorada. Por supuesto, el objetivo de Morte eran nuestras vidas; aunque no había manera de que ella supiese eso.

Si ella quería encontrar a los ladrones que robaron la llave dorada, ella no necesitaba su llave plateada, y en la mínima posibilidad de que diferentes personas llevaran las llaves doradas y plateadas, sería una pérdida de tiempo. Más importante, como Kizmel dijo, una mejor opción sería vigilar el lugar donde se *supone* que deben usar la llave.

Cuando peleamos juntos en la beta, Theano era astuta y paciente. Era posible se estuviese ocultando a la espera que los ladrones llegaran a la dungeon en el sótano. Desafortunadamente, ese era la mayor pérdida de tiempo de todas. Yo *aún* tenía la llave dorada y el grupo de Morte parecía no tener interés en llaves y cubos.

“...Si Theano está en la mansión, deberíamos ir por ella y explicarle la situación...” sugerí, Kizmel y Asuna estuvieron de acuerdo, pero Myia no dijo nada.

Unos segundos después, en voz baja pero un siendo audible, ella dijo, “Kirito, Asuna...mi padre los engañó, enveneno, secuestro y quería forzarlos a un deber peligroso. El mal solo atrae más mal... fue un castigo divino cuando fue atacado y asesinado por esos ladrones. Si mi madre está tratando de vengar su muerte, no tienen obligación de ayudarla. Solo quería advertirles sobre el peligro alrededor... así que porque van hasta esos extremos?”

“Um...Bueno...”

Su pregunta era perfectamente razonable, pero yo no tenía una respuesta. Theano me había salvado—pero solo en la beta. Ella no sabía mi nombre ni mi rostro en esta versión del mundo, así que no tenía una razón para ayudarla a vengar la muerte de Cylon, quien nos había paralizado y metido en sacos. La misión “Maldición de Stachion” aún estaba en progreso, pero obviamente, Myia no iba a entender que era eso, y yo estaba perdiendo rápidamente el interés por cuál de las rutas era la correcta en esta misión.

Simplemente no sabía cómo explicar todo esto. Pero afortunadamente, Asuna, en cambio, rodeó a Myia y en frente de ella se inclinó. “No se trata de lógica o razón. Trataste de advertirnos sobre el peligro en el que estábamos. Si tú estuvieses en problemas, nosotros te ayudaríamos también. Estas preocupada por tu madre, no es así?”

“.....”

Myia no dijo nada por algunos segundos, antes de finalmente asentir con su cabeza.

“...Si. Um...gracias, Asuna, Kirito y Kizmel.”

“No es problema. Yo tengo mis propias conexiones con los tipos que nos atacaron también.” Dijo Kizmel con una sonrisa. Y entonces ella pregunto, “Pero Myia, por cuanto tiempo más piensas llevar puesta esa mascara?, el veneno ya se dispersó hace tiempo”

“Oh...uhhh...” Myia colocó sus manos a los lados de la máscara antes de voltearse a ver a Asuna. “Te importaría si me la quedo por otro rato?”

“Huh...? Claro, por supuesto. Pero no es asfixiante?”

“Estoy bien. Me siento más segura con esto puesto”

“Oh...”

Asuna aun parecía escéptica—pero después pareció darse cuenta. Entendía lo que ella estaba pensando. La máscara de gas que tenía Myia perteneció a Cylon. Ellos han estado alejados por diez años—posiblemente ni se conozcan—pero ahora podía tener el aroma de su padre en la máscara. Si eso le daba paz a ella, como podíamos demandarle que se la quitara? Aun cuando significaba que la joven esgrimista luciera atenuada.

Mi compañera se enderezó de nuevo y puso su mano en la espalda de Myia. “En ese caso, vayamos a la mansión del Lord juntas. Apuesto a que allí encontraras a tu madre.”

“Okay!” dijo Myia destellando.

Justo entonces, una cuarta barra de HP apareció bajo las tres que ya estaban presentes en mi visión arriba a la izquierda. Cuando vi el pequeño número al lado de su nombre, por poco grito “*Quessesto?!—una abreviación para “Que significa esto?”*

Actualmente, mi nivel era 20 y el de Asuna era 19. Después de separarnos en el quinto piso, Kizmel nos repasó y es nivel 21—y el nivel de Myia era 23.

Kizmel era un NPC de clase elite cuyas estadísticas eran más altas que otros NPC o monstruos de su mismo nivel, así que la comparación no era directa, pero si a ver vamos, Myia tenía el poder de batalla para igualar a Kizmel.

Estoy contento de que ella creyera que no matamos a Cylon, pensé, De hecho, a este paso, vamos a terminar con más NPC en el grupo que con miembros.

Sintiéndome un poco incómodo y consciente de mí mismo, caminé pesadamente por la puerta que da hacia la calle.

Desafortunadamente, no encontramos a Theano bajo la mansión del Lord.

Y ella no era la única desaparecida. Había algo más—no una persona sino un objeto—que era increíblemente importante pero que faltaba en el edificio.

Ya que Lord Cylon estaba muerto—o desaparecido, como decían las noticias del lugar—la mayoría de los sirvientes no estaban, y la mansión nos recibió en un estado de soledad total. Nuestro grupo de cuatro se dirigió primero hacia el segundo piso del sótano, pero Theano no estaba ahí, y la puerta de mármol estaba cerrada firmemente, así que salimos a buscar al jardinero, Terro.

Cuando lo encontramos en la esquina del patio, Terro se rehusó a contestar a nuestras preguntas, alegando a que no sabía o entendía—y no estaba claro si siquiera nos recordaba a Asuna y a mí. Pero cuando Myia, quien aún llevaba la máscara de gas puesta le exigió que explicara lo que estaba ocultando, el hombre lo soltó todo.

El día después de la muerte de Cylon—el 2 de enero por la mañana—Theano apareció de la nada e hizo que Terro la ayudara a abrir la puerta secreta trasera hacia el laberinto subterráneo. Esta vez, no pude contenerme de gritar, “Q’demonios?”—un diminutivo para “Que demonios dices?”

Una puerta trasera. Si algo así existía, entonces la llave para entrar al dungeon era totalmente innecesaria. Cylon pudo haberla usado y llevarse el cubo por sí mismo. Estaba tan estupefacto que me senté en el piso con las manos sobre las rodillas.

Asuna se inclinó para decirme en voz baja, “Acaso no las dungeons tienen algún tipo de pasaje secreto o puerta que se usas para salir de ella?”

La esgrimista no había jugado a ningún RPG antes de quedar atrapada en SAO, así que aunque ella me dijera algo de conocimiento básico como esto, tenía que tragarlo. Una vez que reflexionabas sobre ello, solo alguien que había estado previamente en la dungeon sabría sobre la puerta secreta, y dado que estaba bajo la mansión, eso dejaba a Pithagrus y Theano; y el primero estaba muerto. Estuve en la dungeon durante la beta, y recuerdo ser teletransportado hacia la entrada cuando obtuve el cubo dorado.

Pensando en ello, había bastantes usos de teletransporte en la beta aparte de portales y activación del código anti-acoso—pero parece que los habían removido en la versión final. Incluyendo obviamente, transportarte al Blackiron Palace cuando morías.

Fue con esto en mente que me levanté, me compuse, y dejé que Terro nos llevara a la puerta secreta de la dungeon. El hombre alto uso su considerable fuerza para levantar toda la base de una estatua de piedra en la esquina del patio, revelando unas escaleras hacia abajo. Los cuatro fuimos directo hacia la recámara final de la dungeon, evitando los acertijos, fantasmas y jefes en el proceso.

Como esperaba, no había rastro del cubo dorado ensangrentado ni de Theano, la madre de Myia. Dejamos la mansión sin mucho que hacer y nos detuvimos a diez metros de sus puertas. Un silencio pesado dominaba la atmosfera del grupo.

“...Deberíamos encontrar un sitio tranquilo donde podamos reexaminar la situación?” sugirió Asuna, con la aprobación de Kizmel y Myia. Estaba con ellas, obvio, pero sabía que dos jugadores y dos NPC encapuchados atraería la atención, y ya fuimos atacados en una casa cerrada, así que probablemente no había lugar seguro dentro de la ciudad.

“...Saben, quizá los asientos en las terrazas de la calle principal con todo la muchedumbre pasando sería el lugar con menos posibilidades de que nos ataquen.” Propuse, pensando en que deberíamos solo aceptar el ser vistos y concentrarnos en nuestra seguridad.

Pero antes de que Asuna pudiese responder, fue Kizmel quien dijo, “Acaso ustedes dos—y Myia—aún tienen alguna razón para estar en esta ciudad?”

“Huh...?” Asuna y yo nos miramos, y volvimos a mirar a Kizmel.

Aun teníamos planes aquí. Después de hacer lo que pudiésemos con la misión, usaríamos los portales de Stachion para mostrarle la Ciudad de los Inicios en el primer piso a Kizmel. Pero en esta situación, teníamos que estar preparados para un ataque mientras hacíamos turismo—y estaba bien que lleváramos a Myia con nosotros?.

“Bien...uhh...” tartamudee, eso era todo lo que Kizmel necesitaba escuchar. Podía verla sonreír por debajo de su capucha.

Ella se volvió para ver a Asuna y dijo, “Asuna, estoy conmovida por saber que planeaste muchas cosas para hacer entre todos. Pero no puedo ignorar a Myia y los atacantes Caídos e ir por ahí haciendo turismo. La antigua yo quizá podría no importarle los conflictos de los humanos... pero así como ustedes me salvaron, ahora yo deseo salvar a Myia.”

Asuna cerró sus ojos y despacio los volvió a abrir con una sonrisa tan impresionantemente dulce, incluso cariñosa. “Nuestros planes pueden esperar, tenemos todo el tiempo del mundo, puedo arreglar algo cuando hayamos terminado de resolver este problema. Y ambos, Kirito y yo no estamos en ánimos para dejar a Myia tampoco.”

Reposando su mano en el hombro de Myia. Estaba seguro que Asuna había visto el nivel de la niña, pero ella parecía no estar viéndolo desde ese foco. Y por parte de Myia, ella no parecía tener en alta estima sus propias habilidades.

Ella hizo una reverencia hacia nosotros. “Gracias... No puedo imaginar donde está mi madre ahora o que es lo que está haciendo. Por favor, apreciaría su ayuda.”

“Claro que sí,” dijo Kizmel antes de mirar hacia mí. “Ahora tengo una sugerencia... por qué no llevamos a Myia de vuelta al castillo? Allí no habrá que preocuparse porque los caídos ataquen y tendremos lugares para relajarnos y hablar a gusto.”

“Queeeeé?!” grité.

Pero era cierto: si el código anti-crime no nos iba a ayudar ahora, entonces no había un mejor lugar para estar que el castillo Galey. El único problema era si Myia iba a estar de acuerdo con dejar su casa en Stachion para viajar tan lejos...

Entonces le expliqué sobre el castillo Galey a Myia. Sus ojos detrás de la máscara de gas estaban brillando y destellando. Apresuradamente, sus palabras salieron en desorden.

“Claro que quiero ir a ver un castillo elfico.”

Dejamos Stachion usando el atajo a través del bosque y usamos las gotas para caminar sobre el lago Talpha. Mientras cruzábamos las tierras baldías del norte en la segunda zona, encontramos otro cactus que estaba soltando las frutillas, así que nos detuvimos para tomarlas. Myia se quitó la máscara de gas por primera vez en horas para comer y exclamó que nunca había probado una fruta tan deliciosa antes. Kizmel orgullosamente le explicó que ese cactus solo daba fruto durante media hora cada año.

Los escorpiones gigantes seguían siendo tan fuertes como antes, pero pudimos encargarnos de ellos rápidamente con la adición de no uno, sino dos NPC altamente nivelados. El gamer en mí solo quería quedarse allí y farmear todo el día, pero mi consciencia me ganó, y sabía que no estaba bien usar a una niña de diez años como una herramienta para subir de nivel _*.

- Nota del traductor: ojo ahí con eso, como no va a estar bien? Si Naofumi lo hizo, por qué no?.

Aun así, con lo que ganamos en la dungeon de ayer y la recompensa por la misión “Agate Key”, subí a nivel 21 y Asuna alcanzó el nivel 20. Kizmel y Myia nos dieron una ronda de aplausos cuando eso sucedió.

Unos minutos antes de que fuera pasado el mediodía, alcanzamos el cañón que esta antes de llegar al castillo Galey.

“Ooooh...!” Myia estaba maravillada por el castillo enorme a la distancia. Ella no había salido de Stachion desde hace diez años, así que la impresión de ver la edificación elfica debe ser mayor de cuando vi por primera vez el castillo Kawagoe en el mundo real. Para ese caso, el castillo Kawagoe ni siquiera tenía torres y daba una impresión menos impresionante.

Hace un tiempo, estaría agonizando sobre la pregunta “qué significa en realidad estar asombrado para un NPC?” pero mi impresión de los NPC (y de las IAs en general) estaba subiendo estos últimos días. No podía asumir que solo Kizmel y el Vizconde Yofilis eran NPC especiales por encima del resto.

Mientras nos acercábamos al castillo por sobre el puente de piedra que aparentemente fue alguna vez un acueducto, las campanas empezaron a sonar, y las pesadas puertas se abrieron. Entonces recordé que Myia era una humana que no había aceptado misiones de los elfos oscuros, pero los guardias no parecían interesados en abordarla, quizá por la presencia de Kizmel. Hice una nota mental de conseguirle a la chica un anillo mientras cruzábamos las puertas a media abrir.

Myia volvió a asombrarse al ver las gigantescas ramas del árbol espíritu y el castillo que se levantaba tras él. El castillo Galey tomaba forma de arco por toda la colina curva, lo que debía ser un cambio maravilloso en comparación con todas las construcciones simétricas de Stachion. Una vez hecho esto, podíamos llevarla a ver Karluin en el quinto piso, el castillo Yofel en el cuarto piso y Zumfut en el tercero. Mientras tanto, Kizmel se quitó la capa Greenleaf y dijo, “Deberíamos hablar en tu habitación, Asuna? O en la sala comedor?”

La esgrimista se retiró su capucha y respondió, “El baño”

Sabía que no podía refutarla, y mi única esperanza de salirme de esta era la pequeña Myia, quien felizmente aceptó. Así que no tenía otra opción sino seguir a las tres chicas. Usamos las escaleras del ala este para ir a la parte de abajo y llegamos al vestuario de hombres y mujeres. Enfurruñado, decidí que no iba usar las botas para defensa nada más que para despreciarlas y me dirigí a las termales que caían de las raíces colgantes del árbol espíritu.

Una vez que me hundí en las humeantes termales que me llegaban hasta los hombros, deje escapar un respiro eufórico. Odiaba admitirlo, pero después de marchar a Stachion y volver, más las batallas en el cañón, un buen baño de agua caliente no tenía precio. Me recosté sobre las raíces y cerré mis ojos, dejando que mi mente se relajara y expandiera. En el mundo real, quedarse dormido en un baño era peligroso, corrías el riesgo de deshidratarte o ahogarte. Pero en el mundo virtual...bueno, si te quedabas dormido bajo el agua, terminarías con un estado de ahogamiento y perderías algo de HP. Y aun así, era imposible resistir el placer de todos mis músculos relajándose en medio del aroma a almizcle de la planta.

“Me pregunto si sigue en el vestidor,” dijo una voz no muy lejos, pero estaba 70 por ciento dormido y no reaccioné en el momento.

“Debe de tener algunas cosas que preparar,” dijo otra voz diferente.

Entonces la primera voz dijo, “No puedo imaginar que podría él/ estar preparando...pero de todas formas, esperemos por el cerca de las raíces. Ayer encontré una raíz que tenía la forma de un sillón...”

De repente, algo se recostó arriba mío. Ninguna cantidad de serenidad pudo prevenir que reaccionara a esto sin embargo. “Hwhoa—?!”

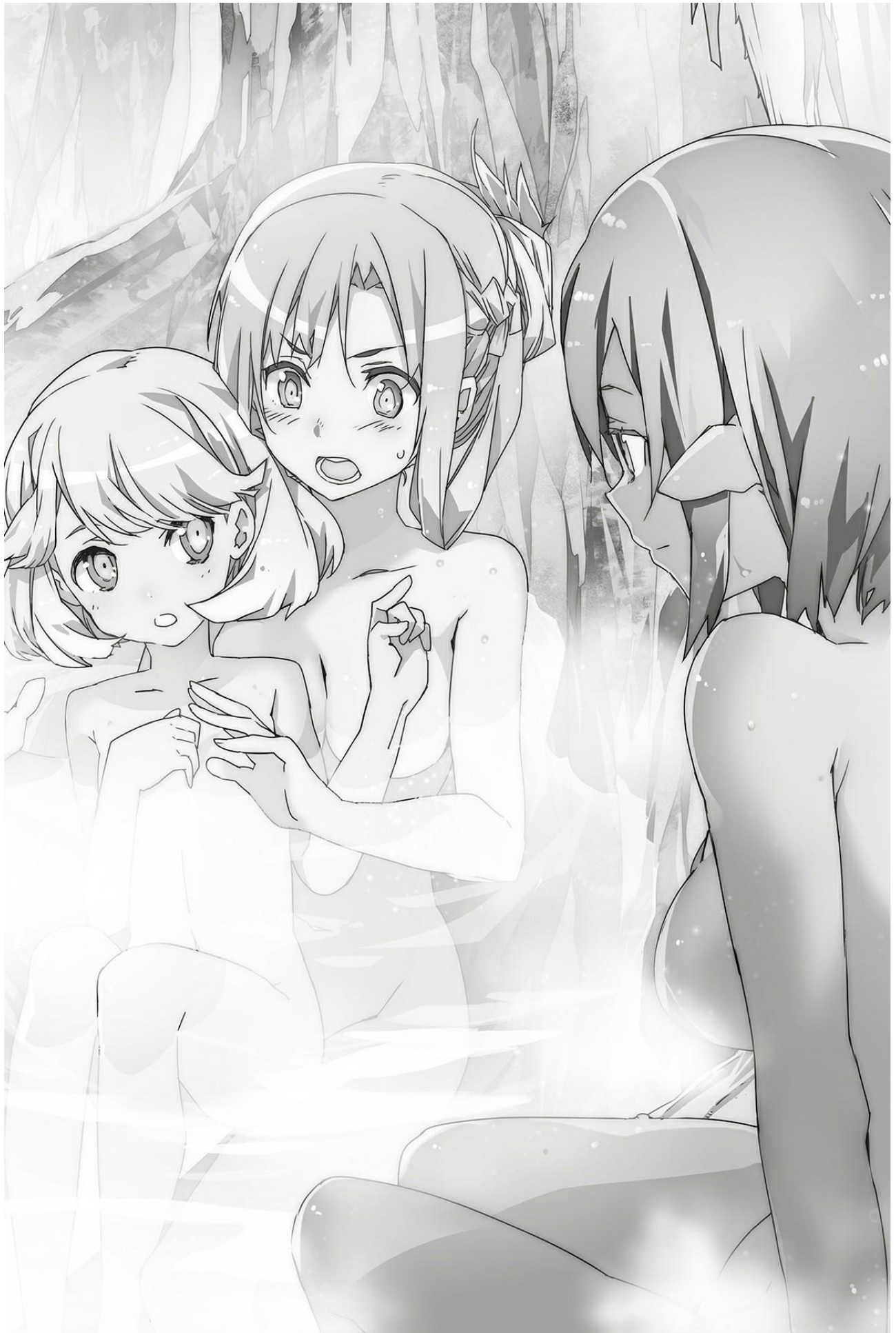
Tomó más de dos minutos calmar la crisis que siguió después de eso.

“Creo haber dicho que teníamos un trato de quedarse en el lado opuesto de la línea central,” dijo una voz tan enfadada que casi podía ver la bocanada de vapor venir de ella.

Sin esperanzas de ganar, argumenté, “Pero creí que ese asiento estaba justo en el borde...”

“No! Estabas cuatro centímetros en la zona de las mujeres!”

Afirmó Asuna. Ella estaba sentada en el espacio que me robo, con Myia recostada de su regazo. Kizmel se sentó en una raíz gruesa que estaba cerca, pero el vapor era tan espeso que ni siquiera podía ver sus siluetas. La única razón por la que sabía dónde estaban era por sus cursores verde y amarillos.



“Y además, si ya estabas en el agua, debiste al menos decirnos. Al estar oculto en este sitio de la manera que estabas, por supuesto que voy a asumir que traes algo poco escrupuloso en mente,” dijo Asuna, aun molesta.

Myia inocentemente interrumpió, “Pensé que tú y Kirito eran hermanos o novios.”

“P—Pues, te equivocas! Él es solo un miembro del gru...po, un socio, o un colega, o un acompañante, o lo que sea!” Protestó Asuna torpemente.

Distraídamente yo pensaba en mi mente si Myia pensaba que yo era el hermano mayor o Asuna era la hermana mayor. Dado el precio del NerveGear y lo difícil de comprar SAO en su lanzamiento, parecía poco probable que Asuna fuera menor de catorce años, pero su extenso conocimiento y su actitud mandona le daban un aire de hermana mayor. Pero de vez en cuanto, dejaba ver un lado infantil que lo hacía mucho más difícil de decir. En cualquier caso, *acompañante* era una palabra cruel para usar. Quizá *colega* quedaba mejor...

Mis pensamientos estaban volando libremente hasta que la vivida y encantadora voz de Kizmel salía desde la superficie del agua.

“Ha-ha-ha.... He estado con ustedes por un tiempo y aún tengo problemas en determinar la naturaleza de su relación. Parecen actuar como uno durante una batalla, pero pelean entre ustedes tres veces al día. Con esta es la segunda, por si acaso.”

“Qué? No, solo va una vez.”

“Estabas molesta con Kirito por volver a la habitación después de salir a caminar esta mañana, no es así?”

“Oh, esa no era una pelea. Solo le estaba advirtiéndolo.”

Si lo vas a poner de esa manera, no puedo recordar estar molesto o enojado con Asuna, ninguna de esa cuenta como una pelea. Por supuesto, parte de todo eso era porque yo era siempre el que hacia un alboroto.

De cualquier modo, si seguía escucharlas hablar, mis nervios me iban a dejar como una esponja seca, así que aclaré mi garganta y hablé desde el otro lado de las raíces. “Entonces, eh, deberíamos hablar sobre qué hacer?”

“Supongo que sí. Pero siento que no hay tantas cosas difíciles que podamos discutir...” dijo Asuna, así que decidí tomar la delantera y mencionar lo que sabíamos, a lo cual le he estado dando vueltas y arreglando en mi cabeza durante el viaje al castillo.

“Empecemos en orden cronológico. Primero, hace diez años, antes de que el incidente pasara: el Lord de Stachion era Pithagrus, el llamado rey de los acertijos, mientras que su aprendiz Cylon y su mujer de servicio Theano vivían en la mansión. En ese tiempo, Cylon y Theano eran amantes...”

“Me pregunto si Pithagrus sabía de eso,” murmuró Asuna.

“No...” dijo Myia, “Mi madre no solía hablar del tiempo mientras vivió en la mansión del Lord, pero ella dijo que nadie más sabía sobre lo de ella y mi padre...”

“Ah, ya veo...”

“Y justo antes del incidente, adivino. Theano quedó embarazada de Myia,” dije, tratando de sonar lo más maduro posible para un chico de preparatoria explicando el concepto del embarazo. Pero esa declaración me hizo pensar como cosa mía, como el sistema del juego lidiaba con el concepto de los bebés y el nacimiento. Entonces cambié mi mente, dándome cuenta que los NPC no irían por ahí creando bebés por decisión propia. Después de todo, el asesinato de hace diez años no fue algo casual que ocurrió en Aincrad; son solo una serie de memorias implantadas a los NPC para darle trasfondo a la historia para el jugador...pensé. Estaba bastante seguro de eso.

Aclaré mi garganta y continué, “Entonces...hace diez años, un día, Pithagrus le dice a Cylon que escogerá a otro aprendiz como su sucesor, y en la rabia, Cylon golpea a Pithagrus hasta la muerte con el cubo dorado que es el símbolo de la ciudad. Theano, quien presenció el hecho, no pudo acusar públicamente a Cylon, su amante y padre de su aun sin nacer hija, de que había cometido asesinato. Mientras Cylon estaba fuera de la habitación, ella se escabulló y removió el cubo y la llave dorada. Encerró el cubo en la dungeon debajo de la mansión y escondió la llave secreta en el escondite de Pithagrus en una ciudad cercana y entonces dejó su trabajo en la mansión.”

Ya le expliqué esto a Asuna varias veces, pero yo tenía información de la beta para llenar los huecos los detalles cambiaron en la versión final del juego. Myia no me corrigió en ningún punto, lo que me decía que tenía los detalles generales acertados.

“Después de que Pithagrus fuese asesinado, la maldición de los acertijos apareció en la ciudad de Stachion. Theano volvió a su casa original y se centró en criar a Myia, esperando a que Cylon volviera a ella para revelar el crimen. Pero Cylon inventó a un viajero ficticio quien había sido asesinado, tomó la posición de Lord y le encargaba a cada aventurero que iba a la mansión para que buscaran el cubo dorado. Después de diez años, Asuna y yo fuimos a la misión en la casa de Cylon en Suribus, donde encontramos la llave dorada.”

Eso lo hacía sonar como si nosotros fuésemos mejores que cualquier otro que lo haya intentado. Pero era inevitable porque así era como la historia de la misión estaba configurada. El problema era la siguiente parte.

“...Entonces Cylon apareció, nos paralizó con gas venenoso, robó la llave e hizo que Terro le ayudara para regresarnos a Stachion. Pero en el camino unos ladrones atacaron y mataron a Cylon. Terro volvió a Stachion solo, visitó la casa de Theano y le explicó lo que había pasado. Al siguiente día, Theano le dejó la nota y la llave plateada que siempre tenía a Myia, se dirigió a la dungeon bajo la mansión, removió el cubo dorado y desapareció. Esa misma noche, un ladrón entró a la casa de Myia tratando de robar la llave plateada pero falló... creo que eso es todo,” finalicé.

Desde el otro lado del vapor, escuché a Asuna quejarse, “Hrrmmm... siento que al encajar todo junto, genera más preguntas que respuestas. Más que nada sobre Theano... no puedo entender por qué dejaría su llave plateada en la casa. Cylon y Theano vivieron separados por diez años, pero mantenían las llaves que eran el recuerdo de su relación por todos esos años, asumiría que es algo muy importante para Theano...”

“Ha-ha. Tienes las opiniones más *romantic*, Asuna,” río Kizmel, sacando una defensa apurada de Asuna.

“N—No lo decía de esa manera. Solo estoy siendo lealista y racional sobre ello...”

Personalmente, estaba más preocupado por la manera en que Kizmel acababa de usar la palabra en inglés *romantic*—probablemente un ejemplo del vocabulario de Asuna infectando el suyo propio—pero era una pregunta razonable. Dado que las llaves se atraen la una a la otra y podían llevar al asesino de Cylon hacia el otro, era demasiado peligroso dejar la llave atrás con Myia. Y ahora ya han venido tras la llave dos veces. Puede que Myia haya recibido un excelente entrenamiento con la espada de parte de Theano, pero esa no parecía una buena razón para exponer a tu pequeña hija al peligro.

“Hablando de eso,” dije desde el otro lado de las raíces, “Donde tienes ahora la llave de tu madre, Myia?”

“Esta en mi cuello justo ahora,” dijo ella.

“Oh, eso está bien.”

Exhalé. Era imposible para los elfos Caídos escabullirse en este castillo, pero también era algo espeluznante pensar en dejarlo descuidado en el vestuario.

“Y donde está tu llave, Kirito?”

Estaba a punto de decir que estaba “*en mi inventario*” pero me di cuenta que no podía hacer eso.

“Esta, eh, en mi libro de escrituras místicas”

Ese era el término que usaban los elfos, pero afortunadamente, Myia pareció entender. “Oh, quieres decir ese antiguo hechizo que solo los aventureros pueden usar?”

Ohhhh, ya veo, pensé para mí mismo. Y entonces otra duda cruzó por mi mente, y le pregunté a Myia, “Dime, estás de acuerdo con que yo tenga esta llave? Esta era de Cylon, tu padre, no deberías tener ambas...?”

“No,” dijo ella sin vacilar un segundo. “Si no es mucho problema, quiero que la tengas. Creo que hay una razón para que hubiera dos llaves y que mis padres tuviesen una cada uno. Creo que lo mejor es no tenerlas muy cerca la una de la otra hasta que descubramos la manera apropiada de usarlas.”

“Oh...Okay”

Para una niña de diez años, sí que sabía en donde tenía la cabeza puesta. Pero acaso estaba bien pensar de esa manera de un NPC?

Justo entonces, escuché el sonido de agua chorreando—literalmente, estoy bastante seguro de eso—y Asuna dijo, “Entonces si no sabemos en donde usar las dos llaves, y por qué Theano tomó el cubo dorado de la mansión, estamos estancados. No tengo idea de a donde deberíamos ir y que hacer luego.”

“Sobre eso,” dijo Kizmel, finalmente rompiendo su silencio. Su voz hacía eco suavemente sobre las rocas. “Por qué no le mostramos las llaves al Storyteller?(Cuentacuentos) Es claro que están bajo algún tipo de hechizo. No soy una experta, pero el Storyteller podría decirnos algo. Y si no estoy mal, Asuna y Kirito, ustedes le querían preguntar al anciano como defenderse contra el veneno de dragón, no?”

Una vez que terminamos de usar las aguas termales y no encontramos en la sala, eran las dos en punto. Los cuatro tomamos vasos de agua fría juntos, entonces fuimos a la librería del tercer piso del castillo en el ala este. Mientras caminaba detrás de nuestra guía, Kizmel, y Myia, quien se había vuelto a poner la máscara de gas, me encontré lleno de entusiasmo y preocupación.

Si encontrábamos más información de las dos llaves, nos daría un impulso en esta misión estancada. Pero estaba seguro que el Storyteller que mencionó Kizmel no era otro más que Bouhroum, el viejo excéntrico que encontré en las afueras de la montaña esta mañana temprano. No me desagradaba el anciano amante de las carnes, pero aun no sabía cómo usar la skill de Awakening—la cual no era una skill sino una modificación de la skill Meditation—por la cual trabajé tan duro para obtener, y él ni siquiera me dio un trozo de carne de hamburguesa tampoco. Estaba teniendo un rato difícil imaginando al viejo darnos respuestas honestas sobre las llaves. Y encima de eso, cómo debería actuar ahora que ya nos conocimos?

“Hey, Kirito,” dijo Asuna a mi oído. Rápidamente me volví para verla.

“Qu...Qué es?”

“Cuando crees que Qusack regresé?”

“Oh...”

Hasta que ella lo mencionó, me había olvidado completamente del otro grupo de jugadores. Mis ojos vagaron por un rato. “Eh... ellos dijeron que harían la misión de la “Agathe Key” hoy, entonces para esta tard...no, espera. Ellos no pueden tomar el atajo en el lago Talpha, así que tienen que ir desde el noroeste donde estamos, en contra de las agujas del reloj, hacia el este y entonces al sur. Ese es un viaje largo... creo que pasaran la noche en Goskai y volverán para mañana en la tarde.”

“Ya veo, entonces no se encontraran con Myia hasta ese punto.”

Al menos entendía la preocupación de Asuna. Pudimos explicar la presencia de Kizmel porque era nuestra guardaespaldas para la misión de “La Guerra Elfica”. Pero era claramente anormal que un NPC humano estuviese en el castillo Galey. Podía fácilmente imaginar a Gindo, dado su estatus de experto en misiones, que haría todo tipo de preguntas para satisfacer su curiosidad.

“Hmm...pues supongo que tendremos que decirles algún tipo de historia que suene lo suficientemente convincente...” murmuré.

Pero Asuna pareció fruncir el ceño, “No quiero mentirle a alguien que se está tomando sus misiones con seriedad, pero si se dan cuenta que la misión “Maldición de Stachion” aun esta en progreso, seguramente van a estar curiosos sobre ello.”

“Y si las cosas salen mal, podrían ser el objetivo de los elfos caídos también. Los Ladrones Desconocidos en Stachion eran definitivamente más fuertes que los elfos caídos con los que hemos lidiado en la campaña “Elf War” (Guerra Elfica), y si usan agujas venenosas, entonces son aún más mortales. Dependiendo de las circunstancias, podríamos tener que dejar el castillo antes de que ellos lleguen mañana...”

Por otra parte, teníamos que fijar un destino antes de partir. Sin ninguna pista del paradero o meta de Theano, nuestra única esperanza era el conocimiento y evaluación de ítems del viejo Bouhroum.

Un momento luego, Kizmel se giró y su capa onduló. “Esta es la librería, el Storyteller debería estar adentro...”

Abriendo la pesada puerta al lado izquierdo del pasillo. Un aroma vino flotando del interior de la puerta, como plantas secas pero sin ser desagradable.

Del otro lado del umbral había una habitación espaciosa llena con librerías que llegaban hasta el techo. Me imaginaba una librería como la de un instituto, pero las alfombras carmesí que cubrían el pasillo y las enormes pinturas en aceite en las paredes eran más elegantes que las decoraciones de la casa secreta de Pithagrus. Me acerqué a una de las pulidas y pesadas librerías para tomar un libro de cuero, pero como siempre, el contenido estaba en algún lenguaje Europeo y era totalmente ilegible para mí.

Devolví el libro y seguí a Kizmel. Dimos una vuelta en ciento ochenta grados y encontramos una entrada a una pequeña habitación con una mesa, un sillón y un largo sofá cama. El lugar parecía vacío, pero mientras nos acercábamos, me di cuenta que el sillón que apuntaba a la pared del fondo estaba haciendo un ruido extraño.

Kizmel y Myia se detuvieron, pero yo caminé por delante para ver lo que había en el sillón. Dormido pacíficamente estaba un anciano con una túnica negra, un sombrero negro, barba larga blanca y unos pequeños lentes redondos en su nariz: no era ningún otro más que Bouhroum, el supuesto sabio.

“Bueno... parece que el Storyteller está descansando ahora. ¿Qué deberíamos hacer?” preguntó Kizmel, luciendo preocupada. Le di una mirada y agarré el reposadero del sillón y lo empecé a sacudir hacia atrás y hacia delante.

“Queeee—? Qué es?! Que está pasando?!” grito el anciano, saltando hacia arriba, Cuando me vio, sus lentes se torcieron y gritó de nuevo. “T—Tu! El chico patata! Por qué estás aquí?! Ya te lo dije—no puedes tener nada de mi fricatelle!”

Un NPC durmiendo en el trabajo, estoy decepcionado, le respondí, “No soy ‘chico patata’—mi nombre es Kirito. Y no estoy acá para comer fricatelle.”

“Hrmmm...?” murmuró el viejo, acomodándose sus lentes. Mirando alrededor finalmente notó a Kizmel, Asuna y Myia, paradas detrás de mí. Saltando inmediatamente con agilidad y frotando su barba, aclarando su garganta.

“Ahem! Ahhh-hem! Hermosa caballero de Lyusula y esgrimista humana, como puede este anciano ayudarles?”

Wow, esa no fue la bienvenida que yo recibí, no pude evitar notar. Ya que las chicas estaban sin palabras, yo decidí tomar la rienda de la conversación.

“Hemos venido porque necesitamos tu ayuda con algo, Abuelo Bouhroum. Esperaba que nos pudieras decir algunas cosas.”

Explicué lo más resumidamente que pude nuestra reunión de esta mañana, pasando por alto la habitación secreta y la carne de hamburguesa, entonces fui a mi inventario y saqué una de las llaves. La balancee en frente de los ojos del anciano y pregunte, “Viejo, sabes para que sirve para esta llave?”

“Hmm...” Bouhroum tomó la llave, la inspeccionó de cerca y entonces ladeó su sombrero hacia la derecha. “Bien, parece tener un extraño efecto mágico puesto, pero lo reconozco.”

“M-Mira más de cerca. Tu eres nuestra única esperanza, Abuelo...digo, Maestro.”

“Ah, ahora vienes con la rutina esa del Maestro cuando necesitas algo,” murmuró el viejo recostado en el sillón. Miró a las chicas, quienes aún estaban sin palabras, y les hizo señas hacia el sofá. “Ah, perdón por tenerlas de pie. Por favor, jóvenes señoritas, tomen asiento. Hay té y algunas copas en aquella mesa, chico, ve y haz lo tuyo.”

Decidí tragarme mi queja y fui a la mesa. Si tenía que prepararlo con las meras hojas, estaría fuera de mi alcance, pero afortunadamente, la tetera estaba llena de un líquido rojizo. Coloqué las cuatro tazas en la bandeja plateada y cuidadosamente serví el té, entonces lo llevé a la mesa.

Puse una copa en frente de cada una de las chicas que estaban sentadas en el sofá y empecé a llevar la cuarta copa a mi boca cuando una mano se extendió desde el sillón y me la arrebató. El viejo sorbió ruidosamente el té y miró de la llave balanceándose hacia mi cara.

“Tienes otra igual a esta, no?” pregunto toscamente.

“Eh, si... como sabes?”

Casi quería remarcar que yo pensaba que él era un simple viejo amante de la carne. En el sofá, Myia silenciosamente sacó la otra llave de su camisa y la sostuvo fuera, con solo el silencio emanando de la máscara de gas. El viejo la tomo y la dejo balancear para poder inspeccionarla.

“Hrmm, hrmm...”

Bouhroum regresó su copa de té a la mesa y movió la llave hacia mí. Un sonido de alta frecuencia hizo eco por el techo de la librería, y cada vez que las llaves estaban directamente apuntándose la una a la otra, se sacudían como si estuviesen vivas. El anciano empujó las llaves aún más cerca.

Sabes, creo que no intentamos juntar las llaves. Lo que es gracioso, porque usualmente esas cosas no toman su verdadera forma hasta que las combinas...

Tan pronto como pensé eso, un destello plateado un sonido de *bzak!!* Vino de repente. Las llaves rebotaron y chocaron contra la pared y las librerías.

Ni yo ni las tres chicas pudieron reaccionar en el momento. El único sonido provino del mismo Bouhroum.

“*Fwaaah?*”

“Hey, tú fuiste quien lo hizo!” grité, apresurándome a buscar la llave que salió volando de mi mano. Vi que pegó en la pared y rebotó, pero después de eso...

Probablemente estaba cerca de la esquina de la mesa...

“Ah... la encontré!” La cuerda se había enganchado de la tetera. La otra llave voló hacia las librerías, y Asuna se levantó para buscarla entre los estantes. Se la devolvió a Myia, y entonces, aparentemente acostumbrada a la personalidad de Bouhroum, finalmente se presentó en su forma usual.

“Bouhroum-san...que acaba de pasar? Parece que las llaves se repulsaron la una a la otra...”

“Ah sí... eso es porque es lo que pasó. Ahí un poderoso hechizo puesto en las llaves que previene que hagan contacto.”

“Puesto...?”, Pregunté. “En otras palabras, no existía hasta que alguien arrojó el hechizo en las llaves?”

“Pues Obviamente,” lo dijo, cerca de tres veces más rudo de lo que ha sido con Asuna.

Sin desanimarme, presioné, “Quien haría algo así? Y por qué?”

“Como esperas que yo sepa eso?” respondió, exasperado.

Kizmel fue la siguiente en hablar: “Pero, Storyteller, dicen que eres una de las grandes mentes en toda Lyusula. No tienes ninguna deducción, alguna corazonada? Tomaremos cualquier cosa que podamos tener en este punto.”

“En efecto puedo hacer eso,” admitió el viejo. Mirando a la llave que está en mi mano. “Por lo que puedo ver, se supone que esas dos llaves originalmente tenían que combinarse antes de usar. La cabeza y los dientes de las llaves están talladas para que se alineen perfectamente.”

“Huh? En serio...?”

Mire entre mi llave y la de Myia, pero no podía decirlo solo por su apariencia. Y no podía probarlo porque se repelían, pero dudo que el supuesto sabio simplemente diría algo al azar de su mente, entonces asumí que su corazonada de que al combinarlas revelarían su verdadera forma no estaba tan lejos de la realidad.

En ese caso, si podemos deshacer el hechizo y combinarlas, quizá obtengamos otra pista o información.

“Deshaz el hechizo, Abuelo.” Dije de inmediato. Me volteó a mirar.

“No es tan simple. Te acabo de decir que era un hechizo *poderoso*... sospecho que solo el que lanzó el hechizo puede deshacer el efecto.”

“Aww...entonces dinos quien lanz—“

“*Kaaaah!*” contestó, el ruido familiar que escuche varias veces durante el entrenamiento del Awakening. Sin levantarse de la silla, me dio un golpe. “Solo porque soy un gran e inteligente sabio no quiere decir que lo sé todo! Te dije todo lo que sobre esas llaves!”

O que no sabes nada, contesté desde lo profundo de mis pensamientos. Tomando en consideración las llaves una vez más. Incluso la sabiduría de Bouhroum no nos trajo ninguna nueva pista, pero por otra parte...Sin la interferencia de Morte al asesinar a Cylon, esta llave no era un ítem que debía caer en las manos de los jugadores, así que no me podía quejar mucho por la falta de explicación.

Esperaba, que el anciano al menos pudiera defender su título con el siguiente tema del que queríamos hablarle—pero eso estaba por verse. Tomé el té a medio acabar de Asuna, bebí lo que quedaba, y saque a flotar el segundo tema.

“Por cierto Abuelo... nos gustaría preguntarte sobre el malvado dragón con el nombre de Shmargor...”

Diez minutos después, dejé la biblioteca yo solo. Asuna, Kizmel y Myia se quedaron atrás para entrenar con el anciano.

Nuestra misión para averiguar formas para contrarrestar las agujas envenenadas de los elfos caídos fue un éxito, de una manera diferente a la que yo esperaba. Bouhroum no sabía cómo fabricar el Escudo Platino que el antiguo héroe Selm supuestamente usó para protegerse de las púas de Shmargor, pero pudo sugerir un sustituto para el mismo. Que era, de hecho, a través de usar la skill Meditation.

Entrenar para Meditation no era tan difícil como romper una roca para Martial Arts. Todo lo que tenías que hacer era mantener la pose que activaba la skill por unas horas. En la beta, el lugar donde debías estar sentado era un pilar de no más de quince centímetros de ancho, por eso era difícil agarrarle el truco.

Pero esta vez, cuando las chicas sugirieron aprender la skill, el método de entrenamiento de Bouhroum era estarse quietas por una hora encima de un suave y cómodo sillón. No pude contenerme de gritar al escuchar eso. Pero ya no había caso en quejarse de como “*la beta era diferente*”. Quería presenciar el método alternativo para aprender Meditation, pero Asuna me echó de la habitación alegando a que era vergonzoso que yo estuviera mirándolas.

Ciertamente, mantener una pose Zen no era exactamente glamoroso o siquiera bonito, pero si querías usar la habilidad en batalla, tendrías que hacer la pose sin importar el lugar donde estuvieses. Le dije que ella necesitaba acostumbrarse a la idea de que la gente la mirara, pero ella me silencio y me sacó de la librería.

Por lo menos sabia, que con ese arreglo tan cómodo, las tres pasarían la prueba al primer intento. Parecía inaudito que un NPC pudiese aprender una Skill Extra, pero el medidor para sorprenderme con algo así había crecido desde hace algunos días atrás. Nada iba a poder sorprenderme a menos que alguien me diga que, por ejemplo, Kizmel y Myia estaban siendo controladas por jugadores humanos.

Pero suficiente de eso. Sacudí mi cabeza para despejarme y fui a la ventana en el pasillo del lado sur. Aun eran antes de las tres en punto, lo que mostraba los rayos del sol en el patio del castillo Galey eran leves matices dorados, pero aun había tiempo hasta la puesta del sol.

Quería darle un buen uso a la hora adicional que tenía, pero no quería ir a grindear fuera del castillo, en caso de que Asuna notara mi HP bajando y se distrajera por ello.

“Entonces mis opciones son...siesta o merienda....”

Tres segundos después, me decidí por una merienda. Mi inventario de dulces estaba bastante vacío, pero probablemente podría encontrar algo bueno en la sala del comedor.

Camine por las escaleras hacia abajo y fui al segundo piso de la construcción principal. La sala del comedor estaba totalmente vacía porque aún no era la hora de la comida, pero cuando me senté en el sofá al lado de la pared, un sirviente se acercó. Pregunté por el menú de postres y entonces pedí una tarta de nuez y castañas con té de hierbas.

Era una tarta lujosa con castañas hervidas, nueces cocidas aromáticas con un montón de crema dulce la cual se desvaneció rápidamente en mi estómago virtual. Bebí a sorbos el amargo té y estaba considerando ordenar otra tarta cuando un fuerte deseo de dormir me golpeó como una tonelada de ladrillos.

De pronto recordé que me había forzado a estar despierto a las dos de la mañana, exploré alrededor del castillo y complete el entrenamiento de la skill Awakening en la pequeña habitación secreta de Bouhroum. Entonces caminamos todo el recorrido hasta Stachion y volvimos no mucho después. Después de esa agenda, no era una sorpresa que sentarme en un sofá cómodo y comer un pedazo de tarta me iba a dar sueño. Traté de resistir, pero cada vez que parpadeaba, se me hacían más pesados los parpados.

Quedaban otros treinta...no, cuarenta minutos hasta que su entrenamiento de Meditation acabara. Seguro que podía permitirme una pequeña siesta hasta entonces. Si este fuera un restaurante en el mundo real, las camareras vendrían con un tono de severidad a preguntarme si no iba a ordenar algo más, pero las camareras elfas nocturnas eran lo suficientemente amables para dejarme dormir...

Clang...Clang...Clang.

El repentino sonido de las campanas me despertó de mi sueño.

Me alarmé por un momento, pero entonces recordé que seguro eran los de Qusack regresando de su misión. Pensé que volverían mañana, pero tal vez solo se apuraron sin ningún descanso o parada para hacer misiones secundarias.

Ahí sentado, reflexionaba esa idea con los ojos cerrados, medio dormido—cuando repentinamente la velocidad e intensidad de sonido de las campanas aumentó su grado:

Clang-clang-clang-clang-clang!!

Salté del sofá y corrí a través de la sala comedor hacía la puerta, casi en piloto automático.

La fría brisa del pasillo ayudo a que desapareciera las persistentes ganas de dormir. Avancé hacia la ventana del otro lado del salón, y mire a través del vidrio hacia el patio.

Lo primero que vi fueron los portones del castillo abiertos de lado a lado. Los destellos blancos que vi viniendo de allí eran definitivamente los efectos visuales de una batalla.

Empujé y abrí la ventana, apenas pensando en lo que estaba haciendo, y el sonido de espadas chocando y gritos aumentó en volumen. Los sirvientes reunidos en la puerta tras de mí temblaron.

Peleando desde el lado interior de las puertas estaban los guardias elfos oscuros contra un grupo de guerreros vestidos de negro con rasgos similares pero que llevaban distintas mascararas para cubrirse el rostro. Mirando más de cerca al grupo, vi el cursor rojo aparecer con el subtítulo de Guerrero Elfo Caído.

Elfos Caídos!

Tenía la sospecha de que eran ellos cuando los vi por primera vez, pero leerlo oficialmente de parte del sistema hacia la impresión aún más fuerte. Ellos habían hecho pequeñas emboscadas y ataques sorpresas en los bosques y dungeons, pero nunca un asalto a gran escala como este. Deberían quedarse en las sombras en el fondo de las peleas entre elfos del bosque y elfos oscuros. Así que por qué traer una invasión al castillo Galey, quizá la fortaleza más protegida de los elfos oscuros? Como habían logrado que los guardias abrieran las puertas? Y tenía entendido que los elfos no podían ser capaces de cruzar los terrenos baldíos sin ninguna ayuda...

Las preguntas se acumulaban rápidamente, pero no se iban a responder si solo me quedaba acá de pie viendo. Tenía que hacer una decisión sobre qué hacer.

Por el momento la invasión estaba siendo contenida entre las puertas del castillo y el pozo del árbol espíritu, pero más y más elfos caídos entraban por las puertas de momento. Debía haber unos veinte en este punto, posiblemente treinta. Más guardias se acercaban desde el palacio para defenderlo, por supuesto, pero los Caídos parecían más poderosos individualmente. Tenía el presentimiento sobre dejar que los guardias defendieran el castillo solos tal vez no sea la estrategia ganadora.

Pero mi prioridad más importante en este momento eran las vidas de Asuna, Kizmel y Myia.

Usando eso como conclusión. Supuse que deberíamos escapar del castillo mientras los guardias aguantaban a los elfos caídos. Por otra parte, la orgullosa caballero Kizmel nunca escaparía y abandonaría a sus camaradas, y Asuna seguramente querría pelear al lado de Kizmel.

En ese caso, el primer paso era reagruparnos en la librería. Me retiré de la ventana y empecé a correr.

“Ah...” me escuché a mí mismo gruñendo.

Los guardias que peleando en el patio en la línea de defensa se tambalearon y tres de ellos cayeron al mismo tiempo. Sus cursores mostraban que su HP aún estaba medio lleno. Estaba sin palabras, hasta que me di cuenta del icono tintineando sobre sus barras, Parálisis.

Del otro lado de las murallas del castillo, a la distancia, algunos elfos enemigos llamados Follen Elven Scouts estaban lanzando algo a los guardias. No podía verlo desde aquí, pero instintivamente entendí que eran los dardos venenosos de nuevo.

Los guardias elfos tenían armaduras de metal puestas, pero no estaban totalmente cubiertos. Partes de sus brazos y piernas estaban al descubierto, haciéndolos objetivos fáciles. El agujero en la defensa fue cubierto con más guardias, y los que habían colapsado fueron arrastrados hacia un sitio seguro, pero estaba claro que si seguían cayendo paralizados, la defensa rápidamente caería.

Reagruparse con Asuna o correr para ayudar a los guardias? Estaba paralizado por la indecisión por un momento, hasta que di un respiro profundo y salté a la acción.

Abrí mi menú y me tiré en el piso del pasillo. Primero, envié un breve (posiblemente innecesario) mensaje a Asuna Terminen El Entrenamiento, y recogí mis piernas en una pose loto de Zen. En la posición real de meditación Zen, se suponía que hiciese una forma elíptica con mis manos, pero en este mundo, solo tenía que estirar mis dedos y poner mis palmas sobre mis pies. Esa era la pose para activar la skill Meditation.

En la beta, debías mantener esta posición por sesenta segundos completos antes de que el buff tomase efecto. Como no había tiempo para hacer eso una vez que la batalla había comenzado, rápidamente fue calificada como una habilidad sin valor, pero ahora la tenía nivelada hasta 500. Eso probablemente disminuía el tiempo de activación.

Por favor, dime que estoy en lo cierto! Recé. El sistema no respondió, obviamente, pero para cuando silenciosamente había contado hasta veinte, un icono que no había visto desde hace meses apareció bajo mi HP. Era la silueta de una persona en una pose Zen: el buff de Meditation.

Si fuera a creer lo que Bouhroum había dicho, este buff podía anular el veneno parálisis de nivel 2. Si no lo hacía, esas serian malas noticias para mí, pero si me quedaba acá de pie mirando, lo mismo iba a pasar de todas formas. Lo único que podía hacer era creer en el viejo y actuar.

Deshice la posición de loto, me puse de pie, y ordené a los sirvientes, “Vayan al almacén y lleven todos los antídotos y pociones de curación al patio del castillo!”

Varios de ellos estaban encogidos tras la puerta aterrorizados, pero el que parecía el mayor de ellos dijo valientemente, “Entendido, vengan ustedes, vamos!” y levantando su falda larga para correr hacia el ala este. Sus compañeros más jóvenes, discutieron por un momento, se miraron y luego fueron tras ella.

Empecé a correr sin mirar hacia atrás. Me hubiera encantado saltar hacia el patio desde la ventana, pero los scouts Caídos podrían verme. Quería por lo menos atrapar a *uno* por sorpresa.

Corrí hacia el final del ala este, enviando un segundo mensaje a Asuna mientras tanto. Aseurense de que ustds tres tengan el buff de Meditation antes de bajar al patio, demasiado rápido para preocuparme por los errores ortográficos. Basados en el tiempo, han pasado cincuentaicinco minutos desde que ellas empezaron el entrenamiento de Meditation.

Si el entrenamiento ya había acabado para cuando las campanas sonaron, entonces esas instrucciones ya no importaba, pero el hecho de que no haya habido respuesta era una señal de que el entrenamiento aún seguía—asumí. Tenía el presentimiento de que si el grupo de Asuna haya podido obtener Meditation o no, y si podían usarlo a tiempo para la batalla o no, sería la clave para la victoria o la derrota.

Mientras corría desde el edificio principal hacia el ala este, saltando las escaleras diez a la vez, cuando de repente un recuerdo de la voz de mi compañera vino a mi mente:

No vas a irte corriendo a hacer de las tuyas sin decirme una palabra de nuevo! Debes estar en mi visión durante las veinticuatro horas del día. Queda entendido?!

Eso fue hace tres días... después de hablar con los representantes de DKB en la habitación de una posada en Stachion. Me mantuve fiel a su orden desde entonces, exceptuando situaciones inevitables como el vestuario de las aguas termales, pero asumí que el castillo Galey era seguro y deje que mi guardia bajara. Asuna no dejó que me quedara a observarlas en la librería, pero con todas esas librerías, yo simplemente podía esperar detrás de alguno de esos.

Y justo durante el lapso de esa hora, como si hubiese sido cronometrado, los elfos caídos atacaron. Era una coincidencia, por supuesto, pero sentí que era una señal. Tomé velocidad para tratar de dejar atrás mi mal presagio, abriéndome camino hacia la puerta lateral al final del ala este del primer piso.

Tuve que frenar, aunque hubiese sido satisfactorio patear la puerta y pasar a través de ella. En cambio, abrí un poco la puerta para buscar enemigos cercanos. Ya que la puerta estaba cerca de la pared exterior, si salía y me juntaba a la pared, debiera poder alcanzar pronto a los scouts que lanzaban dardos venenosos. Pero eran solo las tres de la tarde, y había poca oscuridad para esconderme.

No podía esperar a que anocheciera para cubrirme, obviamente. Solo tenía que sacar mi espada e ir al campo.

Una variedad de sonidos me recibieron allí, espadas chocando y gritos de batalla e ira. Ignoré los sonidos y me apegue a la pared a mi derecha. La cuenca en la que estaba el Castillo Galey era de unos doscientos metros de lado a lado, el manantial que estaba en medio del patio era de unos treinta metros de ancho, lo que hacía unos ochenta metros desde la pared del castillo hacia el manantial. Los guardias en la línea de defensa ya habían sido empujados atrás a mitad de camino. Si se las arreglaban para entrar al castillo, sería difícil prevenir que los caídos entraran a la sala del tesoro en el cuarto piso del edificio principal donde las cuatro llaves sagradas estaban guardadas.

Teníamos que detenerlos en el patio. Y eliminar a los Scouts Caídos que lanzaban sus dardos paralizantes era primordial.

Tan pronto como vi al primer scout en frente de mí, pase de estar a hurtadillas a correr con todo. El scout se percató de mí y se dio la vuelta, llevando una máscara que solo dejaba ver los ojos. Sacando un dardo oscuro de su cinturón, el scout preparó su brazo para lanzarlo.

Cuando vi el destello del dardo, un recuerdo de hace tres noches invadió mi cabeza. El sentimiento de no poder hacer nada, sin poder mover un dedo, viendo la terrorífica silueta de Morte acercándose, se convirtió en un líquido más frío que el hielo que viajaba por mis venas.

Apretando los dientes, resistí el temor y preparé mi Sword of Eventide en alto.

La mano del scout se movió en un flash. Una Spine of Shmargor cubierta en veneno paralizante nivel dos iba dirigida a mi pecho, con un silbido apenas notable. Era muy tarde para esquivar o defender.

Si el buff de Meditation no me protegía contra la parálisis, iba a caer indefenso al suelo en medio de una caótica batalla.

Hubo un ligero impacto bajo mi clavícula izquierda. Una mancha negra apareció por el borde inferior de mi ojo. Pero corté mi sentido del tacto y la vista, concentrando toda mi mente en la espada que estaba en mi mano.

La espada brilló en azul. La mano invisible del sistema de soporte empujó mi cuerpo.

No hay parálisis!

“Ve!” grité, con dicha palabra atrapada en mis labios cerrados, activé la skill corte de cuatro partes, Vertical Square.

Los ojos del scout se abrieron por un momento cuando se dio cuenta de que no estaba paralizado. Buscaba una daga en su cadera, pero ya era tarde. Mi primer golpe le dio en el hombro izquierdo, dejando una brillante línea vertical.

En un solo momento, mi espada rebotó hacia atrás desde arriba, completando cortes rectos hacia arriba y abajo, dejando efectos visuales paralelos de pies a cabeza. Esos tres cortes tomaron casi el 60 por ciento del HP del scout.

Entonces mi espada regresó a su posición original y se arqueó más lejos, casi a mi espalda, antes de desatar el devastador cuarto golpe. Una vez más, sentí la empuñadura de mi espada temblar en la palma de mi mano. Pero en vez de pelear contra la voluntad de la espada, añadí un poco más de fuerza a su curso ajustado.

Zumm! La espada mejorada se clavó en el pecho del Scout Caído. El golpe en el punto débil crítico arrasó con el 40 por ciento restante de su HP. El cuadrado completo de luz azul brilló aún más y se dispersó, y un momento después, el cuerpo del scout estallo en piezas también.

Había matado más de diez elfos caídos desde el comienzo de la campaña “Elf War”. Era algo simple, por supuesto, como tenía que hacerlo para completar las misiones—o eso había asumido yo siempre, pero eso probablemente aun contaba como un tipo de asesinato.

Como fuese, no podía detenerme ahora. Estaba ayudando a los elfos oscuros, y tenía que proteger a Asuna, Kizmel y Myia de cualquier daño. Asuna trataba a los NPC más como humanos de lo que yo hacía, y ella no dudaría en pelear contra los Caídos.

A través de los polígonos dispersándose en el aire podía ver a otros dos elfos caídos lanzar sus dardos a los guardias del otro lado de las puertas del castillo. No podía imaginar que ellos no se habían dado cuenta de mi ataque, pero por ahora, ellos dieron prioridad a sus camaradas que luchaban a lo lejos.

Por un instante, miré a la izquierda y vi que ahora había más cursores rojos de los Fallen Elves Warriors, que los cursores amarillos de los guardias del castillo.

“...?!”

Antes de que mi mirada regresara a los dos scouts, me di cuenta de algo y miré de reojo.

Los combatientes elfos caídos, vestidos totalmente de negro y peleando con sus espaldas apuntándome, tenían algo extraño atorado en sus cinturones. Eran varas de color verde brillante con trozos de algo atados en la parte superior...No, esos no eran objetos artificiales. Eran ramas de árboles.

Las ramas eran cerca de un tercio de metro en longitud con hojas al final, como pensé, arrancadas de algún árbol cercano. No recordaba a ningún jugador que llevara lo mismo por ahí.

Pero el hecho de que esos eran elfos caídos cambiaba la situación. Ellos, como todos los elfos, no podían herir arboles vivos. Recuerdo al general N'ltzahn comentado eso cuando estábamos en la dungeon del cuarto piso, donde los elfos caídos compraban leña de los humanos. *Han pasado eones desde que fuimos removidos de la bendición del Árbol Espíritu, y aún seguimos atados a los tabús de la raza elfa.*

El secreto de como los Caídos se movieron a través de los cañones estaba probablemente—No, definitivamente—tras esas ramas. Como sea que hayan sorteado el tabú, ellos parecían estar protegidos por un tipo de barrera personal que salía de esas ramas. Lo que significaba que su próximo movimiento sería...

Un grito proveniente del patio me distrajo. Un elfo oscuro en la línea frontal de combate había colapsado en el suelo, atravesado por la espada curva del guerrero elfo caído. Antes de que sus compañeros pudiesen llegar a él, su cuerpo se convirtió en trozos azules y desapareció.

“Maldición...!” grité, quitando el misterio de la ramas de mi mente. Nuestra primera prioridad era retomar el control de la batalla. Mi buff de Meditation se acabaría eventualmente. Tenía que eliminar a los otros dos scots antes de que eso sucediera.

Cambié mi espada a mi mano izquierda y quité el dardo que estaba en mi clavícula. Aun se podía usar, así que lo lancé a uno de los scouts que estaban cerca de la puerta derecha.

Antes de poner Meditation en mi quinto skill slot, había estado considerando poner Throwing Knives (Lanzar Cuchillos). Afortunadamente, aun sin eso activado, el dardo aterrizó en la pierna izquierda del scout, quien era un buen objetivo quieto. No parecía que tuviese alguna defensa contra la parálisis y colapsó sin hacer ruido después de que un contador verde apareció en su cursor. El otro elfo corrió para darle a su compañero la poción, pero yo ya estaba cargando hacia él a toda velocidad.

El último scout se rindió en curar a su compañero y preparó su daga. Le lancé un simple corte alto. Él lo evadió retrocediendo en vez de cubrirse del ataque, pero yo esperaba que hiciera eso. Cuando me congelé brevemente siguiendo mi golpe, el scout hábilmente saltó al frente y dirigió su daga hacia mí.

El intenso golpe era un poco más afilado de cualquiera que había visto de los Caídos hasta ahora, pero yo ya estaba embistiendo en su rango para poder activar Flash Blow, la skill básica de Artes Marciales que usé contra Morte.

La daga rasguño mi hombro derecho mientras que mi puño izquierdo golpeó su costado. Los algoritmos de NPCs y monstros, fuese intencional o no, tenían el hábito de responder un poco más lento ante el repentino uso de un tipo de ataque diferente.

“Oogh...”

El daño de Flash Blow no daba mucho de qué hablar, pero el scout gruñó y se congeló. Esta sería mi oportunidad para usar una habilidad de espada...pero en vez de eso. Alcancé la espada del scout con mi mano libre. Como esperaba, mis dedos rozaron lo que se sintió como una rama. La tomé y la arranqué de su cinturón.

No esperaba que eso causara que el elfo caído colapsara inmediatamente. Después de todo, estábamos en patio bajo la protección del árbol espíritu. No necesitarían la rama a menos de que estuviesen fuera de las puertas.

Los ojos del scout se estrecharon tras la máscara y gritó roncamente, “Devuélvemela!”

Antes de que pudiese levantarse y venir por ella, levante la punta de mi espada en la garganta del scout y le pregunté, “Como obtuviste esta rama?!”

“...Eso no es algo que necesites saber humano!” respondió, bajando su arma en favor del dialogo. Había llamas de odio en sus ojos. “Y qué asunto tienen los de *tu tipo* en estaba pelea?! La enemistad entre los elfos no tiene nada que ver con la humanidad!!”

“Mi tipo...?” repetí, sintiendo algo extraño en eso. Miré a mi alrededor—pero la única figura cercana era el tercer scout, paralizado. Asuna y Myia no se habían unido aún.

El scout chasqueó la lengua, molesto de que aparentemente había dicho demasiado. Saltó hacia atrás evitando la punta de mi espada y preparando su daga de nuevo. Sintiendo que no iba a obtener más información de él, sostuve la rama en alto con mi mano libre. En el momento en que su mirada siguió la rama, la lancé a un lado y cargué hacia él.

El scout miró de vuelta, pero fue suficiente para atrasar su reacción. Tomé ventaja al usar la skill de tres golpes de corta distancia Sharp Nail. Tres cortes de rojo claro, como colmillos de una fiera bestia, brillaron en el pecho del scout, y salió despedido hacia atrás, golpeando la pared del castillo. Cuando rebotó hacia delante, añadí la skill de un golpe, Horizontal.

Su torso se cortó en dos, el scout silenciosamente se detuvo de manera antinatural en medio del aire y se dispersó. Me volví al otro lado mientras los trozos me cubrían y corrí.

El scout paralizado también tenía otra rama en su espalda. El estado de parálisis no se iba a desvanecer pronto, pero su ojo que era visible desde este ángulo me atravesaba con una mirada más afilada que cualquier aguja.

Eventualmente se iba a recuperar, así que no podía dejar a este scout intacto. Si simplemente los atravesaba su corazón mientras estaba inmóvil, el daño continuo sería suficiente para matarlo.

En vez de eso, me detuve de alzar mi espada aún más, quizá porque era una fijación inútil, quizá incluso era una emoción dañina, pero simplemente no podía ejecutar a un enemigo que no podía hacer nada como si solo fuere algún tipo de insecto.

El scout tenía bolsillos para dardos arrojadizos en ambos lados de su cinturón, y había cerca de diez Spines of Shmargor aun dentro de ellos. Los removí todos, los guardé en mi bolsa, le quité su rama de su espalda y la daga y los metí a mi inventario. También encontré la rama que había arrojado—y regresé a inspeccionar la batalla.

El sabotaje de dardos paralizantes había acabado, pero la línea defensiva había sido empujada hasta estar cerca de quince metros del manantial. Si los guardias caían al agua, la defensa colapsaría, y el enemigo podría pasar directo. Una vez que eso pasara, ellos podrían llegar a la entrada del castillo en segundos.

Había cerca de veinticinco guerreros elfos caídos en combate y ni siquiera veinte guardias del castillo luchando contra ellos. Diez de ellos fueron paralizados y llevados a la zona segura, y no había más guardias viniendo desde dentro del castillo.

Esa era toda la fuerza de combate del Castillo Galey, porque, tristemente, no creía que el Conde Galeyon mismo saldría a cambiar la balanza en la batalla.

Unos segundos después, tenía la visión de cómo iba la batalla y saqué los dardos paralizantes de mi bolsa, tratando de darles un buen uso. Había nueve dardos, más los dos que le recuperado de Morte, y dos que dejaron atrás los ladrones que atacaron la casa de Myia, para trece en total. Si puedo dejar fuera de juego a diez guerreros con ellos, podríamos darle la vuelta a la batalla. Apunté a la espalda del objetivo que tenía más cerca y arrojé el dardo.

El dardo aterrizó en el objetivo, en la abertura entre las piezas de armadura. El guerrero de congeló por un momento... y luego siguió blandiendo su cimitarra como si nada hubiese pasado.

“Qué...?”

Sostuve mi respiración, y noté un icono desconocido en la barra de HP del guerrero. Parecía como una hoja negra; quizá era un buff para resistir la parálisis. Supongo que con todos los dardos que los scouts arrojaban desde atrás, algunos terminarían impactando a su propio equipo. Así que tendría sentido que ellos tengan una medida de seguridad contra eso...era una estrategia ingeniosa, casi *demasiado* ingeniosa para un NPC.

Además de eso, aún no sabía cómo los elfos caídos entraron por las puertas del castillo.

Estaba durmiendo en la sala comedor cuando la campanada me despertó. Pero recuerdo que primero escuche la campanada normal para abrir las puertas; después de un rato fue que el ritmo de la campanada aceleró. Significa que los guardias habían abierto las puertas para alguien que tenía permitido entrar, y los Caídos se infiltraron? Pero no había donde esconderse en el extenso y arenoso cañón que llevaba a la puerta.

Si una docena de enemigos corrieran desde el comienzo del cañón, aun quedaría tiempo para los invitados entrar y cerrar las puertas antes de que llegaran.

Solo había una posibilidad.

Quien sea que hizo que las puertas se abrieran, estaba envuelto con los Caídos...y en este momento solo había un grupo de jugadores que había llegado a esta altura de la campaña “Elf War”: Qusack. Si entraban al castillo y se tomaban el control de la torre que abre los portones, podrían asegurar que la puerta permaneciera abierta el tiempo suficiente para que los elfos caídos llegaran.

“...Es enserio así?...” me pregunté a mi mismo, incapaz de créelo. Me di la vuelta y corrí a la torre del portón más cercana y abrí la puerta metálica reforzada. Empujé la espada en el espacio abierto pero no había nadie dentro. Si elfo oscuro que debía estar acá fue asesinado, no había manera de encontrar evidencias. Miré hacia arriba a la torre para ver que estaba llena de engranajes y contrapesos sobre mi cabeza. En la pared que estaba enfrente había una palanca de madera de la cual tiré con toda mi fuerza.

Con pesado ruido sordo los engranajes empezaron a rodar. Eso debería al menos cerrar la puerta y asegurarse de que ningún refuerzo potencial de los elfos caídos pudiese pasar. Estaba preocupado sobre donde pudo haber ido Qusack, pero la batalla en el patio era lo que más importancia tenía por el momento.

Salté fuera de la torre y fui corriendo a la línea de batalla. Si los dardos paralizantes no iban a funcionar con los Elfos Caídos, entonces mi confiable espada tendría que hacerlo.

“Raaah!!”

Rugiendo, con poder surgiendo desde el interior de mis entrañas, para darle poder a mi ataque trasero la ventaja. Tres enemigos cercanos se dieron la vuelta y cerraron la distancia. Me lancé al medio entre ellos, acercándome todo lo que pudiese antes de activar la habilidad de espada Horizontal Square. No hacía tanto daño a un solo enemigo como lo hacía Vertical Square, pero tenía mejor precisión y un rango mayor.

La secuencia de cuatro cortes horizontales golpeó a los tres guerreros, quitándoles dos tercios de su salud y empujándolos hacia atrás. Si pudiese usar esta nueva habilidad una y otra vez, podría posiblemente encargue de ellos, pero tristemente tenía un tiempo de enfriamiento que igualaba la fuerza que tenía, y no podría usarla por un rato. Tendría que hacer uso completo de todas las habilidades de espada que he aprendido durante todo este tiempo. Había más de veinte enemigos aquí, y si me rodeaban, iba a ser hombre muerto.

Otros dos enemigos que estaban detrás notaron mi presencia. Usé el salto de ataque de larga distancia Sonic Leap en uno de ellos. El guerrero se cubrió, pero su cimitarra era más débil que la Sword of Eventide, y se tambaleo, incapaz de soportar el ataque de mi carga.

El instante en que el retraso de habilidad me permitió seguir, usé la patada Water Moon de Artes Marciales en el enemigo tambaleante. Mi instinto calculó la distancia del otro enemigo detrás de mí—giré y active el ataque de dos partes, Horizontal Arc. Los cortes dejaron una marca en forma de V en el pecho del guerrero y salió volando por los aires con un gruñido.

Era malo que no pudiese darle el golpe final, pero si me concentraba en un solo enemigo por mucho tiempo, me iban a rodear. Los tres que había noqueado con mi Horizontal Square ya se estaban levantando, y entonces use el ataque cargando a ras del suelo Rage Spike en uno de ellos.

Mi carga estaba tan cerca del suelo que prácticamente parecía que me arrastraba por el suelo. El guerrero trató de usar su skill básica de cimitarra Reaver para pelear. Si me golpeaba, no solo iba a fallar mi habilidad, sino que iba a caer en un leve estado de aturdimiento. Me retorcí mientras corría, tratando de escapar del camino de Reaver. Por otro lado, si me salía demasiado del movimiento correcto, automáticamente iba a perder la habilidad. El brillo de color azul pálido tintineaba, dándome a conocer que la técnica estaba en peligro de cancelarse.

“Jyaaa!” rugió el guerrero, balanceando su espada que brillaba con un siniestro naranja. La filosa punta rasguño mi pecho, llevándose cerca del 5 por ciento de mi HP con él—pero en regreso, mi espada cortó su pierna desde la base. La vida que le quedaba al guerrero se agotó, y su delgada forma se desmoronó como vidrio fino.

El hermoso y horrible efecto de sonido pareció llamar la atención de todos los otros Caídos luchando en el patio. Uno especialmente alto en el centro de la pelea, quien parecía ser el encargado de comandar, apuntó su cimitarra—que más bien parecía un sable largo—y gritó, “Encárguense de ese impedimento primero! Rodéenlo por los cuatro costados y destrúyanlo!”.

Instantáneamente, cuatro guerreros casi intactos se separaron de la delantera y vinieron tras de mí. Eso abrió una brecha en su línea, pero claro, los Caídos aún tenían más números.

Uno de los guardias gritó, “Protejan al espadachín!” pero sería difícil para ellos romper a través de los guerreros elfos aun con esa brecha. Tenía que encargarme de esos cuatro por mí mismo—en efecto, si podía superar este asalto, eso pondría los números a nuestro favor y hacer posible la victoria.

Los elfos se deslizaron con facilidad a ambos lados. Aun no podía usar Horizontal Square, mi ataque de área bueno, así que retrocedí, buscando al objetivo correcto para atacar, pero todos estaban cubiertos con equipo negro y capas, con cerca del mismo HP restante, así que era imposible escoger una opción.

Detrás de los cuatro guerreros, los guerreros a lo que les bajé la vida a la mitad, se estaban retirando a las paredes y bebiendo lo que parecían pociones curativas. Si volvían a reponer su salud al máximo, y los cuatro que me rodeaban pasarían a ser ocho, sería difícil escapar y mucho más tratar de ganarles.

El peor error en esta situación sería apurarse a reducir sus números y quedarse quieto. Como con los monstruos, el sentido común era seguir moviéndose, evitar ser rodeado, y bajar la HP del enemigo poco a poco. Si esto pasaba en una dungeon, otros jugadores se pondrían molestos, porque fácilmente armarías una “granja de mobs” al llamar la atención de más y más monstruos, pero los modales no importaban nada aquí.

“...!!”

Inhalé un respiro agudo y salté del suelo, corriendo hacia el objetivo que escogí por puro instinto. El enemigo levantó su cimitarra diagonalmente en una pose defensiva, mientras los otros tres se apuraban para ponerse detrás de mí. Su tiempo de reacción y trabajo en equipo era mucho mejor que el de los monstruos, aunque debí esperar que fuera así.

Lo único bueno, para lo que sea que valiera, era que ninguno de los Guerreros Elfos Caídos llevaba armadura pesada o escudos. Ese tipo de luchadores era difícil de enfrentar, pero estos solo tenían armadura ligera de metal y sus espadas curvas, lo que quería decir que podía pasar a través de sus defensas.

Embestí hacia delante con mi espada colgando de mi mano derecha. Sus ojos parecieron flaquear, perdiendo la concentración. Quizá tratará de defenderse de mi primer golpe, pero embestir sin una postura de ataque era como introducir un elemento incierto en el algoritmo de las IAs.

Cuando estaba a dos metros, el guerrero finalmente asumió una postura de ataque. Aceleré todo lo que pude y golpeé con mi mano abierta en forma de una C mayúscula. Me aseguré de que la cimitarra pasara por la escasa abertura y el disipé el miedo a perder mis dedos mientras apretaba y empujaba hacia abajo.

Hubo un destello plateado en mi mano, sentí que mi agarre y la espada del guerrero se fusionaron en uno. Le quité el arma de la mano al enemigo y la roté para tomarla por la empuñadura. Esta era la habilidad para arrebatarse armas Empty Wheel, la cual adquirí cuando mi habilidad de Artes Marciales alcanzó competencia de 100, justo a mitad de esta misma batalla. Naturalmente, esta era mi primera vez usándola, y si no hubiese adquirido la información de Argo sobre las artes marciales, no me hubiese dado cuenta que la tenía disponible hasta que acabara la batalla.

“Como te atreves! Bribón!” reclamó el guerrero, quien embistió para recuperar su arma. Atiqué su brazo con mi Sword of Eventide y un corté una parte como bono. El guerrero se quejó, apretando lo que le quedaba de brazo. Lo pateé y giré al otro lado.

Los otros tres guerreros no mostraron signos de retroceder después de ver mi truco de arrebatarse armas.

“Shyaaa!”

Bloquéé un ataque en corte diagonal con un rastro negro con la cimitarra en mi mano. Las chispas del choque se esparcieron por mi rostro mientras yo impactaba su costado con mi espada.

Sintiendo otro ataque venir desde mi derecha, usé mi espada para bloquear el ataque horizontal. El guerrero se tambaleó, y yo lancé un corte hacia su cuello con la cimitarra que había arrebatado, y corrí entre la abertura de los dos.

Siempre que tuviese mi Sword of Eventide en mi mano derecha y la cimitarra del elfo caído en mi izquierda, no iba a poder usar habilidades de espada porque estaba en un estado irregular al equipar dos armas. Pero en una batalla de cuatro contra uno, no quería usar cualquier habilidad que llevara a un retraso de movimiento después. Al contrario, tener una espada en cada mano me daba más opciones para defenderme

No podía hacer más que pensar que si iba a llegar a estos extremos, simplemente tenía que haber mantenido un escudo cerca para mi modificador Quick Change (Cambio Rápido), pero aún estaba lo suficientemente bien para bloquear los rápidos y ligeros cortes de las espadas de los elfos caídos. Además, sentí que me gustaba, tener dos espadas para poder bloquear y contraatacar con cada mano.

Girando alrededor, me dije a mi mismo que si salía de esta, debería pensar seriamente en practicar con dos espadas.

Encontré al cuarto guerrero intacto, con otros dos tras él heridos pero lo suficientemente sanos. Al que le había robado la cimitarra se estaba retirando hacia sus compañeros que se curaban, quizá para tomar otra arma.

De acuerdo con sus cursores, su HP ya había sanado de nuevo arriba del 70 por ciento. Les quedaba tal vez un minuto hasta estar totalmente curados—tenía que derrotar a esos tres antes de que eso pasara. Pero podría hacerlo sin usar habilidades de espada? Ya les había mostrado todo lo que tenía.

No era cuestión de si *podía* hacerlo o no. Solo *tenía que* hacerlo.

Quedarme quieto solo iba a ganar que me rodearan, así que me concentré en el guerrero de la derecha y fui hacia él. Debieron haber aprendido de mi tendencia de atacar por los lados, de alguna forma, mientras también ellos cambiaban de dirección para mantenerse siempre de frente. Pero si seguía yendo a la derecha, eventualmente iba a quedar atrapado contra la pared del castillo.

Debería retroceder? No, no tengo tiempo. Tengo que ir directo, atacar a melé y esperar a que encontrara el camino a la victoria...

Estaba a punto de lanzar una apuesta del todo o nada, cuando escuché una voz

“Kiritto, ten cuidado!”

Por un instante creí que estaba escuchando cosas. Pero mi cuerpo reaccionó por instinto y me precipité a la izquierda.

Un destello rojo pasó delante de mis ojos.

El efecto visual brillante que aún no había visto aterrizó en los guerreros elfos caídos que estaban atrás con una velocidad impresionante. Había una silueta en el medio de aquella luz que no pude reconocer por el brillo. El mismo aire rugió y las rocas debajo de mis pies temblaron.

Los tres guerreros que se habían dado la vuelta para seguirme, notaron dicho suceso y trataron de quitarse, pero para ese momento, el destello rojo ya estaba sobre ellos.

“N’wah!” gritó el guerrero que estaba en medio, alzando su cimitarra. Los otros dos tomaron una posición similar de defensa.

Kaboom! Con una erupción explosiva, el guerrero del medio salió volando por los aires. Los dos a su lado fueron enviados al suelo, y uno rebotó hasta mis pies. De puro reflejo, lo atravesé con mi espada, agotando lo último que le quedaba en su barra de HP.

Miré a través de las partículas azules flotando para ver al intruso, volando como un tren de carga desbocado, se detuvo en un torbellino de polvo a seis o siete metros de distancia.

Un manto con capucha roja. Una falda de pliegues del mismo color. Largo y castaño cabello marrón. No tenía que revisar su cursor para saber que era Asuna, mi compañera temporal.

Pero que habilidad de espada fue esa de ahora...? No recuerdo ningún ataque de embestida tan llamativo en la categoría de Estoques. La potencia y rango de ese ataque estaban por fuera del mapa en comparación con su favorito, Shooting Star...

“Huh...?”

El instante en que vi a través del polvo que se disipaba, me quede sin palabras.

El arma que Asuna tenía en sus manos no era el Chivalric Rapier que ella usaba, sino una enorme lanza que lucía al menos dos metros de larga. Tenía un agarre de cuero color verde oscuro, la lanza en si era un brillante plateado, y tenía una decoración extravagante en la base. Era claramente un arma excelente solamente basados en el diseño, pero mi pregunta no era de donde la obtuvo, sino como era capaz de blandirla tan bien.



Hasta hora, había cuatro habilidades envueltas en el manejo de armas de tipo lanza. Arpones a una mano, arpones a dos manos, lanzas a una mano y lanzas a dos manos. Había pocos usuarios de tipo arpón-lanza en total, pero podía nombrar a Cuchulainn de Legend Braves; Okatan y al usuario de tridente Hokkai Ikura de ALS; y Highston de Qusack. Todos esos entraban en la categoría de habilidad a dos manos. Habían muchos menos usuarios de lanzas a una mano—aparte de Schinkenspeck de ALS, solo podía pensar en uno o dos en el grupo de la línea delantera.

Pero la habilidad de Lanza era aún más rara en la naturaleza que las anteriores. Nunca había visto a un jugador de la frontera usar una lanza.

La razón para esto era la pequeña selección de armas y la dificultoso que era usarlas. Las únicas que operaban bajo la habilidad de Lanza eran las lanzas mismas y las lanzas de centinelas, que tenían una empuñadura más larga—con las cuales solo se podían usar para empujar. No solo eran difíciles de empuñar, pero ya fuese en solitario, en una party o en un raid, no había situaciones donde una lanza fuera crucial. Y en el actual SAO, donde no había lugar para habilidades por entretenimiento, eran un gasto de un buen espacio...en mi opinión.

“Por qué...? Donde...? Qué...?”

Eso fue todo lo que pude sacar de mi boca de la rápida serie de preguntas: *Por qué tienes eso? Donde lo obtuviste? Que pasa con tus habilidades?* Pero Asuna pareció entender lo que quería decir, y cuando su largo retraso de habilidad desapareció, se dio la vuelta hacia mí y gritó, “Te explicaré luego! Cuida mi espalda!”

En efecto, con una lanza que era más larga de lo que ella media, darse la vuelta sería difícil. Corrí hacia ella, y entonces recordé que dos de los tres guerreros que ella envió volando aún estaban con vida.

Pero no necesitaba darles el golpe final.

Escuché el sonido de cristal rompiéndose detrás de mí, casi al unisono. Mirando sobre mi hombro izquierdo a través de trozos de texturas, estaban Kizmel con su sable y Myia con su estoque.

“Perdón por llegar tarde, Kirito!” gritó Kizmel, mientras Myia asentía con la cabeza con su rostro aun cubierto con la máscara de gas. La puerta del lado en el ala este estaba a la distancia tras de ella, así que ella debieron haber venido de esa dirección. Asumí que el entrenamiento de la skill había ido bien, porque podía ver el buff de Meditation debajo de sus barras de vida.

Ya había limpiado a los tres scouts de los elfos caídos que habían estado arrojando los dardos paralizantes con desesperación, pero no podía garantizar que los guerreros que quedaban no tenían su propio suministro de dardos. Por el resto de esta batalla—y para cualquier otra potencia pelea contra los Elfos Caídos—debíamos tener medidas de defensa contra la parálisis.

Pero con estas poderosas aliadas uniéndose, hacían que la pelea fuera más justa. Si Asuna lograba lanzar uno o dos ataques más en los grupos enemigos, íbamos a ganar. Solo tenían que cuidar la espalda de mi compañera mientras tanto.

“Cuántos segundos más para el tiempo de enfriamiento Asuna!” grité, con una espada en cada mano.

La escuché decir sobre mi hombro, “Cien!”

“Entendido!”

Han pasado veinte segundos desde su embestida, así que el cooldown (tiempo de enfriamiento) de la habilidad eran dos minutos, lo cual era razonable para un ataque de esa magnitud. Los guardias deberían poder resistir durante ese tiempo, además de habían meseras saliendo del castillo y dando posiciones curativas a los guardias heridos y paralizados que no podían luchar. A nuestro pesar, la medicina parecía no ser capaz de curar parálisis de nivel 2, pero mientras pudiésemos mantener la línea donde estaba ahora, eventualmente se recuperarían.

“Acercándose desde el sur Kirito!”

La voz de Kizmel me devolvió a la realidad, donde cuatro Elfos Caídos estaban viniendo en esta dirección, aunque su vida estaba al 70 por ciento. Al que le había robado la cimitarra también estaba aquí con una daga prestada, corriendo desde atrás.

“Kizmel, Myia, encárguense de los lados! Kirito, encárgate de los enemigos que vienen desde el norte!” comandó Asuna. La caballero y la chica fueron corriendo. Después de verlas partir, me di la vuelta y vi a dos guerreros salirse de la línea de defensa y avanzar hacia nosotros. Estaban trabajando con los cinco que estaban al sur en un intento de hacer un ataque en tenaza.

Era siete contra cuatro, pero sabía que no podíamos perder. Reducir los números del enemigo significaba que la línea defensiva se recuperaría y volverían a empujar.

“No se entrometan en eso, humanos!!”

Dos guerreros saltaron hacia nosotros, sus voces llenas de ira. Bloqueeé sus ataques perfectamente calculados con mis dos espadas. Chispas amarillas quemaban mis ojos, y una sacudida que iba de mis codos a mis hombros, pero convoqué toda la fuerza en mi cuerpo para resistir la presión. Prometí que cuidaría la espalda de Asuna, y no podía retroceder un solo paso.

Cuando sentí que podía resistir la fuerza de ambos golpes, usé la patada de artes marciales Water Moon, la cual era la única habilidad que podía usar mientras llevaba dos espadas. Uno de los guerreros que pateé en el estómago se tambaleó pero logró mantener su posición, mientras que el otro perdió el equilibrio y cayó al suelo.

Con una idea repentina, clavé la cimitarra en la tierra, deshaciendo el estado regular de equitación, y use mi espada para activar la habilidad de espada Vertical Square, que justo había completado su tiempo de enfriamiento. El guerrero ante mí recibió los cuatro cortes y explotó luego de haber sido lanzado al suelo.

Cuando me pude mover de nuevo, retiré la cimitarra del suelo y realice una serie de cortes consecutivos en el otro guerrero mientras de ponía de pie.

Por supuesto, en la beta, había jugadores que intentaron blandir dos espadas a una mano. El contrapeso de no poder usar las habilidades de espada era que los efectos mágicos de ambas espadas aún se aplicaban. Así que por ejemplo, si tuviese dos copias de mi Sword of Eventide, recibiría un bono de agilidad +14, dándome una gran mejora en la movilidad.

Pero hasta donde sabía, para cuando la beta finalizó, ningún jugador se levantó como un maestro del arte de pelear con dos espadas. Yo lo había intentado, pero había encontrado que la experiencia de una espada en cada mano era molesta, como si cada mitad de mi cuerpo fuera un ser diferente.

Finalmente, el veredicto general en la beta era que, como mucho, podías usar una espada para defenderte mientras usas la otra para atacar, y para eso, bien podías usar un escudo en cambio.

Pero justo ahora, había desatado una serie de cinco o seis cortes antes de que siquiera me diera cuenta que estaba llevando a cabo dichos ataques simultáneos prohibidos. Inmediatamente fui plagado por el sentimiento de disparidad de nuevo, y accidentalmente solté la cimitarra de mi mano izquierda.

Afortunadamente, el último corte fue suficiente para reducir la salud del guerrero a cero. De instinto, retiré mi rostro de los trozos de la explosión.

Con ese eran seis elfos caídos que había matado desde que empezó la batalla. No le daba mucha vuelta al matar monstruos como kobolds y ichthyoids a montones, pero en este caso, sentía una extraña presión que me hacía peso. Sacudí mi cabeza para disipar el sentimiento de disparidad y culpa, y miré al sur.

Asuna estaba a punto de activar otra habilidad. Su lanza a dos manos brillando de color verde, se precipitó hacia los cinco elfos caídos que Kizmel y Myia habían logrado reunir en un grupo. No era tan poderoso como su primera embestida, pero su tremendo alcance y filo atravesó a los Caídos. Llevando hacia atrás la lanza y precipitándose hacia delante de nuevo. Y una vez más...para un ataque de tres partes.

Una vez que el eco del sonido metálico finalizó, tres de los cinco elfos caídos se habían desplomado y convertido en trozos. El poder era devastador; en una batalla de uno contra uno, los ágiles elfos caídos era un formidable enemigo, pero en una batalla con grupos grandes, cuando tenías la opción de atrapar a tus enemigos, ningún arma podía ser más efectiva, me pareció repentinamente.

Pero no había manera de que ella hubiese aprendido la habilidad de lanza a dos manos desde que empezó la batalla. Basado en el poder y el número de habilidades que ha usado, su competencia debía ser de al menos 100. Y ahora que pienso sobre ello, cuando estábamos hablando sobre las habilidades ganadas el otro día, ella había dicho algo extraño...

Ese pensamiento fue interrumpido por un sonido de explosión. Con intensos ataques rápidos, Kizmel y Myia terminaron con los dos elfos caídos restantes. El guerrero a quien le robé la cimitarra nunca tuvo la oportunidad de usar la daga que había tomado. Se había vuelto fragmentos de datos y fue eliminado.

Habíamos derrotado a los siete guerreros que se separaron de la línea principal para hacer el ataque de pinza. Me di la vuelta para contar el número de enemigos restantes, y un grito fue escuchado desde el patio.

“Sulaaaaaa!!”

Me asusté a primeras, pero no era un grito de un nuevo grupo de enemigos ni tampoco más guardias viniendo a ayudar. La docena de elfos oscuros que estaban resistiendo desesperadamente en la defensa del manantial del árbol espíritu habían alzado un grito juntos. Podía ver como los números ahora eran más balanceados en la línea de defensa—y su añadías a los guardias que se estaban reincorporando a la batalla, teníamos más de nuestro lado. El comandante de los elfos caído había ordenado con un grito que se reunieran, pero los que estaban paralizados no respondieron.

“Bien, derrotemos al comandante y rompamos sus...” Empecé a decirle a Asuna cuando algo pasó volando frente a mis ojos, y luego otro...y otro.

“Qué...?” Kizmel gritó y apuntó hacia el cielo.

Cuando seguí su dedo, me quede sin palabras.

Al contrario del fondo de la base dorada y azul del piso de Aincrad sobre nosotros, pequeñas incontables escamas giraban y danzaban en el aire. Eran...hojas. Las hojas del árbol espíritu, que se levantaba sobre el patio, estaban cayendo de las ramas.

Automáticamente agarré una antes de que tocara el suelo. Estaba disecada en un color marrón claro, y se desmoronó en mis manos antes de fundirse en el viento.

Miré hacia arriba una vez más y observe al árbol mismo, de treinta o algo así de metros de alto. No había cambios en el tronco aún, pero las hojas seguían cayendo de sus ramas en todas direcciones.

Este no podía ser un fenómeno natural. Era enero, demasiado tarde para que las hojas empezaran a caer y el árbol espiritual nunca se marchitaba porque recibía vida constante de los manantiales en su raíz por siglos...

Ahí fue cuando mis ojos se abrieron y tú tuve una terrible premonición.

No era una coincidencia que los elfos caídos atacaran justo cuando las hojas del árbol espíritu empezaran a caerse. Si todas las hojas caían, la “protección del árbol espíritu”, como lo llamaba Kizmel, desaparecería, y el castillo Galey terminaría igual que los polvorientos cañones que están fuera. Un debuff de debilidad afectaría a todos los elfos oscuros en el castillo y los guardias obviamente no podrían pelear. Pero los elfos caídos tenían esas ramas recién cortadas en sus cinturones y podían seguir hacia delante.

Ese tuvo que haber sido su plan desde el comienzo. Y la única manera que ellos podían dañar al árbol espíritu era...

“Kizmel, Tienes el manto Greenleaf?!” grité.

La caballero volteó a mirarme, volviendo en sí, pero sacudió su cabeza. “No... la regresé a la tesorería. Oh! Si el árbol espíritu se marchita, entonces...”

“Así es, eso es tras lo que ellos andan!. Kizmel, usa esto!” dije y tan pronto como pude abrir mi bolsa y tomar una de las ramas que le había quitado a los elfos caídos. Kizmel se había dado cuenta que ellos estaban llevando esas cosas, y parecía un poco evasiva.

“Acaso ellos cortaron esas ramas de árboles vivos...? Pero como...?”

“No lo sé, pero esta es la única opción que tienes...si todas las hojas del árbol espíritu se caen, no creo que los guardias puedan pelear más.”

Presioné la rama en la mano de Kizmel, y me di la vuelta hacia Asuna con su gran lanza y Myia con su máscara de gas. No podía hacer nada más que sentirme preocupado porque Asuna estuviese aquí. Pero Kizmel no abandonaría a sus camaradas, y de ningún modo, Asuna jamás retrocedería.

“Aguanten aquí...volveré pronto!”

“A dónde vas, Kirito!”

“Bajo tierra!” Grité mientras salía corriendo.

En segundos, iba corriendo a máxima velocidad, atravesando las hojas que caían. Los guardias se habían detenido cuando el fenómeno comenzó y ya habían empezado a pelear de nuevo, pero las hojas del árbol ya habrán caído en tres minutos. Aún quedaban quince guerreros de los elfos caídos, incluyendo a su comandante, e incluso con las tres chicas peleando, iba a ser difícil eliminarlos a todos en solo tres minutos. Tenía que detener el fenómeno antes de ese tiempo.

Preparé mi espada sobre mi hombro derecho, esperando dar un golpe más antes de irme. Preparé mi puntería, escuchando el sonido de inicio de la habilidad de espada, y activé Sonic Leap. Dando un golpe limpio en la espalda de un guerrero que estaba alejado del grupo, enviándolo a rebotar al suelo. Y tomé la rama que estaba en su cinturón.

“Apunten a las ramas en la espalda de los Caídos!” grité a los guardias—así podrían oírme también los caídos—y seguí corriendo a través de la batalla hacia la entrada del castillo. Sin duda sería difícil apuntar a las ramas en la espalda del enemigo en medio de una batalla, pero al menos pondría un poco de presión mental en los Caídos. Se perdían algunas ramas, ellos también caerían en la debilidad por la caída de las hojas del árbol.

Alcancé la entrada en segundos y le di la rama que justo había arrebatado a una mesera que estaba ayudando a sanar a los paralizados junto a la puerta. “Si el árbol espíritu se marchita, reúnelos a todos cerca de esa rama!”

El rango del efecto en esa rama sería muy pequeño, de eso estaba seguro, pero aun hacia la diferencia. Una vez que la mesera asintió, asombrada, seguí corriendo hacia dentro.

La sala del primer piso estaba vacía. Lo más probable era que el Conde Galeyon y los altos sacerdotes estaban atrincherados en el piso superior. No creo que ellos fueran a escuchar a un simple humano de la misma forma que hizo el Vizconde Yofilis, y si el árbol se marchitaba, el conde no podría hacer mucho al igual que el resto de ellos.

Las escaleras hacia abajo estaban a un lado del pasillo del lado este. Di vuelta a la izquierda y estaba acelerando hasta que escuche una voz familiar.

“Hey! Chico! Espera!”

“...?!”

Frenando con ambos pies y mirando en la dirección de donde vino la voz. En la entrada con un parecido a un atrio en la terraza del segundo piso había una figura en un manto negro, agitando las manos como loco.

“V..Viejo?! Qué quieres? No hay tiempo para...”

Pero Bouhroum, el supuesto “gran sabio”, me interrumpió desesperadamente, “Ya lo sé! Sospecho que los Caídos han envenenado el manantial en la raíz del árbol espíritu, y se que te diriges hacia alla! Pero no puedes arreglarlo por ti mismo!”

“E–Entonces que podemos hacer...?”

“Vierte esto en el manantial!” dijo, lanzando algo que parecía hecho de vidrio desde la terraza.

Si esta es una misión de la línea de la historia, entonces fallar al atrapar el objeto terminaría con la misión fallida, lo sabía, solté mi espada y usa ambas manos para atrapar la esfera de cristal.

Resultó ser un tubo de ensayo circular con un fondo de unos diez centímetros. Había un corcho puesto en el cuello del frasco, y estaba lleno de un líquido verde. Juzgando por su aspecto, parecía bastante venenoso.

Quería preguntarle si esto en realidad era seguro, pero no había tiempo que perder. Decidiendo creer en la palabra del viejo por haber entrenado propiamente a Asuna y a las otras en la habilidad de Meditation, tomé mi espada y me preparé para seguir.

“De acuerdo, lo hare!”

“Bien dicho chico!”

Con eso, retomé mi carrera. Una escalera hacia abajo apareció al lado derecho de la pared, y prácticamente bajé saltando hasta el sótano. Tenía que ser tan cuidadoso como fuese posible mientras bajaba por las escaleras con estas lámparas rojizas. Los Caídos podían estar escondiéndose en cualquier lugar a partir de este punto.

Al final del corredor curvo había una puerta grande que llevaba a las aguas termales bajo tierra. Vapor blanco salía a bocanadas de la puerta.

“Oh...”

Cubrí mi boca con la espada en mano por instinto. Antes, solo habría oído como aguas termales, pero ahora tenía un desagradable olor mezclado. Algo como lodo seco—un olor a moho rancio.

Me detuve en la entrada, escuchando de cerca antes de entrar. No había nadie en el espacioso sitio, pero el hedor era más agudo aquí. Si el olor venia del pozo donde las raices del árbol bebían, no había tiempo que perder. Abrí la puerta de lado a lado y corrí a través del vestidor, entrando al domo subterráneo...

Me quedé boquiabierto cuando lo vi.

El agua del manantial que era blanca como la leche estaba manchada en negro. Gruesas burbujas salían a la superficie, emitiendo un miasma gris cada vez que explotaban. Las raíces que colgaban de la cúpula del techo estaban casi cuatro quintos negras, sin duda por succionar el agua contaminada. Si no purificaba el agua ahora, el árbol de siglos de edad iba a morir en un minuto.

Pero no podía seguir hacia delante.

En frente de mí en el camino de piedra, cerca de la orilla de agua, estaba de pie un hombre.

Llevaba armadura de cuerpo completo, una lanza corta en su mano derecha y un escudo de torre en su izquierda. Su rostro era el de una persona mayor, y de su barbilla salía una barba corta.

Era el líder de Qusack, Gindo.

El lancero me miró con cautela.

“Quítate del camino,” dije.

Pero Guindo solo apuntó su escudo en mi dirección y contestó, “No... no me puedo mover hasta que esas raíces se hayan podrido completamente”

Eso aseguraba el hecho de que fue Guindo quien había vertido el veneno en el manantial. Pero el color en su cursor era verde. Así que quien fuera que se adentró en la torre a lado de los portones y eliminó al elfo oscuro que estaba allí para poder mantener la puerta abierta, no había sido él. Debió haber sido uno de sus tres compañeros.

En cualquier caso, Qusack había mentido. Un arrepentimiento amargo y un odio tan agrio que inundaba mi boca. “Acaso están... *ayudando* a los elfos caídos? O son parte de la pandilla de PKs...?”

Lo que esperaba que él dijera, no fue lo que pensé. “Ninguno!... no puede ser! Yo... nosotros ni siquiera sabíamos que esa gente estaba haciendo PK en Aincrad. Por eso yo...yo nunca sospeché de él...”

“...Él? Quien...?”

Pero no tenía tiempo para seguir hablando. No había ni un segundo que gastar. En el patio arriba de nosotros. Asuna, Kizmel, Myia y los guardias estaban peleando desesperadamente para salvar el castillo. Por lo que pude ver en sus barras de salud, no habían recibido mucho daño, pero si el árbol espíritu moría, los guardias no podrían seguir peleando y mis miembros de grupo estarían en un grave peligro.

“...No tengo tiempo para hablar contigo, si no te mueves ahora,” dije, levantando mi espada y apuntándola al hombre que estaba a cinco metros de mí, “Te moveré por la fuerza.”

Si atacaba a Gindo, quien tenía un cursor verde, el mío se volvería naranja. Pero yo haría las misiones de restablecimiento tantas veces como fuesen necesarias para mantener a Asuna y a las demás con vida.

En respuesta, Gindo ajustó su escudo de torre de un metro que se mantenía en el suelo. Él no iba a ceder hasta que el árbol se haya marchitado. No iba a ser fácil atravesar sus defensas, pero si se reducía a eso, podía usar una serie de habilidades de espada para destruir el escudo...

Una idea surgió en mi cabeza, y miré la espada que tenía en mi mano derecha.

La regresé a la funda en mi espada sin decir una palabra, abrí mi ventana y puse el frasco en mi inventario. Cuando me vio desarmado, Gindo dejó que en su cara se viera un rostro de incertidumbre que no fallé en percibir.

En un instante, estaba volando. Gindo trato frenéticamente de levantar su lanza corta, pero salté hacia la derecha, metiéndome en el punto ciego que su escudo gigante había creado. Y empecé a correr hacia delante de nuevo, colocando ambas manos en el escudo y empujando con toda mi fuerza.

Dentro de la zona del Código Anti-criminal , incluso el jugador más fuerte no podría empujar a otros jugadores o NPCs fuera de su espacio personal. El acto de plantar tus pies en el lugar arreglaba tus coordenadas y hacia que el juego te tratara como cualquier otro objeto inmovible.

Pero fuera de la zona segura, ese sistema no aplicaba. Y yo simplemente no sabía en qué punto la línea entre empujar a una persona y cometer un crimen estaba. Si empujabas a alguien por un acantilado y le causabas daño, definitivamente te volverías naranja, pero solo esto me parecía seguro...

“Yaaah!”

Grité, convocando toda la fuerza que tenía, y empujé al guerrero con armadura pesada, cuyo peso debía ser dos veces el mío. Sin pensar en la diferencia de fuerza o por simple sorpresa, Gindo se empezó a deslizar hacia atrás y no pudo recuperarse, retrocediendo poco a poco. Por un breve momento opuso resistencia en la orilla del camino, y entonces cayó hacia atrás dentro de la desagradable agua negra.

Una gran columna de líquido salió del agua, y entonces la cara de Guindo emergió de la superficie.

“Bwah!”

Agitaba las manos, pero debido al peso de su armadura de placas y su escudo de torres, no podía mantenerse a flote. Afortunadamente (supongo), El agua ennegrecida era maloliente pero parecía que no envenenaba a los jugadores, porque no apareció ningún icono de debuff en su cursor. Tardé un momento en darme cuenta que su HP terminó bajando, podía haberme vuelto un criminal, pero por lo menos, por ahora no estaba sufriendo ninguna pérdida por restablecimiento.

Moví mis dedos a través de mi ventana y materialicé el frasco que había guardado. Rápidamente, removí el corcho y vertí el líquido verde en el poso de agua caliente.

Humo blanco prácticamente explotó del agua donde él líquido caía, haciendo que quitara la cara. La figura que se estremecía de Gindo fue engullido por el vapor. La reacción rápidamente se esparció por el basto poso de agua, pintando de blanco todo mi campo de visión.

Me recordó de una broma que mi hermana menor Suguha y yo hicimos, cuando vertimos un bloque de hielo en el agua hirviendo del baño.

“...Espero que sepas de lo que estabas hablando, Viejo,” murmuré.

No había respuesta, obviamente, pero después de unos segundos después, el primer cambio que noté no era el paisaje del manantial, sino el aroma. El hedor que colgaba del domo rápidamente empezó a desaparecer, remplazado por un fresco aroma a madera, como el de un bosque después de una lluvia. Eventualmente, la nube blanca desapareció, dejándome ver una vez más.

En cuestión de segundos, el pantano venenoso en el manantial experimentó un cambio drástico. El agua verdosa era de nuevo clara, el pavimento del suelo era visible y el repugnante olor se había ido por completo. El montón de raíces que colgaban del techo aún estaban ennegrecidas en el tope, pero incluso eso también se estaba desvaneciendo lentamente. Parecía que habíamos evitado el escenario de pesadilla del árbol espíritu marchitándose.

Revisé la barra de salud de mis compañeras y satisfactoriamente vi que aún estaban por el 70 por ciento y di un respiro de alivio. La victoria de los elfos oscuros estaba garantizada en este punto, pero con otros jugadores envueltos, no sabía lo que podría pasar ahora. Tenía que regresar al patio para ayudar a eliminar a los Caídos.

Giré sobre mis talones, y me detuve a observar a Gindo, quien ya no se estaba sacudiendo. El guerrero pesado, sobre sus rodillas en el agua, volteó su mirada hacia mí y en el mínimo volumen posible para ser oído, murmuró, “Ahora...ellos morirán.”

“Qué...? Quienes?” pregunté.

Su rostro estaba hundido, como si su alma hubiese salido de él, con un toque de ira y desespero.

“Quien crees? Mis amigos. Lazuli, Temuo, Highston...los han envenenado. Los han hecho prisioneros.”

Para cuando volví de nuevo al patio del castillo Galey, solo quedaban tres Guerreros Elfos Caídos restantes. Para sorpresa de nadie, uno de los quedaba era el comandante con el sable largo. La verdadera sorpresa era contra *quien* ellos estaban luchando.

Cubierto de una armadura plateada brillante y una capa azul, balanceando una espada larga delgada, no era otro más que el mismísimo maestro del castillo, el Conde Melan Gus Galeyon. Él había perdido un 20 por ciento de su salud y sus cortes parecían faltos de práctica, pero el comandante Caído ya estaba en la zona roja, y no me preocupaba que le diera la vuelta a la situación. Los otros dos enemigos estaban rodeados por los guardias. La mayoría de las hojas del árbol espíritu habían caído, pero al menos el daño había sido detenido.

Un rápido vistazo al pateo me reveló que Asuna, Kizmel y Myia estaban ayudando a las sirvientas a atender a los heridos. Y también vi a Bouhroum cerca.

Cuando me acerqué, el sabio seguía dándosela de mucha cosa como siempre, “Es bueno saber que sabes cómo seguir instrucciones, Chico. Tuve que entrar a la habitación del pequeño Melan para despertarlo de su miedo y enviarlo a que se uniera a la batalla.”

Vi al viejo carcajearse, y luego mire hacia el conde Galeyon luchando valientemente—y volví a mirar al viejo. “Bien...como tu eres más grande y sabio que el maestro del castillo, tengo una petición para ti...”

“Hmm? Y qué podría ser?” preguntó Bouhroum sospechando.

Me acerqué a su oreja y le susurré, “Dame las cuatro llaves que mantienen en la sala del tesoro”

“Qué...?!” el viejo había gritado, hasta que cubrí su boca con mi mano.

“Por favor! Mis amigos...er, unos conocidos están en grave peligro. Las devolveré cuando los haya salvado!”

Por un momento, me había olvidado de que el viejo en frente de mi era un NPC.

Si hubiese estado pensando normal, sabría que un NPC actuando de acuerdo a las reglas nunca formaría parte de un acto de hurto. Pero los últimos días, las acciones y palabras de los NPC que hemos conocido no tenían el mismo sentimiento de programación. Había algo en ellos que era demasiado humano en la manera en que actuaban.

El conde Galeyon, quien peleaba ahora contra el comandante de los Caídos, me había parecido un NPC común de una misión cuando lo conocimos, recitando líneas enlatadas ya programadas. Pero viéndolo ahora, la manera en que lucha torpemente pero con un tono de desesperación, pintaba el retrato vivido de un hombre que fue mimado al crecer dando lo mejor para vivir según su rol como un noble, sin experiencia en combate impulsado por su maestro anciano severamente. Antes, había pensado que solo Kizmel y el Vizconde Yofilis era los únicos NPCs especiales que conocía, pero había empezado a creer que *todos* los NPC que vivían en Aincrad eran así también.

Bouhroum contestó mi petición con una mirada severa y un gruñido.

“Hrrrrmmm...”

“Mira, sé que es una petición alocada. Pero es la única forma...”

“Hmm. Muy bien entonces.”

Huh?!

Fue así de simple, aparentemente. Mirando a Asuna, quien estaba dándole una poción de salud a un guardia, murmuró, “La lanza que le preste a esa joven señorita vino de la tesorería también. Espera aquí.”

Bouhroum se dio la vuelta, con su manto negro ondeando, y empezó a correr a la entrada frontal. Gindo había estado observando en las sombras de la gran puerta y retiró su rostro en apuro, pero el anciano no le prestó atención y desapareció dentro del castillo.

Justo entonces, una gran ovación se escuchó sobre el patio. El Conde Galeyon había derrotado al comandante enemigo. Y a la final, los dos guerreros restantes tiraron sus cimitarras y se rindieron.

Habíamos evitado exitosamente el colapso del Castillo Galey, pero la pelea no había acabado. El desconocido que había secuestrado a los tres miembros de Qusack y amenazó al restante para que abrieras los portones tenía que ser tratado, de una vez por todas.

Inhalé profunda y lentamente, exhalé, y me dirigí hacia Asuna para explicarles la situación a los demás en mi grupo.

Cinco minutos después. Iba corriendo por los cañones fuera del castillo con Asuna, Kizmel y Myia siendo cargada.

Treinta metro adelante estaba Gindo, más ligero ya que se había quitado su armadura pesada y el escudo de torre. Le había advertido que estaría en peligro si los monstruos lo atacaban al estar solo, y que además no debería correr, pero su paso estaba aumentando. Los artrópodos que habitaban el cañón usaban más la vibración para seleccionar su objetivo que su vista, así que podías evitarlos al ir con cuidado y despacio, pero a él no tenía tiempo para importarle dichas cosas.

Entiendo cómo se siente, pero si llamaba la atención de los monstruos, tendríamos que ir a rescatarlo, y eso sería un problema si el enemigo nos veía. No había espías a la vista, pero había docenas de agujeros y sombras donde esconderse para los jugadores

“...Por cierto, que le pasó al escolta que Qusack había tenido?” se preguntó Asuna.

Le repetí lo mismo que Gindo me había dicho. “Murió en una batalla cuando fueron atacados por monstruos en el cañón, aparentemente...Ahí fue cuando un desconocido apareció y los salvó, de acuerdo con él, pero apuesto a que el lanzó esos monstruos hacia Qusack en primer lugar.

“Es este el mismo hombre que mató al padre de Myia y trató de matarte a ti y a Asuna?” preguntó Kizmel.

Sin pensarlo, puse una mano en el hombro de Myia y asentí. “Técnicamente, pienso en el jefe de la gente que asesinó a Cylon. Asuna y yo lo llamamos el hombre en el poncho negro. Usualmente no pelea por sí mismo, sino planea en secreto y hace que la gente y los grupos se peleen los unos con los otros.”

“Ah...Suenan como uno de esos demonios de los mitos antiguos.”

“D...Demonios?”

Eso me recordó que aún no había visto ningún monstruo del tipo demonio aun en Aincrad. Miré a Kizmel y ella asintió y continuó, “En lo profundo de la antigua tierra, había un reino subterráneo donde se decía que malvados demonios y diablos vivían. Ocasionalmente, saldrían a la superficie, disfrazándose de hermosos humanos o elfos, y tomando los lugares de los nobles o líderes militares, sumirían a los inocentes en la discordia.”

“Rayos...eso suena igual que el hombre del poncho negro,” Asuna, a mi derecha remarcó con asco. “E—Espero que él no sea un demonio *real*...”

No podía decir si ella estaba hablando de que el hombre del poncho no fuera un jugador sino un NPC de algún demonio que había estado dormido en Aincrad, o si ella estaba sugiriendo que él podía ser un demonio real usando un NerveGear y entrando a SAO. Obviamente, no le iba a preguntar, y me concentré en la espalda de Gindo que estaba al frente.

“Una vez que le quitemos el poncho, lo sabremos,” dije, medio bromeando.

Para mi sorpresa, Myia asintió y dijo, “Cuando era pequeña, mi madre me leyó una historia que tenía un demonio en ella. Creo que si tiene cuernos en su cabeza, él es un demonio.”

Parecía un comentario inocente, pero estaba del jefe de la gente que había matado a su padre. Y tenía que devolverle el favor por haberme apuñalado por la espalda en las calles de Karluin. Fue difícil solo haber tratado de completar esos pisos; no necesitábamos a un montón de PKs amontonando problemas encima de eso. Si el hombre del poncho negro había secuestrado al resto de Qusack por su cuenta, entonces esta era la oportunidad perfecta para resolver cuentas con él—una vez que los otros tres estuviesen seguros, obviamente.

“Sea un demonio o un humano, es un enemigo peligroso. Espero que nos ayudes Myia, aun cuando sé que estas cansada” Palmeé su hombro y luego me retiré. La pequeña niña con la máscara de gas asintió, igual que Kizmel y Asuna.

Siendo honesto, lo que en realidad quería hacer era llevar a Asuna a un lado y preguntarle por la habilidad de la lanza a dos manos, pero era difícil hablar del sistema de juego en frente de NPCs. Cuando volví de la fuente termal hacia el patio, no había rastro de la lanza gigante que supuestamente Bouhroum había tomado de la tesorería, pero apuesto a que estaba en el inventario de Asuna, así que habría otra oportunidad para preguntar. Cualquier cosa podía esperar hasta que hayamos rescatado a Lazuli, Temuo y Highston.

De acuerdo con Gindo, después que la ola de monstruo atacó y el guardaespaldas elfo nocturno murió, una nube de olor extraño había aparecido junto a una voz que les dijo, “Por este camino.” Corrieron en esa dirección para escapar, donde vieron a un “apuesto jugador con una sonrisa cautivante”, quien los guió a una cueva al final del cañón.

Una vez que se habían relajado, sabiendo que estaban seguros, el hombre les dio unas pociones, que los paralizaron.

Entonces se llevó a Gindo fuera de la cueva y con la misma sonrisa le dijo las condiciones que necesitaba completar para recuperar a sus compañeros de guild. Gindo tenía que volver al castillo Galey solo y envenenar el manantial bajo tierra. Entonces, una vez que todos los elfos oscuros en el castillo murieran, él podría regresar. Alternativamente, si los elfos caídos morían en el ataque, podía robarse las cuatro llaves sagradas de la tesorería durante el caos de la batalla y entregárselas en la cueva. Solo cuando una de esas dos condiciones fuese completada sería que sus compañeros serían devueltos con vida...

Cuando Guindo terminó de explicar, mi primer pensamiento—recordando—fue sobre el antiguo herrero y usuario de chakram de Legend Braves, Nezha.

Él había descrito al hombre del poncho negro quien le trajo la idea de la estafa a través de la mejora a los de Legend Braves como una estrella de cine con una agradable sonrisa. Nunca he visto su rostro por mí mismo, pero parecía obvio que el “Jugador apuesto con una sonrisa encantadora” que Gindo había dicho, eran la misma persona.

Que tan carismático tenía que ser esta persona para lograr que tantos jugadores bajen su guardia alrededor de él.

Tal vez él si era un de—

Pero tuve que detenerme de pensar en eso. Sea un demonio o un humano, si tiene una barra de HP, puede ser derrotado. Había dudado cuando peleé con Morte, pero no volveré a cometer ese error dos veces. Maté a seis guerreros elfos caídos en el castillo Galey, aun sabiendo que no había una diferencia fundamental entre sus vidas y las vidas de los jugadores en este mundo.

En frente, Gindo apuntó su lanza hacia arriba y cambio de curso. Esa era la señal de que estábamos cerca del destino. Habían sido solo diez minutos desde que dejamos el castillo e incluso evitando las batallas, no habíamos recorrido más de medio kilómetro. Un escorpión gigante estaba al lado derecho del barranco, así que lo evitamos, apegados a la pared izquierda, y llegamos a un camino que se ramificaba por el cual Gindo avanzó.

Echamos un vistazo, inclinándonos juntos, y vimos que el camino terminaba solo a veinte metros de la entrada, con una cueva en medio de la roca. Ahí es donde deben tener a los otros miembros cautivos. Gindo abrió su menú fuera de la entrada, equipó su armadura de placas y escudo, y empezó a caminar hacia dentro.

Si el hombre en el poncho negro o sus amigos estaban cerca de la entrada, se suponía que el levantara su lanza, pero ahora estaba apuntando hacia abajo. Nuestro plan era que Gindo intercambiara las cuatro llaves por sus compañeros, y una vez que los tres hubiesen salido ilesos de la cueva, nosotros cargaríamos hacia dentro. La cueva era un callejón sin salida, así que no teníamos que preocuparnos porque se escaparan.

Era posible que el asesino negro tomase las llaves e inmediatamente rompiera su promesa, pero si eso pasaba, nosotros correríamos hacia allá de inmediato. Gindo estaba registrado en nuestra party ahora, así que podía ver su HP en tiempo real, y debido a su enfoque defensivo, incluso un enemigo sobre el nivel 20 no podría matarlo en un solo instante.

Gindo lentamente se acercó a la cueva. Tan pronto como él cruzó el umbral entre la arena naranja y la sombra de las colinas altas, el lancero se tiñó de gris oscuro.

“...Hey, Kirito,” murmuró Asuna para calmar sus nervios mientras se agachaba detrás de mí, “Me he estado preguntando...Son los elfos caídos los que quieren las llaves ocultas, y el hombre del poncho negro los está ayudando con eso, cierto?”

“Hmm...supungo. Él no tiene ningún interés particular en la guerra entre los dos grupos de elfos. Quizá a cambio por ayudar a los Caídos, él y su gente estaban obteniendo esas dagas y dardos paralizantes?”

“Pero los elfos caídos que atacaron en la casa de Myia en Stachion estaban tras las llaves de plateadas que tú y ella llevan. Esas solo se relacionan a la maldición de Stachion, así que por qué querrían ellos tenerlas? No creerás que esas dos llaves plateadas son las dos llaves sagradas restantes, no?”

“No... ese no puede ser el caso,” dijo Kizmel, quien prácticamente estaba recostada en mi espalda para poder ver hacia el afluyente del cañón. “La Ruby Key y la Adamantite Key están seguras en los templos del séptimo y octavo piso. Ningún humano sabe la ubicación de los templos o qué hacer con las llaves si es que las encontraran.

“Si...buen punto,” dije, escogiendo no refutar que la primera mitad de lo que ella dijo era definitivamente falso. Cualquier jugador que completó la campaña “Elf War” durante la beta, sabría dónde están los templos del séptimo y octavo piso—como yo.

Pero las dos llaves plateadas habían estado en la posesión de la madre de Myia, Theano, y de Lord Cylon, no de jugadores, y solo los elfos podían subir a los demás pisos mientras que el laberinto del sexto piso aún no había sido conquistado. Así que si las llaves que Myia y yo tenemos no eran llaves sagradas, pero los elfos caídos las querían por alguna razón, eso significaba...

Justo entonces, Myia dijo de repente desde detrás de Asuna, “Oh...todos, miren...”

Devolví mi atención de nuevo al cañón. Gindo aún no estaba en la cueva; por alguna razón, estaba de pie a unos metros de la entrada. O él había visto algo, o....

Pero la premonición que había sentido de inmediato fue refutada—un montón de rostros familiares emergieron desde la oscuridad de la cueva.

La chica con la cola de caballo era Lazulo. El de la cabeza rapada era Temuo, y el de cabello largo era Highston. Sus armas no estaban, pero sus armaduras eran las mismas. El tambaleo torpe en sus pasos no era un efecto del veneno paralizante sino probablemente algo mental.

Al principio estaba aliviado al ver que los tres estaban a salvo, pero entonces sentí algo sospechoso.

Gindo no le había dado las cuatro llaves sagradas al hombre del poncho negro aun. Por qué habían sido liberados los rehenes? Eran las excusas solo una excusa, y todo lo que realmente querían era que la puerta del castillo Galey fuese abierta?

Pero los elfos caídos habían sido derrotados, y el árbol espíritu había sobrevivido por poco. Cerca de diez guardias habían muerto, pero dudo que eso sea todo lo que ellos querían lograr.

No me convencía, pero al menos el resto de Qusack estaba a salvo. Gindo arrojó a un lado su escudo y corrió hacia ellos, tomando sus manos. Después de disfrutar su reunión, se dio la vuelta y nos hizo señas con la mano.

“...Supongo que no hay razón para seguir ocultos,” dijo Asuna. Estuve de acuerdo y me puse de pie. Una vez que Myia se puso de pie, fuimos por el camino ramificado. Al final del pequeño barranco, Gindo nos recibió con una sonrisa a punto de llorar.

“Gracias...muchas gracias. Debido a ustedes, todos estamos a salvo.”

“No...no hicimos nada...” dije, rascándome la cabeza.

Highston, que estaba pálido pero tenía casi todo su HP, dijo, “El tipo que nos enveneno dejó la cueva hace cinco minutos. Creo que sabía que ustedes estaban siguiendo a Gin, y huyó. Entonces, es gracias a ustedes.”

“...Pues, si él sabía que lo estábamos siguiendo, eso es algo malo por sí mismo,” Murmuré, mirando alrededor. Cinco minutos era un tiempo complicado—suficiente para cubrir una buena distancia corriendo, pero caminando, él podría estar cerca todavía. De nuevo, la cueva y el camino ramificado eran un callejón, así que si el hubiese salido, nosotros lo hubiésemos visto.

“Les pareció que el hombre del poncho negro recibió un mensaje antes de irse?” Preguntó Asuna. Pero Lazuli sacudió la cabeza.

“No, él estaba calmado cuando se llevó a Gin afuera, y nos pinchaba con los dardos de vez en cuando, entonces, hace un rato, simplemente se puso de pie y dejó la cueva. Cuando la parálisis se esfumó y salimos de la cueva, ahí estaba Gin...”

“...Oh...”

Pero aún había sospecha en el rostro de Asuna,. Kizmel y Myia estaban mirando alrededor hacia la distancia, como si no se sintiesen seguras del todo. Si el hombre del poncho estaba usando su habilidad de Ocultar cerca, *debería* ser imposible para él colársenos sin llamar la atención, pero en este mundo no hay nada que sea seguro.

Mientras tanto, Gindo parecía totalmente relajado y aliviado. Él caminó hacia mí, pestañeando rápidamente e hizo una reverencia, “Te debo todo. Esta experiencia fue una lección dolorosa...no estábamos listo para la línea delantera aun. Volveremos al quinto piso, finalizaremos las misiones que faltan y empezaremos desde cero...Oh, cierto. Puedes tener estas de vuelta.”

Abrió su ventana y sacó una bolsa de cuero pequeña. Miré dentro y las cuatro llaves sagradas.

“Están toda—“

Me detuve. Si él había cambiado las llaves por unas falsas, no había forma para que yo me diera cuenta. No podía descartar la posibilidad de que estaban alineados con el hombre del poncho y que todo esto era un acto para robar las llaves.

“Uh...Espera. Podría revisar algo?” Pregunté, pero Gindo no parecía molesto.

“Claro, por supuesto.”

“Okay...” dije, y entonces traje a Kizmel y le mostré la bolsa. “Puedes revisar si esas son las llaves reales o no?”

“Puedo hacerlo, pero como dije antes—“ la caballero iba a encoger los hombros—cuando justo a nuestra izquierda, la arena brotó hacia arriba desde el suelo.

“...?!”

Salté hacia atrás para ver la arena rojiza ser succionada en un pequeño vórtice. Un remolino? Pero nunca había visto eso ocurrir en los cañones antes...

En el momento un brillo opaco venir de en medio del torbellino de dos metros, grité “Defiéndanse!” y saqué Sword of Eventide, llevándola con ambas manos.

Mantuve la espada en frente de mí y posicioné a Asuna detrás de mí; a mi lado, Kizmel desenfundó su sable y se posicionó en frente de Myia. Los miembros de Qusack estaban alejados—todo lo que podía hacer era esperar que Gindo usara su escudo para proteger a sus amigos.

El torbellino se dividió desde el tope hasta el fondo sin un solo sonido, y un golpe color carmesí claro vino.

Era una habilidad de espada. Un ataque de área en rotación—la Treble Scythe de la cimitarra...excepto que no lo era.

No, este era el ataque pesado de la habilidad de Katana, Tsumugi-guruma.

Un choque sin precedentes dispersó los pocos pensamientos que pude arreglar. Mantuve mi espada con ambas manos pero no pude soportarlo. Chispas explotaron en frente de mis ojos, una increíble sacudida recorrió desde mis muñecas hasta mis hombros, y mi espalda colisionó con Asuna mientras fuimos enviados volando unos buenos seis metros hasta que caímos en la gravilla.

Di vueltas varias veces hasta que me detuve sobre mis rodillas. Había enfrentado el ataque pero había perdido casi 20 por ciento de mi salud, y en el suelo cerca de mí, Asuna había bajado un 10 por ciento. Kizmel se las arregló para mantenerse de pie, pero había sido empujada hacia atrás una buena distancia en su posición defensiva, y detrás de ella, Myia había caído sobre su trasero.

Una mirada sobre mi hombro y pude ver que los de Qusack habían caído pero estaban bien...excepto que un cuarto de la parte superior del escudo de Gindo ya no estaba.

En frente, la arena había vuelto a caer, revelando a nuestro atacante.

No era el hombre en el poncho negro.

Su figura era más delgada que Kizmel y estaba cubierta con cuero tachonado de color gris oscuro. Una capucha del mismo color cubría desde su hombro a su cabeza, pero era claramente una figura femenina. Su arma, extendida después de su ataque, era en efecto una katana. Era la segunda vez que veía ese raro tipo de arma en la versión de lanzamiento, después de la *nodachi* que usaba el jefe del primer piso, Illfang the Konold Lord.

La atacante se puso de pie de su posición de rodillas con destreza, y se removió la capucha con su mano libre. Cabello color gris voló sobre su frente, brillando radiantemente en la puesta del sol.

Desde mi perspectiva su flequillo era más largo del lado izquierdo, ocultando casi la mitad de su rostro pero no su asombrosa belleza. Revisé el color de su cursor.

Era...rojo oscuro del color de la sangre seca. Su nombre era *Kysalah: Fallen Elven Adjutant*

Reconocí ese nombre. Era la mujer elfo que estaba con el General de los Elfos Caídos N'ltzahn cuando lo vimos en la mazmorra sumergida en el cuarto piso. Y ahí fue cuando me di cuenta que había dejado un gran misterio sin resolver hasta ahora.

Gindo había caído en la trampa del hombre del poncho negro con sus compañeros siendo rehenes y regresado al castillo Galey él solo como le ordenaron. Los guardias abrieron los portones sin escepticismo porque él tenía el Sigil Ring. Ahí fue cuando las campanadas regulares me despertaron en el salón comedor. Recuerdo que luego cambio al patrón de advertencia unos diez segundos después de eso.

Era imposible para un batallón completo de elfos caídos correr por todo el cañón hacia las puertas del castillo en diez segundos. Como había supuesto inicialmente, alguien debió cruzar la puerta con Gindo y mató al elfo oscuro que resguardaba el mecanismo de la puerta. Pero esa persona nunca hizo aparición durante la batalla lo que me dejó adivinando a la final.

Ahora sabía que ella había sido quien atacó la habitación del portón. No sabía por qué ella no había formado parte de la batalla en el patio, pero si lo hubiese hecho, era posible que los elfos caídos hayan ganado.

La elfo miro alrededor con unos ojos azules oscuros como el hielo en la oscuridad, y entonces clavó la punta de katana en la arena. Cuando volvió a alzarla, levantó la bolsa de cuero que había caído de mi mano izquierda cuando fuimos atacados. Le dio vueltas en el aire y la atrapó, con cuatro llaves sagradas dentro...

“...treinta de mis hermanos murieron para que yo obtuviese estas...”

La voz que vino de sus labios contenía una dulzura en el medio de la rudeza. En el momento que en escucho eso, Kizmel se recuperó de su aturdimiento y blandió su sable.

“Tu...tu eres la ayudante del General N'ltzahn, Kysarah the Rainsacker!” gritó ella. “Devuelve esa bolsa al suelo! No es para ser tocada por los que son como tu!”

Pero Kysara ni siquiera pestañeó. Mirando a Kizmel con esa mirada fría le respondió con un afecto vacío, “Caballero de Lyusula, temo que no sé tu nombre. Y no les voy a devolver estas llaves...Son necesarias para el bien de nuestro gran deseo.”

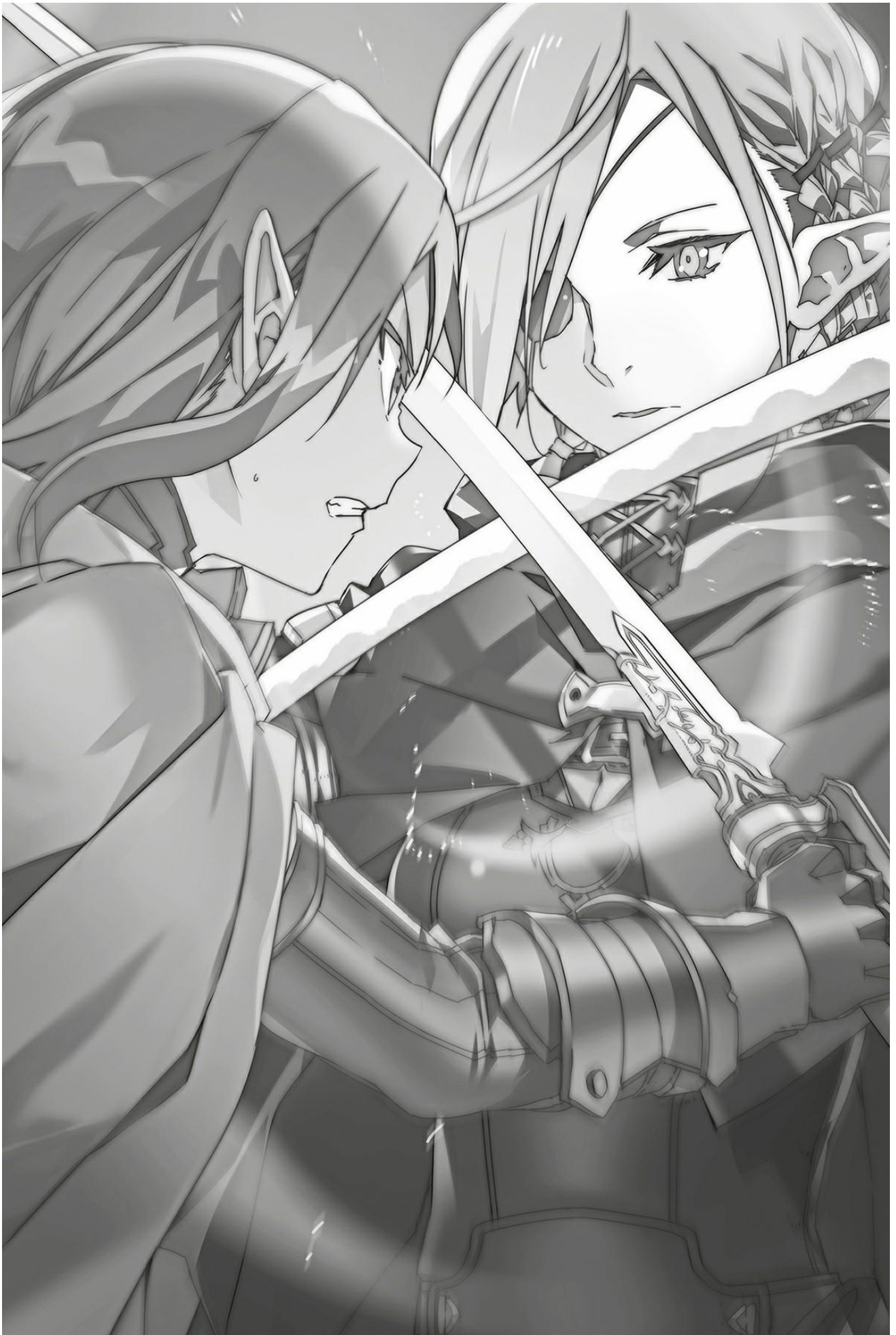
“Entonces te obligare a devolverme las llaves...con mi espada!” dijo Kizmel, quien ya estaba embistiendo. En cabeza, sabía que yo debería estar atacando en este mismo instante, pero mi avatar no respondía.

El ataque de Kizmel era estupendo, digno del título de un guardia real. No era una habilidad de espada y aun así la punta del sable brillaba en plateado, y la corriente que generó, rozó mi rostro que estaba algunos metros atrás.

Claaang! Hubo un zumbido desagradable junto con el sonido del metal quebrándose.

“...!”

Escuché a Asuna soltar un grito ahogado a mi izquierda. En el instante en que Kysara levantó su katana con un movimiento relajado para bloquear el ataque, una grieta recorrió el sable de Kizmel. Una señal de que la durabilidad del arma estaba a punto de agotarse.



Kizmel saltó hacia atrás, apretando los dientes. Ella aún tenía su sable listo para atacar, pero un golpe más podría romperlo fácilmente.

Kysarah, mientras tanto, bajó su katana con cuidado y guardó la bolsa con las llaves en un paquete de su cinturón. Su mirada viajó desde Kizmel hacia Asuna y yo, luego hacia los miembros de Qusack. En la suela de sus botas hasta las rodillas, una pequeña nube de humo se levantó...y se movió a una velocidad alarmante, deteniéndose al lado del grupo de Gindo.

“Ahhh! Aaaaaah!” gritó Temuo. Kysarah lo agarró por el cuello de su pechera con su mano libre y lo aprisionó en sus brazos. Él sacudió sus brazos tratando de liberarse, pero se quedó totalmente quieto cuando ella presionó la punta de su katana contra su garganta.

“...Puedo matarte justo ahora, pero no me gusta matar niños, y mi rama está apunto de marchitarse.”

Tardé en darme cuenta que Kysarah llevaba una de esas ramas en su espalda también. Si se la pudiese arrebatar, entonces Kysara sufriría el debuff de debilidad y no podría moverse, ya que no tenía la capa Greenleaf como lo hacía Kizmel.

Pero no me podía mover mientras la katana estuviese en la garganta de Temuo. Si él fuera un jugador al nivel de Kysarah, su HP no se reduciría a cero en un instante, aun si ella atacaba un punto vital. Pero basado en la fuerza de la Katana, que casi destruye el sable de Kizmel con un solo golpe, y el hecho de que a mis ojos de nivel 21, su cursor ya era casi negro, ella podría en efecto infligirle un golpe fatal.

“Entre ustedes hay otras dos llaves, no de las sagradas, pero están hechas de hierro que al juntarlas encajan juntas,” dijo Kysara, mientras aun sostenía a Temuo. Me tomó un segundo más entender lo que ella quería decir. Mis hombros temblaron involuntariamente, y Kysarah me volteó a mirar con su ojo visible. “Me las darás también. Por cada diez segundos que no las tenga, mataré a uno de tus compañeros.”

Temuo se volvió a sacudir, y Lazuli dejó salir un grito. Highston, que estaba sentado sobre sus rodillas en la gravilla, miró a Kysarah y luego hacia mí y me preguntó, “Esto... Esto es un evento forzado de la campaña “Elf War” cierto?! Alguien... Alguien nos va a salvar, Ciertamente?!”

Quería creer que así era. Pero estaba casi seguro—no, totalmente seguro—que este ataque no tenía que ver con el escenario de la campaña. Este es un resultado irregular provocado por el contacto entre el hombre del poncho negro y los elfos. Esto era un incidente.

Siete...Ocho.

Cuando la cuenta en mi cabeza llegó a nueve, me puse de pie. “Muy bien. Te daré las llaves.”

Una vez que dije eso, me di cuenta de que Kysarah era un NPC, ella podría haberse referido al límite de diez segundos en un sentido muy literal. Si no recibía las llaves dentro de los diez segundos y recibir la propiedad transferida en su sistema, ella podría cortar a Temuo sin piedad... Al menos, si esto era un evento totalmente preparado.

Pero ya habían pasado diez segundos para cuando le dije que le daría las llaves, y ella solamente asintió y no movió su katana. Convenciéndome de nuevo de que este no era un evento pre-escrito, me moví tan rápido como pude para sacar la llave de mi inventario.

La arrojé a la arena que estaba cerca del pie de Kysarah, y la otra voló desde detrás mío, cayendo cerca de la primera. Esa era la llave que Myia obtuvo de su madre. Las llaves se encontraban a una distancia de tres metros la una de la otra, vibrando y reverberando.

Kysarah miró hacia abajo y arrojó a Temuo hacia sus compañeros con una mano. Gindo abrió sus brazos pero falló en atrapar al hombre, chocando y cayendo al suelo. Afortunadamente no perdieron HP.

La elfo caído se inclinó, habiendo perdido totalmente interés en su rehén, y se acercó a la llave que tenía más cerca. De repente, fui consciente del peso de mi espada en mano derecha.

Si Kysarah tomaba las dos llaves en una sola mano, entonces habría una reacción de repulsión entre ellas, como la que vimos en la librería del castillo, y saldrían despedidas lejos la una de la otra. Esa era sería nuestra única oportunidad para contra-atacar. Podría darle con todos los cortes de Vertical Square y no derrotarla, pero si podía dar un buen golpe y sacarla de balance, habría la oportunidad de quitarle la rama que lleva en su espalda.

Kysarah recogió la primera llave. Y yo ajusté mi centro de gravedad un poco hacia delante.

En ese momento, alguien me agarró por el tobillo.

“...?!”

Me di la vuelta y mire directamente a los ojos de Asuna. Ella no dijo una sola palabra ni tampoco hizo ningún tipo de gesto, pero era bastante claro que mi compañera temporal me estaba advirtiendo de que no me moviera.

Miré al frente de nuevo. Como había esperado, Kysara había tomado una llave y estaba buscando la otra con la misma mano. El sonido de la vibración aumentó, pero ella no le prestó atención y tomó la segunda llave también.

Bzak!! El extraño sonido volvió a suceder, y una luz plateada apareció en la mano de Kysarah—pero las llaves no volaron en direcciones opuestas. Kysarah las apretó con fuerza en su palma, como si hubiese esperado a que eso pasara.

Su cabello gris empezó a ondular con la fuerza de los rayos que salían de entre sus dedos. El flequillo que cubría el lado derecho de su rostro fue retirado brevemente, lo suficiente para que yo pudiese ver que ella tenía un pequeño parche sobre su ojo derecho, pero mi mente cambió otra vez hacia su mano.

Presionando sus labios, Kysarah siguió apretando las dos llaves con una fuerza asombrosa. Mientras que apuntaba hacia nosotros con su katana para que no tuviésemos oportunidad para lanzar un ataque sorpresa.

Con un prolongado sonido de chispas, la luz plateada decayó y luego desapareció.

Kysarah se puso de pie, llevando en su mano lo que ahora era una sola llave. No las había fusionado a punta de pura fuerza, obviamente; como Bouhroum había dicho, los dientes y las cabezas de las dos llaves estaban hechas para encajar perfectamente.

“Había escuchado que había un extraño hechizo lanzado en ellas...” Murmuró, arrojando la llave en la bolsa junto con las otras cuatro. Se arregló el cabello despeinado y se volvió hacia nosotros, “Ahora mi trabajo aquí está hecho, guerreros humanos...”

Pausando, sus delgadas cejas moviéndose solo un poco.

“No se entrometan más en los problemas de los elfos. Dejen que *ellos* sean los únicos en traer los problemas en esto,” resopló, colocando su katana negra devuelta a su funda en su pierna izquierda y estiró los brazos. El viento se movió hacia arriba desde sus pies y formó un pequeño torbellino de arena que la devoró.

Aparté mi rostro debido al viento por un segundo, y el remolino se dispersó. Soltando la arena al suelo. La elfo caído que empuñaba la katana negra se había ido.

“...Creo que vamos a dejar la misión de los elfos. Si ese tipo de cosas van a pasar más adelante, no puedo imaginar que lleguemos al final,” dijo Gindo.

Y con eso, los miembros de Qusack caminaron hacia la salida del barranco. Iban a usar el portal en Stachion para volver al quinto piso, donde discutirían sus planes para el futuro, explicaron ellos. Temuo, Lazuli y Highston habían perdido sus armas a manos del hombre del poncho negro, pero dijeron que tenían armas de repuesto en sus inventarios, así que podrían ir a salvo de vuelta a la ciudad.

Y con respecto a mí, Quería disculparme con Qusack por sospechar de ellos de estar alineados con los elfos caídos durante la batalla para defender el castillo Galey. Estaba esperando poder intercambiar información y no quería despedirme aun, pero Lazuli dijo, “Gracias por salvarnos. Encontraremos una manera de pagarte cuando arreglemos las cosas,” así que sentí que nos encontraríamos luego.

Una vez que los cuatro estaban fuera de vista, caminé hacia Kizmel, la miré a la cara e hice una profunda reverencia. “Lo siento Kizmel. Trabajaste tanto para reunir esas llaves...”

Pero eso fue todo lo que pude decir. Kizmel también hizo una reverencia y dijo, “Kirito, Asuna, Perdónenme. Era mi trabajo mantenerlos a salvo...”

Nuestras cabezas se rozaron, e incómodamente nos enderezamos de nuevo. Asuna soltó una risita.

“No hay nada por lo que disculparse, Kizmel. Además, no creo que fueses inferior a esa elfo caído. Ella solo tenía un arma más extravagante que la tuya.”

Kizmel miró hacia arriba con una mueca. “Las espadas oficiales de los caballeros reales de Pagoda no son baratijas...pero la mía casi se rompe al intercambiar un golpe con ella. Eso se debe a la inferioridad de mi técnica.”

“No digas eso,” dije, “Yo tampoco pude atacarla.”

Ahí fue cuando Asuna me miró a modo de disculpa. “Perdón por tomarte por el tobillo, Kirito. Estabas esperando la oportunidad para atacar, cierto?”

“Oh...en realidad hiciste la elección correcta. Iba a saltar hacia Kysarah en el momento en que recogiera las llaves, pero es como si ella supiese que se iban a repeler... si saltaba, ella me hubiese cortado en el acto.”

“Ya veo... pero como hizo ella para deshacer el hechizo de las llaves? Bouhroum había dicho que era un tipo de magia poderosa, y solo la persona que la lanzó podía deshacerla,” se preguntó Asuna.

La respuesta vino de Myia, quien se había quitado la máscara de gas para tomar algo de agua. Una vez que terminó y puso la tapa a la cantimplora, la chica dijo, “Me pareció que ella simplemente destrozó el hechizo con pura fuerza bruta.”

“P–Pero si es así.... Esto solo se está poniendo más ridículo,” dije, entonces encorvé mi cuello y me di cuenta que le debía una disculpa a la chica, “Oh, cierto... creo que eso no estuvo bien de mi parte. Le di la llave que tu madre resguardo por tanto tiempo, solo para salvar a alguien que conocía...”

“Si no hubieses hecho eso, estoy segura que ella me hubiese matado también,” respondió con una tranquilidad más allá de su edad, para luego poner la máscara de gas sobre su pequeño rostro. Con su voz un poco sofocada ahora, ella continuó, “Además, según por la forma en que habló, creo que lo que realmente quería era la primera cosa, las...llaves sagradas? Las llaves que obtuvo de ti y de mi fueron adicionales, parecía. Quizá alguien se las pidió”

“Oh, yo también sentí lo mismo...” dijo Asuna. Descansando sus manos sobre los hombros de Myia desde atrás.

Fruncí el ceño, pensando en quien pudo haber pedido tal cosa. Pero antes de que pudiese dar una respuesta, el icono de mensaje entrante saltó. Era de Argo, y decía...

DKB Y ALS acaban de enfrentarse al jefe en el área sur. Fue una pelea dura hasta que una mujer NPC saltó y lo derrotó. Llevaba una caja dorada en su mano izquierda, y cuando la levanto, la armadura del ciempiés se convirtió en pequeños bloques y se desplomó. Lin-Kiba no tienen idea de que fue eso tampoco. Información Requerida.”

“.....Huh?”

Kizmel y Myia me miraron, preguntando porque me había alterado.

“Oh, er, es solo... que recibí información extraña de un mensaje...er, de mi Arte de Escriba (Art of Far Scribbing)...”

“En serio? De quién?” preguntó Asuna, quien dejó el lado de Myia y camino hacia acá. Volteé la ventana para que mis compañeras pudiesen ver. Y reflexionar sobre su significado.

Una “caja dorada” podía ser el cubo dorado que había sido removido de la mansión del Lord de Stachion. Eso haría del NPC que irrumpio en la pelea, la madre de Myia, Theano? Que quería decir conque levantó el cubo y la armadura del ciempiés se desplomó? El cubo dorado se suponía que solo era un ítem de la misión que simbolizaba al maestro de la ciudad

y no tenía ningún poder intrínseco en él. Además, que estaba haciendo Argo al unir Lin-Kiba, sus nombres, de esa manera? Si Lind y Kibaou se daban cuenta de eso, se pondrían furiosos...

En este punto, donde ya había perdido la línea de mis pensamientos, miré a Asuna. Mi compañera alzó su cabeza y nos miramos por algunos segundos antes de asentir juntos.

Mientras cerraba mi ventana, Asuna miró a Myia y dijo, “Sabes... creo que quizá encontramos a Theano”

“Qué...?!” la espalda de la chica se enderezó como una flecha, y dio un paso al frente hacia Asuna. “D-Donde...? Dónde está mi madre?!”

“Pues...supuestamente ha sido vista en las cuevas de la zona sur....”

“Zona...Sur?” preguntó la chica, radiando confusión a través de su máscara. Ahí fue cuando recordé que la niña nunca había estado afuera de Stachion. Asuna se agachó y dibujó un mapa simple en la arena.

“Mira, así es como el sexto piso, que es donde estamos ahora, está dividido en cinco zonas por un lago en el medio con forma de estrella, y la zona del sur, o la cuarta área, está justo acá. Estamos en la zona del norte, así que queda justo al otro lado...”

“Pero...eso esta tan lejos. Qué está haciendo mi madre allí...?” dijo Myia con tristeza. En efecto, la distancia en línea recta desde el castillo Galey hacia la Ciudad Caverna de Goskai en la zona sur era solo de unos cinco kilómetros. En el mundo real, esa sería la distancia desde el centro de la ciudad de Kawagoe hasta el centro de la vecina Saitama—pero no creo que Myia o siquiera Asuna entenderían lo que quería decir con eso.

Para la gente que esencialmente pasaban sus vidas enteras donde estaban programados a estar, sin embargo, el lugar que estaba al otro lado del mapa bien podía ser un país diferente. De hecho, la primer vez que dejé el Pueblo de los Inicios, la torre del laberinto se sintió como si cruzara el mundo para mí.

“...No sé cuál es el propósito de Theano,” dije, “pero basado en sus acciones, parece que ella esta tratando de llevar el cubo dorado que removi6 de la mansión hacia algún otro lugar”

Asuna asintió, “Estoy de acuerdo....y dudo que el área sur sea su destino.”

“Probablemente sea el Pilar de los Cielos,” dijo Kizmel, sus primeras palabras después de un tiempo. Los tres nos concentramos en ella.

“Sabes algo, Kizmel?”

“No específicamente... Cuando visité Stachion con ustedes, un recuerdo me vino a la mente. Aunque no lo vi por mí misma, tengo entendido que el Pilar de los Cielos en este piso está construido con los mismos cubos de piedra.”

“*Oh, eso me recuerda*” casi digo eso en voz alta, deteniéndome justo en el último momento. En la beta, yo había subido la torre laberinto del sexto piso, por supuesto, no podía explicarle eso a Kizmel y Myia. Recuerdo que el exterior de la torre incorporaba bloques que eran similares a los de Stachion.

“Quiere decir...que deberíamos apurarnos. No sé qué quiere hacer Theano en esa torre, pero allí hay una temible bestia guardiana,” resaltó Asuna, dándome una mirada de complicidad.

Asentí, “Si...buena idea. Pero... espera, déjame revisar algo.”

Mi ventana aún estaba abierta, y escribí un mensaje a la velocidad de la luz dirigido a Argo, sintiendo la mirada maravillada de Myia en mi piel. Entonces se me ocurrió justo entonces que los NPC humanos no podían usar inventarios o ventanas del menú, pero obviamente, no podía explicarle eso a ella.

La agente de información estaba esperando por mi respuesta y tuve un mensaje nuevo en menos de un minuto.

La NPC corrió hacia el norte a través de la cueva sin decir una palabra después de derrotar al jefe. Lin-Kiba sospecharon que era una NPC de la misión del otro. Una vez que la línea delantera se reabastezcan en Goskai, probablemente se dirijan a la quinta área.

Ese último me dejó retumbando. En el tercer y quinto piso, los alborotadores PK habían hecho que Lind de DKB y Kibaou de ALS estuviesen en contra, pero esta vez, la persona haciendo que dudaran el uno del otro fue Theano—una NPC de mi misión. No podíamos dejar que eso se quedara así, para calmar a Myia y para asegurarnos de que no hubiese disputas innecesarias entre las dos guilds.

Le hice saber a Argo que le diría más en persona y cerré mi ventana. Después de otro contacto visual con Asuna, me agaché para hablar con Myia.

“Suena a que tu madre se dirige hacia la quinta área después de todo. Iremos tras ella, pero...”

Quería decirle que ella debería volver a Stachion y esperar, pero Myia demostró una reacción extremadamente curiosa para un NPC: me interrumpió.

“No, quiero ir con ustedes. Si mi madre está haciendo algo peligroso, no puedo simplemente quedarme en casa y esperar.”

La chica ya había perdido a su padre. Si ella iba a insistir de esa forma, no podía detenerla entonces. Sin mencionar que Myia tenía más nivel que Asuna y yo.

“... Muy bien,” dije, enderezándome de nuevo.

“También me gustaría ir,” dijo Kizmel con un tono cabizbajo, “Pero debo reportarle al Storyteller y al lord del castillo que dejé que los elfos caídos se robaran las cuatro llaves sagradas. Mi espada está dañada también...”

“Pero...ellos no te culparan por eso, Kizmel? Fue nuestra culpa que las llaves fuesen robadas, nosotros somos los que deberíamos ir...” Dijo Asuna luciendo nerviosa.

“Si,” dije. “Ire y me disculparé apropiadamente con el viejo Bouhroum y el Conde Galeyon...”

Pero la caballero solo sonrió. “No se preocupen. Yo soy una de los Caballeros Reales de la Reina. Solo Su Majestad y el comandante caballero tienen permiso para revocar mi puesto. Los sacerdotes quizá se quejaran, pero la verdad es que yo no pude enfrentar a Kysarah... debo concentrarme en mi misma de nuevo y recuperar las llaves.”

“...Oh...pero cuando lo hagas, estaremos contigo luchando a tu lado,” proclamó Asuna, tomando la mano derecha de Kizmel. Caminé hacia la caballero y intercambiamos un apretón de manos.

“Kizmel, dile al anciano Bouhroum que volveré para disculparme con él. Y si quieres, hasta que arreglen tu espada, toma esta... tal vez no te guste ya que es una espada del enemigo pero...”

Había sacado un arma de mi inventario para este propósito: La Elven Stout Sword que recibí de pelear contra el capitán de los elfos del bosque en el cuarto piso. Aun en su estado base, sin mejoras, era casi tan fuerte como mi antigua Anneal Blade +8.

“Ooooh...” murmuró Kizmel mientras sacaba la hoja que reflejaba cual espejo de su funda decorada.

Desafortunadamente, me arrepentí inmediatamente de mi acción. El sable largo de Kizmel estaba en la categoría de Hoja Curva, y el Stout Sword estaba bajo la categoría de habilidades de una mano. Usar una espada con habilidades que no has aprendido significaba que no podías hacer uso de sus estadísticas, o de ninguna de sus habilidades de espada por supuesto.

Pero Kizmel simplemente sonrió, deslizó la hoja de nuevo en su funda y dijo, “Es una buena espada, y estaré feliz de usarla. Los elfos del bosque podrán ser nuestros enemigos de antaño, pero el trabajo de sus herreros es indiscutible...y también...”

Por un momento parecía que iba a decir algo más, pero la caballero solo sacudió la cabeza y puso la Stout Sword donde iba su espada rota, y esa la colocó en su espalda, entonces metió su mano en la bolsa que llevaba en el cinturón.

“No es el mejor intercambio, pero recibe esto de mí.”

Ella me dio una pequeña botella tallada. Era del tamaño de un pulgar, pero yo sabía que contenía algo insondablemente valioso, y entonces la miré directo a la cara. “Estas...estas segura? No es esto un gran tesoro de los elfos oscuros...?”

“Si no fuera por ti y Asuna y Myia, los Caídos estarían controlando el Castillo Galey en este momento, y el contenido de la tesorería se habría perdido. En ese sentido, esta es una recompensa escasa...y con ella, podrás cruzas el lago directamente en vez de tomar el camino largo por la izquierda, correcto?”

Ella tenía razón, por supuesto. Ir por la ruta normal desde la segunda área hacia la torre del laberinto en la quinta área tomaría casi un día entero, incluso evitando luchar contra monstruos. Para poder alcanzar a Theano, quien ya estaba en la cuarta área, las Gotas de Villi en esta botella no eran solo útiles, eran vitales.

“...Gracias, esto nos ayudara,” dije, aceptando su regalo.

Kizmel retrocedió y miró a Asuna y Myia. “Sospecho que una vez que termine de reportar al lord del castillo... Estaré yendo al séptimo piso. Tendremos que separarnos por un tiempo, pero creo que los veré pronto. “

“Si, por supuesto!” dijo Asuna, abrazando a Kizmel. Myia levantó su pequeña mano para estrecharla con Kizmel. Los cuatro caminamos hacia la salida del callejón y nos fuimos en direcciones opuestas, despidiéndonos todo el rato.

Tiempo después de que empezáramos a caminar al sur, me di la vuelta para ver y vi a Kizmel desapareciendo tras las colinas rojizas mientras regresaba al castillo Galey. Un minuto después, la barra de salud de la caballero se desvaneció del lado superior izquierdo de mi visión.

Cruzamos el árido cañón con un mínimo de peleas y cruzamos las tierras baldías sin ser tentados por cactus frutales, eventualmente alcanzando la orilla del Lago Talpha antes de que oscureciera.

Eran después de las cinco y media de la tarde, y el lago azul marino brillaba y reflejaba el color naranja como una llama de la puesta del sol. Myia se detuvo en la orilla del agua, levantó su máscara de gas, y exclamó asombrada

“Wow...nunca había visto tanta agua en vida. Es este el océano...?”

Asuna se paró detrás de Myia—parecía gustarle hacer eso—sostuvo sus hombros y le dijo, “Este es Talpha...es un lago, Myia. Un océano es mucho, mucho más grande...cientos de miles de veces más grande que esto.”

“Miles de veces...? Más grande que todo este piso del castillo flotante...?”

“Si, así es...el océano real es algo que solo puedes ver abajo en la tierra, que estaba debajo de Aincrad, supongo...”

Mientras ellas hablaban, destapé la botella que Kizmel me dio, levanté mi pie hacia atrás en vez de hacia delante esta vez, y cuidadosamente lo rocié en mis suelas. Una vez que el buff estaba activo, me acerqué a las chicas y realicé el mismo proceso. El nivel de la botella era menor que la primera vez que la usé, pero parecía que aún quedaban algunas dosis.

Devolví la pequeña botella a mi inventario y cuidadosamente avancé sobre el agua. Después de algunos pasos más, sentí el efecto familiar en mis suelas, y la superficie del lago se empezó a comportar como una capa de goma.

Detrás de mí, Asuna y Myia estaban avanzando despacio, agarradas de las manos. Tuvimos que explicar la amenaza de la estrella marina gigante Ophiometus que acechaba en las profundidades del lago, así que había un elemento de miedo en los pasos de Myia. Pero debido a que ella era pequeña y delgada, asumí que ella estaba en menos peligro de caer al agua por pisar con fuerza. Asuna y yo éramos casi de la misma estatura, y no estaba seguro de cuál de los dos llevaba equipamiento más pesado, pero ese tipo de cosas parecían difíciles de preguntar.

El tema de preguntas personales me recordó que aún no le había preguntado sobre el misterio de la habilidad de lanza a dos manos. Esta parecía una buena oportunidad para hablar, ya que no había más nada que hacer que caminar, pero el recuerdo de Asuna embistiendo con esa lanza era tan impactante y vivido que encontré difícil abordar el tema. Silenciosamente me prometí a mí mismo *A la próxima* y me concentré en la sensación debajo de mis pies.

Cuando íbamos hacia la cuarta zona para recuperar la llave sagrada, fuimos casi directamente al sur, pero para ir a la quinta zona teníamos que cruzar el lago hacia el sureste. La orilla lejana estaba cubierta con neblina y era difícil ver, así que me aseguré de llevar mi mapa abierto mientras caminaba. No era más de un kilómetro, pero ser forzado a caminar con cuidado tomaba tiempo. La luz rojiza de la puesta del sol en la base del piso sobre nosotros pasó a gran velocidad, y el crepúsculo azul oscuro seguidamente llegó.

De pronto, el viento que soplaba sobre el lago se volvió más frío, y recogí mis hombros. Un escalofrío que subía por mis pies empezó a picar en mi nariz. Luego otro escalofrío, algo totalmente aparte del frío asaltó mi cuerpo.

Oh no.

Quiero estornudar.

Me detuve, cubriendo mi boca en un intento de alejar la picazón, pero solo se estaba haciendo más fuerte. Mis pulmones se llenaron por si mismos de aire. No podía aguantar. No podía resistir.

“...Ehh-shoo!”

El haber cubierto mi boca redujo el sonido, pero no pude detener mi cuerpo de sacudirse. Mi peso presionando contra el agua rompió la superficie del agua, y mi pie derecho cayó al agua. Naturalmente, trate de forzar hacia abajo mi pie izquierdo para levantarme, pero este también se hundió. Pero justo antes de estar seguro que iba a caer completamente dentro del agua, sentí que mis brazos estirados eran tirados de ambos lados. Miré hacia arriba para ver a Asuna con mi mano derecha y Myia con la izquierda, las dos tratando de alzarme.

“Despacio! Saca tu pie despacio!” ordenó Asuna. Relajé mis músculos tanto como pude, balanceando mi peso igualmente entre mi pie izquierdo y mis manos, y cuidadosamente saqué mi pie derecho del agua, extendiéndolo sobre la superficie y exhalando.

“G—Gracias, me salvas...”

Pero antes de que pudiese agradecerle, Asuna levantó su mano.

“Shh! Escuchas eso...?”

Cerré mi boca y concentré mi atención—en lo que parecía el sonido de burbujas retumbando en el centro del lago. Miré hacia allá, asustado de lo que podía encontrar, y vi burbujas grandes crecer y explotar aquí y allá en el agua.

“Qué...? Solo con eso...?” me queje. Todo lo que hice fue caer de la superficie por un segundo!

Pero las burbujas no se detuvieron. El agua no era transparente con la luz del sol apartándose, pero podía sentir algo insondablemente grande subiendo del fondo del lago.

Eventualmente, cerca de treinta metros a lo lejos. Tres cursores aparecieron en fila sobre la superficie. El nombre que se mostraba en todos era Tentáculo de Ophiometus. Su color era de un rojo profundo, no tan oscuro como el de Kysarah. Estaban ubicados justo en el medio de nuestro camino, y ya fuese que nos regresáramos o luchásemos, no había escape a caer por nuestra velocidad al caminar por el lago.

Estaba a punto de desesperarme y sugerir dejar que nos agarraran los tentáculos y que nos llevaran al fondo donde estaba la estrella marina y así al menos poder contra-atacar—cuando Asuna gritó, “Kirito, Myia, corramos!”

“P—Pero si corremos, no se romperá el efecto de las Gotas de Villi...?” respondí.

“Acorta tus pasos y pon tu pío izquierdo antes de que el derecho empiece a hundirse! Con el efecto de las gotas, deberías poder contrarrestarlo!”

Sonaba como algo que un ninja haría, pero antes de poder quejarme, ella ya me estaba empujando hacia delante. Tuve que sacar mi pie derecho antes de que me cayera, y aunque sentí que me iba a caer de nuevo, me aseguré de no empujar sino de dar rápidamente un paso con mi pie izquierdo antes de que la resistencia se rompiera. Luego mi pie derecho, entonces el izquierdo, derecho, izquierdo... Mis primeros pasos fueron torpes, pero una vez que entendí la idea de dar pasos rápidos, pronto me di cuenta que ya estaba corriendo a través del agua.

“Whoa...esto en realidad si funciona,” murmure, trotando apresuradamente. Pronto Myia me paso por el lado izquierdo. Casi parecía que se estaba divirtiendo, haciendo sonidos de *spak-spak-spak-spak* mientras pasaba, probablemente porque ella tiene mejor resistencia al ser delgada. A mi derecha la seguía Asuna con un suave desplazamiento. Parecía tener practica en esto—y entonces recordé algo que ella había dicho ayer: “Si la estrella marina aparece, tengo un as bajo el zapato.”

Probablemente se refería a esta técnica de correr, pero la única razón por la cual pude lograrlo a la primera era debido a los efectos de las Gotas de Villi. Podía imaginarme hundiéndome fácilmente antes del tercer paso si el buff no estuviese. Lo mismo sería para Asuna, así que como se lo ocurrió esta técnica parecida a la de un ninja?

Esos pensamientos ocupaban una décima de mi mente. Seis partes fueron al control de mis piernas, y los tres restantes estaban concentrados en los sonidos del agua detrás de nosotros. No podía detenerme de averiguar de dónde provenía el sonido, pero era bastante fácil imaginar esos tentáculos abrirse paso en la superficie y persiguiéndonos. Tenía el presentimiento que se estaban acercando, pero no teníamos otra opción más que seguir corriendo tan rápido como pudiésemos.

Después de uno, dos y luego tres nubes de neblina sobre el lago, la playa lejos de la orilla, naranja por la puesta del sol, entró a la vista. Parecían unos cien metros hasta la parte de la tierra que sobresalía del lago.

“Nrraaaaa!” Grité, moviéndome por encima del agua tan cerca de la zona roja como podía. Normalmente, yo corría con largos pasos saltando, por lo que este tipo de trote era totalmente ajeno para mí, pero si daba pasos más largos que esos, no podría levantarlos hacia arriba del agua a tiempo.

Apuesto a que Argo sería buena en este tipo de cosas. Tal vez debería aumentar mi AGI un poco también, pensé, mientras cruzaba la distancia restante y alcanzaba la orilla dos segundos después que Myia. Seguí corriendo aun cuando ya podía sentir la arena bajo mis pies y empecé a bajar mi velocidad.

Solo cuando el suelo debajo de mis pies cambió de la arena de la playa al pasto verde fue que me detuve jadeando. Cuando me di la vuelta, había tres cursores rojos flotando a diez metros en la tierra delante de la orilla del agua. Retorciéndose como serpientes, debajo de los cursores había tentáculos de color gris oscuro. Sus puntas eran extremadamente filosas, pero se estiraban un tercio desde donde volvían al agua. Que tan largo eran desde la base, y el cual era la extensión de su cuerpo, eran muy eran muy aterradores para considerar, y no tenía interés en averiguarlo.

Los tentáculos se sacudieron en el aire por diez segundos, frustrados, antes de rendirse y deslizarse de nuevo dentro del agua. Los cursores le siguieron hasta el cuerpo del lago y se desvanecieron, fue cuando finalmente pude soltar el aliento que había estado reteniendo.

A mis lados, Myia y Asuna estaban viendo hacia el agua en silencio. La playa miraba hacia el este, el sol que brillaba a través de la apertura del lado lejano del piso, resplandecía sobre la superficie del lago rojiza. Era una hermosa vista, aun cuando considerabas que había una estrella de mar gigante oculta justo debajo.

Mientras miraba la puesta del sol del 4 de Enero, de repente sentí una fuerte fatiga.

Después de todo, había empezado a las dos AM, levantándome para explorar el exterior del castillo Galey, aprendí la skill Awakening mientras era tentado por la carne de hamburguesa de Bouhroum, entonces fui a Stachion en la mañana, conocí a Myia, entonces nos atacaron los elfos caídos, volvimos al castillo por la tarde, iba a tomar una siesta pero fui despertado por la invasión de los Caídos, nos ocupamos de eso, y fuimos a rescatar a los miembros de Qusack,

Perdimos nuestras llaves sagradas y las llaves plateadas a manos de Kysarah, nos separamos de Kizmel apenas unos momentos de reflexionar sobre ello, cruzamos el lago Talpha, huimos de la estrella marina gigante, y aquí estamos. Eso debe ser un record para todo lo que he experimentado en un solo día desde que el juego fue lanzado oficialmente.

Mis baterías ya estaban bastante agotadas, y yo estaba más que listo para llenarme de comida en una posada más elegante de lo usual y saltar a la cama. Pero eso no estaba en los planes. Si la madre de Myia, Theano, estaba de camino hacia la torre del laberinto, nuestra única oportunidad de alcanzarla era mientras ella se movía a través del mapa. Si ella entraba a la dungeon dentro de la torre, sería bastante difícil encontrarla.

“...Listas para un poco más?” le pregunté a las dos chicas. Asuna y Myia se dieron la vuelta para mirarme.

“Por supuesto. Estoy perfectamente lista,” dijo Asuna.

“Yo también estoy bien,” dijo Myia desde su máscara de gas. “Aun puedo seguir.”

Eso descartaba cualquier posibilidad de que yo alegara por un descanso. “Entonces vayamos a la ciudad más cercana. Esta área es básicamente un camino directo, así que es por donde Theano y el grupo de la delantera pasaran.”

Cuando le di la espalda al lago, me encontraba enfrente de otro mar: uno de arena.

Las cinco distintas áreas del sexto piso, separadas por formaciones de roca altas, eran todas distintas. La primera área noreste, que contenía la ciudad principal del piso, tenía bosques y campos. La segunda área noroeste, que contenía el castillo Galey, era rocosa y zona baldía. La tercera área suroeste, la cual nos saltamos, era un pantano. La cuarta área sur, con la dungeon que contenía la llave sagrada de los elfos, tenía temática de cuevas y la quinta zona sureste, donde estábamos ahora, era un desierto.

Era un terreno clásico en los RPG, pero enfrentarse a un desierto real en un VRMMO, estaba asombrado por su abrumadora escala. Dunas de arena masiva se posaban hasta donde el ojo podía ver, y no había algún punto destacado para definir la distancia. Incluso había ilusiones creadas por el sol que servían de trampas visibles, que parecían oasis pero que desaparecían cuando los alcanzabas. Sobre todo eso, a la lejanía se veía borroso por un efecto de polvo que significaba que no podríamos ver la torre del laberinto hasta que estuviésemos algunos cientos de metros cerca.

Y lo peor de todo, el mapa en mi pantalla recibió el mismo trato que el Bosque de Nieblas Ondulantes del tercer piso, ocultando zonas aleatorias. Lo único en lo que podías confiar era en el estrecho camino de ladrillo que cruzaba el desierto, visible solo en ciertas partes.

Incluso el poco pasto verde en el que estábamos de pie se desvanecía más adelante a diez o quince metros, cambiando a arena que tenía una textura diferente a la del lago. Una estela solitaria que parecía lista para desvanecerse se extendía hacia delante.

“...Y solo debemos seguir ese camino?” preguntó Asuna.

Asentí. “Sep, eso *debería* llevarnos al punto final de descanso en este piso, la villa de Murutsuki.

“Algún jefe de camino?”

“Si llegas desde la cuarta área, hay un jefe de tipo planta carnívora justo antes de Murutsuki, pero desde este lado, *debería* estar limpio.”

“Estoy escuchando demasiados debería,” remarcó ella secamente, lo que provocó una risita de Myia

“Kirito, has estado en este desierto antes?”

“Si...” dije automáticamente, antes de reconsiderar abstenerme al mínimo de respuestas, temiendo empezar a hablar de la beta en frente de Myia.

“Antes, solo una vez, hace mucho tiempo. Yo... *debería* recordar donde queda la villa al menos.”

“Entonces vamos y dejemos un rastro de migas de pan en caso de que nos perdamos,” dijo la niña, presumiblemente bromeando—hasta que me di cuenta de que no lo estaba. Me hizo preguntar si Theano le había leído cuentos de hadas como ese antes.

“Hmm. Pues, creo que en un desierto, el viento soplaría las migas de pan lejos. Mientras no perdamos de vista el camino de ladrillos deberíamos estar bien. Y si nos perdemos, siempre podemos regresar aquí.”

“Entonces me asegure de que estemos siempre en el camino!” dijo Myia, empezando a caminar y forzando a Asuna y a mí a seguirle el paso. Mi compañera se inclinó hacia mí y me susurró, “Pareces sorprendentemente acostumbrado a tratar con niñas pequeñas.”

“Q—Qué...? Soy súper malo en ello! Al igual que con chicas de mi edad, y chicas mayores también!”

“...Uh-huh,” dijo la esgrimista, retirándose de mi lado con una mirada que podía haber sido de exasperación o posiblemente lastima.

Después de solo caminar cinco minutos en el desierto, el Lago Talpha estaba fuera de vista detrás de las enormes dunas de arena. Todo lo que veía sobre mis hombros era el cielo purpura desteñido y el sol de color rojo intenso, y enfrente y a los lados, todo estaba cubierto de neblina arenosa, incluso los pilares de los extremos estaban fuera de la vista. Podía ver el piso rocoso sobre nosotros, pero los detalles eran borrosos.

Incluso nuestro camino confiable de ladrillos estaba cubierto por arena o desmoronado en partes. Y de vez en cuando, monstruos del desierto como lagartos y serpientes nos atacaron desde las dunas cercanas. Si tenías que verle un lado positivo a esto, por lo menos este lugar no tenía la “bendición del bosque” como la zona baldía, así que no debería haber peligro de un ataque de los elfos caídos...excepto por esas malditas ramas que tenían. Pero de nuevo, Kysarah había tomado las llaves de nosotros, quizá no necesitábamos preocuparnos de que ellos nos molesten otra vez.

Aun así, mantuve mi guardia en alto mientras caminábamos. Después de treinta minutos con Myia a la cabeza, llegamos a Mutsurugi justo cuando los últimos rayos de luz se desvanecían tras nosotros.

No era del todo un lugar grande, pero tenía un gran oasis en el centro del pueblo, con palmeras dispersas por el camino, y hojas flotando en el borde del agua transparente. Los edificios estaban hechos de bloques del color de la arena con la misma textura áspera del castillo Galey, pero sin ningún tipo de decoraciones en absoluto. La estrecha calle principal estaba iluminada con antorchas, y había una triste y solitaria canción de algún instrumento de cuerda viniendo de algún lado.

“Este tipo de instrumento de sonido árabe...” le susurré a mi compañera.

“Recuerdo haber querido ver como se llamaba antes en la beta.”

Asuna inclinó su cabeza brevemente, “Estoy casi segura que es...un [laúd](#).”

“Oh...bien,” dije, impresionado por su conocimiento. Bajé mi voz aún más. “Si no se me olvidad para cuando terminemos este juego, tendré que mirar eso cuando volvamos.”

“Ya que estas aquí, por qué no tratas de practicarlo?”

“Yo, uh, no creo que la skill de Instrumento Musical no vaya ser de mucho uso aquí...” dije, sacudiendo la cabeza. Este parecía el momento perfecto para hablar de la skill de lanza a dos manos, pero antes de que pudiese abordar el tema, Myia se dio la vuelta desde enfrente y nos llamó.

“Hay un... caballo muy extraño por allí!”

Ella estaba señalando hacia una de las palmeras al norte, al final del oasis, donde una gran criatura de cuatro patas con pelo marrón desgredado estaba amarrado. Reconocí esa distintiva espalda y ese cuello curvo del mundo real—imágenes y videos, no por experiencia personal.

“Ese no es un caballo, Myia, es un camello,” dijo Asuna, caminando hacia la chica y señalando la espalda del animal. “Ves esas dos jorobas en su espalda? Si tiene una, se le llama dromedario. Si tiene dos, es un camello.”

“Pero ese camello tiene más que eso.”

“Huh?”

Asuna y yo miramos más de cerca y vimos que en efecto, el camello tenía tres jorobas en su espalda. No era algo nuevo para mí, ya que lo había visto en la beta. Pero Asuna se quedó muda, y un poco incomoda, dijo, “Ese es... un camello con tres jorobas...”

“Pffft!” Un sonido de risa se me escapó de la boca. Asuna me disparó una mirada de desagrado, y fue corriendo con Myia para verlo más de cerca.

Tras una inspección cercana, mientras que el área del centro de Murutsuki era más pequeña que el patio del castillo Galey, estaban distribuidos similarmente. En el centro estaba el oasis natural de unos veintidós metros rodeado por las palmeras. Junto con la plaza exterior en forma de rosquilla donde había tiendas, posadas y restaurantes.

Theano seguramente iba a cruzar esta plaza en su camino hacia la torre del laberinto, así que mientras nos ubicáramos en una terraza abierta junto al lado norte, donde el camino empezaba de nuevo, no la dejaríamos pasar por alto. El NPC que tocaba el laúd estaba al lado sur del oasis, por lo que no podía verlo, pero la distancia era la justa para el volumen exacto para la música de fondo para una cena.

Mientras pensaba en que comer, miré hacia la fila de edificios. Los restaurantes que pude ver—más como unos carros de comida—fueron solo dos. Uno era como de carne asada tipo kebab, mientras que el otro servía una sopa que parecía curry. Había pocos restaurantes que servían curry en el juego, así que en la beta, más que unos pocos jugadores hicieron la caminata desde Stachion hacia la distante Murutsuki, pero yo lo encontraba un poco decepcionante. Por un lado, no había arroz en el menú. El curry de estilo árabe con la tradicional tostada de Aincrad estaba bien, pero como un adolescente en crecimiento, solo quería una gran cucharada de curry sobre un montón de arroz humeante. Así que esta noche será kebab.

“Oigan, iré a ordenar algo de comida,” les notifiqué a las chicas que estaban viendo el camello.

“Okay” dijeron, haciendo señas. Lo que significaba que yo estaba a cargo de la orden. Me di la vuelta, determinado a poner todos los platos con carne sobre la mesa. No había espacio para gastar en minúsculas ensaladas o vegetales al vapor!

Habia dado unos tres pasos, apretando mi estómago vacío, cuando un jugador de estatura baja vino desde el área abierta desde el sur y dio la vuelta hacia el mostrador de la tienda de kebab. Una vez que vi su cursor verde, me apresuré a ponerme en frente de él.

“Hey tío, quiero un kebab en brocheta y un kebab Adana!”

“Hey, míster, quiero tres sándwiches, tres urfa kebabs, y...” Grité, disputando el espacio— hasta que reconocí la voz única del otro cliente. El tono coqueto de voz alto...

“A—Argo?!”

“Oh, eres tú, Kii-boy,” dijo Argo la Rata, con bigotes pintados en ambos cachetes formando una sonrisa cuando me vio. “Ah, ya están en Murutsuki, huh? Eso fue rápido.”

“Me vas hablar a mí sobre ser rápido?! Pensé que te tomaría unas cinco horas para cruzar las cuevas de la cuarta área...”

El cocinero que llevaba una barba gritó, “Comida lista!” y recibimos nuestros pedidos. Argo podía llevar las dos brochetas en sus manos, pero yo llevaba tres rondas de sándwiches de carne asada y tres brochetas en la otra. Por lo que requería posicionar delicadamente las cosas entre mis dedos para llevarlos todos.

“H-Hey...quieres sentarte en aquella mesa de allí?” sugerí, mirando hacia el lugar donde había asientos libres en frente de uno de los negocios. Pero la agente de información frunció el ceño y sacudió la cabeza.

“No creo que tengamos el tiempo.”

“Huh...?” Por qué?”

“Porque si yo estoy aquí, eso significa...”

Al menos, logré entender su insinuación. Si Argo había llegado a Murutsuki durante su persecución de Theano, eso significaba...

“Revisé con el NPC guía en la entrada, y él dijo que una mujer pasó por aquí hace unos treinta minutos”

“...Treinta minutos...” repetí, sacando un mapa mental de la quinta zona.

Murutsuki estaba en el centro del área con forma de hélice. La torre del laberinto en la esquina noreste estaba a un kilómetro de distancia. Pero ir junto al camino serpenteante hacia el viaje el doble de largo. Si caminábamos rápido, eran menos de una hora o dos—y más pronto si íbamos corriendo. Debemos asumir que Theano ya nos llevaba una buena ventaja.

“...Dónde están ALS y DKB?”

“Ya debían estar sobre la marcha, pero ellos dijeron que iban a detenerse en Goskai para reponer suministros primero...Podría apostar a que están treinta minutos atrás”

“Hmmm...”

De alguna manera, debía pensar mientras el delicioso olor del doner kebab en mi mano izquierda y el aún más delicioso olor del urfa kebab en mi derecha.

Los motivos para las acciones de Theano aún no estaban claros. Pero si ella se dirigía a la torre del laberinto, era bastante posible que su destino fuese la habitación del jefe. Si Asuna, Myia, Argo y yo perseguíamos a Theano y peleábamos contra el jefe por nosotros mismos, sería casi imposible ganar. Moriríamos todos. La decisión correcta era esperar a que llegara a Murutsuki el grupo más grande.

...Pero.

Ahora la misión »Curse of Stachion« estaba completamente fuera de la ruta original. Podrías decir que Theano estaba actuando en su mayoría por su propia voluntad. Iba a terminar escogiendo alguna acción que le costaría su vida. Y significaría la pérdida de ambos padres para Myia, quien confió en nosotros y nos siguió.

En no más de tres segundos, había llegado a una respuesta. Apuré a Argo a alejarnos de la tienda de kebab. Al final del oasis en la parte norte, las dos chicas estaban acariciando al camello de tres jorobas. Entonces les notifiqué, "Hey! Estaremos partiendo pronto!"

Asuna no estaba feliz con la idea de comer mientras caminaba—más bien *trotaba*—pero cuando escuchó lo que Argo tenía que reportar. Tan pronto supo que Theano aún estaba delante de nosotros, ella eliminó la comida de sus manos tan rápido— y elegantemente— como le fue posible.

"Dijiste que ella pasó por la villa treinta minutos por delante de nosotros, pero que hay del jefe de campo?" le preguntó Asuna a la agente de información. "Theano puede ser fuerte, pero ese es un monstruo que no puedes derrotar por ti mismo, de eso estoy seguro"

"Eso es cierto...pero mira esto," dijo Argo, quien había terminado sus dos kebabs tan rápido como yo. Fue a su inventario y sacó una cosa rara. Era un objeto marrón verdoso que se extendía veinte centímetros en todas direcciones.

"Había un montón de estos esparcidos en el suelo para cuando llegué a la guarida del jefe de campo"

"Qué es eso...?" pregunté. Argo me lo arrojó sin previo aviso. Lo atrapé alarmado, y una vez más estuve asombrado cuando le di un buen vistazo. Se sentía como madera de balsa, y tenía un patrón fibroso en la superficie.

"Espera, es esto...el cuerpo de la planta carnívora?"

"A lo mejor. Cuando ella entró en la batalla contra el jefe ciempiés en la cuarta zona, esa señora Theano rompió su armadura en cubos del mismo tamaño, no lo que estaba por debajo, pero su defensa cayó drásticamente, entonces los de la línea delantera lo derrotaron fácilmente en un ataque de todo o nada. El ciempiés—llamado »Basalt Morpha«—no tenía una armadura de placas normal, sino malditas rocas duras. Tal vez ese cubo que tenía Theano puede romper cualquier tipo de mineral o planta..?"

Haciendo honor a su reputación, la conjetura de la agente de información parecía bastante acertada.

Cada edificio de ese lugar estaba construido con bloques de piedra o madera. En este punto, yo había asumido, que el cubo, símbolo del lord de la ciudad, era meramente era el estándar por el cual los demás bloques fueron hechos. De hecho, así fue como se había explicado en la beta. Pero quizá ese no fuera el caso. Tal vez, como dijo Argo, el cubo tenía el poder de convertir todos los minerales y plantas en cubos, y era responsable por los cientos de miles, si no es que millones de bloques en Stachion...

“Hey, Asuna, cuantos bloques crees que hay en total en toda Stachion?” pregunté, deteniendo mi proceso de pensamiento.

La esgrimista frunció el ceño y dijo, “Es eso algo que necesitamos saber ahora?”

“Yo...Creo que sí.”

“Pues...para decir algo *exacto*, la ciudad tiene dos mil pies de norte a sur, y mil pies de este a oeste. Entonces divides veinticuatro mil entre ocho para obtener tres mil, y luego lo multiplicas por ciento cincuenta para un total de cuatrocientos mil quinientos bloques”

“Uh...gracias...”

Asuna me dio un codazo en el brazo, y Argo gruñó con molestia desde el otro lado. Delante de nosotros, Myia se dio la vuelta ágilmente con medio sándwich y una brocheta en mano. “Kirito, ese es solo el número de bloques que formal el suelo. Pero los edificios se levantan sobre el suelo, así que...”

“Oh, b-bien. Um...” tartamudeé, empezando a imaginarme toda Stachion.

Asuna fue al grano rápidamente. “Mira, por qué no decimos que es tres veces el total? Entonces sería cerca de un millón trescientos cincuenta mil bloques.”

“Ooh, muchas gracias,” dije, pero Asuna aún no parecía satisfecha.

“Y para que necesitas ese número?” presionó ella.

“Oh...solo estaba pensando, que tal si los bloques de piedra y madera que conformaban Stachion no fueron cortados individualmente con sierras y cinceles, sino que fueron cortados de montañas cercanas y bosques con el poder del cubo dorado...?”

“Ah, ya veo... Pues, yo llegué acá después de ver la pila de bloques que cayeron de la planta carnívora, por lo que tu alocada idea tiene algunas piernas reales en ello.” Dijo Argo riendo, pero luego puso un rostro pensativo.

Hace mucho que dejamos Murutsuki atrás y volvimos al camino del desierto. El sol se había puesto totalmente ahora, y a pesar de que las nubes de polvo bloqueaban la luz de la luna, afortunadamente había una luz azul pálido en el ambiente que brillaba sobre la cima de las dunas. A este paso, podíamos haber rentado algunos camellos en Murutsuki y haber disfrutado de un paseo nocturno a través del desierto... si solo tuviésemos tiempo, y si yo supiese donde debía sentarme exactamente en un camello con tres jorobas.

En el frio aire de la noche, La voz de Argo era más seria que antes. “Sabes... si eso es verdad, entonces tenemos algunos problemas en nuestras manos.”

“Qué quieres decir?”

“Si ella puede derrumbar todo tipo de roca y madera, no podría ella simplemente pasar volando por las paredes de la dungeon? Corriendo en línea recta hasta donde está el jefe, evitando las trampas y engaños. Los de ALS y DKB probablemente pensarían que fue el poder de Theano el que destruyó la armadura del ciempiés. Pero si se enteran que fue el cubo en realidad, irán tras él.”

“Oh...buen punto...”

Un poco de imaginación era suficiente para saber que el uso del cubo dorado serviría más que para crear atajos en las dungeons. Aincrad está lleno de monstros tipo planta como treants y nepenthes, y monstros tipo roca como golems y gárgolas, que teóricamente podrían ser disueltas a bloques en un instante. Si puedes obtener puntos de experiencia con ello podrías subir de nivel a velocidades increíbles. La bandera de gremio en mi inventario no era más que un juego de niños comparado con el potencial que tenía el cubo para romper el juego.

Si la misión »Curse of Stachion« hubiese procedido normalmente, Cylon hubiese sobrevivido y cambiado, el cubo sería enterrado en la tumba de Pithagrus de nuevo, y el jugador nunca sabría de su verdadero poder, mucho menos poseerlo. Pero el día que Morte y el usuario de daga mataron a Cylon, la misión empezó a cambiar drásticamente. Tenía el presentimiento de que podríamos obtener el cubo si Theano moría también...

“...Creo que Argo está en lo cierto,” dijo, Myia quien había terminado su comida y puesto su máscara de gas de nuevo. Argo, quien creyó que ella era un simple NPC, parpadeó sorprendida.

La chica continuó de manera natural, “Mi madre me dijo una vez que Stachion es una ciudad “construida con magia y maldición.” Ella no me dijo que significaba cuando le pregunte...pero quizá porque ella sabía que el cubo contenía un terrible poder.”

“D—Dices que Theano se dirige a al »Pillar of the Heavens« para hacer algo con el poder del cubo?” insinué.

“Aún no sabemos eso,” respondió Asuna. “Tal vez ella solo está tratando de hacerle *algo* al cubo...pero por ahora, tenemos que alcanzarla.”

“Sep, eso suena bien,” dijo Argo, quien miraba hacia delante. Como siempre, el estrecho camino serpenteaba en lo profundo a través de las dunas, pero podía sentir una gran estructura acercándose en la azulada oscuridad al frente.

“...Démonos prisa,” dijo Asuna, y aumentamos nuestra velocidad una vez más.

Valía la pena poner el esfuerzo en no apartarse del camino de ladrillos, ya que solo nos encontramos con monstros cuatro veces en total, pero no vimos a Theano en el desierto.

Si ella no estaba actuando de acuerdo al código, los monstros deberían atacarla también, y las serpientes y lagartos no estaban hechos de piedra o madera, así que el cubo no podría de-construirlos. Además de eso, al ser esta la última zona del sexto piso, todos los monstros eran fuertes. Si ella podía derrotarlos a todos por sí sola, Theano podría estar al nivel de Kizmel—o al menos, más fuerte que Cylon, quien fácilmente Morte asesinó.

Con Myia presente, todo lo que podría hacer era agradecer que sin importar como salieran las cosas, no tendríamos que pelear contra Theano.

Había una gran duna delante de nosotros la cual subimos, con Asuna y Myia alcanzando la cima algunos segundos antes que yo. Allí, se detuvieron y miraron hacia arriba.

Cuando alcancé la cima, lo vi también: Solo a cien metros de distancia, una estructura colosal se posaba más oscura que la noche. Era la torre del laberinto del sexto piso. Cuatro días después que empezamos este piso el primero de enero, finalmente habíamos llegado.

El plan normal, priorizando la seguridad, sería pedir la ayuda del grupo de la delantera para mapear el interior de la torre, tomando un día o dos para encontrar la habitación del jefe, otro día más explorarla y formar una estrategia contra el jefe, y otro día más para la batalla misma. Pero en este caso (como en otros antes), no nos podíamos sentar y tomarnos nuestro tiempo. Como en el quinto piso, donde necesitábamos completar la torre y derrotar al jefe en un solo día, este era uno donde teníamos que correr hacia allí, al diablo con el mapeado.

“...No alcanzamos a Theano después de todo, ALS y DKB tampoco nos alcanzaron...” murmuré, mirando sobre mi hombro desde la cima de la duna.

“La torre es una cosa, pero no sé si me guste la idea de ir a la habitación del jefe con un grupo tan pequeño como este,” dijo Asuna con un tono preocupado. “Esperemos que no sea allí donde Theano se dirige.”

“Si...pero usualmente no hay mucho que hacer en el laberinto...”

“Entonces tenemos que llegar antes a la habitación del jefe,” dijo Argo. Me di la vuelta, y ella arrojó grandes y delgadas botellas a Asuna y a mí. Atrapé la mía, la destapé y la lleve a mis labios. Un sabor frío a lima que asimilaba a una bebida carbonada que refrescó mi boca. No parecía ser un tipo de poción, pero sabía de maravilla después de cruzar el seco y polvoriento desierto. Myia estaba bebiendo una también, sosteniéndola con ambas manos.

Repuestos por los regalos de Argo, bajamos corriendo la última duna hacia la torre. El diseño de la torre del sexto piso no era circular ni cuadrada, era pentagonal. Era tan grande, que era difícil de decir solo con mirar había arriba; recuerdo que solo pude darme cuenta en la beta una vez que entramos para mapearla. En ese tiempo, había un debate entre los beta testers en que si la forma de cinco partes significaba algo, pero nunca llegó a una conclusión satisfactoria.

Las paredes negras de la torre, una vez vistas de cerca, en efecto estaban separadas por líneas cada veinte centímetros, como los edificios de Stachion. Las enormes puertas de entrada estaban cerradas, y no parecía haber ningún alma alrededor. Solo estábamos asumiendo que Theano estaba dirigiéndose aquí, así que siempre está la chance de que nos hayamos equivocado, pero tenía que confiar en mi instinto.

“...Abrámosla.”

Con esa advertencia, puse mis manos en las puertas de bronce y empujé con fuerza. Sonaron con un estruendo mientras se abrían de lado a lado, y una ráfaga de aire frío salió de la estructura.

Una vez que las puertas estaban totalmente abiertas, les hice señas a las otras tres para entrar a la torre. Como las otras torres, esta no estaba totalmente oscura; luces pálidas de color azul brillaban débilmente. Si el diseño era al mismo de la beta, habría un salón triangular tras la entrada, con una puerta en cada lago...

“Oh, miren allí!” dijo Myia, quien aparentemente tenía mejor visión que los tres jugadores que la acompañaban. Apuntando al frente y a la izquierda. Cuando lo vi, jadeé incómodamente, “*Uwha...*”

La puerta de metal estaba donde yo recordaba, pero ahora había un gran agujero en la pared de piedra justo a la derecha de ella. No había sido cortada o destruida; parecía como que la fuerza homogénea que mantenía la torre se había perdido, causando que colapse.

Caminé hacia el agujero, levanté uno de los bloques de piedra y dije, “Entonces... Theano usó el cubo dorado para derrumbar la pared... supongo.”

“Pero por qué no cruzó por la puerta...?” Asuna preguntó. “Está bloqueada?”

Miré hacia dentro en la habitación y dije, “Ves cómo hay unos pilares de piedra que salen del suelo por allí? Se supone que resuelvas el rompecabezas en los pilares, y luego derrotas a los monstruos que aparecen...creo estar seguro,” dije, tratando de no lucir sospechoso con la información alrededor de Myia.

La esgrimista parecía satisfecha y asintió. “Ah, así que ella se saltó ese paso. Si seguimos el camino que ella formó, tampoco tendremos que hacer los acertijos...”

“Probablemente no. Pero aun tendremos que lidiar con algunos monstruos,” dije, arrojando el bloque de piedra a un lado. Y entonces, como si fuese atraído por el sonido de la piedra—de hecho, por eso fue—un siseo vino desde dentro del agujero.

“Aquí viene!”

Saqué mi espada y me puse de espaldas a las otras tres. Asuna y Myia sacaron sus estoques y Arco preparó las garras que estaban unidas al reverso de sus manos.

Segundos después, una criatura humanoide emergió del agujero con una amplia y delgada cabeza de cobra, un largo y esbelto torso con extremidades humanas. Era un »Ophidian«, uno de los hombre serpiente que suelen aparecer por toda esta torre. Era similar a los reptiles parecidos a lagartos y a los »Ichthyoids« contra los que ya habíamos luchado, pero con sus largos brazos y lanza, tenía un rango temible, al igual que colmillos venenosos, que te esperaban si lograbas pasar de su lanza. Y no había solo uno—también vino un segundo, y luego un tercero.

Me di cuenta que debimos haber activado el buff de Meditation antes de entrar a la torre, pero ya era muy tarde para eso ahora. Afortunadamente, los colmillos del ophidian hacían daño de veneno, no del tipo paralizante, así que podíamos manejar los efectos.

“Te envinarán si te muerden! No se acerquen; apunten a los brazos y tiren sus lanzas! Argo, haz equipo con Myia!” di instrucciones.

Reaccionaron rápidamente. Sin Kizmel, el nivel más alto en nuestro grupo le pertenecía a Myia, pero ella era una niña y tenía poco alcance. Argo tenía el mismo problema—por su arma, no por su tamaño—así que pensé que sería mejor que hicieran equipo y causaran confusión.

De los tres ophidians, dos llevaban lanzas, y el tercero usaba una espada. Basado en la decoración de la armadura, juzgué que el usuario de espada era el líder y salté hacia él.

“Shrrrr!” siseó la criatura, serpenteando su lengua y balanceando la espada. Eludí el ataque e impacté un golpe en el brazo que sostenía la lanza y me retiré. Asuna, Argo y Myia tenían sus propios enemigos y se dispersaron por la habitación.

Eso me recuerda. Supongo que Asuna no va a usar la lanza...?

Tomando ventaja de mi momento de distracción, el líder de las serpientes usó la habilidad de espada Swift Lunge. Era simple, un solo golpe, pero siendo una de las habilidades más veloces entre las de espada en el juego, era muy difícil tratar con ella. Si no la evadías en el momento que veías el efecto visual, no la podrías evitar a tiempo.

En cambio, me aferré al suelo. Les había ordenado a las demás que se centraran en desarmarlos, pero acumular daño poco a poco en sus brazos con escamas iba a tomar tiempo. Teníamos que alcanzar a Theano; no podíamos detenernos y alargar la primera batalla en la torre.

Me concentré en la punta brillante carmesí de la lanza, preparando la skill Vertical con una puntería precisa, ángulo y tiempos, como si estuviese enhebrando una aguja. Quería que el cuerpo de la espada presionara contra la lanza mientras caía; si el ángulo era débil, no podría empujar a un lado la skill, y si iba demasiado profundo, bloquearía el ataque pero rebotaría mi espada también. Solo cuando rozara la lanza en el ángulo óptimo cambiaría el ángulo del golpe y aun así golpearía a mi enemigo—la técnica del Counter Parry.

La lanza del ophidian rasguño el lado izquierdo de mi pecho cuando pasó por un lado, y mi Vertical cortó la mano que sostenía la lanza. Escamas triangulares volaron mientras que el brazo de la serpiente caía y estallaba en fragmentos.

“*Jyashhh!*” gruñó el hombre serpiente, tratando de contraatacar con su otra mano. Pero al ser sostenida con una mano, la pesada glaive (lanza), era mucho más lenta. Solo había retraído la lanza con ayuda del momento cuando me había recuperado de mi tiempo de espera. Di un paso más hacia delante, colocándome en el rango de sus colmillos venenosos.

El ophidian llevó su cabeza hacia atrás, realizando el movimiento para morder como si hubiese esperado por esto.

Pero yo lo había hecho a propósito. Cuando la cabeza de la cobra descendió hacia delante, le di con mi skill de tres partes Sharp Nail. La gran cabeza con colmillos del ophidian era su mayor arma y su mayor debilidad. Los tres cortes inclinados dieron en el hocico de la serpiente. Que se retrajo abruptamente, se congeló en el lugar y luego explotó en fragmentos. Corrí a través de las partículas, guardando el choque de puños para luego, y me lancé a un lado del ophidian con el que Asuna estaba luchando.

Terminamos nuestra pelea contra los tres ophidians por encima de los dos minutos, nos aseguramos de aplicar el buff de Meditation esta vez, y saltamos a través del agujero en la pared. Asuna me pidió que me volteara mientras lo hacíamos, y Argo, la mujer de negocios, se ofreció a comprar la información sobre la skill. Pero le dije “Luego!” porque estábamos en un apuro.

Pronto encontramos más agujeros que Theano hizo en las paredes, pero no parecíamos acercarnos a ella. Debería estar peleando contra los ophidians sola—y el efecto del cubo dorado no debería funcionar contra los hombre serpiente—pero ella los estaba derrotando más rápido que lo que nuestro grupo de cuatro podía.

Recordé que los Ophidians en la torre les tomaban cinco minutos en reaparecer, así que si dejábamos de ver monstruos por el camino, podíamos asumir que estábamos a cinco minutos de alcanzar a Theano. Pero aun así, los ophidians, escarabajos y monstruos mágicos seguían viniendo. Después de dos o tres peleas, mis otros miembros de grupo le tomaron el truco al combate en la dungeon, y empezamos a ganar las peleas en un minuto o menos, pero el hecho de que no parecíamos estar acercándonos era prueba de que Theano era muy poderosa, con o sin el cubo.

Entre ella y Kisarah, quien había tomado todas nuestras llaves, si íbamos a ver más NPC extremadamente poderosos y autoconscientes en el futuro (al menos apariencia), entonces, para bien o para mal, ellos iban a jugar un rol mayor a la hora de completar este juego mortal. Podían ser aliados poderosos o enemigos terribles—aunque esto no era nada nuevo.

En cualquier caso, gracias a que Theano nos proveyó con una ruta más corta para saltar todos los acertijos y trampas, estábamos avanzando por la torre de cien metros a increíble velocidad. En el quinto piso, el punto medio de la dungeon, se suponía que había un jefe ophidian y algunos subordinados, pero cuando vi en la guarida, todo lo que vi eran varios ítems esparcidos por el suelo. Por un momento, tenía miedo que algunas de las pertenencias de Theano estuviesen ahí, pero la puerta de enfrente estaba abierta, así que asumí que ella había cruzado a salvo.

“...A este paso, ella podría simplemente derrotar al jefe de piso mientras esta en ello,” murmuró Asuna mientras miraba a la montaña de objetos. Argo tomó una poción y dijo con ironía, “En ese caso, también podría subir las escaleras y desbloquear el siguiente piso...Aun así, ni siquiera yo esperaba que esto pasara. Como es que esta Theano es tan fuerte?”

La misma hija de Theano le respondió. “Mi madre nunca se saltó sus entrenamientos diarios, y algunas veces salía de la ciudad por sí misma en medio de la noche y volvía a casa con rasguños por la mañana. Creo que ella peleaba contra los monstruos del bosque al sur”

“Pero...por qué haría ella eso...?” preguntó Asuna.

La chica con la máscara de gas sacudió su cabeza. “Le pregunté muchas veces, pero nunca me lo dijo. Pero... ahora me pregunto si todo eso fue en preparación para este día.”

“Eso ya sería ridículo!” Quería gritar. La misión »Curse of Stachion« se había salido de los rieles porque Morte había matado a Cylon. Si no fuese por ese impredecible evento, todo hubiese procedido como en la beta: Theano nos hubiese rescatado de nuestra parálisis, nos colaríamos en la mansión y convencido a Cylon, recuperado el cubo dorado de la dungeon en el sótano, calmado al espíritu vengativo de Pithagrus y finalizado la misión.

Theano no era débil cuando luché junto a ella en la beta, pero sus niveles tampoco excedían demasiado los míos, y definitivamente no eran suficientes como para que ella pudiese cruzar la torre del laberinto por si sola. Si creía en lo que Myia dijo, la versión oficial de Theano ha estado nivelando desde hace diez años, mucho antes de que Cylon fuese asesinado, para un propósito totalmente diferente que el que vi en la beta.

“Bueno, recojamos todo esto y sigamos,” dijo Argo, trayéndome de nuevo a mis sentidos.

Miré hacia los ítems esparcidos por el suelo. “Huh...? Vamos a recoger esto?”

“Bueno, o nos quedamos aquí parados sin hacer nada, o se lo llevan los otros grupos cuando nos alcancen”

“Supongo...pero fue Theano quien derrotó al jefe intermedio,” dije, atrapado entre la codicia y la cortesía.

Myia me miró con perplejidad. “Madre dejó estos objetos atrás porque no los podía llevar, creo. Si usas tu arte de Mystic Scribling para guardarlos, estoy segura que ella lo apreciaría”

“Ah, b-buen punto...haré eso entonces...”

Abrí rápidamente mi inventario y arrojé dentro las armas, armaduras, materiales, y los diversos objetos dentro. Argo recogió los sobrantes, y incluso Asuna se unió vacilante.

En menos de un minuto, habíamos limpiado todo el lugar de objetos, y nuestra barra de HP estaba de nuevo llena. “Okay, va—...”

“*Vayamos*” iba a decir, pero Asuna puso su dedo índice en mi boco.

“Espera. Acabo de escuchar algo.”

“Huh...?”

Cerré mi boca y me concentre en mis oídos. Estaba escuchando un débil sonido de gritos y choques metálicos. Pero venían de abajo, no de arriba

“...Parece que Lin-Kiba están alcanzándonos...” susurró Argo. Luego de escuchar otros dos segundos, añadió, “Pero aún están lejos. Solo escuchamos el sonido de sus combates debido a los agujeros en las paredes. Les tomará unos buenos diez minutos en llegar aquí...Que piensas? Deberíamos esperarlos?”

“No, sigamos,” dije de inmediato. “Alcanzar a Theano es más prioritario que reunirnos con el resto de ellos”

“Estoy de acuerdo,” dijo Asuna

Myia bajó su cabeza. “Yo...Yo no sé qué decir...”

Puse mis manos sobre sus hombros y le di la vuelta, “Puedes decidirlo una vez que todo este arreglado. Vamos, sigamos!”

“...Okay!”

Continuamos por la puerta abierta. En la segunda mitad del laberinto, el nivel de enemigos aleatorios aumentó perceptiblemente, pero revisando los objetos del jefe intermedio mientras corríamos, encontré un excelente estoque (si no es que tan bueno como el Chivalric Rapier) y un par de garras que tenían +5 en agilidad, los cuales di a Myia y Argo, respectivamente. Seguimos subiendo a la misma velocidad que llevábamos en la parte inferior de la dungeon.

Lo siguiente que supe, fue después de las ocho en punto, pero extrañamente, el agotamiento demoledor que sentí en la costa del Lago Talpha no volvía. Pero estaba seguro que la *siguiente* vez que sucediera, no me podría recuperar, pero por ahora, todo lo que podía hacer era seguir corriendo. Asuna también debía de estar cansada, pero ella no se estaba quejando ni un poco.

“Hey...” murmuró ella, ganando una mirada mía

“Hmm...?”

“Te has dado cuenta que ha pasado un rato desde que algún monstruo ha aparecido?”

“Oh, ahora que lo mencionas...”

Tenía razón. Los ophidians y los otros monstruos que persistentemente habían estado pareciendo habían estado calmados los últimos cinco minutos. No debido a que su patrón de respawn haya cambiado, sino porque alguien delante de nosotros los estaba limpiando, y no habían reaparecido aun. Estábamos a cinco minutos de Theano.

Actualmente estábamos a la mitad del piso ocho de la torre, y la habitación del jefe estaba el décimo. A este paso, aun podríamos estar un poco lejos de alcanzarla antes de que llegara a la recamara.

“Esta es una apuesta...pero creo que deberíamos dejar la cautela atrás y simplemente correr,” sugerí. Asuna estuvo de acuerdo e incluso Argo y Myia se dieron la vuelta y asintieron.

Antes habíamos estado monitoreando cuidadosamente los rugidos y los movimientos de los monstruos, o la vista momentánea de cursores rojos en la esquina de nuestros ojos, pero ahora iba corriendo a máxima velocidad. A menudo solía conservar mi velocidad máxima mientras trabajaba con los de la línea delantera, pero yo tenía la agilidad más baja entre las cuatro presentes, y ahora corría con toda mi capacidad. Las texturas de las paredes y el suelo se volvieron borrosas mientras el aire seco bufaba contra mi rostro.

Cuando corrías en una dungeon, tu habilidad para cruzar—coger una curva, si este fuera un juego de carreras—era crucial. Sin zapatos con excelente agarre o una alta competencia en la skill de Sprint, fallarías al rotar y te estrellarías contra la pared al dar la vuelta. Así que me rendí con dar vueltas normales y volví a correr por las paredes con unos pocos pasos, como había hecho con Asuna cuando bajamos las escaleras de la posada en Stachion.

Asuna y Argo habían dominado esta técnica también, así que volví a dar una vuelta corriendo por la pared en el siguiente cruce a la izquierda. Solo cuando aterricé otra vez en el suelo fue que me di una patada mental. Teníamos a la NPC Myia con nosotros. No había forma de que ella agarrara el ruedo a este truco que desafiaba la lógica común.

Miré sobre mi hombro y bajé la velocidad—y me di cuenta que me había preocupado por nada. Myia, que iba en frente de Asuna, ágilmente dio cinco pasos junto a la pared como si la gravedad no fuera nada para ella, antes de volver a cambiar al suelo. Tuve que mirar adelante y acelerar, para que no me adelantara. Aparentemente, pelear con la espada no fue lo único que Theano le enseñó a su hija.

Sabiendo que no había necesidad de ir lento ahora, seguí en mi carrera y giré en la siguiente vuelta corriendo por la pared. Obviamente, tuvimos que detenernos para determinar en qué dirección iríamos en intersecciones y encrucijadas, y siempre elegimos la ruta que no sugería la presencia de monstruos o en la que veíamos objetos dejados en el suelo. En un callejón sin salida, encontramos un agujero en la pared por el cual al cruzarlo había una escalera a la derecha la cual subimos a toda velocidad.

El décimo piso del laberinto era casi enteramente ocupado por la recámara del jefe, así que el noveno era el último piso de lo que era la dungeon. Normalmente este era un sitio extremadamente peligroso con fieros monstruos bloqueando el camino, pero Theano dejó el camino a su paso lleno de tesoros—ni siquiera el sonido de algún monstruo alrededor. No teníamos tiempo para detenernos a revisar los objetos dejados por los monstruos, pero Argo entusiastamente identificó los objetos raros mientras corríamos, atrapándolos con sus garras y arrojándolos a su inventario. Ni siquiera yo podía imitar esa destreza y oportunismo. Después de tres minutos bajando por pasillos corriendo y cruzando los agujeros, saltando todo el terreno y superficialidades del noveno piso del dungeon, llegamos a un camino elevado con un diseño majestuoso que llevaba a unas escaleras enormes. Esas eran las que llevaban al décimo piso, pero aún no había nadie en el camino o las escaleras.

Mordí mi labio. Parecía que Theano ya había entrado a la recámara del jefe...

“Madre...!” gritó Myia, levantando su máscara y pasando a un lado de mí.

“H-Hey!” grité, siguiéndola, hasta que me di cuenta de algo. Había débiles pasos acercándose desde el frente, aunque la persona dándolos no se podía ver. Había dos juegos de escaleras que se encontraban en medio de una superficie antes de dar la vuelta. Alguien—no, definitivamente Theano—estaba subiendo las escaleras después del giro, donde no podíamos ver. Ella estaba menos de treinta metros, pero la recámara del jefe estaba justo arriba de nosotros.

Myia cruzó el camino a una velocidad que ni siquiera Argo podía igualar y subió la segunda mitad de las escaleras. A este paso, Theano y Myia saltarían a la recámara del jefe solas y causarían que la puerta se cerrase. No tuve otra opción más que sacar mi espada y descansarla sobre mi hombro.

“Nwaaah!” grité, lanzándome al frente con la habilidad de espada Sonic Lead, pasando a través de la otra mitad del camino hacia las escaleras e intencionalmente fallando el aterrizaje. Perdí algunos pixeles de HP, pero me mantuvo rodando desde las escaleras hasta la superficie donde alcancé a Myia.

El retraso de habilidad ya había pasado mientras estaba rodando, pateando la pared hacia el segundo juego de escaleras, mirando a la figura que corría en frente. Era una mujer con un cabello rubio dorado, estoque en su mano derecha y un cubo en su mano izquierda. El cursor amarillo colgando sobre su cabeza decía »Theano«.

“Theano!!”

“Madre!!”

Pero la mujer dio tres o cuatro pasos más y solo se detuvo una escalera antes del décimo piso. Se dio la vuelta, una cola de caballo y una falda de color verde oscuro girando. Ella nos miró desde arriba con ojos verdes del mismo matiz que Myia.

Esta no era mi primera vez encarando a Theano, incluso en la versión oficial. Cuando obtuvimos la misión de Cylon en la mansión en Stachion, la primera persona con la que hablamos fue a Theano, la antigua sirvienta. Pero llevaba un vestido delantal simple y lucía como cualquier otra NPC ama de casa. Ahora ella estaba vestida con una brillante armadura de cuero y llevaba un estoque. Parecía una peleadora veterana.

Su regia belleza se había atenuado de alguna manera y con una suave pero clara voz, ella dijo, “Myia...Kirito. Esperaba que me siguieran, pero no pensé que me alcanzarían.”

“Madre...” repitió Myia, sin poder hacer más que apretar el mango de su estoque con ambas manos.

En cambio, hablé por ambos, escogiendo mis palabras cuidadosamente. “Theano, no sé qué estas tratando de hacer. Pero por favor no entres sola. Quédate aquí y habla con nosotros primero... habla con Myia.”

Justo entonces, Asuna y Argo nos alcanzaron y se pararon a nuestro lado. Theano nos miró a los cuatro y habló a su hija de nuevo.

“Te has vuelto tan fuerte, Myia. Lo siento por desaparecer sin una palabra... pero este es mi trabajo. Mientras este cubo exista, los acertijos malditos de Stachion nunca desaparecerán, la sangrienta batalla por la sucesión continuará. Con Cylon muerto, no hay nadie que mantenga atrás la maldición... debe ser destruido.”

“Pero como...?!” le pregunté desesperadamente. “Qué vas a hacer con él?!”

La respuesta de Theano fue mirar hacia mí. “El cubo no puede ser destruido en este estado. Pero si se regresa al lugar donde perteneció originalmente, el poder que lo protege se desvanecerá.”

“El lugar donde perteneció...?” murmuró Asuna, inclinándose hacia delante algunos centímetros. “Es ese lugar la recámara del jefe...la habitación donde el guardián del »Pilar of the Heavens« reside?”

“Si y no, Asuna,” dijo Theano, perfectamente recordando y pronunciando el nombre de la esgrimista quien ella solo conoció brevemente hace tres días. “El lugar donde pertenece no es la habitación sino la criatura misma. Este cubo era originalmente parte del guardián. Hace mucho, mucho tiempo, el maestro Pithagrus lo retiró por sí mismo y lo llevó de vuelta a Stachion... Bueno, en ese tiempo, era solo una pequeña aldea sin nombre. Fue el cubo lo que ayudo a crecer la ciudad en lo que es ahora, pero se supone que nunca debió caer en manos humanas...”

Theano pausó allí y luego miró el cubo dorado en su mano izquierda.

Esa es una parte del cuerpo del jefe? Y el antiguo lord, Pithagrus, lo separó del jefe y uso su poder para crear la ciudad de Stachion...?

Me esforcé para digerir esta nueva información que nunca había aprendido en la beta.

El jefe del sexto piso en la beta era un cubo gigante que tenía cada lado dividido en secciones de tres por tres de rojo, azul, amarillo, verde, blanco, y negro—era básicamente un cubo de rubik con brazos y piernas. Si golpeabas con tus armas los bordes, los mismos rotaban noventa grados en esa dirección. Y mientras lo repetías y emparejabas los colores, los pequeños cubos caerían y se dispersarían, revelando el núcleo que podía ser dañado—pero no recuerdo ningún cubo dorado.

Pero de nuevo, no era raro del todo que los jefes hayan cambiado o sido alterados entre la prueba beta y la versión oficial. De hecho, desde el primer a quinto piso, los jefes han sido alterados de alguna manera, poco o mucho, así que fácilmente el jefe del sexto piso podía ser diferente también. La pregunta era, que efecto tendría regresar el cubo dorado que Pithagrus había removido? La primera posibilidad que apareció en mi mente era que podría recuperar su poder original, por ejemplo, volverse supe poderoso. Teníamos que derrotarlo y movernos hacia el séptimo piso, así que eso era algo que debía ser evitado.

“Escucha, Theano,” dijo la agente de información, quien nunca se salía de personaje, “Mi nombre es Argo—soy cercana a Kirito y Asuna. Esperaba que me dijeras algo. Qué pasa exactamente si regresas el cubo al cuerpo de la bestia guardiana? No creerás que se vuelva demasiado fuerte, que incluso tu no lo puedas vencer, no?”

Entenderá ella el significado del término ‘cercana’? Me pregunté, divagando en mi mente. A Theano no le pareció molestar.

“Asumo que ustedes los aventureros planean derrotar al guardián en batalla para moverse al siguiente piso... No sé todos los detalles, pero estoy segura que el devolver el cubo hará que la bestia se mueva y ataque. Pero no es malo para ustedes. Mientras el cubo está separado del cuerpo del guardián, él se mantiene protegido por un poder invisible que hace imposible infringirle daño”

“Queeee—?!” Argo y yo exclamamos al unísono. Nos miramos los dos, luego a Theano, y luego entre nosotros otra vez.

Si lo que dijo era cierto, el cubo dorado era absolutamente necesario para derrotar al jefe del piso. Pero como se supone que supiésemos eso...?

Pero aun así, tenía que recordar que la ruta “correcta” para la misión de »Curse of Stachion« era solo lo que yo sabía de la prueba beta. La muerte de Cylon provocó que la ruta se alterara, pero si hubiese transcurrido normalmente, entonces debía haber alguna información con relación al jefe del piso al final—y una pista de que el cubo sería la clave para la batalla.

“...Significa que cuando el cubo sea regresado, el guardián se moverá de nuevo, lo podremos atacar y al derrotarlo destruirá el cubo?” preguntó Asuna. Theano no dijo nada pero asintió firmemente.

“Entonces, Madre—!” gritó Myia, rompiendo su largo silencio. “Déjame ayudarte! Sé que la bestia guardiana es peligrosa, y sé que estas preocupada por mí... pero si entras allí tu sola y nunca vuelves, no podré sobrevivir por mí misma!”

La reacción de indecisión y conflicto de Theano no se me escapó. Este no era cualquier evento pre-escrito—Myia y Theano tenían sus propias personalidades y estaban actuando de manera fiel a las mismas.

Segundos después, Theano cerró sus ojos, pensando por un momento, y los volvió a abrir. Puso el estoque que llevaba en la mano en su funda y sonrió. “Muy bien Myia. Te has vuelto más fuerte de lo que creía... te enseñé a usar la espada para que pudieras sobrevivir, aun si yo no estaba, pero esa solo era una idea egoísta. Gracias... por favor préstame tu fuerza, Myia.”

“Lo haré!” exclamó Myia, dejando de lado la madurez que siempre asimilaba y saltó para abrazar a su madre. Theano acarició la cabeza de su hija y luego nos dio una mirada.

“Kirito, Asuna, Argo, estoy agradecida de que hayan protegido a mi hija.”

Fue tu hija quien nos estaba protegiendo, pensé, asintiendo hacia ella. Los tres subimos las escaleras y nos pusimos de pie en la entrada del décimo piso con Theano. Con su brazo izquierdo abrazando a su hija, Theano extendió su mano hacia nosotros, la cual apretamos y asentimos con decisión. Una quinta barra de HP apareció en mi visión. Vacilantemente revisé el nivel, el cual era 32.

Hrrmm...? Me extrañé, dando un paso hacia atrás. Era un número alto, especialmente para mí, un espadachín que recién alcanzó el nivel 21. Pero no parecía tan alto como para que ella pudiese encargarse de todos esos monstruos por si sola más rápido que mi grupo de Asuna, Argo y Myia al nivel 23. Su equipo era bueno, pero nada mejor que lo que vendían las tiendas.

Pero no tenía caso darle vueltas al poder de Theano. Si esperábamos algunos minutos, el cuerpo principal del grupo de la delantera nos alcanzaría también. Theano de seguro estaría de acuerdo en trabajar con ellos, sabiendo que eso lo haría más seguro para Myia.

Le susurré a Asuna una petición para que le explicara a ellos la situación. Ella me dio una mirada y dijo *En serio? Que fastidio...* antes de acercarnos a Theano. Exhalé y miré alrededor.

Un pasillo amenazadoramente decorado continuaba unos diez metros desde donde estábamos, terminando en un par de puertas enormes de bronce. Di algunos pasos para acercarme y examinarlas, y vi que la decoración era parecida al exterior de la torre—o de Stachion misma—en cuadrículas de nueve por nueve. Después de este punto, el jefe del sexto piso aguardaba, su nombre y apariencia aun en duda.

Normalmente, harías tres viajes de exploración, pero de acuerdo a la explicación de Theano, no podías atacar al jefe hasta que el cubo dorado era puesto de nuevo en él, y probablemente no se podría remover dos veces una vez que ya había sido devuelto. Y sospechaba que por el truco de activación, las puertas de la recámara del jefe se mantendrían cerradas hasta que la batalla acabara.

Pero de todos modos, ya estábamos aquí. Ha sido una lluvia de desarrollos inesperados, pero... este no era un RPG de un solo jugador, era un VRMMO con ocho mil jugadores atrapados dentro. Seguramente sucederán más cosas inesperadas en nuestro camino, y tendríamos que resolverlas y superarlas mientras nos hacíamos camino hacia arriba. Hasta aquel lejano piso cien.

Me di la vuelta forzosamente y volví al lado de mis miembros de grupo.

Quince minutos después, el resto de los jugadores subían ruidosamente las escaleras—y recibieron una sonrisa incomoda de bienvenida de mi parte. Con la ayuda de Asuna y Argo, les expliqué a Lind y Kibaou quienes estaban escépticos, de por qué estábamos aquí.

“Oh, entonces esa NPC estaba con ustedes?” refutó Kibaou, pero cuando le dijimos que el cubo dorado era un ítem necesario para derrotar al jefe, las dos guilds dejaron de discutir.

Después de un tiempo de refresco y una reunión, logramos arreglar la distribución del grupo de asalto para la pelea contra el jefe. Equipos A, B y C fueron para los miembros del grupo de Kibaou: Aincrad Liberation Squad. Equipos D, E y F fueron para los miembros del grupo de Lind: Dragon Knights Brigade. El equipo G era Asuna, Argo, Myia, Theano y yo. Desafortunadamente, los miembros del Bro Squad de Agil eran todos bajos en agilidad y no estaban hechos para carreras extensas, y no formaron parte de la persecución.

Estamos un poco bajos en cuanto a fuerza de Tanques, pero tendremos que cubrirlo con movilidad, pensé mientras me recostaba de la pared separada del resto del grupo. Solo para estar seguro, revisé las caras de todos los de ALS y DKB presentes. Habían algunos miembros nuevos en la multitud, pero no vi a Morte o a Joe.

Eso era algo bueno, por supuesto, pero también significaba que no habíamos resuelto la pregunta de qué estaban haciendo el hombre del poncho negro y sus amigos al aliarse con los elfos caídos. Era para obtener las Spines of Shmargor, los dardos arrojados paralizantes? Los cuales eran armas muy poderosas, pero realmente secuestrarían a los miembros de Qusack y los forzarían a envenenar el árbol espíritu por algo tan pequeño como obtener una buena arma?

“...Me pregunto si ellos intentaran algo distinto esta vez,” dijo una voz a mi lado. Era Asuna quien estaba viendo las escaleras con una expresión complicada. Ella había estado pensando lo mismo.

“Hmm... si lo hacen, no creo que Morte y Joe solos puedan subir esta torre para hacerlo. Si tienen algún plan en mente, lo llevarán a cabo en el séptimo piso, cierto?”

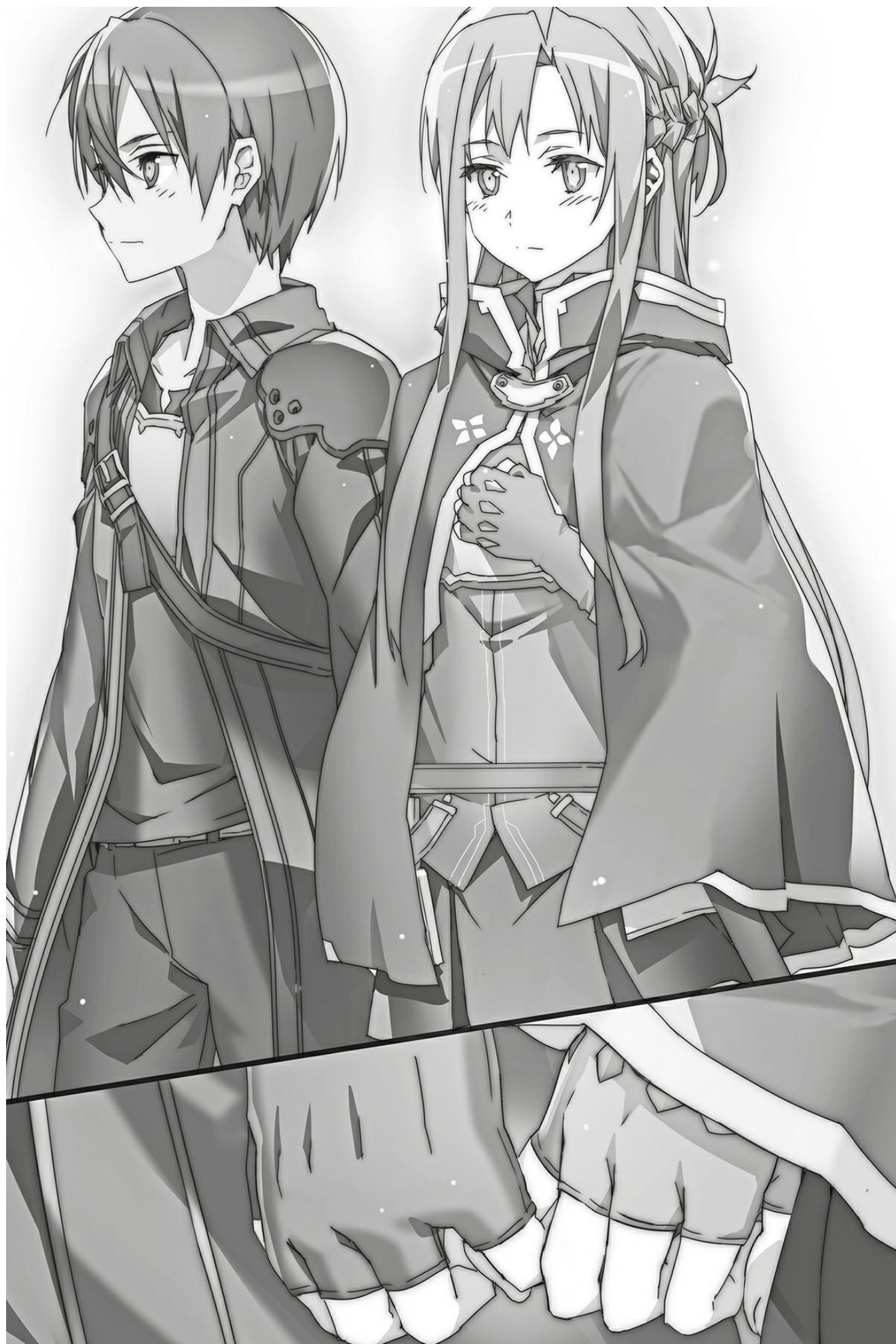
“Yo...supongo,” dijo ella. Pero inquietud en su voz aún estaba ahí. Entre casi haber muerto junto a Cylon y el ataque del Castillo Galey, la pandilla de PKs nos habían tenido a la defensiva durante todo este piso. Entiendo porque ella no quería bajar la guardia, mucho menos que pasara de nuevo.

Miré alrededor, vacilante, y entonces reuní todo el valor que tenía para mover mi mano derecha hacia el lado.

Mis dedos alcanzaron la mano de Asuna, y...no la tomé enteramente, sino que entrelacé nuestros dedos meñiques. Su delicada mano se movió repentinamente, pero no me gritó ni apartó mi mano. Algunos segundos después, Asuna movió su mano en respuesta, envolviendo la punta de mi dedo en su palma con una reservada presión incomoda.

4 de enero del 2023, 9:00PM

Con todas las preparaciones completas, el grupo de asalto se alineó en frente de las puertas dobles. Al frente, Kibaou gritó brevemente para alentar al grupo y empujó las puertas.



ERA ENORME.

El décimo piso del laberinto estaba casi totalmente ocupado por la recamara del jefe, pero no era una sorpresa del todo, pero mi primera impresión al ver la habitación del jefe del sexto piso por primera vez en cuatro y medio meses era que era *enorme*. Las paredes, el suelo y el techo eran de un color gris azulado, y la débil iluminación hacia que las esquinas fueran oscuras. Había una gran estrella tallada en lo alto del techo, un recordatorio de que la torre, y esta habitación en su punto más alto, eran de forma pentagonal.

Visto desde el desierto, el ancho de la torre era cerca de la mitad de su altura. Si era de cien metros de alto, entonces en diagonal sería de unos cincuenta metros, y cada lado...

“Hey, Asuna, cual es el radio del lado de un pentágono en una diagonal...?” murmuré. La esgrimista me disparó una mirada y dijo *Por qué ahora?*

“Es uno y uno más la raíz de cinco sobre dos. Eso sería uno punto seiscientos dieciocho.”

“Uno punto seiscientos dieciocho...” repetí. “Y si la diagonal fuese cincuenta metros, un lado sería... cerca de treinta metros?”

“Casi treinta y uno, para ser precisa, pero eso probablemente no importa mucho.”

“Ya veo...”

El único motivo por el cual podíamos charlar sobre temas sin importancia como este en la recamara del jefe era porque estábamos esperando a que ALS y DKB estuviesen en posición. Parece que aún faltaban unos treinta segundos para empezar. Asuna se dio la vuelta hacia mí esta vez y dijo, “Uno y uno más la raíz de cinco por dos es llamado la Razón Dorada (Golden Ratio).”

“Dorada...?”

“Se puede encontrar en el radio del largo y ancho del Partenón o en las mitades superiores e inferiores de la Venus de Milo... incluso en rostros humanos. El ancho de la nariz y la boca son considerados bien balanceados cuando su radio es 1:1.168, aparentemente.”

“Ohhh,” murmuré. Mirando a Asuna en un intento de ver si era cierto. Asuna me dio un codazo en el costado y Argo tuvo que advertirnos, “Hey, estamos en la recamara del jefe!” con Myia riéndose.

Al rato, Kibaou gritó desde el otro lado de la habitación. “Las preparaciones están completas! Estamos listos para empezar!”

“Entendido!” grité, mirando brevemente detrás de mí. Las puertas dobles que sobresalían hacia dentro cerca de unos diez metro de uno de esos pentágonos, aún estaba abierta de par en par. Recé silenciosamente a que se mantuviesen de esa manera y miré a Theano, quien estaba junto a su hija.

“Bien...Adelante, Theano”

“Entendido,” dijo, y la guerrera se concentró en el cubo dorado en sus manos. Logré ver algún tipo de expresión ondular como las olas de un charco por su hermoso, y luego se desvaneció. “Entonces empecemos, no vayas muy al frente, Myia” advirtiéndole a su hija, empezó a caminar hacia el centro de la recámara.

Había un extraño objeto en la dirección en la que ella se dirigía.

Su forma era bastante simple. Era un cubo de medio metro a cada lado. Era negro y no reflejaba nada, como si estuviese hecho de carbón, y aunque era difícil ver los detalles en la débil iluminación, había un agujero cuadrado de unos veinte centímetros en el lado que miraba hacia nosotros. Era obvio a simple vista que el cubo dorado iba a encajar perfectamente.

“...Una vez que el cubo encaje, quedara atascado, así que no podremos removerlo...” mencioné distraídamente.

A mi derecha, Argo dijo, “Por mi inspección hace un momento, hay un pequeño agujero en el lado opuesto del cubo.”

“Oh...así que podrías insertar un palo y empujarlo de nuevo hacia fuera...?”

“Un palo...o...” Argo había empezado a decir, y se calló. Theano se había agachado y puesto el cubo en el agujero.

El espacio vacío aceptó el cubo como si estuviese engrasado; no hubo raspaduras ni atascos. En el momento en que la superficie dorada y negra se volvió una, el piso azul oscuro empezó a retumbar.

De repente, el cubo negro empezó a brillar en dorado. Theano rápidamente se retiró y los miembros de asalto se prepararon a una distancia segura.

Las espadas y lanzas reflejaban la brillante luz mientras el cubo silenciosamente dejaba el suelo y empezaba a flotar en el aire.

Se detuvo a tres metros sobre el suelo, y empezó a rotar a los lados. Al principio iba lento pero ganó velocidad constantemente, volviéndose uno con el fondo. Solo la línea del cubo dorado era visible, creando un anillo de luz en el aire.

Grrrng!

El aire volvió a retumbar. Y entonces varios cubos dorados aparecieron de la nada, y empezaron a girar también. Y aunque no podía contarlos directamente, yo sabía exactamente cuántos cubos había allí: veintiséis.

Los cubos dorados rodearon rápidamente al cubo negro giratorio y empezaron a unirse a él. La rotación gradualmente disminuyó hasta detenerse, revelando un cubo dorado que era tres veces más grande que su tamaño original—ahora tenía casi dos metros por cada lado.

Los veintiséis cubos se habían alineado en cuadrículas de tres por tres que los conectaban, pero no estaban fusionados; había un espacio pequeño entre cada uno. En otras palabras, habían formado un cubo de rubik gigante.

“Es igual que en la beta! Si golpean los lados con las armas, eso hará que roten...” me detuve, al darme cuenta de algo diferente.

En la beta, los lados eran de color rojo, azul, verde, amarillo, blanco y negro. Aquí todos los lados eran del mismo color dorado. Ahora no había forma de alinearlos... o ya habían sido alineados, supuse.

Con el rugido de un motor a combustión, los veintiséis cubos empezaron a rotar en direcciones aleatorias. Cuando se detuvieron, había un patrón en cada cara de nueve cuadrados en el cubo, para un total de cincuenta y cuatro en total.

No, ese no era un patrón. Era algo más familiar que eso, algo estaba escrito...

“N...Numbers?!” gritó Asuna, justo cuando una única barra de HP aparecía en el aire sobre el cubo de rubik gigante. Debajo de la barra estaba el nombre oficial del jefe, con letras en ingles brillantes: »The Irrational Cube«

Como lo había pensado, las puertas de la entrada se cerraron de un golpe.

“Ahí viene...!” gritó una voz, probablemente la de Lind.

En respuesta a ese grito, tres de las ocho esquinas del jefe emitieron líneas grises que apuntaban al grupo de asalto. Invocando toda la fuerza de mis pulmones, grité, “Evádanlooo!!”

Inmediatamente, rayos laser de color rojo fueron disparados en la dirección de las líneas grises. Emitiendo un temible sonido mientras que explosiones pequeñas estallaron en tres lugares de la recamara. Afortunadamente nadie recibió un golpe directo, pero vi algunas barras de HP bajar un poco debido al daño de calor.

El color y el nombre eran distintos que en la beta—que era »Irritating Cube«—pero ese ataque al menos era bastante familiar. Líneas que eran difíciles de trazar seguidas un segundo después por los láseres que le arrebataría un gran pedazo de HP a cualquier jugador con armadura ligera que lo recibiera, pero mientras estuvieses calmado y observante, no era tan difícil esquivarlos... asumiendo que no tropieces o te quedes congelado, obviamente.

Esperando poder obtener una pista del nombre en inglés del jefe, me di la vuelta hacia mi sabia compañera le dije rápidamente, “Que significa la palabra *Irrational*, Asuna?! En la beta era, *irritating*, y eso ya lo había buscado después...”

“Es como ilógico—o incoherente.”

“Ilógico...” repetí. *No es broma!* Incluso un niño puede alinear los colores, pero esos números... Espera, quizá esos números funcionaban de la misma manera...?

“Estas diciendo que tenemos que acomodar cada lado con los mismos números?!” dije, esperando haber encontrado la solución, pero Argo destruyó esas esperanzas tan rápido como habían llegado.

“Pero los números llegan hasta el nueve!”

Tenía razón. Los números árabes que brillaban estaban posicionados aleatoriamente desde el uno al nueve, lo que quería decir que sería imposible emparejarlos en los seis lados distintos como un cubo de rubik clásico. Había considerado la posibilidad de una opción que fuese un rompecabezas y girar los nueves para formar un seis, pero eso no serviría, ya que los nueves y seis tenían un diseño distinto.

Había pensado que lo que necesitaba para una pista era un NPC, Theano vino hacia nuestro lado. “Theano, que hacemos con los nume—?” estaba preguntando, pero la mujer solo sacudió la cabeza, luciendo pensativa.

“Tampoco lo sé. La legenda en la mansión decía que para destruir el cubo dorado, debía ser devuelto al cuerpo del guardián de la torre...”

“Oh, okay...”

Mientras tanto, el jefe siguió lanzando los rayos laser desde el centro de la habitación. Los miembros de asalto saltaron fuera de su camino y golpearon al objeto flotante con sus armas. Cada golpe causaba que las filas o columnas del cubo rotaran noventa grados, pero no había cambios en su HP. Parecía como si el cubo numérico era invencible, y necesitábamos resolver los acertijos para poder retirar los bloques. Pero no había nada que hacer sin saber qué tipo de acertijos eran.

La inquietud y la frustración que flotaba en la recamara finalmente estalló, y un flash anaranjado fue enviado cerca del jefe. Alguien había usado una habilidad de espada en él.

“No...!” grité por instinto, pero era demasiado tarde. Un ataque de dos partes de lanza envió chispas a volar de una de las caras del Irrational Cube, pero no le hizo ni una pizca de daño—y el jefe envió una de las líneas de puntería como si lo hubiese esperado.

“Esquívalo!” gritó Kibaou. Un grupo de miembros cerca de la delantera saltaron a la vez, excepto por el lancero, quien aún estaba congelado por el delay de la habilidad. El láser rojo lo golpeó.

“Aaah!” gritó el jugador, mientras se escuchaba una explosión. Parecía ser Schinkenspeck de ALS. Fue enviado a volar y cayó al suelo. Una de las barras de salud del Equipo C bajó hasta la zona amarilla, a medio camino del cero. Sus amigos lo ayudaron a mover hacia la pared, pero le tomaría algún tiempo sanarse.

“...Tal vez podemos retirarnos por ahora, Kirito...” dijo Asuna, con un tono tenso. Moví mi cabeza de forma incomoda.

Era claro que esa era la opción correcta. El jefe era invencible, y no sabíamos cómo deshacerlo. Dejar que la batalla avanzara de esta forma iba a llevar a un resultado desastroso. Pero...

Me di la vuelta y miré hacia las puertas, las cuales estaban cerradas. Asuna también se dio la vuelta y se quedó sin palabras; ella no se había dado cuenta de que se habían cerrado.

“...No sabemos si no se abrirán de nuevo,” dije sin esperanzas, y corrí hacia ellas, cruzando los diez metros en un parpadeo y en frente de las puertas, le di un golpe con mi mano. La puerta de bronce crujió un poco, pero no se movió, estaba bloqueada...

“...?!”

Repentinamente, una serie de luces grises cruzó por mi vista y me di la vuelta. Sostuve mi aliento, pensando que era un ataque del jefe, pero no sentí nada. Volví a mirar y una vez más jadeé.

Números.

Había una cuadrícula de luz, brillando en la superficie de la puerta, con números árabes en los cuadritos. Tenían el mismo estilo que los que estaban en el cuerpo del cubo... pero había más espacios en blanco que números dentro de los bloques...

Di un paso hacia atrás para mirar mejor, mientras Asuna llegaba a mi lado. Y gritamos juntos, “Un sudoku?!”

No había duda de ello. El mismo tipo de acertijo que estaban en plaza de Stachion pero llenando todo el ancho de la puerta gigante.

“Entonces si resolvemos esto, la puerta se abrirá?” dijo Argo, detrás de nosotros.

“C...Creo que sí?” dije de manera vacilante. “Pero... no hay manera...”

No era mi estilo el rendirme antes de siquiera intentar algo, pero no había de otra esta vez. Este acertijo tenía veintisiete columnas y filas de rompecabezas sudoku, cada uno en formatos de nueve por nueve, para un total de 729. Eso era uno más que en la plaza de Stachion, y recordé algo que había dicho Asuna hace cuatro días.

Con una mirada, parecen extremadamente difíciles, incluso un experto le tomaría veinte minutos resolver solo uno de ellos. Multiplica eso por 728 lo que daría 14,560 minutos... divididos por sesenta, eso sería 242 horas y cuarenta minutos...

Doscientos cuarenta y dos horas. Un poco más de diez días. Un día entero si se reparte entre diez jugadores. Y tratar de resolverlos mientras esquivas los ataques del jefe también? Imposible.

“Es solo una suposición, pero la posición de los números son los mismos que en la plaza de Stachion...” susurró Asuna roncamente “Debimos haber resuelto los acertijos en Stachion, y luego venir a esta recámara al final del día. Ese era el requisito mínimo para pelear contra este jefe...”

“Pero como hubiésemos podido...?”

Saber eso? Traté de decir. Pero recuerdo haber pisto desde el otro lado de las puertas el patrón de cuadrícula de nueve por nueve en el relieve. Si solo yo hubiese hecho la conexión con el sudoku, me hubiese recordado de la plaza en Stachion.

“.....Maldición!”

Estaba a punto de golpear con mi puño contra el rompecabezas—cuando escuche una voz venir desde atrás.

“Solo tenemos que completar los rompecabezas, Kirito?”

Mi mano se detuvo a mitad de camino. Me di la vuelta y vi a Myia, con su máscara de gas removida, mirándome con sus grandes ojos.

“Tu... Puedes resolverlos?”

“Sip!” dijo ella, de una manera más apropiada para su edad ahora que su madre estaba cerca. Corriendo hacia la puerta y acercándose a uno de los acertijos en la esquina inferior derecha. Su dedo marcó los espacios vacíos a una velocidad vertiginosa hasta que llegó a un espacio que brillaba, y luego lo pulsó. Cuando una ventana con todos los dígitos a elegir apareció, ella escogió el siete. Los otros espacios desaparecieron, reemplazados por un siete en grande. Le tomó solo diez segundos.

“Qué...? Como...como lo hiciste tan rápido...?” dije boquiabierto.

Myia giró su rostro hacia mí y dijo, “Pues, desde que era pequeña, yo resolvía estos acertijos en la plaza de la ciudad con mi madre cada día...”

Esa explicación no daba a entender su increíble velocidad...pero entonces me acordé de algo. Kizmel no tenía ninguna relación con los rompecabezas, pero ella había resuelto aquel acertijo en la dungeon de la llave sacada en cuestión de segundos. Si una IA podía resolver un problema NP-high así de rápido, entonces esos sudokus no serían más difíciles que una simple ecuación aritmética para ellos.

“También te ayudaré” dijo Theano, quien estaba de pie al lado de Myia. Mire a sus caras y luego a los acertijos detrás de mí, y otra vez a ellas.

A diez segundos por acertijo, tomaría 7,290 segundos para resolver los 729 acertijos. Eso sería un poco más de 120 minutos. Con dos de ellas, eso sería unos sesenta minutos—una hora. Tal vez había una oportunidad...

“...Theano y Myia, por favor, den lo mejor”

Ellas asintieron, posicionándose en la esquina izquierda y derecha y empezaron a resolver los acertijos mientras sus dedos volaban. Tomé el hombro de mi compañera que aún estaba asombrada y dije, “Asuna, tenemos que ir a distraer al jefe. Nuestro deber es esquivarlo hasta la siguiente hora.”

“O...Okay, si tú lo dices.”

“Y—Yo que debería hacer?” preguntó Argo

“Cuando Myia necesite resolver un sudoku más arriba en la puerta, tú la ayudas alzándola!” grité, y empecé a correr con Asuna hacia el centro de la recámara—pero me frené de repente.

“C—Cual es la gran idea ahora?!”

“Hey,” dije, “si escoges el numero correcto de un menú, no podemos simplemente ir y escoger cada número empezando desde el uno?”

La esgrimista me dio la mirada más molesta que había recibido en toda nuestra historia junta y acercó su rostro al mío, nuestras narices casi tocándose. “Si resolvemos el rompecabezas de esa manera, es obvio que nos va a fallar todo tan pronto como cometamos un error!”

“...Oh, cierto.”

Habiendo sido reprendido, volvimos a correr hacia el jefe esta vez.

La hora que había pasado después de este punto era la más larga y difícil hora de todas las que había pasado en Aincrad. Las batallas contra los jefes del segundo y quinto piso habían sido difíciles, pero yo solo me había concentrado de pelear contra el enemigo y no me daba cuenta del paso del tiempo—nosotros estábamos esquivando los ataques por una hora entera solo para *escapar* de la recámara.

Vigilar las líneas de apuntado desde las ocho esquinas del Irrational Cube y luego esquivar. Eso era todo lo que había que hacer, pero el punto de impacto era difícil de ver, y su tiempo y locación estaban horriblemente diseñados. A veces, golpearía hacia el sitio al que esquivaste con tiempo de retraso. Tratando de reunir a varios jugadores y luego hacerlos chocar los unos con los otros y algunas veces solo iba contra un solo jugador. Cualquiera que fuera el proceso que seguía, no parecía un simple algoritmo.

Cuando Asuna y yo nos unimos a la línea frontal de batalla, les explicamos la situación a ALS y DKB, por supuesto, tuvo un ligero e innegable efecto en la moral de todos. Hasta ese punto todos habían asumido que si los números rotaban lo suficiente (como sea que fuese que funcionara), luego podrían infringirle daño. Pero la idea de los números era un misterio, y cualquiera estaría decepcionado al escuchar que deben esquivar durante toda una hora solo para escapar. Y si tu concentración se rompía, o te quedabas inmóvil, el peligro crecía.

Lo siguiente que supe, era que más de diez de los treinta y seis miembros de asalto estaban junto a la pared después de haber sido golpeados directamente. El Irrational Cube no se había movido del centro de la habitación ya que ahí es donde la mayoría de los jugadores estaban. Mientras más jugadores se retiraran a las paredes, más pronto el jefe empezaría a apuntarles a ellos también—y mientras más sea su rango de movimiento, lo más probable de que se dirija hacia las puertas en la entrada, donde podría atacar a Myia y Theano quienes estaban en el acto de resolver desesperadamente todos los rompecabezas sudoku. Eso era lo que *teníamos* que evitar.

Asuna y yo compartimos los pensamientos en un instante de contacto visual, y atacué al jefe con la habilidad de espada de tres partes Sharp Nail. Su HP no bajó, obviamente, pero el agro que gané del cubo hizo que me apuntara las tres líneas. Pero en ese momento, Asuna me alzó en sus brazos y corrió lejos mientras mi retraso de habilidad aún estaba activo. Hubo una explosión detrás de nosotros pero no sufrimos daño, solo un poco de calor en la espalda.

Luego Asuna le lanzó la habilidad de tres partes Triangular, y fue mi turno de moverla a ella. Eso era suficiente para mantener al enemigo concentrado en nosotros.

Obviamente, el algoritmo no era tan simple como para centrar su atención en los jugadores con el agro más alto, y ocasionalmente nos ignoraba e iba tras otros jugadores. Pero si podíamos atraer la mitad de sus láseres con nuestra agilidad, eso le daría a los otros seis grupos un espacio para respirar.

“Kirito, al frente a la izquierda!”

Seguí las instrucciones de Asuna para evitar uno de los rayos que no pude ver y corrí hacia esa dirección. Y cuando podía, regresaba el favor.

Después de repetirlo algunas veces, algo extraño empezó a suceder. Cada cierto tiempo, antes de que incluso escuchase la voz de Asuna, sentí que sabía en qué dirección ir. También le pasaba a ella. Más de una vez, yo le gritaba “Derecha” *después* de que Asuna ya había saltado en esa dirección. Era como si nuestras mentes estuviesen conectadas de alguna manera más allá de solo la voz y oídos....

Era una batalla dolorosa, sabiendo que no iba a terminar en un triunfo, pero sentía un tipo de euforia mientras esquivaba y corría alrededor atrayendo las líneas de apuntado. Cuando tuve la oportunidad de revisar la hora en mi ventana mientras el jefe se alejaba de mí, los minutos pasaban agonizantemente lento, pero finalmente, unos minutos después de las diez de la noche—

“Este es el último, Kirito!” vino la joven pero firme voz de Myia desde el fondo de la recamara. Salté hacia atrás por instinto y miré hacia las puertas. Casi todos los sudokus en la superficie tenían los números correctos en ellos, dejando solamente el acertijo principal, el cual estaba siendo resuelto por Theano.

Ella pulsó el cuadrado, seleccionó un número del menú y después de enviar la respuesta, empezó a brillar.

Como se había esperado, en el transcurso de una hora, ellas habían resuelto los 729 rompecabezas. Un estruendo atravesó las puertas y toda la recamara también. Una línea de luz apareció en el centro de las puertas y hubo un sonido de un candado abriéndose, advirtiéndonos que nuestra ruta de escape estaba abriéndose.

“Retirémonos al corredor! Miembros que estén bajo curación salgan primero!” Instruyó Lind, balanceando su cimitarra. Más de una docena de jugadores que estaban bebiendo las opciones de curación junto a la pared se colocaron de pie y empezaron a correr hacia las puertas. Incluso el Irrational Cube, que había estado arrojando sus lasers hace unos segundos, se había detenido aparentemente al reconocer la puerta abierta.

Al menos, no nos tendríamos que preocupar sobre el grupo de la línea delantera siendo derrotado. Pero apestaba el no haber podido bajarle ni un poco de salud a la barra de HP del jefe, pero eso se debía a que nos faltaba una pieza crucial de información. Si nos regresábamos y completábamos todas las misiones en Stachion o Murutsuki, encontraríamos lo que sea que necesitásemos para poder igualar al jefe...

“Kirito,” susurró Asuna, tomándome por el codo. Vi que ella estaba mirando hacia las puertas, que aún estaban cerradas. Ella estaba presintiendo *algo*, pero aún no podía decir lo que era, era lo que decía el lenguaje de su cuerpo.

Miré a las enormes puertas a veinte metros de distancia, sintiendo que el tiempo gradualmente se prolongaba.

729 rompecabezas se habían transformado en números brillantes.

729...cuya raíz era veintisiete. Veintisiete filas y veintisiete columnas.

Una cuadrícula de tres por tres con bloques de nueve por nueve.

Giré mi cuello, mirando al Irrational Cube flotando en el centro de la habitación, y de nuevo a las puertas de nuevo. Llenando mis pulmones con todo el aire que podía, grité, “*Deténganse!*”

El jugador que estaba a algunos metros de la puerta se detuvo y se giró en la dirección de mi voz. Shivata de DKB era el que estaba más cerca de mí. Parecía horrorizado.

“Que pasa?... No estamos huyendo de acá?!”

“Esperen, creo...que esos números...”

Le di a Asuna una mirada y empecé a correr hasta que me abrí paso en frente de la puerta con mis manos en una señal para que todos se mantuviesen atrás. Y luego esperé. Si mi corazonada era cierta, este rompecabezas no estaba hecho para crear una ruta de escape. Al completarlo, abriría la puerta, pero eso probablemente era un truco. Si solo esperábamos, estaba seguro, seguro...

La confusión, irritación y apuro del grupo de asalto estaba creciendo espesa y oscuramente cada segundo. Cinco, seis, siete... Cuando casi treinta segundos habían pasado desde que Theano completó el último rompecabezas, finalmente ocurrió.

Los 729 números brillaron de repente.

Más de la mitad de los números habían desaparecido, como si hubiesen sido quemados por la luz. En los varios espacios en blanco de la cuadrícula, habían espacios que estaban creciendo lentamente. Finalmente, cuatro de las líneas de la cuadrícula habían crecido, cortando todo el patrón en trozos de nueve por nueve.

“Ah...!” Asuna gritó detrás de mí. A mis lados, Myia y Theano estaban igualmente impactadas.

Gooooong... un estruendoso sonido entre una máquina y el rugido de una criatura hizo temblar la recámara. Me di la vuelta y vi que el Irrational Cube había empezado a moverse de nuevo. Y no solo eso... en tres de sus cuatro lados empezó a salir brazos creados por docenas de pequeños cubos. Y el último lado empezó a brillar.

“Está viniendo!” gritó Kibaou desde atrás, preparando su espada. Lind también dio una orden similar a sus seguidores.

“Retirada cancelada! Sigan curándose si están heridos, vuelvan a la formación si se encuentran bien!”

Ellos también sintieron que los ataques del jefe iban a intensificarse pero que eso también significaba que ahora si se podía infringirle daño para poder vencerlo.

“Myia, Thenao, encárguense de esos rompecabezas también!” Grité. Ellas corrieron a la acción y empezaron a deslizar sus manos sobre los ahora más grandes rompecabezas. Diez segundos después, presionaron el menú y seleccionaron la respuesta al unísono. Y esos números crecieron y brillaron aun más.

Madre e hija habían completado sus rompecabezas a la misma velocidad, Theano tomando los más altos y Myia los más bajos. Habiendo completado...cuatro, síes, ocho y solo faltaba uno.

Había explosiones intensas y gritos detrás de ellas, pero ellas hicieron lo mejor que podían para ignorarlos y centrarse en lo que estaban haciendo. Theano puso su mano en el centro del rompecabezas y seleccionó el número cinco en el menú. El número se expandió para cubrir el espacio.

En el momento en que todos los rompecabezas fueron completados, las puertas brillaron aún más intensamente que la primera vez. Di varios pasos hacia atrás y memoricé los nueve enormes números en la puerta.

“Gracias!... nos encargaremos del resto!” les dije, dándome la vuelta. Corrí hacia los miembros de asalto y grite tan fuerte como mi garganta me lo permitía, “Desde arriba a la izquierda, es ocho, cuatro, uno, cinco, nueve, seis, siete, dos!!”

Hubo un momento de silencio.

Y luego un grito sordo se levantó de todos los que estaba alrededor. Con los números que necesitábamos revelados, la disminuida moral empezó a subir de nuevo. En esta situación, el trabajo en equipo y la coordinación de las dos grandes guilds estaba en su máximo esplendor. Incluso sin los miembros que estaban en proceso de curación, ellos arreglaron una formación que rápidamente rodeó a al jefe.

Pero aun así, alinear los números en vez de los colores era mucho más difícil de lo que uno pensaría. Los números solo tenían que ser alineados en el lado que estaba brillando, pero cada golpe movía tres números juntos. Tenías que estar constantemente alerta de que números estaban en cada lado y leer varios movimientos por adelantado del actual arreglo.

Tres minutos después de que retomamos la batalla, mis miedos se materializaron. La alineación de los números no estaba siendo rápida. Habían logrado los primeros cuatro bastante fácilmente, pero mover uno causaba que los otros tres se desalinearan, y la irritación empezó a crecer en las voces de Lind y Kibaou. Si los golpeábamos hasta dar con el resultado, eventualmente lo lograríamos, pero los brazos del jefe no se podían tomar con descuido. Aparte de los láseres, teníamos que estar atentos a golpes y latigazos de sus brazos, los cuales firmemente estaban bajando la HP de los miembros de combate.

No estaba seguro de si saltar a la línea de combate o no, o si eso solo podría arruinar su trabajo en equipo que los seis equipos estaban usando.

“...Okay, lo tengo,” dijo Asuna repentinamente. Me dio una mirada. “Kirito, me voy a centrar en dar órdenes, puedes encargarte del jefe?”

“Uh...si, por supuesto.”

Asentimos y nos movimos simultáneamente. Asuna saltó en frente del jefe y blandió su estoque. “Golpea el bloque de abajo hacia la derecha!”

“V–Vale!” respondió Hafner de DKB. Levantando su espada, le dio la vuelta al lado derecho del jefe y golpeó de lado. Una vez más, no había hecho daño, pero el bloque inferior rotó ruidosamente hacia la derecha, como Asuna había instruido.

“Ahora golpea los bloques de la izquierda hacia abajo!”

“Entendido!” respondió Okotan de ALS, cuyo halbert empezó a brillar. La columna izquierda de bloques empezó a rotar hacia abajo.

Con esto, el Irrational Cube pareció haber notado la diferencia, porque junto a un disonante chirrido de metal. Atacó a Asuna con sus dos brazos. Instantáneamente salté hacia delante y active la habilidad de espada Vertical Arc. Que era un combo de dos partes de cortes hacia arriba y abajo, alejando los brazos de ella. Detrás de mí, Asuna no se movió ni un paso.

Ya que ella estaba solamente concentrada en los números, las órdenes de Asuna eran terriblemente precisas. Con cada rotación, podíamos sentir que estábamos cerca de completarlo.

Pero el jefe también podía sentirlo, y repetidamente atacó a Asuna, quien no lo había atacado físicamente. Yo pude repeler los brazos con habilidades de espada, pero los láseres eran otro tema. Cada vez que las líneas de apuntado caían sobre ella, yo la levantaba y saltaba fuera del camino, pero eso empezó a dificultarse cuando empezó a atacar con una mezcla de láseres y luego con sus brazos. Los miembros del asalto parecían desesperados, pero si ellos trataban de atacar al jefe para distraerlo, la formación del cubo en la que habíamos estado trabajando tan duro estaría arruinada, y si demasiados trataban de rodearla para protegerla, ella no podría ver los números.

Después de otro salto hacia atrás para evadir un láser, mi espalda golpeó una superficie plana dura. De alguna manera, había sido empujado contra la pared sin darme cuenta. Los dos brazos se movieron en una barrida desde ambos lados. Solo podía repeler uno de ellos, pero no ambos...

“Yo me hago cargo de este, Kirito!” dijo una voz, y yo respondí, “Vale!” y me centre en el brazo que venía desde la izquierda. Después de repelerlo con Horizontal. Me di la vuelta a la derecha y vi a Theano apartando el otro brazo con su espada.

La fuerza de cien personas! Dije mentalmente, preparándome para el siguiente ataque. Mientras tanto, Asuna continuó dando órdenes, las cuales fueron seguidas al pie de la letra por los guerreros del grupo de asalto. Algunas veces se equivocaban, pero deshacerlo era tan fácil como revertir el último golpe.

El asalto sin provocar daño siguió por otros veinti-algo movimientos hasta que la voz de Asuna advirtió, “El siguiente golpe es el último! Golpeen el bloque del centro hacia abajo!”

“Lo tenemos!” “En seguida!”

Lind y Kibaou no tenían la intención de dejarle el honor del último golpe a otro. Los dos corrieron por cada lado y golpearon la columna central de bloques con la cimitarra y la espada larga juntas.

No lo apresuren! Lin-Kiba! Pensé, pero su puntería no falló. La columna del centro retumbó y giró, revelando un orden de tres, cinco, siete. Los nueve números en el lado frontal del jefe empezaron a brillar tan intensamente, que no pude mirar directamente.

“Lo logramos!” gritó alguien, que fue fundido por un ensordecedor sonido mientras que los veintiséis cubos y los tres brazos que formaban el Irrational Cube se desmoronaron.

Incontables fragmentos se derretían en el aire, revelando el cubo negro de un metro por cada lado. En el medio del lado que teníamos en frente, podíamos ver un ítem más pequeño—el cubo dorado que Theano había puesto allí.

Esta vez, seis brazos negros se extendieron desde el cubo negro. Haciendo un sonido desagradable mientras se dirigían hacia nosotros.

“Esta es la batalla real! Tómenla con calma, y encontremos los patrones!” Gritó Kibaou. ALS y DKB gritaron al mismo tiempo en respuesta, “Entendido!”

Era una feroz batalla, en efecto, pero sin su armadura, el Irrational Cube no tenía la defensa para hacerle frente a los peleadores de elite del grupo de avanzada, y más importante aún, La madre y espadachín, Thaeano, de nivel 32. Su única barra de HP estaba cayendo lentamente pero seguro, 50 por ciento, luego 30...y en solo siete minutos ya estaba por debajo del diez por ciento.

Una vez que todos se dieron cuenta que un buen golpe le pondría final, el Irrational Cube dejó salir un horrible chirrido que sonaba como su grito de muerte y empezó a mover sus seis brazos salvajemente. Todas sus ocho esquinas disparando rayos.

“Se ha enfurecido! Todos al suelo!” comandó Lind. Y todos se pusieron en guardia.

En un momento, todos los brazos habían sido repelidos y los láseres evitados—y como si se le hubiesen acabado las baterías, el jefe del sexto piso cayó al suelo y dejó de moverse. Relajé mis hombros, pensando que finalmente se había acabado...pero aún quedaba un pixel en su barra de vida.

“Qué...? Hey, que pasa?! Se va a autodestruir?!” gritó Kibaou. Yo había pensado lo mismo. Los miembros del asalto que estaban cerca se dispersaron y se arrojaron al suelo para protegerse de la explosión... pero nada ocurrió. El jefe, cuyo cubo dorado apuntaba en mi dirección, estaba callado.

Eso me recuerda que Argo había dicho algo sobre esto. Recordé. Algo sobre el lado trasero del cubo...

En ese momento, alguien saltó hacia el cubo. Quien fuese que era debió asumir que no se iba a autodestruir y quería hacerse con el bono del último ataque. Iba vestido de azul y plateado—los colores de DKB. Lind probablemente lo regañaría luego, pero con esto, al menos, sería el final de la larga batalla...

“Huh...?!” jadeó Asuna a mi lado, y yo repentinamente me di cuenta de lo que ella estaba mirando.

No era un arma lo que el jugador llevaba en la mano. Era un estrecho trozo de metal de algunos centímetros de largo. Un dardo... no.

Una llave.

El tiempo se congeló mientras el jugador se inclinaba en la parte trasera del cubo y colocaba la llave en la cerradura que había allí. Hubo un débil sonido, y el cubo dorado se deslizó fuera del bloque, cayendo al suelo.

“...!”

Theano dejó ir el aliento y saltó hacia delante. Y yo corrí detrás de ella.

El miembro de DKB se puso de pie. Rodeando el bloque y levantando el cubo del suelo.

Mientras corría, Theano sacó su estoque.

El miembro de DKB levanto en alto el cubo con ambas manos y gritó.

“Bind!!”

Hubo un sonido que cortaba el aire y un anillo de luz dorada salió disparado del cubo, traspasándonos a Theano y a mí. Mi pie repentinamente se atascó en el suelo, y me tropecé hacia delante. Aunque creí que me iba a caer, debido a que mi pie estaba atascado en el suelo, simplemente me incliné en un ángulo extremo antes de rebotar hacia arriba de nuevo. Theano también estaba atascada en el sitio.

“...?!”

Inmóvil, miré hacia abajo para ver que cubos traslucidos estaban saliendo del suelo debajo de mis pies. Y revisé mi indicador de HP. A la derecha de la lista de buff, había un icono que no había estado hace unos segundos antes. Era un debuff desconocido: la silueta de una persona dentro de un borde cuadrado.

“Por qué! Por qué harías esto?!” traté de gritar, pero entonces me di cuenta que no tenía voz. Todo mi cuerpo—piernas, brazos, incluso dedos—estaban inmóviles.

Incluso en medio de esta emergencia, una parte de mi mente estaba ocupada con otra pregunta. El nivel de Theano era bastante alto, pero no lo suficiente para encargarse de todos los monstruos de la torre con un solo golpe. Ella debió haber usado ese poder del cubo dorado para congelar con Bind (Atadura), a los ophidians.

De repente, me di cuenta que la recámara del jefe estaba cubierta con silencio. No podía escuchar voces, ni el rechinar de las armaduras de metal. Una luz dorada llenaba la recámara de cincuenta metros de esquina a esquina. Todos los miembros de asalto debieron haber sido atados, No podía mover mi mano derecha, por lo que ni siquiera podía abrir mi ventana. Este era el último y definitivo debuff de inmovilización. Mucho más allá que el veneno de parálisis.

El misterioso jugador de DKB lentamente bajó el cubo dorado. Llevaba un casco que cubría la parte superior de su cabeza, dejando visible solo la boca. El cursor sobre su cabeza era naranja, el color de un criminal, obviamente causado por el debuff que acababa de usar. Su nombre era Buxum. No podía recordar ver ese nombre en las pasadas raids.

La boca de Buxum repentinamente se dobló en una sonrisa insana. En el momento que la vi, lo supe.

Él estaba con Morte y Joe. Él era uno de los seguidores del hombre del poncho negro. En algún momento, se había infiltrado en DKB, esperando para este momento exacto.

Si fuera Morte, ya se habría reído secamente mientras lanzaba algunas líneas teatrales, pero Buxum solamente miraba maliciosamente sin decir nada. En cambio, movió el cubo dorado a otra mano para poder sacar su espada.

No parecía la gran cosa, pero tenía un brillo mojado en la hoja delgada que demostraba unas estadísticas que no eran para reírse. Con su espada colgando de su mano, empezó a caminar hacia Theano.

Va a matarla, me di cuenta instantáneamente.

Ya fuese que iba a matar a todos los miembros de la Raid empezando con Theano, o solo a la NPC, no estaba seguro. Pero incluso si era lo último, no podía quedar sin hacer nada y verlo pasar. Myia estaba detrás de mí. No había forma de que yo dejara que una niña de diez años que acababa de reunirse con su madre, fuese asesinada sin más. No había forma...

“.....!”

Estresado, aire silencioso se escapó de mi garganta en vez de un grito. Usé toda la fuerza que podía invocar. Los músculos de mi avatar temblaban y mis articulaciones crujían. Pero la barrera invisible que me retenía no cedía.

Buxum se detuvo en frente de Theano. Levantando su espada y apuntando cuidadosamente a su corazón, preparándose para acabarla con un solo golpe.

Muévete

Muévete muévete muévete muévete muévete!!

Era la única palabra en mi mente, fusionando las letras del principio y el final formando un patrón borroso de sonidos, perdiendo el significado. Un sonido de alta vibración retumbaba desde dentro de mí, repartiéndose desde los dedos hasta los pies...

Y entonces lo vi.

El icono de debuff de Bind estaba parpadeando. Un nuevo icono empezó a parpadear al lado. La silueta de una persona en una pose de meditación Zen. Ese...*no* era el buff de Meditation. El diseño era el mismo, pero ahora había un anillo dorado detrás de la silueta.

—————!!

Creo que había escuchado algo romperse.

Mi pie derecho se despegó del suelo, lanzándome instantáneamente diez metros hacia delante. Arrastrado por hilos invisibles, balancee hacia atrás la Sword of Eventide. Buxum se dio cuenta de mi embestida; sus ojos se abrieron desde las ranuras del casco. Con una velocidad notable de reacción, levantó su espada y tomó una posición defensiva.

“Raaaaahh!!” grité, balanceando mi espada directamente sobre él.

Pkiiiiing! Casi sonaba como un grito.

La espada de Buxum se rompió a la mitad desde la empuñadura—y también su brazo izquierdo detrás, casi hasta el codo.

El momento me arrastró y seguí derecho. Tan pronto como aterricé, me di la vuelta en 180 grados. Era tan rápido que normalmente me hubiese caído, pero era como si ya no existiera la inercia.

La sonrisa retorcida había desaparecido del rostro de Buxum, ahora que había perdido su brazo izquierdo y su espada. Con su brazo bueno, levantó el cubo de nuevo.

“Bi...”

Pero antes de que la palabra saliera de su boca, volví a dar otro corte.

Al igual que el izquierdo, su brazo derecho fue separado hasta el codo, y se desvaneció en el sitio. Sin algún soporte, el cubo dorado cayó al suelo.

Incluso para un enemigo, tenía que admirar la velocidad con la que Buxum había reaccionado después de perder ambos brazos. Se dio la vuelta rápidamente y corrió a gran velocidad hacia la salida.

“Oh, no, no lo harás!” grite, pero la fuerza había dejado mis piernas, y caí sobre mis rodillas en el lugar. El icono que se parecía al del buff de Meditation parpadeó y desapareció.

Me las arreglé para ponerme de pie, pero para ese momento, Buxum ya estaba en la puerta, la cual golpeó y abriéndola se desvaneció en el pasillo. No había forma de que lo alcanzara a esa velocidad.

Unos segundos después, una de los indicadores de salud del Equipo F al lado izquierdo de mi vista desapareció. Luchando contra el peso que parecía ser el costo de usar el misterioso buff, contemplé la vista de la recamara del jefe. Theano, Asuna, Argo, Myia y todos los otros miembros del asalto estaban aún bajo el efecto del Bind. Seguramente no era permanente, pero como deshacer la parálisis? La respuesta era obvia.

Devolví mi espada a su funda, y recogí el cubo dorado del suelo, y caminé hacia el bloque negro. Aun le quedaba un pixel de vida en el indicador flotando sobre él.

Me arrodillé en frente del jefe y miré el cubo dorado en mis manos. Este objeto había cambiado la vida de muchas personas. Cylon, Theano, Myia, Terro el jardinero, y probablemente Pithagrus también. Ahora era momento de ser destruido.

Coloqué el cubo en el agujero del bloque y empujé, y suavemente encajó dentro. Esperé hasta que la superficie fuese uniforme para sacar mi espada.

Usando el pomo en vez del filo de la hoja, le di un golpe a la parte superior del cubo negro.

Eso fue suficiente. Grietas se esparcieron desde el lugar, y luz azul salió desde adentro. En ese momento, el Irrational Cube, jefe del sexto piso de Aincrad, se había quedado sin HP, y se derrumbó en piezas, incluyendo el cubo dorado junto con él. Solo la llave de metal se salvó de ese destino, cayendo a un lado en el suelo.

Me tiré en el suelo mientras el mensaje del bono de Último Golpe aparecía en frente.

Un momento después, los miembros del raid fueron liberados del efecto negativo, y un rugido se levantó de entre ellos. Algunos cayeron al suelo, otros rodaron, y Kibaou se dio la vuelta hacia Lind.

Ahora la recamara del jefe estaba iluminada, como si fuese la visión después de levantarse de una pesadilla, y con el sonido de celebraciones. Miré hacia arriba cuando escuche pasos acercándose, y vi a Theano viniendo.

No solo era ella. Asuna, Myia y Argo estaban todas corriendo hacia mí.

Cubierto de una irresistible cobija de fatiga, no podía hacer más que levantar mi mano derecha para saludar a mis queridas compañeras.

“WHEW... FINALMENTE LLEGAMOS...”

Asuna se estiró lujosamente mientras yo habría mi ventana. Pero ni siquiera podía mantener mi mano levantada, así que la dejé colgar. Eran las 12:40AM del 5 de enero.

Moví mi mano izquierda para deshacer la ventana y revisé mis alrededores.

A pesar de ser temprano en la noche en los estándares de un jugador online, la plaza de Stachion, la ciudad principal del sexto piso, donde estaban las puertas de teletransporte, estaba casi totalmente carente de gente. Había dos razones, por mis cálculos: La puerta al séptimo piso había sido activada, así que los turistas estaban ahora arriba, y todos los rompecabezas sudoku que llenaban la plaza estaban completamente desvanecidos ahora.

Había un persistente cariño por los acertijos en mí, pero Theano, que estaba de pie al lado de Asuna, miraba las baldosas vacías con una expresión reflexiva. Descansando en su espalda estaba la adorable cara durmiente de Myia, con la máscara de gas sobre su cabeza.

Solo habían pasado dos horas desde la derrota del Irrational Cube, el jefe del sexto piso, y en ese tiempo, el viaje de regreso a través del desierto de la quinta zona, caminar sobre el lago Talpha, y el atajo por los bosques de la primera zona habían tomado... nada de tiempo realmente. En vez de eso, subimos las escaleras en espiral hacia el séptimo piso, caminamos hasta la ciudad principal y activamos la puerta de teletransporte, y la usamos para volver aquí.

Eso hacía a Myia y Theano, hasta donde yo sabía, las primeras NPC de misión en usar una puerta de teleport para cruzar entre pisos. De hecho, incluso estaba nervioso de que no la pudieran usar y se quedaran atascadas en el séptimo piso, pero el sistema de SAO fue más flexible de lo que yo imaginé. Aunque siempre había la casualidad, de que al igual que el bug de minerales de Liten, sería arreglado después.

Con respecto a Theano, ella no tenía interés particular en los portones mágicos por los que había cruzado. Sino más bien, se quedó viendo la plaza y la ciudad a la distancia en silencio. Eventualmente, caminó hacia Asuna y yo y nos dio una reverencia con Myia aun sobre su espalda.

“...Kirito, Asuna, realmente me han salvado... no solo mantuvieron a Myia a salvo, sino que estoy segura de que yo no hubiese podido derrotar a la bestia guardiana y destruido el cubo dorado por mí misma.”

Um, si sabes que tu hija tiene más niveles que nosotros, no? Quería preguntarle pero sabiamente me contuve de hacerlo. En cambio, sacudí mi cabeza y dije, “Por favor...si tú y Myia no hubiesen resuelto los acertijos en la puerta, nos hubiésemos quedado atrapados dentro de la recámara y estaríamos muertos.”

“Él tiene razón,” añadió Asuna. “Creo que soy buena con los acertijos, pero nunca hubiese podido resolver uno en diez segundos.”

Theano sonrió débilmente. Reajustando la posición de su hija quien estaba dormida y se dio la vuelta para ver la distribución cubica de Stachion. Al final de la calle principal, la mansión del lord brillaba bajo la luz de la luna. No había luces en las ventanas, haciendo claro la falta de su residente.

“Um...qué le va a pasar a la mansión—er, a la ciudad ahora?” le pregunté. No podía evitarlo.

En cierto sentido, la ciudad en un RPG era operada por el sistema del juego, no solo por el alcalde que vivía allí, así que la ausencia de Cylon no debería tener ningún efecto sobre la ciudad en sí misma. Pero no pude perder la indescriptible tristeza en el rostro de Theano mientras ella miraba la mansión, lo que causó mi pregunta.

Sin darse la vuelta hacia nosotros, ella susurró, “Creo...que nada cambiara, excepto por el desvanecimiento de los acertijos. Fue Pithagrus quien construyó Stachion y formó su administración. Se enfrentó a la temible bestia guardiana él solo, extrajo el cubo, y uso sus poderes para romper—reducir la materia de piedras y plantas en cubos—y Bind—para mantener juntos esos cubos juntos con una fuerza indestructible—para edificar este gran establecimiento...”

“Qué...? Entonces se supone que Bind los mantenía los cubos unidos?” preguntó Asuna, sobresaltada.

La dama la miró y asintió. “Ese era su uso planeado. Pero cuando una criatura viviente está dentro de su rango, esa criatura también sufrirá el efecto del Bind. De acuerdo con Lord Pithagrus, el cubo dorado era el prototipo de una herramienta de guerra modelado por los magos del Alliance of the Nine que alguna vez existieron en tierras perdidas.”

“ ... ”

Miré a Asuna. Kizmel nos había contado el mito de la historia de la creación de Aincrad, la Gran Separación, pero yo había asumido que solo era una leyenda entre los elfos. *Quien era Pithagrus entonces?* Me pregunté, pero no estaba con ánimos para preguntar sobre la misión de Curse of Stachion ahora que la habíamos completado. Había otras cosas por las que preocuparse.

Por ejemplo, el hecho de que la elfo caído Kysarah se había robado las cuatro llaves sagradas que habíamos reunido. Y peor aún, el misterioso Buxum, quien usó el cubo dorado para inmovilizarnos a todos en la recámara del jefe y trató de matar a Theano a la final—y posiblemente a todo el grupo de la raid también. Los miembros de ALS y DKB iban a llevar a cabo una reunión de emergencia en la recámara, pero Asuna y yo no queríamos que Theano y Myia escucharan sobre nuestra situación de juego mortal, así que las escoltamos directamente al séptimo piso. La situación no podía ser ignorada, de todas formas, yo sabía que pronto necesitaría reunirme con los líderes de cada gremio para explicarles todo lo que sabía sobre el hombre del poncho negro y sus seguidores. Después de que haber presenciado las acciones de Buxum por ellos mismos, no debería ser tan difícil convencerlos de que había una pandilla PK suelta por ahí.

“Diez años han pasado desde que Lord Pithagrus murió...” dijo Theano, retomando desde donde lo dejó. Tenía que girar los engranajes para centrarme en su historia. “En esos diez años, el poder misterioso que protegía el cubo se esparció en la ciudad, poco a poco, haciendo aparecer acertijos en cada puerta de Stachion, justo como en el Pillar of the Heavens. No sé cómo hacia Lord Pithagrus para retener el poder del cubo, pero siempre esperé poder trabajar con Cylon para descubrirlo, para poder remover la maldición que atormentaba a los ciudadanos. Pero...”

Vacilante, su expresión se oscureció. Y en una voz más calmada, ella continuó, “Pero no podía perdonar a Cylon por asesinar a Pithagrus en ese arrebato de ira. Habíamos prometido compartir nuestro futuro juntos...por lo que quería que el admitiera su pecado, para que se arrepintiera, y pensara sobre lo que uno en realidad debía hacer para convertirse en el señor de la ciudad. Por diez largos años, había esperado el día en que el me visitara...”

Mientras la veía sacudir la cabeza, sentí una pregunta venirme a la mente, y sin pensarlo mucho, le di voz.

“Um, Theano...que era lo que tenía Cylon que hizo que—?”

Asuna me dio un codazo, lo que me hizo dar cuenta que estaba preguntando algo potencialmente grosero. Pero Theano solamente sonrió tristemente y miró a algún lugar a la distancia.

“Incluso desde pequeño, él tenía una voluntad débil, sospechoso, pero orgulloso, y siempre peleaba con los otros niños...”

Desde pequeño? Eran amigos de la infancia? Me pregunté, entonces me di cuenta que debía ser cierto. La ciudad más grande del sexto piso era solamente de seiscientos metros de norte a sur y solo la mitad de ancho. Cada niño de la misma generación debieron conocerse los unos a los otros.

“Pero realmente, era muy amable. Desde temprano, se había arreglado que yo sirviera en la mansión de Lord Pithagrus. Estaba preocupada, pero para animarme, él dijo, ‘No te preocupes, pasaré la prueba de Lord Pithagrus y me convertiré en su aprendiz, solo espérame.’ El mantuvo su palabra y soñó en convertirse en el Lord de la ciudad, casarse conmigo y vivir juntos en la mansión. Pero... cuando se enteró de que no sería el elegido, el impacto y la decepción debieron ser fuertes...”

“...Huh? Pero...” tartamudee, mirando brevemente a Asuna. “Pensé que Pithagrus te iba a elegir a ti como la siguiente lord de la ciudad. Por lo que Cylon no debería haber estado tan devastado...”

Theano parecía desconcertada por un momento, luego rápidamente sacudió su cabeza. Sobre su hombro, Myia murmuraba dormida, y su madre cuidadosamente meció su espalda a un ritmo tranquilo. Y luego nos miró otra vez y volvió a sacudir la cabeza.

“No... Lord Pithagrus me enseñó a mí, una sirvienta, todo sobre los acertijos, pero eso era como un juego para él. El no necesitaba un heredero. Lord Pithagrus era inmortal; él había vivido siglos antes de que la ciudad de Stachion fuese construida.”

“Qu...*Qué?!*” grité, cubriéndome la boca. Una vez que me aseguré que Myia seguía dormida, retomé en una voz más calmada, “Él... no podía morir...”

Estaba empezando a creer si quizá Pithagrus no había muerto sino que estaba vivo allí afuera en algún lugar, pero Theano hizo un gesto negativo.

“No, supongo que debería decir que él tenía una vida eterna. Él no podía morir de vejez. Cuando llegué a la mansión, él ya era un hombre arrugado con el cabello blanco, pero el mayordomo, quien era el más anciano entre los sirvientes, había dicho que Lord Pithagrus ya lucía así cuando el aún era un niño.”

“...Entonces...Cuando Cylon se enteró de la verdad...” susurró Asuna, y Theano asintió.

“El descubrió que Lord Pithagrus no moriría de vejez, y que no habría un sucesor de su posición... fue la ira, la decepción, y quizá incluso el miedo lo que lo llevó a cometer ese terrible acto. Al igual que esta ciudad, Lord Pithagrus era un hombre que no estaba limitado por los problemas de los humanos...”

Theano se detuvo allí, una mirada profunda en sus ojos, y sentí que no necesitaba preguntar nada más sobre Cylon. En cambio, revisé en mi cinturón y saqué el ítem que había recogido al final de la batalla contra el jefe—la llave de metal.

“Um... deberías tener esto, Theano,” dije, pasándole la llave. Ella la miró por un momento antes de aceptarla. Levantando la llave que una vez fueron dos a la luz de la luna, dijo, “Así que esta llave siempre se suponía que fuera una... Lord Pithagrus nos dio una a Cylon y a mí en los últimos días de nuestros dieciocho años, pero no nos dijo para que fueran. Nunca me hubiese imaginado que juntas formaban la llave que removía el cubo del cuerpo de la bestia guardiana... Por qué nos daría algo así a nosotros...?”

Ni Asuna ni yo teníamos la respuesta para esa pregunta.

Al final de la misión Curse of Stachion en la beta, el fantasma de Pithagrus perdonó a Cylon por haberlo matado, le dijo que trabajara junto a Theano para proteger la ciudad, y se desvaneció. En otras palabras, el Pithagrus de la beta había nombrado a ambos, Cylon y Theano como sus sucesores.

Me preguntaba si quizá lo mismo sería cierto para esta versión inmortal de Pithagrus, pero no podía sacar eso a flote.

En cambio, Asuna dio un paso a delante para decir, “Estoy segura que él te amaba—y a Cylon.”

Sin decir una palabra, Theano volvió a mirar a la distante mansión. Sentí como si un tenue brillo había aparecido en su rostro, pero cuando se dio la vuelta hacia nosotros después de un buen rato, todo lo que vi fue la misma sonrisa.

“...Quizá estés en lo cierto.”

Theano puso la llave en el cuello de su armadura, y luego acarició la cabeza de su hija que estaba durmiendo.

Ella nos pidió que viniésemos a visitar de nuevo algún día antes de irse de la plaza con su hija en la espalda. Cuando sus indicadores de HP desaparecieron, un mensaje del sistema apareció en el centro de mi visión, indicándome que la misión había sido completada.

A diferencia de la beta, esta vez no obtuvimos ítems ni col, pero había más que suficiente experiencia para cubrir por ello, y Asuna y yo recibimos el efecto de subir de nivel al mismo tiempo. Ahora era nivel 22 y Asuna nivel 21, pero no estaba de ánimos para el usual “Yahoo!”.

Nos miramos y dijimos “Felicitaciones” al mismo tiempo, y nos estrechamos la mano.

Eso pareció ayudar a Asuna a poner en orden sus sentimientos, y ahora ya lucía como ella misma cuando preguntó, “Y...ahora qué? Volvemos al séptimo piso?”

“Nah”

“...Huh?”

“Mi medidor de energía está totalmente vacío. En unos tres minutos voy a caer y dormir por unas diez horas”

Eso me ganó una de las usuales miradas molestas de Asuna, luego de suspirar. “Eso es porque estuviste dando vueltas toda la noche. Oh...tenemos que volver al castillo Galey también. El anciano necesita unas disculpas por lo de las llaves.”

“Es cierto...pero por ahora, quiero dormir...”

“Entonces quedémonos en una posada aquí esta noche. El Pegasus Hoof suena bien?”

“Mientras haya una cobija y una almohada, lo demás no importa...”

Asuna volvió a sacudir la cabeza, y entonces agarró mi mano y empezó a caminar. Arrastrándome a una gran posada al norte de la plaza, caminamos a la registración. Estaba medio dormido mientras la escuchaba ordenar la suite del tercer piso, después de lo cual me arrastró por las escaleras.

Cuando nos acercamos a la puerta del largo corredor, Asuna dejó escapar un suave murmullo. Levante mis pesados párpados para mirar a lo que mi compañera estaba viendo al rincón de la pared al lado de la puerta.

Eso me recordó que esta era la habitación donde hablamos con los miembros de DKB sobre la bandera de gremio el día en que llegamos al sexto piso. Lind y Shivata la habían pasado mal tratando de resolver el acertijo en la pared, pero ahora ya no estaba.

Asuna acarició con sus dedos el espacio en blanco en la pared, y luego de hacerlo, llevó su mano hacia el pomo de la puerta. Con un ligero click, la puerta se abrió.

Nos miramos y compartiendo una sonrisa, entramos a la habitación.

La suite del Pegasus Hoof seguía siendo tan preciosa como lo recordaba. Había una mesa de cuatro puestos y un juego de sofá al fondo del living, con puertas a dormitorios a cada lado. Asuna me preguntó cuál dormitorio quería. Honestamente yo podía simplemente dormir en el sofá, pero yo sabía que ella me gritaría, así que dije, “La de la izquierda...”

“Entonces tomaré la de la derecha. Buenas noches... y recuerda quitarte tu equipamiento antes de tirarte en la cama.”

“Okay, buenos‘noches”

Crucé la sala diagonalmente, esencialmente en piloto automático, giré el pomo de la puerta a la izquierda. Dentro de la oscura habitación, abrí mi ventana y pulsé Remover Equipo dos veces. Ahora solo estaba en ropa interior, y caí de cara en la cama.

Mientras sentía mi peso hundirse en la suave comodidad, me recordé que la noche era fría y que debía meterme debajo de las cobijas, pero mi cuerpo no iba a escucharme.

Cuando era un jugador solitario en el primer piso, no era tan extraño que me la pasara veinticuatro horas grindeando cuando encontraba un buen sitio de farneo. Pero la fatiga de hoy estaba más allá de todo eso. Esta no había sido una monótona sesión de casería, donde memorizar los repetitivos patrones de combate permitía que mi cerebro se distrajera por largos periodos de tiempo. Hoy había quemado mis neuronas constantemente para adaptarme a distintas situaciones y amenazas que aparecían una detrás de la otra. Pero lo mismo debió haber sido igual para Asuna. Estaba ella en buena condición porque ella estaba acostumbrada a usar más usualmente su cerebro que yo? Si ese era el caso, tal vez yo necesitaba aprender a pensar de manera astuta, si quería seguir protegiéndola. Como su compañero temporal, obvia...mente...

Mis pensamientos divagaron, hundiendo mi conciencia bajo las profundidades de la oscuridad infinita...

“Lo tengo! Kirito, Lo tengo!”

La puerta de mi habitación se abrió, y un molesto grito de triunfo hizo eco a través de la habitación. La habitación se iluminó, y a través una mínima apertura de mis parpados, vi a Asuna en su ropa de dormir saltar a la habitación.

“...Q–Qué tienes?...”

“El numero! Y más que solo eso, *el numero!*” exclamó, golpeando con sus manos el lado vacío de la cama donde yo estaba durmiendo. Quería decirle que lo dejara para mañana, pero ella parecía demasiado emocionada para eso, así que me las arreglé para girar hacia mi lado y le pregunte, “Qué numero...?”

Asuna se acercó, sus ojos marrones brillando de emoción, “La puerta en la casa secreta de Pithagrus en Suribus! Recuerdas el bloqueo de seis números? Me estaba carcomiendo la mente el que no pudiese saber lo que significaba!”

Ahora que lo dice, cuando le dije el código para desbloquear el candado, ella había dicho algo al respecto. Que le era familiar de alguna manera...

“Era...seis, dos, ocho, cuatro, nueve, seis..?” dije, sacando los números de mi memoria.

Ella asintió dos veces. “Así es. Eso no es solo una fila aleatoria de números. Son los primeros tres números perfectos.”

“...N–Números perfectos...?”

Sonaba como algo que debía haber aprendido en la escuela. La curiosidad le ganó al sueño que tenía lo suficiente para descansar mi cara sobre mi brazo izquierdo.”

“Que tienen de perfectos?”

“Un numero perfecto que es definido como un entero que es igual a la suma de sus divisiones. Mira, los factores de seis son uno, dos y tres, cierto? Si los sumas entre ellos, da seis. Y los factores de veintiocho son uno, dos, cuatro, siete y catorce.... Que sumados dan veintiocho. Y cuatrocientos noventa y seis es el siguiente.”

“Ohhh... ya veo...”

Era un descubrimiento interesante, pero no parecía más que una curiosidad. Eso solo significaba que quien fuese que escribió la historia para la misión Curse of Stachion, uso los tres primeros números perfectos por capricho para ese candado.

Pero Asuna ya sabía lo que yo estaba pensando. “Eso no es todo! Entonces, um...cuando estabas en la beta, tu viste el cursor del fantasma de Pithagrus, cierto?”

“Si, así es.”

“Cuál era su nombre? Como se deletreaba?”

“Eh...creo que era un título genérico como Restless Soul, sin un nombre propio junto a él...”

“Ah. Entonces lo estaban ocultando,” respondió seriamente. Entonces sin previo aviso, Asuna saltó a la cama. Rodó sobre su lado a un lado de mí y abrió su ventana para que yo pudiera ver. Sin mostrar ningún pesar por lo asombrado que yo estaba, fue a la sección de Mensajes y usó un espacio en blanco como un cuaderno de notas para el alfabeto occidental.

“Veras, creo que la manera correcta de escribir el nombre de Pithagrus es probablemente esta. Solo que nunca lo vimos escrito de esa forma, solo escucha como se pronuncia.”

“O-okay...?”

Recosté mi cabeza en la almohada para ver la ventana, que contenía la siguiente hilera de letras.

Pythagoras.

“P...Pie...tha...Qué? Se supone que es así como se escribe?”

“Si, usando la pronunciación en Ingles. Pero esto todavía no debe de resonar en tu cabeza aun. Debes estar más familiarizado con la pronunciación Japonesa... o bien el griego.”

“Pronunciación Japonesa...?”

Verdaderamente confundido, miré nuevamente la ventana. Traté de darle sonido a las letras en la forma en que los sonidos extranjeros estaban representados en japonés

.”Pi...sa...goras? Pisa...Espera, no...debería usar una T? Pitagoras?! Espera, es ese el famoso—?!”

Noventa por ciento de mi sueño ahora se había esfumado, gracias a la adrenalina. Yo no era el mejor estudiante de la escuela, pero incluso yo conocía ese nombre. En el segundo semestre de mi segundo año en la escuela media, justo antes de quedar atrapado en SAO, había aprendido sobre Pythagoras, el antiguo matemático griego cuyo nombre estaba asociado con el teorema de los lados de un triángulo.

Él fue el fundador de algún tipo de club matemático nombrado en su honor, y descubrió un montón de propiedades matemáticas y conceptos. Así que debió haber sido él el que los nombró ‘números perfectos’.

“...Entonces por qué simplemente ellos usaron Pythagoras desde el principio...?” murmuré, ganándome una risa de Asuna.

“Ellos probablemente querían mantener una pequeña distancia entre el personaje y la figura histórica, y es por eso que ocultaron la escritura alfabética. Él solo iba a ser el modelo para el personaje, después de todo...”

“Ah...Era el verdadero Pythagoras bueno con los acertijos también?”

“No, nunca escuché nada de eso al respecto. Y tampoco fue llamado el rey de los acertijos o lo que sea. Aunque creo que su foco en la armonía e integridad de los números lleva alguna conexión con el concepto de los acertijos.”

“Uh-huh...”

Rodé sobre mi espalda y volví a recordar los eventos de los pasados cuatro días.

“Y el verdadero Pythagoras *fue* asesinado por uno de sus seguidores,” murmuró Asuna.

“Huh...es así...?”

“Técnicamente, era una de las personas que querían entrar a su clase académica, a quien Pythagoras rechazó. Así que él hombre usó a la gente del pueblo para atacar la academia en venganza...Aunque, no recuerdo si su nombre era Cylon o no...”

“Usarlos...” Repetí, no pensando en la misión sino en el hombre del poncho negro y sus amigos. El hombre llamado Buxum quien se infiltró en DKB y trato de robarse el cubo dorado de alguna manera sabia donde usar la llave plateada, cuando ni siquiera Theano sabía. Y por sobre eso, él sabía cómo usar los terribles poderes del Bind que poseía el cubo.

Como hizo Buxum para obtener la llave plateada que Kysarah nos quitó a Myia y a mí? Y como hizo Buxum y el hombre del poncho negro para organizar su relación con los Elfos Caídos en primer lugar?

La misión de la maldición estaba completa, y derrotamos al jefe del sexto piso sin mucha casualidad, pero los misterios y problemas sin resolver estaban por todos lados. Si yo quería resolver esos problemas, y asegurarme de que podía proteger a Asuna de cualquier peligro, debía volverme fuerte. Lo suficientemente fuerte para pelear contra Kysarah en uno contra uno.

“Oh, cierto, Kirito.”

La mención de mi nombre causó que mis ojos a medio cerrar se abrieran de nuevo. Asuna se sentó y me miró hacia abajo.

“Q—Qué...?”

“Déjame ver tus ojos.”

“H-huh...?” parpadeé, inseguro de lo que mi compañera quería hacer.

Para mi sorpresa, ella dijo, “En la recamara del jefe, cuando te liberaste del Bind, me pareció que tus ojos estaban brillando en dorado.”

“Qué...En serio? Lo estaban? Y ahora?”

“No, son negros.”

“Oh...”

Aliviado, me relajé y dejé mi mirada fija en los ojos marrones de Asuna. Instantáneamente, sentí que algo dejaba mi cuerpo y sabía que ahora ya estaba al límite de mi consciencia.

La sonrisa de Asuna se desvaneció en la oscuridad, y a medio dormir, escuché su suave susurro:

“Buenas noches, Kirito.”

“*Buenas noches, Asuna*” dije, aunque no estaba seguro de que siquiera las palabras hayan dejado mis labios.

(Fin)

PALABRAS DEL AUTOR

Gracias por leer *Sword Art Online Progressive* 6, “Canon de la regla dorada (Final)”

Parece que este resultó ser la mitad de largo que el primero nuevamente, pero probablemente sea solo sea mi imaginación. Como sea, me asusta pensar que, en la fase de planeación, pensé que podía contar esta historia en un solo libro... Honestamente no tengo idea de cómo resultó ser tan largo! Pero esos serían mis pensamientos aburridos sobre esta historia, así que en cambio, apuntaré algunas reflexiones.

Como lo simbolizan las obras maestras como *Dragon Quest* y *EverQuest*, los conceptos de RPG y *quest*(misión) son inseparables. Podrías decir que la misma misión es el corazón y alma de un RPG. Y el formato de RPG de un solo jugador siempre lleva tu misión principal y tus misiones secundarias.

Pero cuando se trata de MMORPGs, siempre he sentido que la naturaleza de las misiones se vuelve inestable e incómoda. Como Kirito mismo ha opinado numerosas veces en la historia, tienes los mismos eventos ocurriendo para cada jugador que hace la misión, las mismas historias, y eso envuelve cierto grado de deformar la experiencia—y forzar la narrativa para encajar el mundo compartido. Siempre había entendido que esto era inevitable pero sentía que no era la manera correcta de hacer las cosas. Si hay una misión allí, no debería un solo jugador poder completarla?

Entiendo que eso es prácticamente imposible, por supuesto. Pero qué tal si, en vez de un escritor humano de escenarios y programadores, una IA actuaba como el GM(GameMaster) de un RPG, generando misiones infinitas y ajustando la historia para encajar con los personajes? No sería el ideal de una historia “solo para ti” volverse realidad de esa forma? Ese era un pensamiento que albergaba mientras escribía este libro. Creo que me las arregle para mantener mi idea de que la misión de Asuna y Kirito se alejaba cada vez más del escenario principal debido a los PKs y los NPCs, pero ahora quiero escribir una historia centrada en el jugador! En un solo volumen!

Si tengo algún arrepentimiento, sería que no pude usar el tema de los acertijos del sexto piso más eficientemente. Originalmente, quería darles un número de acertijos a través de la historia para que ustedes los lectores los resolvieran, pero no me gustaba la idea de volver este libro en el tipo en que los lectores podían escoger una de los muchos caminos. Si Bandai Namco alguna vez convierte SAO en un verdadero VRMMORPG, los voy a forzar a poner un montón de acertijos en el sexto piso (*Risas*).

Finalmente, mis agradecimientos...a mis editores, Miki y Adachi, y a mi ilustrador, abec, por arrastrar el calendario con mis gran número de páginas, ofrezco mis más sinceras disculpas y agradecimientos! Nos vemos en el séptimo piso en el volumen 7!

Reki Kawahara—Marzo del 2018

PALABRAS DEL TRADUCTOR.

Primero que nada, gracias por leer esta traducción, la cual debió salir un mes antes pero por andar de vago se retrasó un poco más. Esta es mi primera traducción la cual empezó con un simple pensamiento de “¿Por qué no?” y así como así me di a la labor de traducir este volumen de SAO: Progressive sin nada más que el material en inglés y un diccionario de la Oxford. En cuanto a la futura programación de traducciones, todo dependerá del material en inglés que logre conseguir, y con esto dicho, ahora algunos créditos al puro estilo del Kojiman.

Ronny Alejandro—Una tarde del 12 de Diciembre del 2019

Versión en inglés por: [Yen Press](#)

Traducción al español: Ronny Alejandro.

Edición de las ilustraciones: Ronny Alejandro.

Página de Facebook: [El Rincón del Hikikomori](#).